

REVISTA PH106

INSTITUTO ANDALUZ DEL PATRIMONIO HISTÓRICO

JUNTA DE ANDALUCÍA

JUNIO 2022



sumario

actualidad

- 002 **Más de una década de trabajo de la Red Pastwomen genera repertorios gráficos con una mirada inclusiva del pasado**
Paloma González Marcén, Carmen Rísquez Cuenca, Margarita Sánchez Romero
- 006 **La formación reglada en interpretación del patrimonio avanza en España con la consecución de la cualificación profesional**
Alberto Jiménez Luquin
- 008 **El vidrio es protagonista en 2022**
Paloma Pastor, Teresa Palomar, Alicia Durán
- 010 **Cuando el estudio matemático amplía la mirada interpretativa del patrimonio cultural**
Álvaro A. Martínez Sevilla
- 014 **La ETSA de la Universidad de Valladolid consolida su apuesta formativa sobre accesibilidad en el patrimonio cultural**
Rosa Bellido Pla
- 016 **Acción cultural desde un archivo fotográfico: el Premio Internacional Jalón Ángel**
Pilar Irala-Hortal
- 018 **Lebrija activa su patrimonio local con la conmemoración del V centenario de la muerte de Elío Antonio de Nebrija**
Cruz Agustina Quirós Esteban
- 021 **En marcha un proyecto que alimenta la tradición del patrimonio culinario de Canarias**
Josué D. Ramos Martín, Javier J. Soler Segura, Raquel Jacinto Fariña, Nauzet Arocha Alonso, Clara Díaz García
- 023 **Nace el Observatorio de Emergencias en Patrimonio Cultural**
Pilar Montero Vilar
- 025 **Una propuesta metodológica innova el abordaje crítico del patrimonio cultural inmaterial en América Latina**
Ramiro Villamagua
- 030 **Un texto doctrinal recoge los criterios para la conservación del patrimonio de hormigón**
Manuel Luna, Rafael Zarzuela, Almoraima Gil, María J. Mosquera
- 033 **El Museo Reina Sofía reformula su colección para construir el presente**
Rosario Peiró

artículos

- 036 **Intervenciones arquitectónicas en ámbitos arqueológicos**
Inés González Juste
- 062 **“Obrera de la aguja”. Cruces entre arte, memoria y género en torno al homenaje a Ibis Villar (Tandil, Argentina)**
Fernando Funaro, Ana C. Silva
- 082 **Social-Heritage Innovation Ecosystems. Definition and Case Studies**
Jesús Fernández Fernández

debate

- 116 **El presente de las bibliotecas como instituciones patrimoniales. Su contribución social y cultural (introducción)**
coordina: Carmen Gómez Valera
- 118 **Bibliotecas, nos gustan las personas**
Carmen Gómez Valera
- 123 **La armonía entre lo físico y lo virtual en los actuales entornos de las bibliotecas universitarias**
Juan José Prieto Gutiérrez
- 125 **La realidad y el deseo**
Yolanda Vallejo Márquez
- 127 **Entre armarios y vitrinas: la biblioteca un lugar de encuentro y espacio expositivo para la promoción del arte**
Lorena López Méndez, Javier Albar Mansoa
- 129 **La biblioteca como espacio de creatividad, sin exclusiones**
Sergio Ramos Cebrián
- 132 **Las bibliotecas son viejas (amigas) cargadas de futuro**
Javier Pérez Iglesias
- 134 **¿Qué ocurre con las bibliotecas especializadas del ámbito del patrimonio cultural?**
Isabel Guzmán Guzmán
- 137 **Bibliotecas universitarias, de almacenes a buscadores en metaverso**
José Navarro Pedreño
- 140 **Biblioteca y metaverso: realidad virtual e inteligencia artificial en un escenario paralelo**
Francisca Ramón Fernández
- 143 **Las bibliotecas como instituciones patrimoniales: vínculo del presente con el pasado y del presente con el futuro**
Rocío Ameneiros Rodríguez
- 145 **Bibliotecas y Humanidades Digitales: un nuevo espacio para la educación y la investigación desde la mirada digital y tecnológica**
Beatriz Garrido-Ramos
- 148 **La biblioteca como infraestructura cultural y herramienta para la puesta en valor del patrimonio construido**
Javier De Andrés De Vicente
- 151 **De libros prohibidos, datos y políticas culturales. Cuantificar el impacto de las bibliotecas**
David Ruiz Ruiz
- 153 **El mundo de las bibliotecas: entre lo fascinante, lo mágico y lo desconocido**
Carmen Sánchez Galiano
- 159 **Bibliotecas: nuevos espacios, nuevos servicios**
Antonio Tomás Bustamante Rodríguez
- 161 **Te cuento para que me cuentes**
Juan Sobrino García
- 163 **Las bibliotecas como creadoras de comunidades**
Manuel Ruiz Sebastián

reseñas

- 166 **Carrera Díaz, G. (coord.) *La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social***
Por Carlos G. de las Bayonas Abelleira
- 168 **Hidalgo Prieto, R. et ál. (coord.) *Adventus Hadriani. Investigaciones sobre arquitectura adrianea***
Por Ainhoa Maruri Arana
- 170 **Nogales Basarrate, T. (ed.) *Ciudades Romanas de Hispania. Cities of Roman Hispania***
Por Pedro Trapero Fernández
- 172 **González-Varas Ibáñez et ál. *La cultura de la memoria y la expansión del patrimonio cultural. Algunas encrucijadas actuales***
Por Marta García-Casasola
- 174 **Cuenca López, J.M. et ál. (ed.) *Investigación y buenas prácticas en educación patrimonial entre la escuela y el museo. Territorio, emociones y ciudadanía***
Por Domingo Luis Quintero Mora
- 176 **Castillo Ruiz, J. *Los límites del patrimonio cultural***
Por Patricia Pérez Muncunill
- 178 **Blasco, B. et ál. (ed.) *Las mujeres y las artes. Mecenas, artistas, emprendedoras, coleccionistas***
Por Carmen Poblete Trichilet
- 180 **Chinchilla, M. *La gestión del Museo del Prado desde su experiencia más reciente***
Por Clara Mosquera Pérez
- 182 **Roigé Ventura, X y Canals Ossul, A. (ed.) *Patrimonios confinados: Retos del patrimonio inmaterial ante el COVID-19***
Por Gabriela Sánchez
- 184 **Venegas García, C. y Barrainkua Legido, A. *Conservación y restauración de pintura mural***
Por Mercedes Molina-Liñán
- 186 **Velo Gala, A. et. ál. *Reutilización y Reciclaje: Reflexiones desde la arqueología***
Por Christian Pérez Prieto
- 188 **Pérez Escolano, V. y Plaza, C. (coord.) *Manfredo Tafuri desde España***
Por Francisco Márquez Pedrosa
- 190 **Aladro Prieto, J.M. *La escala urbana del jerez. Los complejos bodegueros jerezanos en el siglo XIX***
Por Rosalía González Rodríguez

Cubierta

Niños y niñas del colegio Fernán Caballero (Dos Hermanas, Sevilla) visitando la biblioteca pública Pedro Laín Entralgo | foto Biblioteca Pública Pedro Laín Entralgo (Dos Hermanas, Sevilla)

Revista PH (ISSN 23-40-7565) es una publicación en línea cuatrimestral (febrero, junio y octubre), destinada a los profesionales e investigadores del patrimonio histórico/cultural. Sus contenidos están disponibles, de manera gratuita y sin restricciones, en el sitio web www.iaph.es/revistaph. En esa misma dirección encontrará publicadas las contribuciones de la etapa impresa.

Este fichero constituye una recopilación de todos los artículos del número, que pretende facilitar la descarga e impresión personal, pero no es, en ningún caso, una versión impresa de la publicación periódica digital.

Revista PH se edita bajo una licencia creative commons 3.0 BY-NC-ND, por lo que usted es libre de difundir su contenido siempre que cite claramente la fuente original, no utilice la obra para fines comerciales y no altere o transforme la obra.



Junta de
Andalucía

Consejería de Cultura y
Patrimonio Histórico

Instituto Andaluz del
Patrimonio Histórico

Más de una década de trabajo de la Red Pastwomen genera repertorios gráficos con una mirada inclusiva del pasado

Pastwomen es una red colaborativa, iniciada hace 15 años, con el objetivo de promover perspectivas feministas, tanto en la investigación de sociedades prehistóricas y del Mediterráneo antiguo como en su comunicación pública. Está compuesta por más de 30 investigadoras universitarias, educadoras, museólogas y profesionales adscritas a grupos de siete universidades españolas y a los que se hallan vinculados tanto museos e instituciones educativas y culturales como centros de investigación europeos. A partir de este mes de junio, está operativa la exposición virtual Pastwomen: otras miradas al pasado, fruto del trabajo colaborativo de años de continuada trayectoria.

Paloma González Marcén | Dpto. de Prehistoria/Centro de Estudios del Patrimonio Arqueológico, Universidad Autónoma de Barcelona

Carmen Rísquez Cuenca | Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica, Universidad de Jaén

Margarita Sánchez Romero | Dpto. de Prehistoria, Universidad de Granada

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5135>



Diáspora después de la batalla de Baecula | ilustración Pastwomen (Iñaki Diéguez)

El origen de la Red Pastwomen se remonta hace 15 años, cuando un grupo de investigadoras de diferentes universidades y museos iniciamos el proyecto de investigación Los trabajos de las mujeres y el lenguaje de los objetos: renovación de las reconstrucciones históricas y recuperación de la cultura material femenina como herramientas de transmisión de valores, desarrollado entre 2007 y 2010, financiado por el Instituto de las Mujeres, y que se complementó con el proyecto La història material de les dones: recursos per a la recerca i la divulgació (2010-2011), financiado por el Institut Català de les Dones. Su principal objetivo consistía en visibilizar las investigaciones feministas en arqueología y el estudio de las actividades de las mujeres en la prehistoria y protohistoria de la Península Ibérica mediante la elaboración de contenidos informativos/formativos accesibles desde una plataforma digital.

Entre 2013 y 2018, un nuevo y ampliado proyecto de investigación recogió el testigo de los años anteriores: GENDAR Recursos para la investigación de la Arqueología de las mujeres y del Género en España, financiado por la Junta de Andalucía. A lo largo de su desarrollo, se puso definitivamente en marcha el sitio web de Pastwomen, se inició la organización regular de acciones paralelas (jornadas de presentación, seminarios especializados, exposiciones) y se consolidaron definitivamente proyectos de investigación y de divulgación comunes con incorporaciones de más investigadoras y profesionales. Es esta larga y continuada práctica colaborativa la que condujo a que, en 2019, el Ministerio de Ciencia e Innovación reconociera al grupo como Red Temática¹. Paralelamente, y vinculado también a la Red Pastwomen, actualmente se está desarrollando el proyecto Tecnologías del cuerpo. Investigación, innovación y difusión de la (Pre)Historia de las Mujeres. BodyTales (2020-2022), enmarcado en el Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación de la Junta de Andalucía, y, en 2022, contamos también con el apoyo del Instituto de las Mujeres del Ministerio de Igualdad para el desarrollo de acciones vinculadas a la plataforma digital (Pastwomen. Recursos digitales para la investigación y la divulgación de la historia material de las mujeres).

Sin duda, entre todos los recursos divulgativos elaborados a lo largo de estos años, destaca la creación de



Logotipo de la Red Pastwomen | diseño Pastwomen (Ana B. Herranz)

repertorios de imágenes de libre acceso, que, desde el rigor científico, proponen un acercamiento inclusivo a la interpretación visual del pasado. De hecho, la elaboración de imágenes puede considerarse el detonante del surgimiento del grupo, ya que partíamos de la constatación que la divulgación histórica en su sentido más amplio (recursos para la educación formal e informal, libros de texto, publicaciones destinadas al gran público, proyectos museográficos, prensa general y especializada, páginas web) apenas disponía de repertorios gráficos de referencia sobre los trabajos y acciones realizados históricamente por mujeres y por otros grupos sociales infrarrepresentados en las interpretaciones arqueológicas. Hace 15 años no contábamos (y aún hoy son escasas) con representaciones visuales de la cultura material propia de tales actividades ni de los espacios y paisajes asociados y, en general, de representaciones en las que se pusiera en valor, mediante la plasmación rigurosa, la relevancia de la diversidad de la agencia humana en la vida social de todas las épocas y culturas. La ausencia de imágenes de referencia refuerza la transmisión de valores marcadamente androcéntricos, clasistas y racistas en la divulgación histórica, y aún más hoy en día, dada la preeminencia de la comunicación visual en la sociedad actual. A pesar del creciente rigor con el que se abordan los sesgos sexistas y de otro tipo en el lenguaje escrito u oral, el uso crítico de las imágenes divulgativas del pasado es sensiblemente menor (Sánchez Romero 2008).



Espacios de vida fenicios | ilustración Pastwomen (Ru-Mor)

Esta carencia (y la consiguiente fijación en el imaginario visual colectivo de interpretaciones sesgadas y excluyentes del pasado lejano) contrastaba con las líneas y resultados de la investigación que se estaba (y estamos) llevando a cabo desde diferentes universidades españolas desde aproximaciones feministas. Por tanto, considerábamos que la generación de otro tipo de imágenes, elaboradas mediante un trabajo de colaboración estrecha con profesionales de la ilustración histórica y accesibles sin restricciones mediante una plataforma web, permitiría compartir nuestra forma de entender la arqueología y la historia a todo tipo de públicos. Esta articulación de investigación y divulgación que caracteriza la Red Pastwomen se enmarca en los debates y

desarrollos teóricos y metodológicos del feminismo que han ido de la mano, especialmente en el campo de la arqueología, de la voluntad y el compromiso de vincular la investigación con una práctica disciplinar socialmente relevante (Rueda et ál. 2021). Entendiendo los resultados de la investigación, por una parte, como constitutivos de la cultura histórica general, y por la otra, como otorgadores de significado y valor al patrimonio histórico y arqueológico, los estudios feministas de las sociedades prehistóricas y antiguas han cuestionado los estereotipos de género en el imaginario social (Sánchez Romero 2008; Coltofean-Arizancu, Gaydarska y Matić 2021), han propuesto nuevos e inclusivos discursos para las instituciones museísticas (Prados y Ruiz 2017; Fries

et ál. 2017) y han subrayado la necesidad de incorporar las experiencias de género en la conceptualización y presentación del patrimonio (Birriel y Rísquez 2016; Jiménez-Esquinas 2017).

No obstante, la actividad de la Red Pastwomen no se limita a la creación de imágenes y a su difusión mediante la página web y las redes sociales. Durante estos dos últimos años (2020-2021), y a pesar de la situación de pandemia, se han organizado regularmente reuniones en línea sobre temáticas transversales e interdisciplinares, los Encuentros Pastwomen, en las cuales han participado ponentes tanto de la propia red como externas a ella. Asimismo, y cuando la situación sanitaria lo ha permitido, se ha continuado en 2021 con la serie de jornadas de debate presenciales abiertas al público general iniciada ya hace 10 años y organizadas, en este caso, por la Universidad Autónoma de Madrid en el mes de noviembre (El patrimonio arqueológico y su socialización. Nuevos retos y propuestas para la educación en igualdad en el ámbito museístico) y por el Museo de Navarra en el mes de diciembre (IV Jornadas Pastwomen. Mujeres, arqueología y museos: investigar para coeducar). En 2021 también se puso en marcha el concurso anual Buscando Pastwomen, dirigido a alumnado de Educación Secundaria. Por último y como resultado de estos años de trabajo en red, a partir del mes de junio de 2022 estará operativa la exposición virtual Pastwomen: otras miradas al pasado.

Para acabar y como reflexión final, hace ya más de 30 años Donna Haraway (1988) acuñaba el concepto de conocimiento situado, como síntesis de su propuesta de la objetividad feminista, proponiéndolo como fundamento de redes de conexiones para propiciar la acción pública y política y la reflexión epistemológica. Para las mujeres que formamos parte de la Red Pastwomen traspasar los límites académicos y generar redes de transformación y comunicación sigue constituyendo un compromiso y un reto permanente. Quizás ahora el paso que debemos dar es decidir si se tiene que establecer una frontera entre la investigación y la divulgación o si, por el contrario, la arqueología feminista, como una de sus características intrínsecas, implica, siguiendo a Donna Haraway, la imbricación indisoluble de la investigación disciplinar con la dimensión pública y política de su práctica científica.

NOTAS

1. Red Temática del Ministerio de Ciencia e Innovación Pastwomen. Mujeres y género en las sociedades prehistóricas y antiguas: de la investigación a la educación. 2020-2021 (RED2018-102526-T).

BIBLIOGRAFÍA

- Birriel Salcedo, M. y Rísquez Cuenca, C. (2016) Perspectivas a debate: Patrimonio, turismo y género. Estrategias para integrar la perspectiva de género en el patrimonio histórico. *revista PH*, n.º 89, pp. 126-127. Disponible en: <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3707/3720> [Consulta: 20/04/2022]
- Coltofean-Arizancu, L., Gaydarska, B. y Matić, U. (2021) *Gender Stereotypes in Archaeology. A short reflection in image and text*. Leiden: Sidestone Press
- Fries, J.E., Gutsmedl-Schumann, D., Matias, J.Z. y Rambuscheck, U. (ed.) (2017) *Images of the Past: Gender and its Representations*. Münster/New York: Waxmann Verlag
- Haraway, D. (1988) Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Feminist Studies*, vol. 14, n.º 3, pp. 575-599
- Jiménez-Esquinas, G. (2017) El patrimonio (también) es nuestro. Hacia una crítica patrimonial feminista. En: Arrieta Urtizberea, I (ed.) *El género en el patrimonio cultural*. Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, pp. 19-48
- Prados Torreira, L. y López Ruiz, C. (ed.) (2017) *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid
- Rueda Galán, C., González Marcén, P., Sánchez Romero, M., Rísquez Cuenca, C., Cachada Pérez, M., de Miguel Ibáñez, M.P., Delgado Hervás, A., Díaz-Zorita Bonilla, M., Herranz Sánchez, A.B., López-Bertrán, M., Picazo Gurina, M. y Soler Mayor, B. (2021) Cuerpos estereotipados, cuerpos enterrados, cuerpos representados, cuerpos cambiantes: Una aproximación panorámica desde la arqueología feminista. *Anales de Arqueología y Etnología*, vol. 76, n.º 2, pp. 215-251. Disponible en: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/analarqueyethno/article/view/4817> [Consulta: 20/04/2022]
- Sánchez Romero, M. (coord.) (2008) Imágenes de mujeres de la Prehistoria. *Arenal: Revista de historia de mujeres*, vol. 15, n.º 1, pp. 5-109

La formación reglada en interpretación del patrimonio avanza en España con la consecución de la cualificación profesional

A principios de este año se publicaba en el Boletín Oficial del Estado el Real Decreto 46/2022, de 18 de enero, para establecer determinadas cualificaciones profesionales. Entre ellas, la denominada “Prospección de bienes de interés patrimonial” que, dentro de la familia profesional Servicios Socioculturales y a la Comunidad, hacía referencia a la formación reglada en interpretación del patrimonio. Más allá de las problemáticas que puede originar el término “Prospección”, que se presta a confusión, la aprobación de esta cualificación es un avance importante e inicia una nueva etapa en el proceso de regularización del sector profesional de intérpretes del patrimonio.

Alberto Jiménez Luquin | Sociedad Ostadar

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5104>

La formación reglada en interpretación del patrimonio ha sido un tema recurrente tanto en las sesiones de trabajo del Seminario de Interpretación del Patrimonio del Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM) desde su inicio en el año 2006, como en asambleas y jornadas de la Asociación para la Interpretación del Patrimonio de España (AIP); pero es en el año 2015 cuando se establecen las pautas de trabajo con personal técnico del Instituto Nacional de las Cualificaciones (INCUAL), organismo regulador de las cualificaciones profesionales en España. En ese año se presenta la iniciativa y se conforma el grupo de trabajo creado al efecto, designando como técnicos externos al INCUAL a Francisco José Guerra Rosado “Nutri” y un servidor, con el objeto de elaborar una nueva cualificación profesional de interpretación del patrimonio.

Tras algunos años de intercambios de documentos borradores, aclaraciones de dudas y avances en su redacción, se llega a la elaboración de un documento de la cualificación que, siguiendo la metodología de elaboración del Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales (CNCP), es sometido a contraste interno en el propio INCUAL, especialmente en lo referido a la aplicación de los criterios de metodología ya establecidos.

Tras ello, llega el contraste externo. En este contraste participan las administraciones, general y autonómi-

cas, así como organizaciones empresariales y sindicales, representadas en el Consejo General de Formación Profesional, Centros de Referencia Nacional y otras organizaciones –colectivos, asociaciones profesionales o empresas– vinculadas con el sector. La Asociación para la Interpretación del Patrimonio participa en él como colectivo de referencia.

Una vez resuelto el contraste externo, la cualificación se presenta al Consejo General de Formación Profesional, recibiendo informe favorable e iniciando el proceso de tramitación normativo.

Todo este largo proceso nos lleva al momento actual con la publicación en el BOE del Real Decreto 46/2022, de 18 de enero, por el que se establece la cualificación profesional “Prospección de bienes de interés patrimonial. Nivel 3. SSC759” dentro de la familia profesional Servicios Socioculturales y a la Comunidad, con la consiguiente actualización del Catálogo Nacional de las Cualificaciones Profesionales.

Y, sí. Ha leído bien: “Prospección”. A pesar de que durante toda la fase de redacción se trabaja bajo la denominación de “Interpretación”, en el contraste interno del INCUAL, obedeciendo a criterios metodológicos para la elaboración de una cualificación, se considera que este término no puede emplearse y se propone el término



Itinerario interpretativo guiado en medio rural | foto Alberto Jiménez

“Prospección” (a pesar de la insistencia posterior por parte de los técnicos externos designados en llamarle “Interpretación”). Por tanto, el nombre “Prospección” viene dado ya desde el INCUAL. Este hecho constituye un importantísimo problema a la hora de difundir la cualificación, pues el término se presta a confusión.

Se trata de un problema que obliga a colectivos y entidades relacionadas con la interpretación del patrimonio a plantear medidas y a un mayor esfuerzo para la correcta divulgación entre el sector.

Una vez aprobada la cualificación, el proceso continúa con una nueva etapa. El paso siguiente a la publicación de la cualificación profesional en el BOE corresponde a la Secretaría General de Formación Profesional, quien establece y actualiza los certificados de profesionalidad y también los títulos de formación profesional. Es importante mencionar de nuevo aquí que, en el caso que nos ocupa, el nivel 3 de la cualificación significa que habrá un ciclo formativo de Formación Profesional de grado superior.

Con el certificado, se abre el camino a la acreditación de competencias, mediante convocatoria de las autoridades correspondientes. Esta acreditación se podrá conseguir por dos vías:

> Formación formal: superando todos los módulos formativos correspondientes al certificado impartidos por

entidades formadoras vinculadas a los servicios autonómicos de empleo.

> Reconocimiento de la experiencia laboral o vías no formales de formación. Aunque antes se deben crear protocolos de acreditación basadas en la experiencia y formación no reglada de quien desea acreditarse.

También se genera el título de grado superior. El Ministerio de Educación y Formación Profesional desarrolla el currículo base, por llamarlo de alguna forma, y lo publica en el BOE. A continuación, las Comunidades Autónomas de España elaboran el suyo tomándolo como punto de partida y lo publican en su diario oficial. Es entonces cuando aparece el ciclo/titulación como parte de la oferta formativa en la comunidad autónoma.

Si hay módulos formativos relacionados con unidades de competencia comunes en ambas vías (laboral y educativa), estos podrán convalidarse por protocolo establecido, ya que ambos sistemas se encuentran relacionados.

En resumen, se ha aprobado la cualificación profesional de interpretación del patrimonio como Prospección de bienes de interés patrimonial, es decir, la referencia para que se elaboren posteriormente los certificados de profesionalidad y los títulos de FP. Una vez aprobados, una persona podrá acreditar las competencias mediante los módulos formativos correspondientes que curse, tanto en el certificado (formación para el empleo gestionada por la administración laboral) como en el título (formación gestionada por la administración educativa). Pero también habrá otra vía para acreditar las competencias profesionales, mediante procedimiento oficial establecido basado en la justificación de la experiencia laboral y/o vías no formales de formación.

Se desconoce el tiempo necesario para el desarrollo completo de esta nueva etapa, sin duda meses. Pero por el momento, la puerta está ya abierta para ello.

El vidrio es protagonista en 2022

2022 está siendo un año crucial para el vidrio. Ha sido reconocido como el Año Internacional del Vidrio (IYOG2022) por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para poner en valor la importancia y versatilidad de este material a lo largo de la historia y las numerosas aplicaciones que tiene hoy en día a nivel cultural, científico, social y económico. Esta iniciativa se agrega a la Declaración, en 2021, por el Estado español de la Técnica de Vidrio Soplado como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial. Pero 2022 también es el año en que se ha presentado una candidatura internacional para incluir las artesanías del vidrio en las listas Representativas de la Unesco, como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

Paloma Pastor | Museo Tecnológico del Vidrio

Teresa Palomar, Alicia Durán | Instituto de Cerámica y Vidrio (CSIC)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5103>

Aunque el vidrio ha acompañado a la humanidad desde su descubrimiento en Oriente Medio, en torno al III milenio a. de C., sigue siendo un gran desconocido en muchas de sus aplicaciones. La declaración por Naciones Unidas del año 2022 como Año Internacional del Vidrio lo convierte en un material de máxima actualidad, no solo desde el punto de vista cultural, sino también científico, social y económico.

Cabe destacar que este año 2022 se cumplen numerosos aniversarios relacionados con el vidrio entre los que cabe destacar el 670.º aniversario de la representación

más antigua de una persona con gafas en el retrato de Hugo de Saint-Cher, pintado por Tommaso da Modena en 1352 en la Sala del Capitolio en el Convento di San Niccolò (Treviso, Italia). Pero también es el 200.º aniversario del uso de las lentes de Fresnel en faros costeros; el 100.º aniversario del descubrimiento de la tumba de Tutankamón donde se localizaron numerosas piezas de vidrio en excelente estado de conservación; el centenario de la Sociedad Alemana del Vidrio (DGG); el 70.º aniversario de la patente de Pilkington del vidrio plano flotado; 60 años del movimiento *Studio Glass*; o 45 años del premio Nobel de Física a Anderson, Mott y Van Vleck por sus estudios sobre materiales vítreos.



Vidriera Tiffany | foto Pixabay

La declaración de la Técnica del Vidrio Soplado en España como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial¹ en junio de 2021 reafirma aún más al vidrio como protagonista del 2022. Esta iniciativa ahonda en el peligro de desaparición de una técnica milenaria, pues si hace diez años existían cientos de sopladores, hoy en día parece una técnica condenada a desaparecer si no se toman medidas.

En la actualidad española, destacan dos centros productores que se han mantenido activos de forma ininterrumpida desde hace tres siglos: la Real Fábrica de Cristales de La Granja en Segovia y Vidrios Gordiola en Mallorca. Coexisten además pequeños talleres artesanos por



Esther Jiménez Yuste tallando una licorera de vidrio. Taller de Talla de la Real Fábrica de Cristales | foto Fundación Centro Nacional del Vidrio

todo el territorio español, en algunos casos vinculados a museos que buscan revitalizar y dar visibilidad a centros ya extinguidos. El automatismo no podrá reemplazar nunca la creatividad y destreza humanas. Una pieza de vidrio realizada a mano es siempre un original irrepetible y está fuertemente conectada con otras profesiones del ámbito del arte, la arquitectura o el diseño.

La protección de la técnica del vidrio soplado como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial en España ha permitido construir un expediente multinacional con otros países europeos como Francia, Alemania, Finlandia, República Checa y Hungría que tiene el cometido de proteger las artesanías del vidrio en las listas Representativas de la Unesco, como

patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. La presentación de esta iniciativa multinacional a la secretaria de la Unesco se ha realizado este mismo año 2022. Se pretende con esta nueva candidatura internacional dar una mayor visibilidad a las artesanías del vidrio a nivel nacional e internacional, favorecer la transferencia de conocimientos y las prácticas de intercambio entre las diferentes comunidades, promover actividades de enseñanza y salvaguarda en relación con la artesanía del vidrio y aportar una mayor sensibilidad a los valores sociales y culturales de esta manifestación.

También están previstos cientos de iniciativas y eventos a lo largo del año en todo el mundo que se recogen en la página web. En particular, se organizarán diversos eventos, congresos y conferencias en nuestro país. Cabe destacar dos exposiciones itinerantes sobre Economía circular y reciclado y sobre los Objetivos del IYOG2022. Se ha publicado el libro *Welcome to the Glass Age* que se traducirá al castellano, y habrá muchas charlas, webinars y eventos en diferentes localidades, así como la inauguración del IYOG en Madrid y la ceremonia final en San Ildefonso. Toda la información se incluye en la web del RO8, el comité regional que coordina a las instituciones y empresas que apoyan el IYOG en España, Portugal y Andorra.

NOTAS

1. Real Decreto 506/2021, de 6 de julio, por el que se declara la Técnica del Vidrio Soplado en España como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial. Publicado en el *Boletín Oficial del Estado*, n.º 187, de 6 de agosto de 2021.

Cuando el estudio matemático amplía la mirada interpretativa del patrimonio cultural

¿Has pensado en la relación entre las matemáticas y el patrimonio monumental? Pues de eso trata el proyecto Paseos Matemáticos, con un equipo interdisciplinar que trabaja desde 2014 en Andalucía con el propósito de añadir conocimiento a la interpretación de su patrimonio histórico y divulgar la conexión entre ciencia y arte. Un proyecto que abarca los campos de la investigación, la divulgación, la formación y el turismo científico. La última actividad divulgativa es la exposición itinerante Paseo Matemático al-Ándalus, inaugurada en Sevilla el pasado mes de febrero en la sede del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) y que tiene previsto seguir recorriendo Andalucía en los próximos años para convertirse en una ventana abierta al contacto con la matemática y el arte en el mundo andalusí.

Álvaro A. Martínez Sevilla | Instituto de Investigación DaSCI

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5145>

El patrimonio monumental en Andalucía y las matemáticas

Es conocida y apreciada la relación entre el rico y variado patrimonio monumental andaluz y las matemáticas: La ubicua decoración en los monumentos andalusíes, cargados de belleza y simbolismo a la vez, la armonía basada en reglas clásicas del renacimiento andaluz, o la culminación por el barroco del entrelazamiento entre medidas, curvas y exaltación emotiva son imágenes comunes. Pero entendemos que esa relación está lejos todavía de estar suficientemente aclarada, tanto en patrones de diseño que conforman unos y otros estilos y dotan de carga interpretativa histórico-artística especial a determinados monumentos, como en el análisis evolutivo de periodos históricos y artísticos mediante la geometría de sus arcos, el entramado de sus bóvedas o el trazado de su decoración, entre otros aspectos.

El Proyecto Paseos Matemáticos se sitúa en este campo, el de ayudar a completar esa densa y estrecha relación entre matemáticas y arte monumental. Nace en 2014 y se desarrolla hasta la actualidad contando con equipos interdisciplinares donde confluyen matemáticos, historiadores del arte, científicos computacionales, arquitectos y comunicadores, junto con colaboraciones puntuales de científicos de otras disciplinas como astrónomos, geólogos, biólogos o físicos, que han aportado sus conoci-

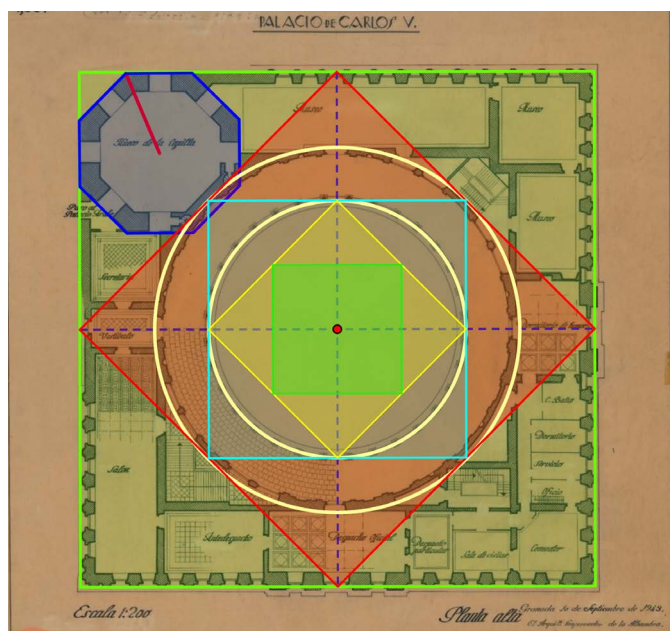
mientos para encontrar explicaciones e interpretaciones, lo más rigurosas y completas posibles, a aquellas cuestiones que el examen matemático de los monumentos nos ha planteado. Un enfoque, pues, interdisciplinar, que es seña de identidad del proyecto, tanto por la composición de sus equipos como por los enfoques realizados.

Las distintas facetas del proyecto

El proyecto planteado presenta distintas facetas que se desarrollan en paralelo en ocasiones, pero que resultan sinérgicas en los resultados del mismo: investigación, divulgación, formación y turismo científico.

La primera es la investigadora, cuando ello ha sido necesario para aportar luz o dar coherencia a hechos descubiertos en el proceso de análisis matemático y artístico realizado. Esta faceta está plasmada ya en algunas publicaciones como libros o capítulos de libros, y artículos de investigación en revistas especializadas, reflejados en la sección final. Muchos otros esperan el tiempo o la maduración necesaria para ser publicados en sus ámbitos correspondientes.

La segunda faceta es la divulgadora, quizás a la que hemos dedicado mayor esfuerzo y recursos. Con dos proyectos concedidos por FECYT en convocatorias competitivas en 2017-2018 y 2020-2021, Paseos



Diseño geométrico de la planta del Palacio de Carlos V | diseño Álvaro A. Martínez Sevilla

Matemáticos por Granada y Paseo Matemático al-Ándalus (PMAA), hemos realizado y seguimos haciéndolo, un gran esfuerzo por dar a conocer estas relaciones entre matemática y arte monumental en los campos especificados por su denominación. Junto con la cofinanciación de la Junta de Andalucía y la organización y gestión de la Fundación Descubre, han sido los pilares que han hecho de los mismos proyectos exitosos en cuanto a alcance de público objetivo, difusión mediática y penetración en la cultura científica en su campo.

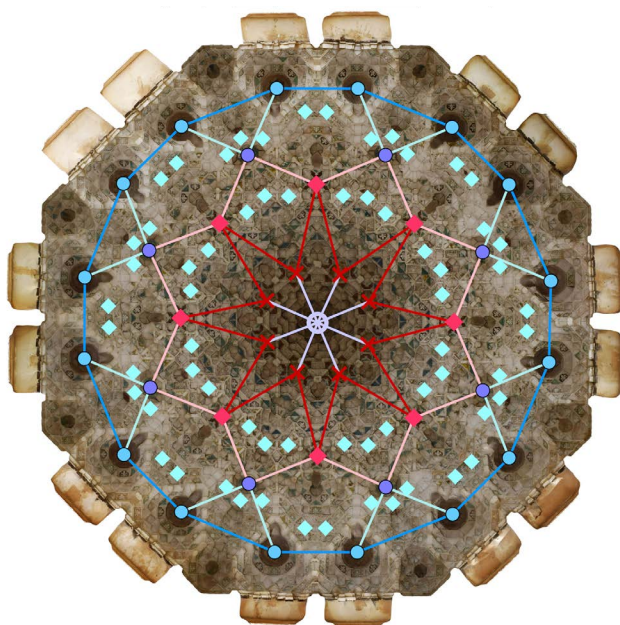
La tercera es la de formación. Creemos que la metodología interdisciplinar, la motivación y cercanía del patrimonio monumental y la aportación rigurosa pero asequible de las matemáticas forman un corpus de enseñanza atractivo. Por sus contenidos y por la capacidad para involucrar en nuevas formas didácticas a docentes y alumnos. Al respecto hemos realizado numerosos cursos, conferencias y talleres dirigidos a este sector docente, con profesores o alumnos, en distintos niveles educativos, como enseñanzas regladas o extracurriculares, todas ellos con un resultado muy satisfactorio. Destacaremos 3 casos de estos distintos niveles y enfoque: La participación en el Máster oficial de la UGR en Tutela del

Patrimonio El legado de Al-Ándalus (2019/2020), con el curso Arte y Geometría: tecnologías al servicio del Patrimonio Histórico; el desarrollo durante 2021 del curso Paseos Matemáticos: Ciencia y Arte en los monumentos, ofertado por la Consejería de Educación y Deporte, con 40 horas, dentro de su plataforma virtual de Formación del Profesorado, y finalmente la celebración del curso de 75 horas organizado por la Fundación Legado Andalusi en 2022 (Proyecto Europeo): La interpretación del Patrimonio de la Humanidad en Andalucía en el siglo XXI. Soluciones tecnológicas avanzadas en el mundo actual.

Finalmente la cuarta faceta es quizás la menos desarrollada, pero a la que prevemos dedicar esfuerzos crecientes: la del turismo científico. La creación de un proyecto de turismo matemático, el primero de España, ya cuenta con materiales, estudios de mercado, marca registrada y alianzas al respecto.

La tecnología en los Paseos Matemáticos

En el proyecto hemos realizado una apuesta intensa por la tecnología, tanto para la creación de contenidos pri-



Localización de las 104 adarajas de estrella en la cúpula de Dos Hermanas (Alhambra). Las estrellas son de 5 tipos distintos | fuente elaboración propia sobre ortofotografía en plano nadir. Proyecto PMAA

marios, como para las actividades y productos de divulgación desarrollados.

Respecto al primer aspecto basamos nuestros análisis matemáticos en capas geométricas realizadas con GeoGebra, un *software* de libre acceso que crea matemáticas dinámicas de forma flexible. Estas capas visuales están soportadas por fotogrametrías, de las cuales obtenemos secciones, alzados o plantas texturizadas y que permiten realizar un ajuste geométrico preciso y fiable. Cuando no ha sido posible o conveniente proceder con esta técnica utilizamos imágenes en alta resolución rectificadas. También hemos hecho uso de capturas de modelos 3D creados por nosotros, y suplementados en ocasiones con *scripts* propios, para mostrar, por ejemplo, animaciones de construcciones o recorridos solares. Junto a ello hemos desarrollado una tecnología de ingeniería gráfica para obtener mosaicos mediante procedimientos algorítmicos, un proceso que trasciende a la emulación digital de construcciones analógicas, y que permite fieles ortorreproducciones de mosaicos de tipo nazarí, con lacerías y figuras poligonales complejas.

Mientras, hemos construido una esfera tecnológica en torno a nuestra actividad divulgativa: tenemos disponibles dos aplicaciones, y sus correspondientes paseos virtuales, basadas en fotografía esférica y tecnología *Exploria*, que permite ir enlazando estancias y puntos sensibles con incorporación de imágenes, locuciones y vídeo, partiendo de una ruta cartográfica. Para los paseos presenciales acompañamos de presentaciones sobre *tablet* y piezas fabricadas digitalmente mediante impresora 3D y corte láser, que apoyan la comprensión de elementos especiales en los monumentos, más difícilmente comprensibles sin su manipulación física. Todo ello es accesible desde nuestra [página web](#), en la que acompañamos un blog, agenda, acceso a los recursos digitales del proyecto. Las redes sociales en Facebook y Youtube (Canal Paseos Matemáticos) nos permiten alcanzar una comunidad de seguidores más amplia.

Finalmente también hemos apostado por tecnologías como la realidad aumentada, en la que hemos creado una aplicación beta para posicionar capas matemáticas sobre monumentos, en los que, por razones de conser-



Simulación de retención de rayos solares por la celosía del Patio del Yeso (Real Alcázar). En dos supuestos: actual (izquierda) y celosía de poco grosor (derecha) | fuente elaboración propia sobre modelo 3D obtenido de fotogrametría. Proyecto PMAA



Visita guiada a la exposición Paseo Matemático al-Ándalus en su exhibición en el Monasterio de la Cartuja (sede del IAPH) | foto Proyecto PMAA

vacación y visita, es imposible ninguna marcación o información suplementaria. También hemos realizado nuestro desarrollo en inteligencia artificial, en el que junto al Instituto de Investigación interuniversitario DaSCI hemos creado una app capaz de ofrecer una asignación probabilista de estilo histórico-artístico con precisión aceptable y capacidad de aprendizaje sobre sus errores. La aplicación utiliza técnicas de *Deep Learning* para aprender de los monumentos que el usuario le somete y de la propia validación que este le provee en un proceso de ciencia ciudadana: <http://monumai.ugr.es>

Una exposición itinerante

Nuestra última incorporación a los recursos divulgativos con que contamos es la exposición itinerante Paseo Matemático al-Ándalus, que centrada en los monumentos andalusíes de Granada, Córdoba y Sevilla, traza un recorrido matemático-artístico comparado por los estilos califal, almohade y nazarí, divulgando muchas de sus características e incluyendo aportaciones actualizadas y novedosas sobre temas como orientación religiosa, geometría de arcos, mosaicos, diseño geométrico constructivo o metrología, entre otros. Sus 24 paneles ya han recorrido Córdoba, Granada, Sevilla y Algeciras, y tienen previsto seguir recorriendo Andalucía en los próximos años para convertirse en una ventana abierta al contacto con la matemática y el arte en el mundo andalusí.

BIBLIOGRAFÍA

- Botana, F., Kovács, Z., Martínez-Sevilla, A. y Recio T. (2020) Automatically Augmented Reality with GeoGebra. En: Prodromou, T. (ed.) *Augmented Reality in Educational Settings*. Rotterdam: Brill|Sense Publishers, pp. 347-368
- Lamas, A., Tabik, S., Cruz, P., Montes, R., Martínez-Sevilla, A., Cruz, T. y Herrera, F. (2021) MonuMAI: Dataset, deep learning pipeline and citizen science based app for monumental heritage taxonomy and classification. *NeuroComputing*, vol. 420, pp. 266-280
- Martínez Sevilla, A. y Alonso, S. (2022) AI and Mathematics Interaction for a New Learning Paradigm on Monumental Heritage. En: Richard, Ph., Vélez, P. & Van Vaerenbergh, S. (ed.) *Mathematics Education in the Age of Artificial Intelligence. Mathematics Education in the Digital Era*, vol. 17. Springer, Cham, pp. 107-136. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-030-86909-0_6 [Consulta: 25/05/2022]
- Martínez Sevilla, A. y Cruz Cabrera, P. (2021) El módulo constructivo y la orientación del Palacio de Carlos V de Granada: arte, geometría y símbolo. *Arte, Individuo y Sociedad (ARIS)*, vol. 33, n.º 1, pp. 29-47. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/67029/4564456554932> [Consulta: 11/05/2022]
- Martínez Sevilla, A. e Infante Limón, E. (2021) Geometría del Agua. La representación del agua en la cultura andalusí. *iDescubre*, 2 de junio de 2021. Disponible en: <https://idescubre.fundaciondescubre.es/revista/geometria-del-agua/> [Consulta: 25/05/2022]
- Martínez Sevilla, A. (2020) A STEM Projects in Mountains. En: Ludwig, M., Jablonski, S., Caldeira, A. y Moura, A. (ed.) *Research on Outdoor STEM Education in the digital Age. Proceedings of the ROSETA Online Conference in June 2020*. Munster: VTM, pp. 119-126. Disponible en: <https://doi.org/10.37626/GA9783959871440.0.15> [Consulta: 11/05/2022]
- Martínez Sevilla, A. (2020) Matemáticas, tecnología y arte: Una propuesta educativa STEAM. UNO, *Revista de Didáctica de las Matemáticas*, n.º 87, pp. 14-21
- Martínez Sevilla, A. (coord.) (2017) *Paseos Matemáticos por Granada. Un estudio entre Arte, Ciencia e Historia*. Granada: Editorial Universidad de Granada
- Martínez Sevilla, A. (2017) Artistic heritage meets GeoGebra: a closer view to research on history of art and mathematics dissemination. *GeoGebra Global Gathering (GGG-17)*. Disponible en: <https://www.geogebra.org/m/wXrYA38J> [Consulta: 11/05/2022]
- Martínez Sevilla, A. (2017) Paseos Matemáticos: como comunicar la matemática con el arte, la historia y la tecnología. En: *Actas VI Congreso de Comunicación Social de la Ciencia*, vol. II. Córdoba: UCOPress, pp. 215-219

La ETSA de la Universidad de Valladolid consolida su apuesta formativa sobre accesibilidad en el patrimonio cultural

La primera edición fue en 2016; el pasado mayo, se celebró la sexta. Organizados por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Valladolid (UVA), los cursos de Accesibilidad y Patrimonio se afianzan como referente en la oferta formativa para la dotación de recursos a los técnicos que actúan sobre el patrimonio cultural para que tengan en cuenta los criterios de accesibilidad universal en sus intervenciones. Están dirigidos tanto a estudiantes de arquitectura y otras titulaciones de la UVA como a profesionales externos. Y en ellos se incluyen ejemplos de buenas prácticas que puedan servir como modelos a seguir.

Rosa Bellido Pla | Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Valladolid (ETSAVA)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5129>

Las nociones de accesibilidad que se enseñan en las escuelas de arquitectura se presentan habitualmente como imposiciones de la normativa, sin propiciar una comprensión real del porqué de las cosas. Por eso, en las intervenciones sobre patrimonio, al ofrecerse la posibilidad de incumplir la normativa si su aplicación entrase en conflicto con los valores patrimoniales, es habitual que los técnicos no incluyan la accesibilidad entre sus prioridades.

En la Escuela de Arquitectura de Valladolid se llevan a cabo periódicamente cursos de accesibilidad general a los que se suman estas convocatorias específicas en el ámbito del patrimonio, que constituye una de las líneas de trabajo y de formación más destacadas de la ETSAVA.

Se recoge además una línea de formación que se había emprendido hace algunos años en Castilla y León con la celebración de varias jornadas sobre accesibilidad y patrimonio que fueron pioneras.

Por parte tanto de colectivos implicados como de las administraciones locales y autonómica, se han desarrollado iniciativas que merece la pena compilar y difundir, especialmente la *Carta de Monumentos para Todos*, implantada en 2010, que recoge una eficaz metodología de trabajo para analizar edificios o instalaciones del patrimonio desde el punto de vista de la accesibilidad en la visita turística mediante plantillas de evaluación. En estos

cursos se estudian los manuales y compendios de fichas más utilizados en el sector para contribuir a establecer unos criterios de actuación más homogéneos y eficaces.

El aspecto más delicado del binomio accesibilidad y patrimonio es que la adaptación se produce sobre edificios y espacios que ya existen y además se encuentran sometidos a determinados grados de protección según su clasificación, lo que impide aplicar reglas generales. Las alteraciones necesarias deben equilibrarse con el mantenimiento de la integridad y los valores intrínsecos de los edificios y sus entornos.

El “diseño para todos” recoge herramientas para responder a aspectos tanto sensoriales, de tipo visual o auditivo, como motores y de tipo cognitivo. Tras el cambio de enfoque que ha supuesto el paso del modelo médico al modelo biopsicosocial, recogido en nuestra legislación, se trata no solo de garantizar la inclusión sino de fomentar la participación de todas las personas en la vida social, también en el acceso a la cultura.

En mayo de 2016 el I Curso de Accesibilidad y Patrimonio contó con la participación de varios vocales del grupo de trabajo Accesibilidad del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, un equipo de expertos que continúa prestando su apoyo a esta iniciativa, y de miembros de ASEPAU, la Asociación de Profesionales de la



Visita realizada en el IV Curso de Accesibilidad y Patrimonio al Castillo de Fuensaldaña con Roberto Valle, el arquitecto autor del proyecto de adecuación como centro de interpretación de los castillos de la provincia de Valladolid | foto Mercedes Muñoz Bejarano

Accesibilidad Universal. El curso surgió con el objetivo de convertirse en referencia para la reflexión y el análisis, orientado a concienciar a arquitectos y estudiantes de arquitectura, arquitectos técnicos, ingenieros, gestores culturales y técnicos de la administración sobre la importancia de aplicar criterios de accesibilidad universal en el ámbito del patrimonio, recalcando que su disfrute de la forma más independiente posible es un derecho de todas las personas recogido en nuestra legislación.

Adecuar las condiciones funcionales de los espacios aumenta el confort de todos los usuarios y, desde el punto de vista económico, las intervenciones de mejora de la accesibilidad incrementan el potencial turístico de los edificios y cascos históricos, redundando en el beneficio general de las localidades en que se interviene. Hay una relación importante entre patrimonio y turismo cultural (sostenible, no masificado).

Los cursos se han organizado a través del Centro Buendía de la Universidad de Valladolid y han contado con apoyos diversos, comenzando por la propia Escuela de Arquitectura, desde una empresa privada de ascensores hasta la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León o la Diputación de Valladolid. Finalmente, en las últimas ediciones la

Universidad de Valladolid, a través del Vicerrectorado de Comunicación y Extensión Universitaria, ha hecho suya esta importante iniciativa contribuyendo a su gestión, lo que supone un hito definitivo de cara a las ediciones futuras del curso.

Con el paso del tiempo el objetivo del curso se ha ido simplificando, hasta centrarse en presentar a los alumnos ejemplos de métodos y procedimientos para mejorar la accesibilidad en el patrimonio que puedan constituir un bagaje suficiente. Se pretende dotar de recursos y estimular a los técnicos que actúan sobre el patrimonio para que, de forma natural, casi automáticamente, tengan en cuenta estos aspectos en sus intervenciones. Se muestran determinadas buenas prácticas que en muchos casos destacan solo aspectos parciales, no intervenciones completamente accesibles, sino ejemplos reales que pueden servir como referencia y modelo.

El VI Curso de Accesibilidad y Patrimonio, celebrado en mayo de 2022, ha seguido la línea marcada en las cinco ediciones anteriores, que abordaron una temática amplia y diversa, tratando de abarcar las múltiples facetas que engloba hoy el concepto de patrimonio cultural: cascos históricos, paisajes, yacimientos arqueológicos, el uso de tecnología, patrimonio industrial, BIC del siglo XX, museos, edificios históricos, fortificaciones o itinerarios como el Camino de Santiago. Se han explicado los avances en normativa, como la UNE 41531-IN, potenciando una visión integradora que incluyese aspectos tanto de accesibilidad física motora como visual, auditiva y también cognitiva.

Podemos concluir con la idea de que los cursos han sido un éxito durante estas seis ediciones y han ayudado no solo a formar sino a concienciar ampliamente de la necesidad de introducir la accesibilidad en el ámbito del patrimonio, incluso en aquellos lugares en los que, por su complejidad, hace un tiempo parecería que no era necesario. Todo ello ha redundado en la mejor preparación de los estudiantes de arquitectura y de los arquitectos en ejercicio de la profesión, así como de todos los técnicos y especialistas en la materia que han realizado dichos cursos.

Acción cultural desde un archivo fotográfico: el Premio Internacional Jalón Ángel

En 2022 cumple ocho años. A lo largo de su andadura, el premio internacional de fotografía Jalón Ángel, organizado por el homónimo Archivo fotográfico, hace balance con un total de 105 países participantes. En esta su octava convocatoria, cuyos resultados se publicarán el próximo 29 de junio, la categoría especial tiene como protagonista al Camino de Santiago. Las fotografías mejor valoradas por el jurado se exhibirán en la muestra anual itinerante Cazadores de Imágenes, organizada también por el Archivo Fotográfico Jalón Ángel.

Pilar Irala-Hortal | Universidad San Jorge

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5114>

El Archivo Fotográfico Jalón Ángel ha convocado este año la octava edición del Premio Internacional de Fotografía Jalón Ángel. Este galardón nació en 2014 como homenaje al fotógrafo Ángel Hilario García de Jalón Hueto, una de las figuras más destacadas de la fotografía retratística en España en el siglo XX que, en 1926, tras su formación en Lyon y París, se estableció en Zaragoza donde combinó una fotografía más personal y creativa, especializada en los viajes, paisajes urbanos y naturales, con sus retratos de estudio a políticos, científicos y artistas.

Con este premio, el Archivo no solo quiere homenajear la memoria de Jalón Ángel como fotógrafo sino también como fundador en 1953 de lo que hoy es el Grupo San Valero (GSV), conjunto de entidades para la educación y la formación profesional en diferentes niveles y modalidades, grupo al que pertenece también el Archivo.

El premio comenzó su andadura a nivel nacional cuando solo podían participar autores españoles en dos categorías: Retrato y Viajes. En su tercera edición (2017), y por el interés que mostraban fotógrafos de otros países, se abrió a nivel internacional. Con motivo del centenario del Parque Natural de Ordesa y Monte Perdido, en su quinta edición, se inauguró una tercera categoría especial que ha ido cambiando cada año. Si en la V edición fue el Parque Natural, en la VI se eligió el tema Educación y Cooperación haciendo honor al aniversario de la

Fundación Dominicana San Valero (FUNDOSVA), institución del Grupo San Valero en Santo Domingo (República Dominicana), donde la educación es verdadero motor de desarrollo social y humano. El año pasado se centró en las Consecuencias de la COVID-19 y este año 2022, con motivo del año jacobino, la categoría especial está dedicada al Camino de Santiago, siendo también, uno de los proyectos europeos que apoya el Grupo San Valero.

El premio consiste en 1.000 €, una estatuilla emblemática en bronce y un diploma para el ganador de cada categoría. Además, el jurado, formado por profesio-



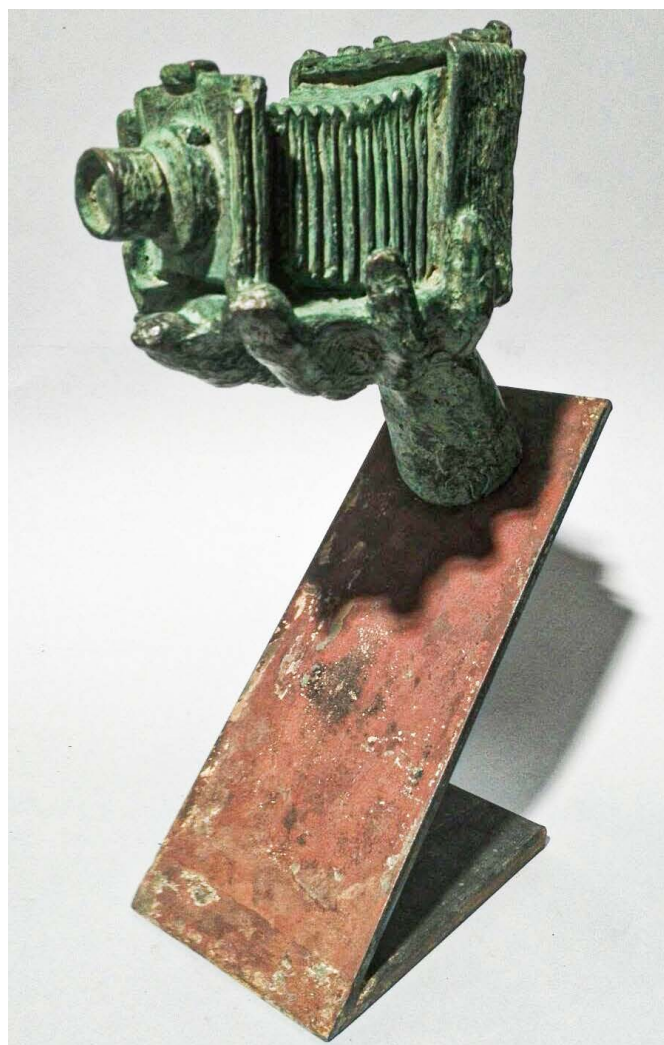
Sala de exposiciones Jalón Ángel | foto Pilar Irala-Hortal

nales del ámbito de la fotografía de reconocido prestigio nacional e internacional, puede otorgar menciones especiales para cada categoría. Durante las 8 ediciones han llegado a participar un total de 105 países entre los que se encuentran España, Rusia, Irán, Francia, India, Bangladesh, Argentina, México, Colombia, Bolivia, Camboya, Chipre, Filipinas, Finlandia, Guatemala, Honduras, Islandia, Japón, Mali, Montenegro, Nepal, Nueva Zelanda, Panamá, Polinesia Francesa, República Dominicana, Suiza, Suecia, Zimbawe, Turkmenistán, Curazao, entre otras. Las fotografías mejor valoradas por el jurado se exponen en la muestra anual itinerante Cazadores de Imágenes, que puede verse tanto en la sala de exposición de Caja Rural de Aragón en el mes de noviembre, como en formato en línea a través de la plataforma PeopleArt factory, e incluso en una muestra digital en la sede del GSV, que se encuentra ubicada en la Plaza Santa Cruz del centro de la ciudad de Zaragoza.

En este mismo lugar se ubica el Archivo Fotográfico Jalón Ángel que, además de la zona de conservación e investigación, cuenta con una sala de exposición permanente dedicada a Jalón Ángel y en la que se realizan múltiples actividades culturales. El Archivo, además de organizar el premio internacional y la exposición Cazadores de imágenes, también trabaja en el estudio de la figura del fotógrafo, su aportación a la fotografía y otros temas como los relacionados con las industrias culturales y la historia de la fotografía.

El Archivo nació en 2011, cuando la familia del fotógrafo cedió el legado para su conservación y estudio. La primera donación incluyó 100 positivos de distintos tamaños; 23 cajas de papel fotográfico Kodak con algo más de 2.700 negativos en material flexible, 50 carretes y 100 placas de cristal; una serie de paquetes embalados con cartelas informativas, 14 positivos enmarcados, así como libros y publicaciones de la época. En 2018 hubo una segunda donación por parte del último discípulo de Jalón Ángel, Luis Ramón Díez, con más de medio millón de negativos.

Recientemente, el Archivo ha sido seleccionado por el proyecto europeo Photography for the Future, como ejemplo de buena práctica en los ámbitos de la cultura



Premio Jalón Ángel

y creatividad, emprendimiento y economía creativa, y lucha contra el desempleo juvenil y orientación profesional. El proyecto nace del intercambio de buenas prácticas entre organizaciones culturales y sociales europeas con el fin de dotar de herramientas a los jóvenes fotógrafos para encontrar soluciones creativas al reto social del desempleo juvenil en Europa.

Las bases y la información del premio en esta octava convocatoria, cerrada el pasado 29 de mayo, están disponible en español, francés e inglés. El fallo del jurado se conocerá el 29 de junio a través de la web del Archivo Jalón Ángel y de sus redes sociales (en Facebook e Instagram).

Lebrija activa su patrimonio local con la conmemoración del V centenario de la muerte de Elio Antonio de Nebrija

En 2022 se cumple el V centenario de la muerte de Elio Antonio de Nebrija, padre del humanismo español y autor de la primera *Gramática castellana*. El Ayuntamiento de su ciudad natal, Lebrija, ha organizado para su celebración un amplio programa de actividades; entre ellas, el próximo congreso internacional que se llevará a cabo en esta localidad entre los días 3 y 10 de julio. Dicha conmemoración ha significado el establecimiento de alianzas y afianzamiento de lazos de cultura y desarrollo con innumerables personas e instituciones, incluso de otros municipios y regiones, y la promoción del patrimonio cultural local como un recurso más para el crecimiento equilibrado de la ciudad de Lebrija (Sevilla).

Cruz Agustina Quirós Esteban | Ayuntamiento de Lebrija

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5126>

La celebración en este año 2022 del V Centenario de la muerte de Elio Antonio de Nebrija supone una efeméride de gran repercusión a nivel nacional. En noviembre de 2020 fue considerado Acontecimiento de Excepcional Interés Público por el Congreso de los Diputados, en cuanto que este evento adquiere, e incluso sobrepasa, la escala de país ante la magnitud y alcance que reviste la propia lengua española. Dicha conmemoración se convierte en una oportunidad para el municipio de Lebrija como plataforma de establecimiento de alianzas y afianzamiento de lazos de cultura y desarrollo con innumerables actores, ya sean personas, instituciones e incluso otros municipios y regiones.

En diciembre de 2019 quedó constituida a nivel local la Comisión para la Conmemoración del V Centenario de la muerte de Elio Antonio de Nebrija. Está presidida por el alcalde José Barroso Sánchez, e integrada por un conjunto de personas de probada solvencia académica y profesional. En la misma se hallan representados agentes locales como la Fundación V Centenario, la Hermandad de Los Santos o la Asociación de Pequeños y Medianos Empresarios (APYME). Además, dispone de una comisión científica bajo la presidencia de José María Maestre Maestre, catedrático de la Universidad de Cádiz.

El 13 de octubre de 2021 se creó a nivel nacional la Comisión Interadministrativa, formada por quince institu-

ciones¹. Desde el ámbito local y con la colaboración de todos los agentes implicados, se está desarrollando un ambicioso plan de actividades desde una óptica transversal que puede consultarse en la propia *web municipal*.

La personalidad de Elio Antonio

Antonio Martínez de Cala y Xarana, más conocido como Elio Antonio de Nebrija (Lebrija, 1444-Alcalá de Henares, 1522), nació en el seno de una familia lebrijana y pasó su infancia en su tierra natal donde realizó sus primeros estudios sobre gramática latina y lógica. Estudió en la Universidad de Salamanca, pasó por el Colegio de los Españoles en Italia y hacia 1476 obtuvo cátedra en su universidad de formación donde renovar los estudios de gramática. Su ascenso intelectual tiene un hito hacia 1509 cuando es nombrado cronista de la Corte de los Reyes Católicos y estrechará contactos con el Cardenal Cisneros en sus proyectos alrededor de la Universidad de Alcalá de Henares así como de la *Biblia Políglota Complutense*. Muere en la localidad madrileña en 1522 dejando una amplia labor editorial y una prolífica vida académica.

La importancia de Elio Antonio se basa en sus aportaciones al conocimiento universal durante la época de los Reyes Católicos, siendo una figura clave en el desarrollo del Humanismo español con obras ejemplares como las *Introducciones latinae* (1481) o la primera *Gramática castellana* (1492).

Actos para la sensibilización local

a) El punto de información del Ayuntamiento. El municipio tiene un punto de información desde 2019 en el patio de ingreso del Ayuntamiento. A través de un relato que aborda los hitos más significativos de la intensa andadura vital y científica de Elio Antonio, este recurso para la interpretación quiere servir de invitación para seguir profundizando en el conocimiento del humanista. El espacio alberga el prototipo del monumento a Nebrija que se ubica en la Plaza de España, obra del escultor sevillano José Lafita. Dispone asimismo de un espacio para la consulta bibliográfica y repasa los hitos más relevantes de la vida del primer humanista español.



Punto de información Elio Antonio de Nebrija en el patio de la casa consistorial

b) El futuro centro de interpretación. En la actualidad en fase proyectual, se configurará como un espacio cultural de marcado carácter innovador y poliédrico donde poder interpretar al gran humanista español desde el contexto sociocultural presente. Se abordará su figura como un fenómeno cultural susceptible de exposición desde distintas perspectivas. Se renovarán y actualizarán los enfoques de su discurso y su repercusión en la sociedad, sin olvidar los estrechos vínculos del autor con la ciudad de Lebrija y su entorno, su tierra natal. Habrá un compromiso, por tanto, por contribuir a favorecer el desarrollo turístico sostenible de Lebrija, promover el patrimonio cultural local como un recurso más para el crecimiento equilibrado de la localidad. El lugar destinado para estos contenidos es el antiguo Cabildo y Cilla Municipal, edificio del siglo XVI en pleno centro histórico frente a la Iglesia de la Oliva.



Fachada del antiguo cabildo y cilla municipal

c) Otro ejemplo de las numerosas actividades de sensibilización que se están desarrollando en la localidad ha sido la creación y representación de la obra de teatro *Amicus Nebrija*, del dramaturgo irlandés Denis Rafter, estrenada el pasado 24 y 25 de febrero y que recrea la vida de Elio Antonio a través de un imaginario diálogo con bardo celta, o la presentación de numerosas publicaciones, tanto divulgativas como especializadas, e incluso la lectura de tesis doctorales, que abordan la figura del humanista desde distintas vertientes. Fruto de este año cultural es también la interesante colaboración entre el cantaor José Valencia y el catedrático José María Maestre en el proyecto *Nebrissensis*, que dará



Amicus Nebrija, obra de teatro de Denis Rafter, en su estreno en Lebrija en febrero de 2022 | fotos Ayuntamiento de Lebrija

lugar al primer espectáculo en la historia del flamenco que incluye cantes en latín.

La proyección global

a) De entre los distintos congresos y jornadas científicas vinculadas a la efeméride, se destaca el Congreso Internacional Elio Antonio de Nebrija: Humanismo y Poder, a celebrar en Lebrija entre el 3 y 10 de julio de 2022². Bajo la dirección científica de José María Maestre, catedrático de filología latina de la Universidad de Cádiz, el congreso abordará la figura del humanista andaluz desde 12 bloques temáticos de carácter multidisciplinar e internacional.

b) El amplio despliegue de redes y alianzas con distintos agentes ha llegado a formalizar, hasta la fecha, 45 convenios de colaboración con diferentes instituciones para el desarrollo de acciones e iniciativas enmarcadas en el programa municipal 2022 Año Cultural Nebrija. De estos acuerdos –26 de ellos con entidades locales, 10 con universidades, 3 con diputaciones, 2 con federaciones de municipios y provincias–, pueden citarse por su repercusión global, el Instituto Cervantes y la Real Academia Española.

c) Es destacable la formalización de un nuevo producto cultural denominado Ruta Nebrisense que aportará un marco territorial de gran escala que propiciará el desarrollo de la proyección cultural y patrimonial de Elio Antonio³.

En definitiva, y desde la perspectiva municipal, la celebración del 2022 Año Cultural Nebrija está representando una oportunidad excepcional para profundizar, actualizar y hacer participe a la sociedad del alcance de la figura del humanista y la contribución de su obra a la cultura de su tiempo, pero también se está revelando como un verdadero motor para activar el patrimonio local de Lebrija como un recurso esencial para el desarrollo y la promoción cultural de la ciudad hacia el futuro.

NOTAS

1. El Ministerio de Cultura y Deporte, Ministerio de Hacienda (Subsecretaría de Hacienda y Función Pública), el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (Secretaría de Estado de Cooperación Internacional), el Ayuntamiento de Sevilla, el Ayuntamiento de Alcalá de Henares, el Ayuntamiento de Salamanca, el Ayuntamiento de Lebrija, el Ayuntamiento de Zalamea de la Serena, la Biblioteca Nacional de España, el Instituto Cervantes, la Real Academia Española, Acción Cultural Española, la Universidad de Salamanca, la Universidad de Alcalá de Henares y la Fundación Antonio de Nebrija.

2. Está organizado por la Sociedad de Estudios Latinos (SELat), el Instituto de Estudios Humanísticos (IEH), la Federación Andaluza de Estudios Clásicos (FAEC), la red internacional Europa Renascens (EURE), el Departamento de Filología Clásica y, dentro del mismo, el grupo de investigación Elio Antonio de Nebrija de la Universidad de Cádiz, y la colaboración de la Comisión del V Centenario de la Muerte de Nebrija del Ayuntamiento de Lebrija.

3. Dicha ruta toma como base de partida las 18 localidades en las que vivió Elio Antonio, entre ellas Lebrija (Sevilla), Salamanca, Bolonia (Italia), Coca (Segovia), Zalamea de la Serena y Villanueva de la Serena (Badajoz), Brozas (Cáceres), Sevilla, Medina del Campo (Valladolid), Logroño y Alcalá de Henares (Madrid).

En marcha un proyecto que alimenta la tradición del patrimonio culinario de Canarias

El proyecto Patrimonio culinario de Canarias comenzó en el año 2021 y ha sido desarrollado por el equipo de la empresa Trivo. Territorios y comunidades sostenibles, con la financiación del Gobierno de Canarias y del Instituto Canario de Desarrollo Cultural. En estos meses de trabajo se han asentado las bases teóricas y metodológicas de un proyecto que tiene como objetivo central contribuir a la salvaguardia del patrimonio culinario de Canarias.

Josué D. Ramos Martín, Javier J. Soler Segura, Raquel Jacinto Fariña, Nauzet Arocha Alonso, Clara Díaz García | Trivo.
Territorios y comunidades sostenibles

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5098>

Justificación y objetivos del proyecto

El proyecto Patrimonio culinario de Canarias plantea una investigación sobre la herencia patrimonial canaria vinculada a la alimentación, centrándose en las recetas, elaboraciones y contextos sociales de reproducción de las mismas. Pero también propone abrir un espacio de diálogo teórico y conceptual que delimite de manera más precisa qué debemos entender por patrimonio alimentario/culinario/gastronómico; o por *cocinas tradicionales*; que cuestione las clasificaciones o taxonomías de los diferentes platos y recetas; y que reflexione acerca de las diferentes maneras en las que las recetas son

transcritas y su inevitable relación con la práctica cultural intangible que se pretende asentar.

Pero más allá de esa reflexión teórica, que esperamos poder sumar al debate global académico y profesional en este ámbito, el proyecto tiene el objetivo principal de salvaguardar la tradición culinaria canaria a través de identificar, documentar, investigar, analizar, clasificar y valorizar dicha tradición. Entre los objetivos secundarios destacamos:

- a) Identificar e inventariar las recetas tradicionales canarias y su evolución en el tiempo.
- b) Incrementar el conocimiento acerca del patrimonio culinario canario y favorecer su divulgación.
- c) Identificar, digitalizar y vaciar recetarios publicados y privados.
- d) Documentar recetas mediante información oral.
- e) Valorizar a las personas que custodian y transmiten el conocimiento heredado, principalmente mujeres de entornos rurales de Canarias.
- f) Crear una referencia para profesionales y académicos de diferentes sectores (patrimonio cultural, turismo, antropología, historia, etc.).



Bodegón de platos tradicionales canarios | foto Trivo. Territorios y comunidades sostenibles (Gabriela Mailet)

En este contexto, el proyecto se alinea directamente con los principios de la Convención para la salvaguardia de patrimonio cultural inmaterial de la Unesco de 2003, que ha servido de base en la redacción de la Ley 11/2019, de 25 de abril, de Patrimonio Cultural de Canarias, donde se reconoce a la “gastronomía, elaboraciones culinarias y alimentación” como parte del patrimonio cultural inmaterial canario.

Acciones

Obviamente, se trata de un proyecto muy amplio que implica muchos años de trabajo; sin embargo, hasta el momento se han dado pasos fundamentales a través de las siguientes acciones prioritarias, que seguirán desarrollándose en los próximos meses:

a) Realización de una bibliometría. El objetivo principal es conocer la difusión que ha tenido el patrimonio culinario de Canarias en diversas fuentes de datos bibliográficos, con el fin de analizar y entender la importancia de la cocina tradicional canaria en los procesos patrimoniales, identitarios y turísticos, a lo largo de los años.

b) Búsqueda, consulta y vaciado de recetarios. Desde el punto de vista cuantitativo, uno de los retos más importantes ha sido identificar y consultar los recetarios históricos publicados hasta la actualidad con el objetivo de realizar un vaciado de estos, receta por receta, que nos permitiera generar un listado en bruto de esas elaboraciones.

Se trata de un proceso de trabajo que sigue en curso debido a la amplitud de la muestra a investigar y a la dispersión de este tipo de documentación.

c) Base de datos. Esta información se integra en una base de que nos permite, asimismo: identificar las recetas y sus variantes, clasificarlas acorde a diferentes criterios, categorizarlas (por tipo de plato, elaboración o ingredientes), indexarlas (proceso por el que reducimos la muestra inicial, unificando recetas con el nombre idéntico o similar que aparecen documentadas en fuentes distintas) o incluso discriminar aquellas que no consideramos representativas al aparecer en escasos registros documentales.

d) Recetas obtenidas por información oral. Otro de los propósitos importantes del proyecto ha sido documentar mediante información oral recetas aún vivas o que al menos residieran en la memoria de los informantes. Para este objetivo se está realizando un trabajo de campo en las islas de La Gomera, Tenerife, El Hierro, Fuerteventura, Lanzarote y Gran Canaria, donde se han recopilado hasta el momento casi 400 recetas. Próximamente, se incorporará también las islas de La Palma y La Graciosa. Para ello se ha diseñado una ficha específica donde se asentaron diferentes tipos de datos: información acerca de las personas informantes, datos sobre la receta (ingredientes, proceso de elaboración, utensilios, contexto social en el que se reproduce) e historia de vida vinculada a la misma (cómo la aprendió, a quién se la ha transmitido, importancia en el seno familiar o local, etc.).

De cara a la difusión del proyecto, se han realizado también algunas acciones que seguirán “alimentándose” de contenidos como una página web (<https://patrimonioculinariodecanarias.com>), que incluye un blog con contenidos derivados del proyecto; una cuenta en la red social Instagram (en el perfil @patrimonioculinario_canarias) y el diseño de una marca corporativa. La creación de este espacio de comunicación tiene como objetivo fundamental trasladar a la ciudadanía los avances del proyecto y contribuir, asimismo, a la patrimonialización de la tradición culinaria de Canarias.

Conclusiones

Hasta el momento, se han asentado de manera satisfactoria las bases teóricas y metodológicas de este proyecto, se ha recopilado la información fundamental que permitirá, a partir de ahora, avanzar en los diferentes procesos de investigación, análisis y reflexión crítica, al mismo tiempo que se llevarán a cabo diferentes labores de difusión y valorización a través de los canales previamente mencionados.

Nace el Observatorio de Emergencias en Patrimonio Cultural

El pasado 18 de mayo de 2022, coincidiendo con el Día Internacional de los Museos, fue presentado en la facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense el Observatorio de Emergencias en Patrimonio Cultural (OEPAC) cuyo objetivo es crear una red de observación que permita consolidar el estudio y el conocimiento de la gestión de riesgos y emergencias en patrimonio a nivel nacional, y que cree nuevas oportunidades científicas y tecnológicas que estimulen la conservación, la investigación y la protección del patrimonio cultural en contextos de riesgo y emergencia.

Pilar Montero Vilar | Dpto. de Pintura y Conservación-Restauración, Universidad Complutense de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5156>

En 2021 se configuró, en el seno de la Universidad Complutense de Madrid, un grupo de investigación en Gestión de Riesgos y Emergencias en Patrimonio Cultural (GREPAC) formado por investigadoras y colaboradores de varias universidades españolas¹. Entre los objetivos del grupo se encuentra la creación y desarrollo de un Observatorio de Emergencias en Patrimonio Cultural, OEPAC, que ha podido llevarse a cabo gracias a la ayuda para la financiación de proyectos de investigación Santander-UCM, recibida en la convocatoria de 2020².

El OEPAC ha sido diseñado con el objetivo de crear e implementar una red de observación de Emergencias en Patrimonio Cultural que permita consolidar el estudio y el conocimiento de la gestión de riesgos y emergencias en patrimonio a nivel nacional, y que cree nuevas oportunidades científicas y tecnológicas que estimulen la conservación, la investigación y la protección del patrimonio cultural en contextos de riesgo y emergencia.

Para ello desde el OEPAC se impulsan dos líneas de trabajo con sus respectivos objetivos específicos:

1. Fomentar la integración de disciplinas a través de una plataforma web común para apoyar a investigadores, profesionales y usuarios que estén trabajando en gestión de riesgo de desastres en patrimonio cultural. Asimismo, deberá implementar información y datos que permitan promover soluciones adecuadas para la protección de los bienes en riesgo y respuestas convenientes ante los distintos tipos de emergencias y catástrofes originadas por causas naturales o derivadas de la acción humana.

Entre sus objetivos específicos se encuentran:

> Promover la inclusión de la prevención y actuación de emergencias en patrimonio cultural en relación con el ámbito de las emergencias en general, para impulsar una sociedad más resiliente.

> Abordar el desarrollo y aprendizaje de una cultura del riesgo desde una perspectiva sistémica entre los gestores del patrimonio cultural para poder enfrentarse a la incertidumbre.

> Fomentar y difundir la investigación, el intercambio de información y promover el conocimiento, la reflexión, el análisis y el debate sobre gestión de riesgos y emergencias en patrimonio cultural.

> Realizar diagnósticos de la situación de la gestión de riesgos y emergencias en patrimonio cultural en España.

> Realizar campañas de sensibilización y educación dirigidas a los profesionales de las instituciones culturales y al público en general sobre la reducción de riesgo de desastres en patrimonio cultural.

2. Promover desarrollos tecnológicos que sirvan para actuar en todas las fases de la gestión de riesgos.



En esta sección los objetivos específicos son los siguientes:

- > Promover el uso de desarrollos tecnológicos aplicados a las emergencias en patrimonio cultural.
- > Monitorizar demandas sociales en relación con la prevención de riesgos y difundir los contenidos que atiendan a esas necesidades.
- > Construir, completar y consolidar una infraestructura de observación en emergencias en las instituciones culturales que abarque todo el territorio español.
- > Establecer una plataforma de interoperabilidad entre diferentes instituciones culturales y agentes externos para la gestión y distribución de los datos.
- > Desarrollo de herramientas para usuarios finales (*downstream services*) e indicadores para la prevención de riesgos en patrimonio cultural.

El sitio web del Observatorio es un repositorio de libre acceso, con información, noticias y recursos científicos (casos de estudio, normativa, directrices, procedimientos...) dirigidos a los diferentes colectivos de profesionales implicados, desde el que se promueve el conocimiento multidisciplinar, las políticas adecuadas y sostenibles de la gestión de riesgos y emergencias y

se fomenta la participación activa de toda la ciudadanía en la protección del patrimonio cultural que debemos de conservar para las futuras generaciones.

El OEPAAC cuenta, además, con un consejo consultivo, un equipo multidisciplinar de expertos internacionales que desempeñan el rol de asesores en cuestiones relacionadas, entre otras, con la investigación, la tecnología o la difusión pública.

El Observatorio pretende ser una herramienta colaborativa y un recurso abierto y sostenible y aspira a convertirse en un espacio de referencia con una utilidad clara, tanto para profesionales y especialistas en la materia como para potenciales usuarios no especializados. Aunque en un principio el ámbito del Observatorio es el territorio nacional, queremos acoger recursos de otros ámbitos y alcance internacional para integrar el conocimiento de otras experiencias.

NOTAS

1. Pilar Montero Vilar, Inés Pozuelo González, Margarita Zango Pascual, Ana Galán Pérez, Cristina Picasso de Castro y Estrella Sanz Domínguez.
2. Forman parte todas las componentes mencionadas en la nota anterior más Ana Calvo Manuel y Xira Ruiz Campillo.

Una propuesta metodológica innova el abordaje crítico del patrimonio cultural inmaterial en América Latina

Se trata de un instrumento de análisis acuñado como Potencial Inmaterial Específico. Y la propuesta alude a un patrimonio inmaterial con trayectoria autónoma (y milenaria) en su concepción del universo y la naturaleza, resultado de una integración simbiótica de las comunidades con la selva. En su base crítica, el planteamiento destaca los conceptos de especificidad y originalidad frente a diversidad. Los casos de estudios se encuentran en territorios de Ecuador, concretamente en el cantón Pindal (provincia de Loja) y el cantón Nangaritza (provincia de Zamora Chinchipe).

Ramiro Villamagua | Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT), Ecuador

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5154>

El Potencial Inmaterial Específico (PIE)

Imaginad en el pacífico ecuatorial un territorio sur fronterizo entre el Ecuador y Perú, con tres provincias que casi asumen cada región natural: el litoral, Los Andes y la Amazonía. Son El Oro, Loja y Zamora, respectivamente. Loja es el enclave de la conquista y el núcleo del manejo minero en El Oro y Zamora. Entre la capital de Loja y la capital de El Oro, Machala, existen al menos cuatro horas de viaje en transporte terrestre; a la capital Zamora de Chinchipe, una hora desde Loja (ciudad intermedia históricamente administrativa de la zonal). Los casos de estudio para la aplicación de la propuesta tienen que ver con el cantón Pindal (provincia de Loja) y el cantón Nangaritza (provincia de Zamora Chinchipe).

Ahora mismo, desde una terraza que se ubica en la rivera del río Zamora o *Guacunamá*, en la ciudad de Loja, observo *El Churo*, único hito sobreviviente del legado andino que, no por ser observatorio o símbolo del tiempo, evitó ser objeto de palimpsesto con una virgen que acapara su cumbre. Dícese desde las fuentes de la historia oral, que otro *Churo* estaba ubicado justo en el barrio El Pedestal, donde ahora obviamente yace una iglesia, al otro lado del otro río que circunda el emplazamiento central de la urbe.

Pese a la Inmaculada Concepción, la imagen de Loja a nivel nacional es de una “ciudad culta y de las artes” (por la histórica y nutrida contribución nacional de inte-

lectuales, artistas y políticos). Al revisar el contingente en patrimonio cultural inmaterial (PCI) en el inventario correspondiente, el aporte de elementos culturales casi en su totalidad proviene de una parroquia rural del cantón Loja, que es Chuquiribamba, a dos horas en automóvil (de camino ripio) desde la ciudad capital.

En aquel territorio, la arquitectura vernácula –entre otros elementos– sobresale por su especificidad. Más aún, cuando en las bases subterráneas de las columnas que sostienen estas construcciones hay labrados rostros indígenas y cruces “un poco más anchas de lo habitual” que debían ocultarse por alguna razón, pero que, quizás, desde una interpretación antojadiza, son una metáfora (o un *carácter arquitectónico* de difícil acceso) pues en los pilares en los cuales se sostiene el hogar descansa la identidad.

La lectura de capas culturales que yacen y subyacen sobre nuestra ciudad y nuestra vida cotidiana depende mucho de la interpretación histórica para que pueda ser identificada la relevancia cultural que las germinó, mas nunca dejan de ser parte de un antagonismo que se ha querido menguar o suavizar en América con el concepto del “sincretismo”; pero, en cada palimpsesto o componente sincrético se suele observar dos polos de lo mismo: o bien el elemento cultural representa la imposición simbólica “de quienes vencieron”, o bien la resistencia cultural y silenciosa de “los vencidos” que tiende a

ser el contenido anverso de un envoltorio familiar a la(s) corriente(s) cultural(es) hegemónica(s).

Estas consideraciones se juntan a las de la ciudad de Loja y de su parroquia rural Chuquiribamba, en interacción con los hitos poblacionales incaicos o mitimaes, cañaris y paltas. En la misma región sur-fronteriza del Ecuador, habita la nación y cultura shuar que colinda con la Administración nacional, provincial y local, a través de la ciudad de Guayzimi. Y así como esta ciudad es un asentamiento producto de las migraciones internas del país desde la sierra y la costa, el reflejo de su emplazamiento responde a la modernidad de la periferia global y de los avances de la explotación y aprovechamiento de la naturaleza.

Las localidades rurales de *Shamataka*, *Shaim*, y otras aledañas, detentan la totalidad de los elementos de PCI inventariados; y es su aporte al territorio con el beneficio de la ancestralidad. Es un territorio tan distinto culturalmente en cuanto ha sido un espacio de conservación del terruño a punta de *tzantz* y desde el dominio del entorno amazónico. En ese sentido, se habla de un Potencial Inmaterial Específico (PIE), por cuanto su trayectoria es autónoma (y milenaria en este caso) en su concepción del universo y la naturaleza, y su experiencia es el resultado de una integración simbiótica de las comunidades con la selva.

Por ejemplo, la elaboración de chicha, que ahora sigue mantenida por personas como Inés Chinguni, es la continuidad de un elemento que representa el concepto que se busca dirigir desde la "diversidad". Lo *diverso* mantiene implícito el punto de partida eurocéntrico o glo-



Inés Chinguni, elaboradora de chicha | foto Ramiro Villamagua

balizante, mientras la *especificidad* u *originalidad* son términos que acuden a la trayectoria de adaptación y dominio del territorio y a la concepción de este proceso; su autonomía es importante para la memoria y conciencia humana.

Sin embargo, para que el PIE no sea un instrumento sesgado y rígido en cuanto al *carácter indómito* de ciertos pueblos *selváticos*, la trayectoria sobre la resistencia a la visión hegemónica e impuesta, desde la *resignificación* hasta la adaptación al régimen administrativo y

Caso (localidades)	Territorio	Identidades y capas culturales	Observaciones
Pindal	Pie montano; agrícola y agro-productor; rural.	Cultura criolla (chaso lojano); culturas quichua y paltas (subyacentes).	La literatura sobre el chaso lojano es insuficiente. Tiene su relación con la identidad histórica de los montubios.
Nangaritza	Amazónico; fluvial, agroforestal y extractivista; selvático.	Cultura colono-amazónica; cultura shuar.	La cultura colono-amazónica se refiere a aquella consolidación de poblados de colonos y para el extractivismo en la Amazonía.

Lectura histórico-identitaria y territorial | tabla elaboración propia a partir de A&A Consultora (2021)

Caso (localidades)	Total de elementos culturales PCI	Segmentación propuesta	PIE observaciones
Pindal	Leyenda del cementerio de Pindal	Legado alimentario y agrario que se divide en a) ancestral (choclo); b) el dualismo agro-productor café-caña de azúcar; oralidad y tradiciones de la ruralidad agraria; varios.	El PIE de Pindal tiene que ver con la ancestralidad de la domesticación del maíz y se presenta con la imagen de "capital del maíz". Su localización no muy distante a los hallazgos arqueológicos más antiguos del Zea mays en Sudamérica podrían indicar un manejo muy antiguo del choclo en la zona.
	Coplas de Pindal		
	Tortillas de maíz		
	Chicha de maíz		
	Sambates y Café Asustado		
	Humita (¿?)		
	Sango de maíz		
	Medicina tradicional en Pindal		
	Pelamento y corte de cintas		
	Siembra del maíz		
Nangaritza	Mitos sobre Iwia, Patach, Etsa, Nantu, aves y animales	La cosmogonía shuar; la domesticación de alimentos, plantas medicinales y sagradas; la cultura fluvial; varios.	El PIE en Nangaritza es sumamente importante y da pie para la promoción de elementos culturales que podrían ocupar la categoría de patrimonio de la humanidad.
	Mito sobre el origen de los Shuar en Shaim		
	Nacimiento de Suanua e Ipiaknua		
	Origen del cangrejo		
	Mito sobre Weé: la sal		
	Mito sobre Yaá, la estrella		
	Huerta y Núnkuy		
	Mitos: Anént y Tseatik		
	Elaboración de chicha		
	Curación de la picadura y fiesta de la culebra		
	Tsuank		
	Fiesta de la Chonta		
	Ritual de purificación y matrimonio		
	Pesca		
	Construcción de la Jea		
	Construcción de la Kanu		

Segmentación de los elementos culturales PCI | tabla elaboración propia a partir de A&A Consultora (2021)

social vigente, busca la revalidación de su cultura en el contexto actual legal y legítimo, como es más claro el caso de los *huancavilcas comuneros* de Santa Elena, así como lo son, quizás en menor grado integracional y consciente, los *chuquis* del cantón Loja. La originalidad de sus instituciones sociales y textos culturales, y la táctica de su resistencia, son claves para localizar el PIE en

el caso de que fuesen territorios ocupados por los diversos imperios advenedizos.

El PIE es un instrumento analítico, simple en cuanto a su pulimento taxonómico, pero complejo y hermenéutico-polifónico en cuanto a su contenido base, por lo cual, en territorios históricamente dominados por culturas

hegemónicas imperiales, como lo es el territorio ecuatoriano, por ejemplo, conviene aplicar una clasificación que, arqueológica, histórica, lógica y concatenada, verificada y contrastada, describa las capas culturales dominantes y resistentes que generan distintas trayectorias o afines pero con significación autónoma a la visión hegemónica actual o reciente, para priorizar la política antes nombrada de “diversidad”.

¿Cómo sirve el PIE para la planificación integral del patrimonio?

El instrumento analítico PIE plantea el siguiente procedimiento con base a los elementos inmateriales PCI inventariados: a) análisis del componente histórico-identitario y territorial de la localidad o zona; b) análisis del lenguaje de resistencia sincrética; c) agrupación de los elementos inmateriales PCI en segmentos culturales asociados por

la identificación de los acontecimientos trascendentales que rigen el paisaje antrópico y geográfico actual de la zona y/o lugares.

De determinarse el PIE como en los casos de Pindal y Nangaritza (2019–2020), se plantea la doble visión identitaria y productiva de su PCI, la misma que responde a diversos tratos en cuanto a su desarrollo, pero que a su vez, pondera un abordaje transversal para la gestión del GAD (Gobiernos Autónomos Descentralizados) parroquial y/o cantonal desde la Oficina de Cultura y Patrimonio, dependencia que se encargaría de conectar el potencial inmaterial con diversas áreas del desarrollo humano y la productividad.

La priorización de lo específico es una política internacional que puede –además de ser rentable para el plano



Nangaritza | foto Andrew Neild



Cantón de Pindal | foto andr3s_lpu11

turístico— plantear una revaloración de lo que la vida moderna parece desechar como si se tratase de una moda o un descartable más. De ahí que el PIE tiene que ver con el enfoque de la economía de rosquilla, y con la prioridad para las denominadas culturas madres y resistentes. Reconocer esta jerarquía para la salvaguardia del PCI en nuestros países “colonialistas” es vital.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Litben, S.G. (1999) *De Huancavilcas a Comuneros. Relaciones Interétnicas en la Península de Santa Elena*. Quito: Abya-Yala, PRODEPINE
- Burke, P. (1996) *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial
- Gruzinski, S. (2016) *La colonización de lo imaginario: Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI-XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica
- Guerrero Arias, P. (2004) *Usurpación simbólica, identidad y poder*. Quito: Abya-Yala, UASB-CEN
- Hernández Asensio, R. (2004) Los estudios de frontera y los discursos relativos a las fronteras tropicales a comienzos del siglo XVII. En: *La frontera occidental de la Audiencia de Quito. Viajeros y Relatos de viajes 1595-1630*. Lima: IEP, pp. 17-45
- Raworth, K. (2018) *Economía rosquilla: 7 maneras de pensar la economía del siglo XXI*. Barcelona: Paidós
- Segato, R.L. (2007) Identidades Políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global. En: *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 37-70

- Villamagua, R. (2014) *Diagnóstico Arqueológico, Etnohistórico y Antropológico para la Elaboración de estudios integrales de diseño para la rehabilitación y gestión de un área patrimonial de la parroquia Chuquiribamba, provincia de Loja*. Informe inédito. Juan Hidalgo Consultores-Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador
- Villamagua, R. (2022) *Diagnóstico del componente inmaterial para el Plan de Gestión Integral de Patrimonio Cultural del Cantón Nangaritza, Provincia de Zamora*. Informe inédito. A&A Consultora-GAD Nangaritza
- Villamagua, R. (2022) *Diagnóstico del componente inmaterial para el Plan de Gestión Integral de Patrimonio Cultural del Cantón Pindal, Provincia de Loja*. Informe inédito. A&A Consultora-GAD Pindal

Un texto doctrinal recoge los criterios para la conservación del patrimonio de hormigón

Lo han llamado *Documento de Cádiz*, por el nombre de la ciudad donde se presentó a finales de 2021. Y es uno de los resultados del proyecto internacional de investigación InnovaConcrete que, desde 2018, investiga para el desarrollo, por un lado, de productos y técnicas de conservación para combatir los mecanismos de deterioro del hormigón y, por otro lado, actividades para promover la conciencia ciudadana sobre el significado y los valores culturales del patrimonio europeo de hormigón. Este texto, con aspiraciones de convertirse en la primera guía mundial, recoge las recomendaciones básicas para la conservación del patrimonio en hormigón.

Manuel Luna, Rafael Zarzuela, Almoraima Gil, María J. Mosquera | Dpto. de Química Física, Universidad de Cádiz

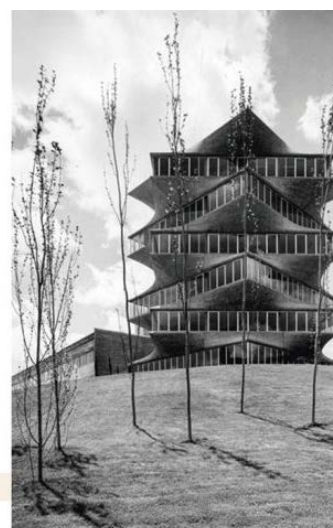
URL de la contribución <<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5130>>

El hormigón como material de construcción tiene su origen en la Antigüedad, aunque no se ha utilizado de forma generalizada hasta el siglo XX. En la actualidad, el valor histórico y cultural del patrimonio de hormigón en Europa, como en el resto del mundo, no se valora convenientemente. Esto provoca que construcciones con importante valor histórico, arquitectónico o artístico se encuentren en grave peligro, debido principalmente al deterioro creciente que produce la carencia de intervenciones de conservación adecuadas. Como resultado, muchos edificios, estructuras y elementos patrimoniales sufren daños de gran magnitud, encontrándose en riesgo de acabar siendo irreparables y teniendo que ser finalmente demolidos.

En este contexto, InnovaConcrete, un ambicioso proyecto internacional de investigación financiado por el programa Horizonte 2020 de la Unión Europea (UE), ha desarrollado nuevas formas de conservar el patrimonio de hormigón del siglo XX. Para lograr este objetivo, el proyecto ha reunido, bajo la coordinación de la catedrática María J. Mosquera de la Universidad de Cádiz, un equipo interdisciplinar de veintinueve instituciones con una sólida formación científica y patrimonial. Aunque el énfasis principal del proyecto se centra en el desarrollo de productos y técnicas de conservación encaminadas a combatir los mecanismos de deterioro del hormigón, también se ha llevado a cabo un esfuerzo muy importante

para promover la conciencia ciudadana sobre el significado y los valores culturales del patrimonio europeo de hormigón del siglo XX, así como la forma de intervenir en su conservación. Para ello, se han realizado varias iniciativas, un sitio web <https://www.innovaconcrete.eu/>, donde se presentan la información, el desarrollo y los resultados del proyecto al público. Así mismo, en beneficio de la divulgación del patrimonio cultural de hormigón, se ha definido una selección significativa del mismo dentro de los países de la Unión Europea basándose en sus tipologías, sistemas constructivos o modernidad deno-

Documento de Cádiz
Criterios de InnovaConcrete para la Conservación
del Patrimonio de Hormigón





Hipódromo de la Zarzuela, Madrid España (1934-1941) Arquitectos: Carlos Arniche Moltó, Martín Domínguez Esteban. Ingeniero: Eduardo Torroja Miret

minada *100 from the 20th* (Los 100 del 20). Esta selección fue realizada por el Comité Científico Internacional del Patrimonio del Siglo XX (ISC20C) de ICOMOS en colaboración con Docomomo Ibérico. Adicionalmente, durante el desarrollo del proyecto, se han celebrado ponencias abiertas en los distintos lugares de Europa donde se encuentran los ocho casos de estudio del proyecto, en las que han participado los miembros del proyecto y expertos sobre cada caso de estudio.

Finalmente, uno de los principales aportes del proyecto para la conservación del patrimonio de hormigón es la realización y publicación del denominado *Documento de Cádiz*, que desarrolla recomendaciones para la conservación del patrimonio cultural de hormigón. Este trabajo ha sido también responsabilidad del ISC20C, basándose en los criterios de conservación del patrimonio cultural del siglo XX publicado en 2017, incluidos en el denominado *Documento Madrid-New Delhi*.

El documento final se presentó en la conferencia final de InnovaConcrete en Cádiz, el 2 de diciembre de 2021, adquiriendo este texto doctrinal el nombre de *Documento de Cádiz*.

En este documento se considera como objetivo de la restauración correcta de una estructura patrimonial determinar las causas del deterioro, solucionar el problema subyacente y llevar a cabo una restauración que

le devuelva su integridad sin perder su pátina ni significado cultural, limitando simultáneamente el impacto visual de la reparación.

En el caso de las estructuras patrimoniales de hormigón, hay que tener presente algunos aspectos adicionales, como el historial de reparaciones y su uso actual o futuro. Además, los objetivos de la intervención pueden variar en función del significado del sitio (valor patrimonial, técnicas y tipo de construcción o uso innovador de materiales) y de sus requisitos funcionales.

En resumen, en el Documento de Cádiz se incluyen las siguientes directrices generales de estas actuaciones:

1. Desarrollo del entendimiento y evaluación del significado.

Antes de abordar una estructura patrimonial, es fundamental evaluar la integridad y autenticidad del monumento con el fin de poder apreciar su significado.

2. Reunir un equipo de proyecto interdisciplinar y con experiencia.

Para lograr buenos resultados, es esencial que exista un planteamiento interdisciplinar de colaboración entre los profesionales implicados, fomentándose desde el princi-



Centennial Hall, Wrocław Polonia (1911-1913) Arquitecto: Marx Berg | fotos Fundación DCOMOMO Ibérico (Susana Landrove)



Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu, Oñati, España (1950-1955).
Arquitectos: F. Sáenz de Oiza, L. Laorga, J. Oteiza, E. Chillida, L. Muñoz, C. Pascual de Lara, N. Basterrechea, J. de Eulate | foto Fundación DOCOMOMO Ibérico (Susana Landrove)

pio del proyecto, durante las fases de evaluación, diagnóstico, diseño, ensayo, ejecución y seguimiento.

3. Desarrollo de conocimientos previos sobre los problemas específicos del sitio.

Cada proyecto es único y presenta especificidades diferentes, pero es fundamental integrar todos los factores que definen el contexto específico del lugar. Es imprescindible consultar la documentación original y tener en consideración las condiciones meteorológicas y los efectos del cambio climático.

4. Evaluación detallada del estado de conservación.

Antes de determinar un plan de acción, es preciso evaluar la estructura y documentar en qué estado se encuentra, actualizando las condiciones existentes en los planos originales.

5. Desarrollo de planteamientos y políticas de intervenciones sostenibles.

Tras la recopilación y análisis de la información obtenida en la investigación, la evaluación del estado y los estudios de laboratorio, se pueden desarrollar y evaluar distintos planteamientos de intervención. Las intervenciones y reparaciones deben realizarse preservando el significado cultural del monumento.

6. Programa de intervención y ejecución.

El programa de intervención y su ejecución deben tener en cuenta la ubicación, el acceso, la destreza técnica, el presupuesto y otras variables que influyen en la calidad de las obras de reparación.

7. Programas de mantenimiento y monitorización.

Para prolongar la vida de cualquier sitio histórico, es fundamental contar con un programa de mantenimiento y monitorización bien organizado.

8. Promover y celebrar el patrimonio de hormigón.

A medida que el público comprende mejor el significado del patrimonio de hormigón, es importante que los profesionales del patrimonio sigan promoviéndolo y recuperando su valor.

El Museo Reina Sofía reformula su colección para construir el presente

El Museo Reina Sofía, que celebró sus 30 años de existencia en 2020, ha cambiado recientemente su colección con el propósito de favorecer y animar a la reflexión colectiva y el diálogo, y de servir de herramienta para encarar los desafíos complejos que nos atañen. Se proponen ocho episodios temáticos en los que la Colección del Museo Reina Sofía se reformula para responder al momento actual, a sus malestares, retos y esperanzas, afirmando así la condición viva del pasado en la configuración de nuestro presente común.

Rosario Peiró | Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS)

URL de la contribución <<http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5136>>

Un museo posee grandes cualidades para contribuir a la construcción del presente. La nueva presentación de la Colección del Museo Reina Sofía, Vasos Comunicantes, se gesta y responde precisamente al complejo momento que atravesamos y al que la institución no es ajena. Hoy en día nuestro futuro parece más incierto que nunca: enfrentamos el gran reto de la emergencia climática, que nos urge a repensar de manera ineludible nuestros modos de vida, a sustituir el cortoplacismo y el individualismo en favor de formas sostenibles de convivencia que aseguren nuestra existencia común en el planeta. Una reformulación integral y coordinada que requiere de espacios de debate y escucha que resultan cada vez más escasos entre el ruido, la crispación, la precariedad, la desafección política e institucional y unas tecnologías de la comunicación que a menudo alientan el aislamiento y la desinformación.

Sumido en esta coyuntura, el Museo Reina Sofía, que celebró sus 30 años de existencia en 2020, ha cambiado recientemente su colección con la voluntad de ofrecer narrativas y experiencias que, sin pretenderse exhaustivas ni categóricas, nos hablen del momento presente mediante el estudio crítico del pasado común. Y lo hace desde el compromiso con su tiempo y su inscripción en un ecosistema diverso y plural, que va del barrio a lo global, y que se encuentra atravesado por tensiones y problemáticas de diversa índole. Esta reordenación, por tanto, surge con el propósito de favorecer y animar a la

reflexión colectiva y el diálogo, y de servir de herramienta para encarar los desafíos complejos que nos atañen.

En este ejercicio de lectura del pasado siglo XX con ojos del presente, las miradas patriarcales, coloniales y memorialistas que definieron la modernidad más hegemónica son sustituidas por enfoques feministas, decoloniales y ecologistas que ponen su acento en aquello



Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Septiembre, 2021. Colección. Episodio IV: Los territorios de la vanguardia: ciudad, exposiciones y revistas. Vista de la sala 207-01. De izquierda a derecha, obras de Anton Leon Gleizes, Robert Delaunay y Sonia Delaunay | foto Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía



Colección. Salas Edificio Sabatini 1. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Noviembre, 2021 | foto Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía

que a menudo ha sido sustraído de los relatos oficiales y dominantes de la historia del arte.

Son varias las claves y giros que dan forma a esta reordenación firmemente situada en nuestros días. Por una parte, la genealogía, como herramienta epistemológica, toma el relevo a la historia salpicada de hitos y grandes nombres, para profundizar en los andamiajes, las relaciones, los ecos, silencios, continuidades y rupturas que pueden rastrearse en nuestro pasado reciente.

En este sentido, es fundamental el estudio de las exposiciones del pasado siglo XX. Atender a cómo el arte se exhibe y recibe en diferentes contextos, es decir, a su sociabilidad, ofrece información esencial sobre los discursos y sensibilidades dominantes de un determinado momento, pero también acerca de todo aquello que queda fuera y que, con frecuencia, resulta más revelador.

Este enfoque desvela el funcionamiento de los dispositivos de exhibición de arte, nunca neutrales, sino profundamente imbricados en las tensiones y circunstancias

políticas, económicas y sociales del entorno al que se dirigen. Un caso de estudio llevado a las salas es el de la documenta 7 de Kassel (1982) que, bajo la dirección artística de Rudi Fuchs, se leyó desde nuestro país como la confirmación del triunfo de la pintura y del mercado del arte, así como un giro hacia valores conservadores, frente a otras manifestaciones artísticas que también contaron con presencia en la muestra, como el *arte povera*, el arte conceptual, el vídeo o las propuestas performativas.

En la misma línea de este análisis sobre las exposiciones, el documento cobra una gran importancia, pareja a la de las manifestaciones artísticas, en cuanto a testimonio de esta sociabilidad cambiante a lo largo del tiempo. Del énfasis en el documento deriva también una voluntad de tensionar e interrogar las categorías artísticas, que se traduce en la importancia que poseen en esta nueva presentación las manifestaciones consideradas marginales y precarias. Se concede así protagonismo a los fotolibros, los libros de artista, los dibujos abocetados, el arte postal, las revistas o el diseño gráfico, especialmente los carteles.

Aunque en otro sentido, también tiene un papel destacado la arquitectura dados sus efectos directos en la vida y en su organización pública y privada: desde las casas unifamiliares de los barrios suburbanos estadounidenses al experimento utópico de Brasilia. En España ha tenido un rol principal tanto durante el periodo de la autarquía, en el que se estableció una clara separación entre el campo y la ciudad, como durante el desarrollismo de los años sesenta o la especulación inmobiliaria de las décadas de 1990 y 2000. Por último, la ciudad se revela como el ecosistema por excelencia para analizar la sociabilidad de las prácticas creativas y las principales transformaciones de cada momento histórico.

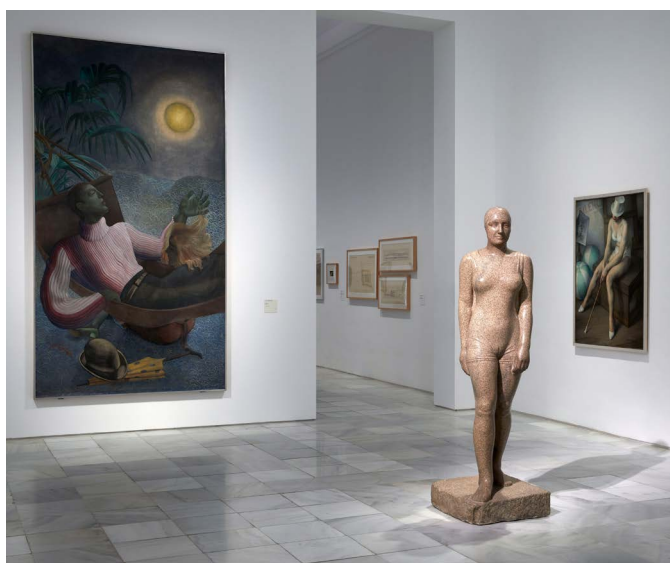
Por otra parte, en medio de una crisis migratoria global como la que atravesamos, la reflexión sobre el exilio, y en concreto el exilio republicano español, asignatura pendiente de buena parte de la historiografía del arte, era urgente. El exilio republicano es otro de los nodos que articulan la nueva lectura de la colección y que lleva a cuestionar el concepto de nación y las ideas de territorio y pertenencia que convoca.

La idea del exilio nos conduce directamente hasta otro propósito capital: la necesidad de decolonizar nuestro

pensamiento y nuestra mirada. Si el exilio republicano no puede sustraerse de un relato de España que se pretenda crítico, inclusivo y reparador, tampoco el pasado colonial ni sus rastros y ecos en el presente. Las formas en las que se ha estudiado, mostrado y catalogado el arte del Sur global y, específicamente el de Latinoamérica, están atravesadas por dinámicas de poder y violencia simbólica.

La parte más contemporánea de la colección también se ocupa de la crisis global en nuestras sociedades, entendida ya no como coyuntural sino estructural, abordando temáticas como las burbujas inmobiliarias o las consecuencias de la caída del Muro de Berlín y los ataques al World Trade Center de Nueva York, hitos que marcan el compás de un tiempo sin futuro ni utopía y que tampoco se reconoce en su pasado, para analizar los efectos e implicaciones del paso de la economía de producción a la economía de la información. En este contexto, entre otras líneas de pensamiento, trabajo y creación alternativas al modelo neoliberal y enunciadas desde los movimientos feministas y ecologistas, sobresalen asimismo las críticas a los esencialismos y al género, así como la reivindicación de identidades múltiples y difusas.

Lo que prima en definitiva en esta nueva presentación del Museo no es la sucesión cronológica de los acontecimientos y obras, sino las relaciones y genealogías que desde el presente podemos tejer y desvelar. Se proponen, de este modo, ocho episodios temáticos en los que la Colección del Museo Reina Sofía se reformula para responder al momento actual, a sus malestares, retos y esperanzas, afirmando así la condición viva del pasado en la configuración de nuestro presente común.



Colección. Salas Edificio Sabatini 2. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Noviembre, 2021 | foto Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía

Intervenciones arquitectónicas en ámbitos arqueológicos

Inés González Juste | Arquitecta

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5045>

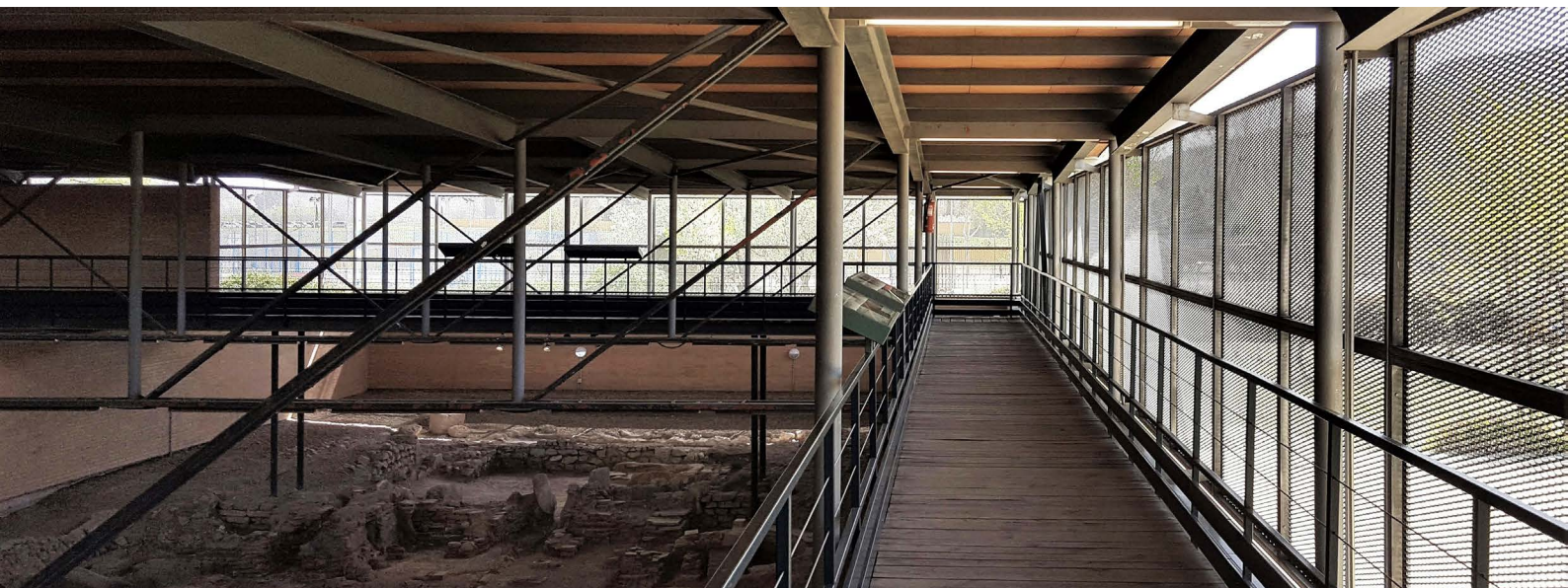
RESUMEN

La puesta en valor de ruinas y yacimientos arqueológicos constituye una relevante aproximación frente a la presencia de vestigios materiales del pasado: mediante su conservación y musealización, se busca recuperar su valor histórico y potenciar sus cualidades artísticas y culturales. La actuación arquitectónica contemporánea en un contexto arqueológico deberá siempre ir acompañada de una profunda lectura e interpretación de los restos a conservar, decidiendo qué postura tomar frente a ellos. De esta manera, se decidirá cuál es la forma de intervención idónea para que, desde el respeto al yacimiento, se garantice su protección y conservación y se facilite la comprensión y asimilación de los restos conservados.

Uno de estos modelos de intervención es el basado en la construcción de cubiertas sobre los yacimientos: se toman como casos de estudio la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona, la Casa de Hippolytus, el Centro Arqueológico de l'Almoina, el Parque Arqueológico Cueva Pintada y la villa romana de La Olmeda. La configuración de estos proyectos responde a la aplicación de unos criterios y un programa determinados, así como a diferentes grados de intervención arquitectónica. Para cada caso, se analizan los siguientes parámetros: la relación con el entorno, las condiciones ambientales, la compatibilidad de materiales, el impacto en el yacimiento y los recorridos, visión e interpretación de los restos. Este análisis comparativo nos permite obtener una serie de conclusiones, que posibilitarán la consolidación de un marco de referencia para las actuaciones sobre patrimonio arqueológico, con la introducción de la arquitectura contemporánea como medio regenerador para su puesta en valor y la protección de sus valores físicos, históricos y simbólicos.

Palabras clave

Arqueología | Arquitectura | Casa de Hippolytus | Centro Arqueológico de l'Almoina | Conservación (Patrimonio) | Cubiertas (Edificios) | Musealización | Necrópolis Paleocristiana de Tarragona | Parque Arqueológico Cueva Pintada | Protección | Ruinas | Yacimientos arqueológicos | Villa romana de La Olmeda |



Architectural interventions in archeological sites

ABSTRACT

The valorization of archeological sites constitutes a strong approach towards the existence of vestiges from the past: by conserving and musealizing the remains, we can recover their historical value and enhance their artistic and cultural qualities. A contemporary architectural intervention in an archeological context must always draw from an extensive comprehension of the preserved remains, deciding which position should be adopted in each case. Thus, an appropriate intervention must always respect, protect and preserve the ruins, while allowing its cultural understanding and appreciation. One of these intervention models consists in the construction of a roof that covers the ruins. Several case studies are analyzed: the Paleochristian Necropolis of Tarragona, Casa de Hippolytus, the Archeologic Center of l'Almoina, the Archeologic Park of Cueva Pintada and the Roman Villa of La Olmeda. The shape of these projects responds to the implementation of a specific criteria and use program. For each case, intervention parameters are analyzed, such as the relation with its surroundings, environmental conditions, material compatibility, impact on the site and the itinerary and interpretation of the remains. This comparative study provides a series of conclusions that will allow the constitution of a reference framework for interventions on archaeological heritage, with the introduction of contemporary architecture as a regenerative vehicle for its valorization and the protection of its physical, historical and symbolic values.

Key words

Archeology | Architecture | Casa de Hippolytus | Archeologic Center of l'Almoina | Conservation (Cultural Heritage) | Covers (Buildings) | Musealization | Paleochristian Necropolis of Tarragona | Archeologic Park of Cueva Pintada | Protection | Ruins | Archaeological Sites | Roman Villa of La Olmeda |

Cómo citar: González Juste, I. (2022) Intervenciones arquitectónicas en ámbitos arqueológicos. *Revista PH*, n.º 106, pp. 36-61. Disponible en: www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5045 DOI 10.33349/2022.106.5045

Enviado: 14/11/2021 | **Aceptado:** 27/05/2022 | **Publicado:** 13/06/2022

La arquitectura es, en esencia, una modificación de lo existente: desde la transformación del entorno natural, hasta la alteración de elementos previamente contruidos. Cualquier actuación arquitectónica no es más que una intervención en la línea del tiempo, en un ámbito que ya ha sido modificado antes y que será modificado después: “La consciencia de ser un eslabón pasajero conduce inevitablemente a la humildad y ésta, unida al conocimiento, representa un soporte fiable que casi siempre es sinónimo de prudencia” (Algorri 2006).

Es esencial comenzar cualquier investigación proyectual analizando los condicionantes relativos al lugar donde se pretende actuar y, en el caso de encontrarnos con edificaciones existentes, decidir qué postura tomar frente a ellas.

Frente a un yacimiento arqueológico, en primer lugar se deberá decidir qué es lo que, por sus cualidades históricas y artísticas, se deberá proteger y hacer visitable. Una vez tomada esta resolución, la siguiente pregunta que nos haremos será ¿cómo? ¿cómo poner en valor el legado de nuestros antepasados, garantizando su conservación y protección, sin dañarlo y preservando sus características significativas? ¿cuáles son las formas de actuación más adecuadas a la hora de realizar una intervención arquitectónica contemporánea en un contexto arqueológico?

El presente artículo aborda estos interrogantes de forma analítica, centrando la investigación en el estudio comparativo de cinco intervenciones arquitectónicas basadas en la cobertura de yacimientos arqueológicos. Se busca así obtener una mayor comprensión de este tipo de proyectos, con el objetivo de consolidar unos criterios de referencia para la actuación sobre el patrimonio arqueológico, posibilitando su protección y musealización y manifestando su valor artístico e identitario.

Se toman como referencia y base del estudio las publicaciones *Arqueología, patrimonio y paisajes históricos para el siglo XXI: libro de actas: Toledo, 22, 23, 24 y 25 de noviembre 2010* (dir. Sánchez-Chiquito de la Rosa), *IV Congreso Internacional sobre Musealización de Xacementos Arqueolóxicos* (coord. Varela Campos) y *Memoria y lineamientos del taller sobre implementación de cubiertas arquitectónicas en contextos arqueológicos* (coord. Rivero Weber 2011). De ellas se extraen las bases y criterios que determinan la naturaleza de la actuación arquitectónica sobre un yacimiento, como es el respeto y la valorización de los elementos históricos a preservar, su integración en el entorno o la distinción y reversibilidad de las actuaciones.

MODELOS DE ACTUACIÓN

Un yacimiento es musealizado cuando presenta “un alto grado de interés científico, educativo e histórico, y cuyo estado de conservación es lo sufi-

cientemente bueno como para que sea posible la exposición al público de sus componentes principales" (Querol Fernández 1989). El objetivo fundamental de la musealización de un yacimiento arqueológico es hacerlo visible y abierto al gran público; la valorización de los restos arqueológicos *in situ* permite la observación e interpretación en su contexto original, de forma que puedan ser asimilados por el conjunto de la población y cumplan su función social y didáctica.

Las intervenciones arquitectónicas contemporáneas sobre yacimientos pueden ser clasificadas en función de distintas variables, como es su situación geográfica (entorno urbano, suburbano o rural), su uso, y su tipología de intervención (Beltrán de Heredia Bercero, Sánchez Montes y Rascón Marqués 2013). Se distinguen cuatro modelos de actuación fundamentales:

> Yacimiento integrado en un edificio en uso

En ocasiones, los restos arqueológicos son descubiertos durante las excavaciones de las obras de un edificio nuevo o en reforma; en este caso, se proponen soluciones para conservarlos y exhibirlos sin dejar de integrarlos en el conjunto del edificio. Dos mercados en Barcelona son exponentes de este modelo: el Mercat de Sant Antoni, donde, durante su rehabilitación y ampliación, se hallaron restos históricos de gran valor; y el Mercat del Born, donde el yacimiento adquirió un papel protagonista en el espacio del mercado. Otro exponente de este tipo de intervención es la Biblioteca Pública de Ceuta, de Paredes Pedrosa, donde la pieza contemporánea absorbe a la ruina, incorporándola en su programa.

> Cripta arqueológica

Se sitúa en el subsuelo de áreas urbanas, normalmente cascos históricos, por lo que habitualmente por encima del espacio del yacimiento se desarrolla un uso urbanístico contemporáneo. Esta tipología tiene como origen la cripta arqueológica de Notre Dame de París. En España, entre los casos más relevantes, encontramos el subsuelo arqueológico de la Plaza del Rey de Barcelona, el Museo del Foro de Caesaraugusta en Zaragoza y el Centro Arqueológico de l'Almoina en Valencia, ejemplo de especial interés por la permeabilidad existente entre el nivel de la cripta y el nivel de la calle.

> Restitución de volúmenes

Dentro de este grupo, encontramos como referencia fundamental el proyecto llevado a cabo en la Villa del Casale en la Piazza Armerina, en Sicilia. A finales de la década de 1950, el arquitecto Franco Minissi desarrolló una intervención basada en la restitución de los volúmenes de la antigua villa, contenedora de casi cuatro mil metros cuadrados de mosaicos, mediante la implantación

de estructuras transparentes de plástico y vidrio. De esta manera, el objeto arquitectónico protege el yacimiento y al mismo tiempo facilita su interpretación y comprensión unitaria. Otro proyecto destacable es la Musealización del Yacimiento Arqueológico de Praça Nova en el Castillo de San Jorge, donde el portugués Joao Luis Carrilho da Graça introduce un volumen masivo y abstracto que protege las estructuras domésticas musulmanas del siglo XI, a la vez que busca reproducir la experiencia espacial de las mismas.

> Cubiertas para la protección y musealización de yacimientos

1

Para conocer en profundidad el proyecto de intervención, consultar artículo publicado en García de Paredes, A. y G. Pedrosa, I. (2010) Villa Romana La Olmeda. *Revista PH*, n.º 73, pp. 88-111

Debido a la necesidad de proteger los restos arqueológicos de la lluvia, el sol y el viento, se construye sobre el yacimiento una estructura que lo envuelve y lo hace visitable mediante la introducción de pasarelas y demás elementos museográficos. Las cubiertas y las envolventes pueden ser desde humildes estructuras provisionales de carácter industrial, hasta proyectos arquitectónicos de gran complejidad y riqueza, como es el caso de la villa romana de La Olmeda¹. En España, otro exponente importante de este tipo de intervención es la cubierta para el Parque Arqueológico del Molinete diseñada por Amann-Cánovas-Maruri, donde la nueva estructura busca su integración en la ciudad de Cartagena mientras protege y valoriza los vestigios conservados.

De esta manera, se distinguirán dos objetivos fundamentales en este tipo de actuaciones: *proteger*, evitando el deterioro del yacimiento causado por el medio ambiente; y *hacer visitable*, configurando la experiencia del usuario a través del espacio musealizado.

A la izquierda, Mercat del Born en Barcelona
| foto Fred Romero

A la derecha, Villa del Casale en Piazza Armerina,
por el arquitecto Franco Minissi | foto Pierre Metivier

Los parámetros que condicionarán el proceso de diseño y ejecución de la cubierta son los siguientes: variables ambientales, como la lluvia, la humedad, la temperatura, el viento o la exposición solar; variables del terreno,



como la topografía, la geología, la humedad del suelo o los movimientos sísmicos; variables de uso, distinguiendo las áreas de uso público de las áreas dedicadas a la investigación; y variables teóricas, como la reversibilidad, la mínima intervención o la distinción. (Rivero Weber et ál. 2011). A partir de estas variables se han extraído las cinco líneas de análisis aplicadas a los casos de estudio: relación con el entorno, condiciones ambientales, compatibilidad de materiales, impacto en el yacimiento, y recorridos, visión e interpretación de los restos.

Necrópolis Paleocristiana de Tarragona, 1972

El proyecto consiste en cubrir un conjunto funerario de época tardorromana, de la segunda mitad del siglo III a mediados del siglo V d. de C. La cubierta del yacimiento abarca unos 1460 m², en forma de dos áreas rectangulares que rodean al edificio del museo.

El hallazgo de la necrópolis se produjo en 1923, cuando se realizaban las excavaciones para la posterior cimentación de la Fábrica de Tabaco (Pérez Almagro 2013). Parte del terreno fue cedido por la Compañía de Tabacos para la preservación de estos restos *in situ* y la posterior construcción del museo.

La estructura ideada para la Necrópolis de Tarragona, diseñada por el arquitecto Emilio Pérez Piñero, consiste en una serie de cúpulas váidas reticulares, que modulan y cubren el espacio (Peña Fernández-Serrano 2016). Esta estructura se reviste con placas de fibro-cemento, que permiten proteger el yacimiento del agua de lluvia. En los años noventa los elementos de fibrocemento fueron sustituidos por otros realizados en polivinilo translúcido.

> Relación con el entorno

La intervención se encuentra integrada en el recinto del museo, donde también encontramos un centro de interpretación y más restos funerarios *in situ*. El museo se localiza a las afueras de la ciudad de Tarragona; se accede a él a través de una de las vías de acceso a la ciudad. Existe una gran diferencia de cota entre el nivel de la calle y el nivel del museo; en este caso, la delimitación del yacimiento con la ciudad se produce a través de este cambio de cota, que se salva a través de la rampa de acceso.

> Condiciones ambientales

La cubierta protege los restos conservados de la lluvia y la radiación solar incidente; la sombra proyectada por la cubierta hace que la sensación térmica del lugar disminuya. En la zona este del yacimiento encontramos que ha sido sustraído un módulo para permitir la entrada de luz en ese espacio más amplio y singular. Por otra parte, la sustitución de las placas de fibrocemento por las de polivinilo translúcido da lugar a una iluminación más difusa e indirecta, apropiada para los espacios de tipo museístico.

> Compatibilidad de materiales

Se observa, a lo largo del eje vertical, una variación gradual en la materialidad del conjunto: las ruinas, el basamento de piedra de las pasarelas, las barandillas metálicas y finalmente la cubierta metálica, donde existe una búsqueda radical de contraste material y formal. Los materiales escogidos para la cubierta dan lugar a unas estructuras extremadamente ligeras ($4,5 \text{ kg/m}^2$) que se contraponen al carácter masivo de las ruinas.

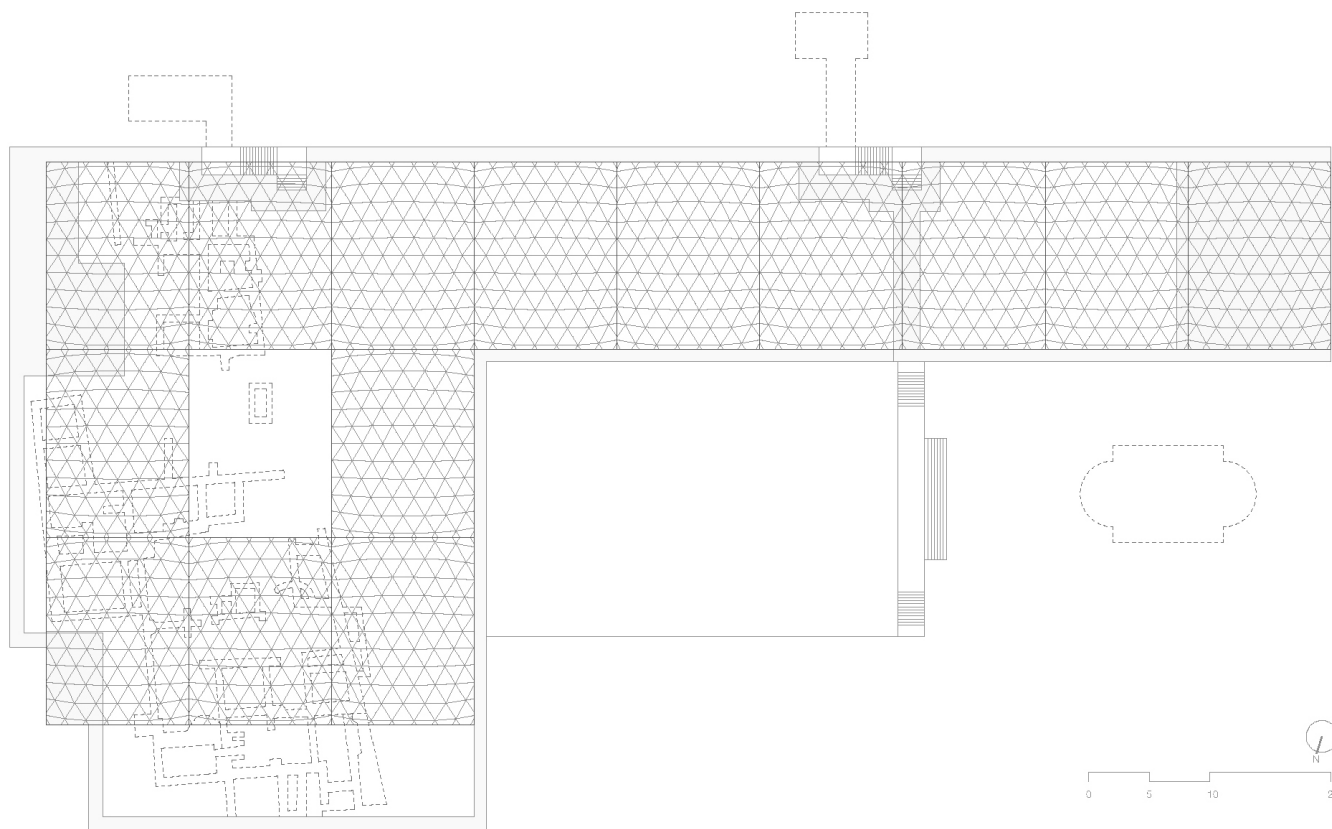
> Impacto en el yacimiento

Estas estructuras de grandes luces son especialmente adecuadas para este tipo de proyectos, dado que permiten reducir al mínimo el número de pilares. La estructura consiste en catorce cúpulas vaídas que apoyan en sus cuatro vértices, dando lugar a un total de 28 soportes metálicos, cimentados sobre zapatas de hormigón armado. La mayoría de los soportes de la cubierta apoyan en las pasarelas, y otros apoyan directamente sobre el yacimiento.

> Recorridos, visión e interpretación de los restos

Los recorridos del visitante se realizan a través de una serie de pasarelas dispuestas a lo largo del perímetro del yacimiento. Las pasarelas se encuen-

Planta de la intervención en la Necrópolis de Tarragona | plano Inés González Juste





De izquierda a derecha: vista de la cubierta revestida de paneles de polivinilo; interior del conjunto de la Necrópolis; vista exterior de la ligera cubrición | fotos Calafellvalo

tran algo elevadas respecto del yacimiento, facilitando una mejor comprensión de la disposición de las tumbas y edificios preservados. La cota de los recorridos coincide con la cota del resto del recinto, luego la transición entre ambos ámbitos se produce de forma natural y fluida.

> Conclusiones

El proyecto, inaugurado en 1972, constituye un antecedente respecto de los demás casos de estudio, especialmente respecto de los casos abovedados, como es la villa romana de La Olmeda. Las soluciones abovedadas no solo permiten salvar grandes luces, con la consiguiente disminución del impacto en el yacimiento, sino que además resultan especialmente atractivas en el diálogo visual y espacial que establecen con las ruinas.

La intervención es novedosa, ya que se lleva a cabo a principio de los años 70, cuando apenas encontramos estructuras de este tipo en monumentos o sitios arqueológicos. La actuación se realiza en un contexto internacional marcado por la reciente aprobación de la *Carta de Venecia* (1964), donde se establecen los principios para la conservación y restauración del patrimonio histórico. Pérez Piñero adopta estos principios en el proyecto, identificando claramente la nueva intervención respecto del patrimonio existente, y asegurando la reversibilidad de la misma. En la solución adoptada para la cubierta predomina la ligereza y la economía de materiales; la propuesta se caracterizó por la rapidez en el diseño y análisis de estructuras, y por su fácil ejecución, traslado y montaje.

Casa de Hippolytus, 1999

El proyecto del arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade, autor de destacadas intervenciones de musealización y rehabilitación del patrimonio, tiene como objeto principal proteger las ruinas y los mosaicos del yacimiento, vestigios de una escuela del siglo I d. de C. ubicada en los suburbios de la ciudad romana del *Complutum*.

La intervención se formaliza como un volumen sencillo, construido con materiales económicos y duraderos, que alberga el yacimiento y el área de acogida. La estructura de la cubierta se basa en una serie de cerchas que permiten salvar las grandes luces entre apoyos.

> Relación con el entorno

El acceso al recinto edificio se produce a través de una de las carreteras de acceso a la ciudad de Alcalá de Henares. La intervención se encuentra a las afueras de la ciudad, no integrada en la misma, por lo que no está conectada con el resto de espacios museísticos dedicados a la antigua ciudad de *Complutum*.

El cerramiento del edificio consiste en una celosía metálica que posibilita cierta relación visual interior-exterior; de esta forma la vegetación y el paisaje circundantes logran introducirse en el interior del edificio.

> Condiciones ambientales

La celosía del cerramiento vertical permite filtrar y controlar la incidencia interior de la luz, asegurando una correcta ventilación del recinto. La cubierta proyectada es ligera, no hermética, y permite una adecuada iluminación y ventilación. La intervención resuelve el problema de la luz mediante la introducción de lucernarios orientados al noroeste, lo que da lugar a una iluminación natural difusa e indirecta. En el área correspondiente al mosaico de Hipólito, la cubierta se eleva abriéndose aún más hacia la luz del norte.

> Compatibilidad de materiales

Encontramos en la Casa de Hippolytus, al igual que sucedía en la Necrópolis de Tarragona, esa variación gradual de los materiales a lo largo del eje vertical: sobre el yacimiento apoyan los muros de ladrillo, que adquieren el carácter masivo de las ruinas; sobre estos muros se disponen elementos metálicos ligeros, como son la pasarela, la celosía o las cerchas. La riqueza espacial y material se consigue mediante este radical contraste entre lo nuevo y lo antiguo, entre lo masivo y lo ligero.

> Impacto en el yacimiento

Las grandes cerchas de la cubierta permiten salvar grandes luces (30 m), de forma que se interfiera lo menos posible en el yacimiento. Las cerchas apoyan en una serie de muros colocados perpendiculares a la fachada; estos muros, a su vez, apoyan directamente en el yacimiento, tomando cierta distancia de las ruinas. La pasarela también está diseñada para reducir el número de apoyos a los mínimos necesarios.

Con el fin de garantizar el respeto hacia el yacimiento, la cimentación escogida debía ser susceptible de ser ajustada en obra, por si aparecían durante la misma restos arqueológicos no documentados. Así, los apoyos de muros

y pilares se resuelven mediante una cimentación superficial con zanjas corridas.

> Recorridos, visión e interpretación de los restos

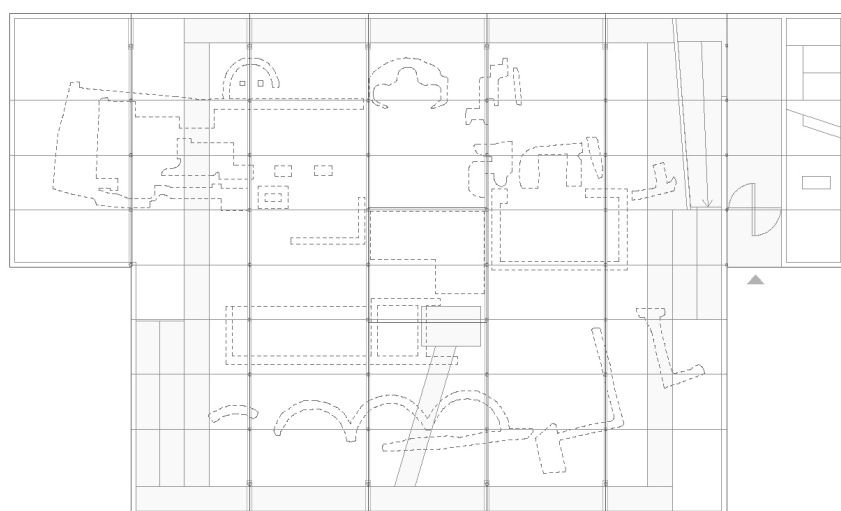
El itinerario se realiza por una pasarela que recorre todo el perímetro del edificio. De este recorrido principal surge otra pasarela que permite al visitante aproximarse a la gran plataforma de observación de la pieza central de la exposición: el mosaico de Hipólito. En esta aproximación tiene lugar un ligero descenso. Sobre el mosaico se proyecta también un gran lucernario.

Las pasarelas se encuentran elevadas 2,7 metros sobre el yacimiento (Rascón Marqués 2000); este distanciamiento y toma de perspectiva facilita una mayor comprensión de los mosaicos del yacimiento. Esta toma de altura es intencionada; de hecho, el acceso al edificio se produce a un nivel inferior, para después alcanzar la cota de las pasarelas a través de una gran rampa.

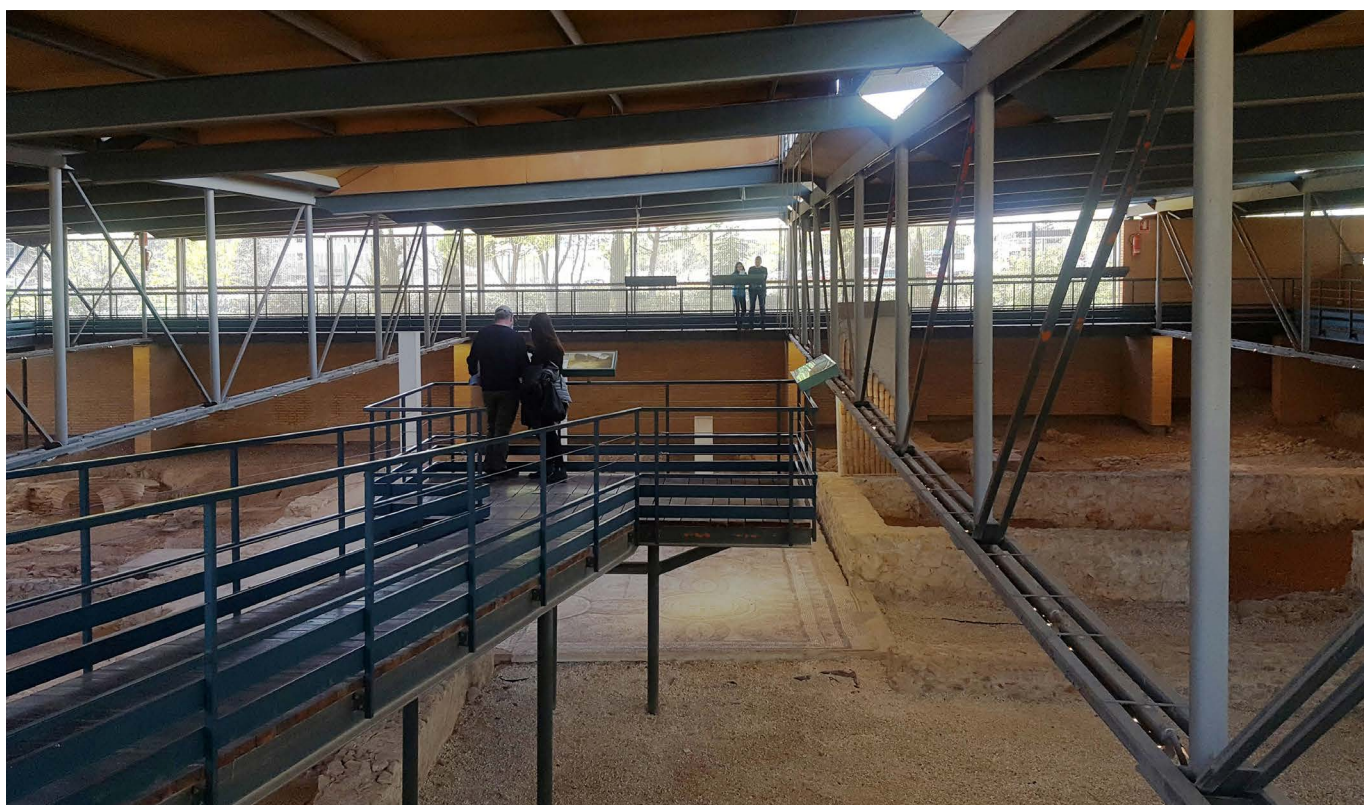
> Conclusiones

“Este proyecto no deja de ser un elemento museográfico de gran tamaño que a modo de vitrina protege, exhibe y explica el contenido, por lo que su presencia debe mantenerse neutra y alejada de protagonismo, desde una propuesta arquitectónica de interés.” (Rodríguez Frade 2001).

La intervención llevada a cabo en la Casa de Hippolytus es un ejemplo de posicionamiento de la arquitectura como discreto contenedor de piezas arqueológicas de gran valor cultural y artístico. Este equilibrio entre la propuesta formal contemporánea y los restos a exponer constituye la esencia del



Planta de la intervención en la Casa de Hippolytus
| plano Inés González Juste



De izquierda a derecha, de arriba a abajo: vista del yacimiento desde la pasarela perimetral; las ligeras cerchas cruzan el campo visual del espectador; una gran plataforma es proyectada para la observación del Mosaico de Hipólito | fotos Inés González Juste

proyecto. La intervención aboga por una solución racional, sencilla y económica, donde el espacio resultante se caracteriza por una ligereza y transparencia que facilitan la observación de los restos arqueológicos conservados.

La propuesta arquitectónica está extremadamente condicionada por la investigación arqueológica: sobre el mosaico de Hippolytus, se proyecta un gran lucernario que lo ilumina, y una plataforma sobresale del recorrido principal para facilitar su observación. En este tipo de proyectos, la lectura e interpre-

tación de los restos debe constituir uno de los factores determinantes para la definición de la actuación arquitectónica, enriqueciéndola y complejizándola. De esta forma, arqueología y arquitectura colaboran para una correcta conservación del yacimiento y para la transmisión de sus valores artísticos.

Centro Arqueológico de l'Almoina, 2006

El yacimiento arqueológico de la plaza de l'Almoina constituye el testimonio material de diversas etapas históricas de la ciudad de Valencia: las campañas arqueológicas llevadas a cabo entre los años 1985-1997 por el SIAM (Servicio de Investigación Arqueológica del Ayuntamiento de Valencia) revelaron valiosos vestigios de edificios de la ciudad romana, visigoda y árabe (Taberner Pastor et ál. 2010). Este conjunto arqueológico fue envuelto por la estructura contemporánea del Centre Arqueològic de l'Almoina, proyectada por los arquitectos municipales José María Herrera García y José Miguel Rueda Muñoz de San Pedro.

> Relación con el entorno

La intervención pertenece al modelo de cripta arqueológica: la cubierta del museo subterráneo conforma en sí misma una plaza en el nivel de la calle, ocupando una superficie aproximada de 2.500 m²; esta nueva plaza se encuentra situada en un lugar céntrico de la ciudad, junto a la Catedral y el Palacio Arzobispal (Ribera i Lacomba 2009).

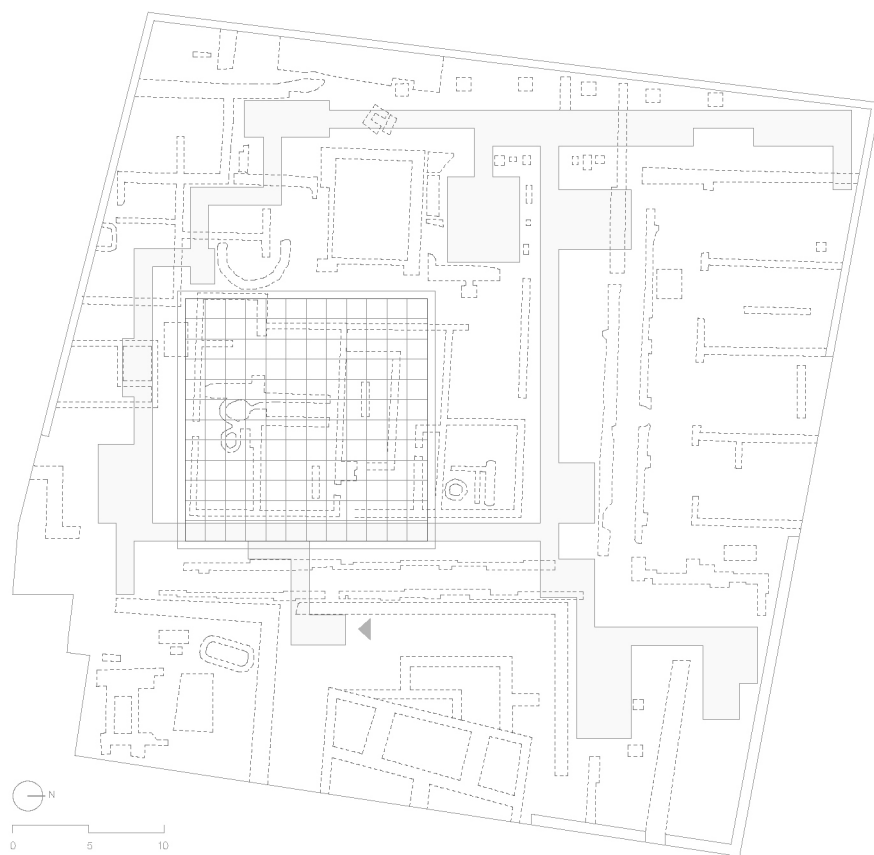
La zona de la cubierta situada sobre las termas romanas (300 m²) se encuentra acristalada y sobre ella se dispone una lámina de agua, que filtra la luz incidente en el yacimiento. Mediante esta conexión visual, el proyecto busca vincular las distintas épocas de la ciudad de Valencia, una sobre la otra. Las ruinas son así vislumbradas desde la cota de la plaza, invitando al transeúnte a visitarlas. El acceso al museo se produce a través de un edificio situado en la misma plaza.

> Condiciones ambientales

El espacio central de las termas, cubierto por el cerramiento acristalado, actúa como un pozo de luz que ilumina el resto de las estancias en torno a él. La atmósfera se desarrolla a partir de una combinación de reflejos y transparencias: la luz, filtrada por el agua, entra a través de la cubierta; las sombras del agua en movimiento son reflejadas en las ruinas; las ruinas, a su vez, se reflejan en las barandillas de vidrio de las pasarelas. Todo ello contribuye a la creación de una gran variedad de condiciones lumínicas y atmosféricas a lo largo del día.

> Compatibilidad de materiales

El conjunto tiene una gran unidad y claridad, marcada por la utilización del vidrio y el acero en tonos gris oscuro. Para otros elementos, como el pavi-



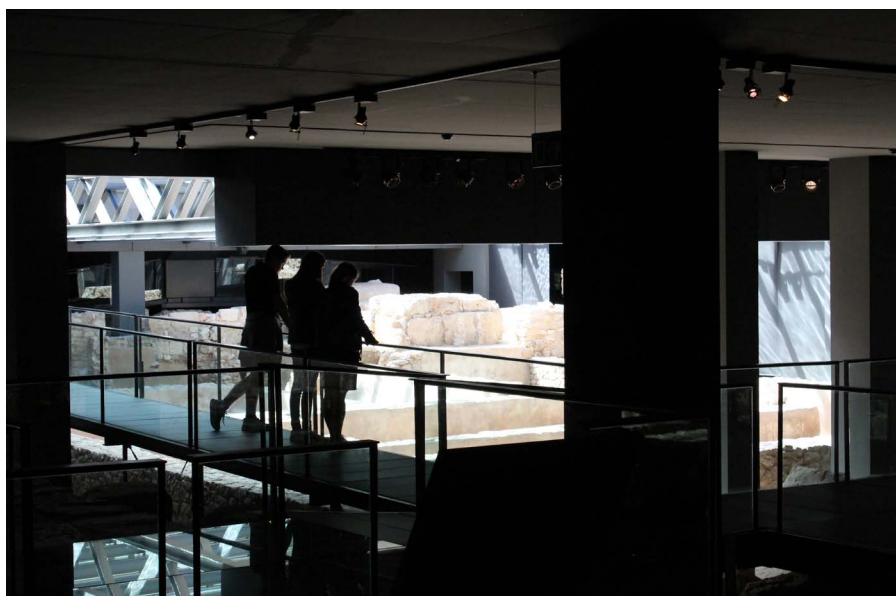
Planta de la intervención en l'Almoina
| plano Inés González Juste

mento, el falso techo o los estores, también se han empleado materiales de tonalidades grises, que contrastan con el tono de la piedra del yacimiento.

El diseño de la pasarela se caracteriza por una gran ligereza, con unos perfiles de canto reducido y unos delgados soportes arriostrados. Los paneles de vidrio de las barandillas acentúan esa sensación de transparencia y ligereza; también se ha utilizado el vidrio en algunas partes del pavimento de la pasarela, posibilitando la observación de las ruinas situadas bajo la misma.

> Impacto en el yacimiento

Las cerchas proyectadas en la cubierta permiten la creación de un espacio diáfano de 300 m² (17,5 x 17,5 m). Esta superficie, totalmente libre de apoyos y con iluminación cenital, constituye el área central de la intervención. Los pilares que sostienen la estructura de la cubierta rodean los restos de las termas sin afectarlos, reduciendo el impacto en el yacimiento. Por otra parte, los finos perfiles de la estructura de la pasarela, discretos y ligeros, dan lugar a una separación de 3 metros entre soportes.



De arriba a abajo y de izquierda a derecha: vista exterior de la lámina de agua situada sobre las ruinas. Plaza Dècim Juni Brut, Valencia; las cerchas proyectadas permiten salvar luces de 17,50 metros; el proyecto busca en todo momento los juegos de reflejos y transparencias; el espacio sobre las termas actúa como un pozo de luz que ilumina el resto de estancias | fotos Inés González Juste

> Recorridos, visión e interpretación de los restos

Las trazas de la nueva plaza y de los edificios de la intervención se adaptan a las direcciones del Cardo y el Decumano romano, cuyos vestigios encontramos justo debajo. El itinerario de la pasarela también sigue la ruta correspondiente a la trama viaria romana. La pasarela sufre múltiples cambios de cota, va sorteando las ruinas y abriéndose a distintas plataformas, dilatándose y comprimiéndose en función de los puntos de observación. Se busca restituir el volumen de algunas salas del antiguo recinto mediante la colocación de una serie de estores textiles, de forma que el conjunto no pierda transparencia.

La altura libre del museo subterráneo se encuentra fuertemente limitada por la situación de la cota del yacimiento y la cota de la plaza; el espacio resultante es muy reducido, tanto es así que, en la pasarela de acceso, el cordón inferior de la cercha está al nivel de los ojos del espectador.

> Conclusiones

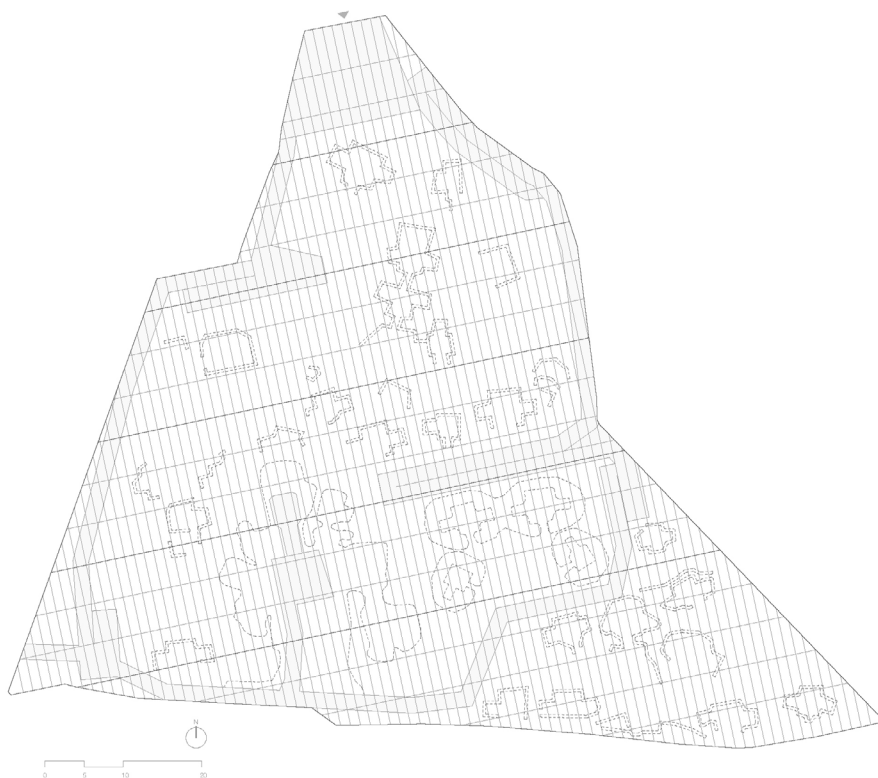
La intervención ha convertido un solar de grandes dimensiones, abandonado durante décadas y situado en un lugar privilegiado, en uno de los focos culturales más importantes de la ciudad de Valencia. La calidad de su entorno ha sido notablemente mejorada, con la creación de una nueva plaza que logra comunicar la ciudad actual con unos restos arqueológicos de extraordinario valor patrimonial. La intervención, del tipo cripta arqueológica, constituye una novedad en su categoría, por traer luz al espacio de la cripta y por vincularla visualmente con el espacio público situado sobre ella.

La atmósfera creada, con sus transparencias, reflejos y una gran variedad de condiciones lumínicas, hace que la experiencia del visitante sea especialmente atractiva. La complejidad espacial en la disposición de las pasarelas también enriquece la visión de las ruinas conservadas, ofreciendo diversas posibilidades de profundización y comprensión.

Sin embargo, diversos problemas de ejecución y mantenimiento han condicionado el estado actual de la intervención: los defectos en la instalación de la lámina agua han dado lugar a graves problemas de goteras y humedades, haciendo de la sala una “cámara de envejecimiento” (Moreno 2018). Es necesario mantener un riguroso seguimiento y control sobre el funcionamiento de la instalación, con el fin de evitar el deterioro de los valiosos restos arqueológicos preservados.

Parque Arqueológico Cueva Pintada, 2006

El parque arqueológico de la Cueva Pintada contiene excelentes ejemplos de las representaciones artísticas llevadas a cabo por los antiguos aborígenes de Gran Canaria, siendo uno de los yacimientos trogloditas más representativos de las Islas Canarias.



Planta de la intervención en la Cueva Pintada, Gáldar | plano Inés González Juste

Inicialmente, la manzana estaba ocupada por terrenos agrícolas, organizados por escalonamiento de bancales de cultivo; fue a mediados del siglo XIX cuando, durante una intensa labor de acondicionamiento agrícola, se descubrió la presencia de la Cueva Pintada (Orrubia Pintado, et ál. 2007).

El Ministerio de Cultura encargó el diseño de la intervención al arquitecto madrileño Javier Feduchi Benlliure, que organizó la propuesta en dos bloques diferenciados: un edificio de cubierta cuya finalidad era proteger y hacer visitables las estructuras descubiertas; y un edificio de museo, contenedor de la zona de recepción de visitantes y las salas de exposición.

> Relación con el entorno

El parque arqueológico se encuentra integrado en la ciudad de Gáldar, en el interior de una gran manzana triangular. El acceso se produce a través del edificio de museo anexo al yacimiento.

La cubierta proyectada resuelve una pendiente del 18 %, con una diferencia de cota de 20 metros entre el acceso y el área en torno a la Cueva Pintada. Esta singular condición topográfica es aprovechada en la intervención, reduciendo el impacto de la obra en la trama urbana y creando una visión de anfiteatro en el interior del recinto.



Arriba, vista interior de la cubierta espacial
| foto Glen Bowman



Abajo, plataforma de acceso a "la burbuja" que alberga la Cueva Pintada | foto Glen Bowman

Vista interior del cerramiento a base de telones semi-transparentes. Día Mundial del Turismo 2021
| foto Ayuntamiento de Gáldar



> Condiciones ambientales

La gran cubierta opaca, con su cara interior en tonalidad azulada, cumple con la necesidad de proteger el yacimiento de la radiación ultravioleta, proyectando sombra sobre el recinto. Para los cerramientos verticales se opta por un cerramiento a base de telones, por ser un material transpirable pero semi-impermeable, y por su flexibilidad y capacidad de adaptación a las complejas condiciones impuestas por el yacimiento y la cubierta.

> Compatibilidad de materiales

La estructura de la cubierta se compone de barras cilíndricas y esferas de acero macizo en los extremos, vértices y nudos. Sobre esta estructura hiperestática se disponen unos paneles sándwich formados por dos láminas de aluminio con aislamiento de espuma de poliuretano entre ellas. En la percepción del espacio interior encontramos un gran contraste entre la masa de las ruinas y la ligereza de la imponente cubierta espacial. La apariencia externa de la cubierta se inspira en el carácter de los invernaderos del ámbito de la isla.

> Impacto en el yacimiento

Se trata de un proyecto de una gran complejidad técnica debido a la existencia de muchas "zonas rojas" donde no era posible cimentar (Zarandíeta Núñez, Sosa Pérez y Feduchi Benlliure 2007); por diversas complicaciones de ejecución, varios proyectos fueron desechados antes de dar con la versión definitiva. Los 5.700 m² de cubierta fueron finalmente resueltos mediante una cubierta espacial que posibilita luces de hasta 40 metros, con sus pilares cimentados en las escasas zonas libres de actuación. La cubierta debía ser

ligera y flexible, con posibilidad de adaptarse a los nuevos descubrimientos que se irían produciendo a lo largo de la investigación arqueológica.

Durante la ejecución de la cimentación, era crucial evitar la producción de vibraciones que pudieran afectar a la Cueva Pintada, por lo que se optó por una cimentación de conjuntos de micropilotes, de gran versatilidad y pequeño tamaño.

> Recorridos, visión e interpretación de los restos

Frente a la posibilidad de realizar una réplica de la cueva para no dañar los valiosos restos originales, se optó en cambio por diseñar un sistema de cierre y protección que permitiera su contemplación directa. Se proyectó una suerte de “burbuja”; un recinto cerrado de vidrio que avanza unos metros hacia el interior de la cueva; de esta manera, se posibilita la entrada de visitantes pero sin alterar el microclima implantado, necesario para la correcta conservación de las pinturas.

Una serie de caminos y pasarelas posibilitan la contemplación del resto del yacimiento; 480 metros de recorridos en altura dan al espectador una perspectiva novedosa y sugerente de las ruinas, tomando distancia de las mismas para evitar su deterioro.

> Conclusiones

El diseño para el sistema de la cubierta obedece a una serie de exhaustivas deliberaciones en favor de la protección y conservación del yacimiento y la cueva; la cubierta espacial ideada permite grandes luces y responde al criterio de mínima intervención sobre el yacimiento. Desde la ejecución de la cimentación hasta la colocación de las pasarelas, se ha buscado siempre el máximo respeto hacia los restos hallados. Es un claro ejemplo de intervención arquitectónica subordinada a las consideraciones arqueológicas.

Su integración en el corazón de la ciudad de Gáldar ha dado lugar a un nuevo foco de gran interés artístico, cultural y social que permite conocer y comprender *in situ* los genuinos vestigios de la cultura prehispánica de Gran Canaria. El novedoso concepto ideado para la “burbuja” permite a los visitantes observar las pinturas auténticas, a la vez que garantiza la integridad de los restos y su permanencia en el tiempo.

Villa romana de La Olmeda, 2009

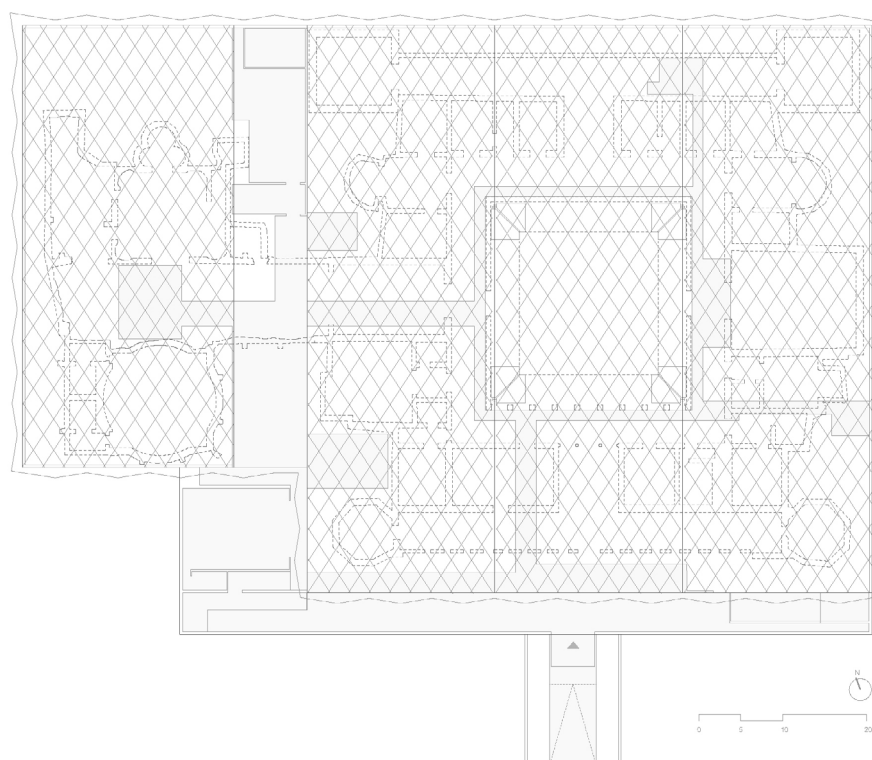
La villa romana de la Olmeda fue construida en el s. IV d. de C., tras abandonarse una villa anterior cercana de época altoimperial (siglos I-III d. de C.). Los restos de esta nueva villa, que perduró hasta los siglos V-VI d. de C., fueron descubiertos en julio de 1968. Se inició entonces un proceso de investigación arqueológica, que culminó con la propuesta de musealiza-

ción del yacimiento planteada por los arquitectos Paredes Pedrosa. Su propuesta para el edificio de La Olmeda, inaugurado en 2009, se basa en la definición de una cubierta abovedada laminar sobre el yacimiento, bajo la cual se sitúan también una serie de volúmenes que contienen el programa y los espacios auxiliares. Tres bóvedas cubren el área de la villa; una cuarta bóveda se extiende sobre los baños.

> Relación con el entorno

La puesta en valor de la villa romana de La Olmeda es una intervención en el paisaje que busca su adecuada inserción en un entorno rural de sembrados y choperas; un escenario cambiante con la sucesión de las estaciones del año.

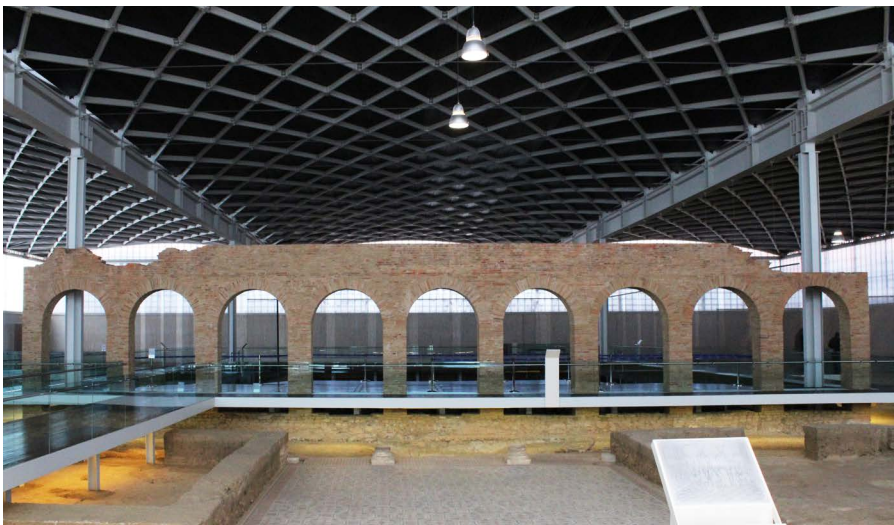
El edificio delimita con su entorno mediante una chapa de acero corten perforada, cuyos troqueles van variando de tamaño para que se produzca un efecto de integración con el paisaje arbolado circundante. Un basamento de hormigón blanco con encofrado de tablilla de madera realza la horizontalidad del conjunto. Este muro de hormigón se abre en dos hojas en el área de acceso, dirigiendo al visitante en su ascensión por una gran rampa que comunica con el vestíbulo, donde encontramos la recepción, los aseos y la cafetería. El espectador comienza así su recorrido, con la percepción de



Planta de la intervención en la Olmeda
| plano Inés González Juste



Los troqueles de la chapa perforada varían su tamaño



Vista interior del conjunto de la Olmeda
| fotos Inés González Juste

un espacio intermedio comprimido en altura, para después adentrarse en el imponente espacio abovedado dedicado a la exposición.

> Condiciones ambientales

Tras los paneles de chapa perforada, encontramos un cerramiento de policarbonato translúcido, que protege el yacimiento del viento y el polvo. La ventilación se produce a través de unas rejillas situadas en la parte superior del cerramiento. La fachada de policarbonato matiza la luz natural, creando una atmósfera variable y difusa, dando lugar a una iluminación indirecta y facilitando una adecuada contemplación de las ruinas y mosaicos.

Restitución de volúmenes de la antigua villa
mediante la colocación de mallas metálicas
| foto Inés González Juste



> Compatibilidad de materiales

El encuentro de la intervención contemporánea con la ruina se produce mediante el muro de hormigón, sobre el que se apoya el ligero cerramiento de policarbonato y la chapa perforada; sobre ellos se extiende la membrana de nervios metálicos que conforma la cubierta. La intersección de los nervios configura una serie de rombos, lo que le da a la estructura una aparente imagen celular que dialoga con las teselas que conforman los mosaicos del pavimento (García de Paredes y García Pedrosa 2009).

> Impacto en el yacimiento

Las bóvedas nervadas, de 22,5 m de luz y 75 m de largo, configuran un espacio diáfano, de grandes luces y escasos soportes. Las tres bóvedas correspondientes a la villa apoyan en cuatro soportes metálicos dispuestos en torno al patio central; el resto de soportes se sitúan en el perímetro, separados a 3,75 m y ocultos por la envolvente de policarbonato, lo que otorga al conjunto una sensación de ingravidez.

Para la configuración de la cubierta se procuró desarrollar una estructura modular prefabricada, con el fin de simplificar el proceso de construcción, complejo en sí mismo por la imposibilidad de incidir en el yacimiento con grúas u otros elementos auxiliares. La cubierta fue conformada con perfiles de acero prefabricados, unidos mediante tornillos de alta resistencia que garantizaban el ensamblaje *in situ*.

> Recorridos, visión e interpretación de los restos

Se busca esta percepción unitaria de la villa mediante la configuración espacial de la intervención. Los recorridos recuperan parcialmente la circulación



Se observa una variación en la materialidad del conjunto en torno al eje vertical
| foto Inés González Juste

original de la villa, bordeando el perímetro del patio jardín, zona central de la antigua construcción romana. La pasarela, elevada 1,15 m sobre la cota de los mosaicos, se dilata y se comprime según los puntos de contemplación, posibilitando una mayor comprensión de los restos conservados.

La nave correspondiente a los baños romanos tiene cierta autonomía respecto de las demás, al igual que ocurría originalmente en la relación entre la casa y los baños anexos a ella. Un espacio intermedio conecta ambas zonas, articulando el recorrido del visitante.

Se lleva a cabo en La Olmeda una operación de restitución de los espacios de la antigua villa: algunas salas son sutilmente delimitadas con tejidos metálicos suspendidos; se recupera así la cualidad espacial de las estancias de la casa, sin perder la transparencia del conjunto.

> Conclusiones

La antigua villa romana permaneció oculta entre sembrados durante catorce siglos, hasta ser finalmente descubierta a nivel arqueológico a mediados del s. XX y convertirse en uno de los museos arqueológicos más importantes de la Península. La intervención no se basa simplemente en garantizar la protección del yacimiento, sino que además ofrece una interesante experiencia de contemplación y comprensión de las estructuras y los mosaicos conservados. Las estructuras contemporáneas dialogan con los restos de la villa, en una concepción arquitectónica unitaria y coherente. La envoltura arquitectónica ya no es un mero contenedor de restos arqueológicos, sino que constituye un proyecto museológico de gran riqueza y complejidad.

La Olmeda constituye, asimismo, un proyecto de intervención en el paisaje; la construcción se cierra visualmente al entorno, pero se llevan a cabo una serie de estrategias para garantizar su integración en el mismo, como es la búsqueda de la horizontalidad y la utilización de celosías en la envolvente.

CONCLUSIONES

Los casos de estudio analizados responden a una gran variedad de criterios e intenciones específicas, relativas a los lugares donde se encuentran y al programa requerido en cada caso. La intervención arquitectónica acompaña a los restos arqueológicos conservados; la superposición de la trama arquitectónica antigua con la nueva da lugar a singulares situaciones, donde la pieza contemporánea mejora a la ruina y la ruina mejora a la pieza contemporánea.

Las intervenciones situadas en un entorno rural buscan su integración en el paisaje; las localizadas en la trama urbana se insertan en la ciudad, constituyendo un nuevo foco cultural y artístico. La intervención en la villa romana de La Olmeda es ideada a partir de un sencillo gesto en el paisaje, marcado por la búsqueda de la horizontalidad y la ligereza; es un objeto contemporáneo que se posa suavemente sobre entornos naturales de sembrados y arboledas. Entre las intervenciones urbanas destaca especialmente l'Almoina, por la conexión visual y espacial que se establece entre la plaza y el yacimiento. Situada en pleno casco histórico de Valencia, es un ejemplo de actuación integrada en la ciudad, donde el espacio musealizado pasa a formar parte del conjunto urbano, modificándolo y enriqueciéndolo.

En cuanto a las condiciones ambientales de los espacios proyectados, se observa que el único caso que se encuentra cerrado y climatizado es l'Almoina; el resto se encuentran delimitados por envolventes permeables, como son celosías y mallas metálicas, que filtran la entrada de aire y luz. El cerramiento de policarbonato translúcido de la villa romana de La Olmeda da lugar a una iluminación difusa e indirecta, particularmente adecuada para los espacios expositivos. La luz cenital controlada, como en el caso de la Casa de Hippolytus, también resulta apropiada en estos casos.

En todas las intervenciones se observa la búsqueda de contraste en la materialidad del conjunto, en el encuentro de las estructuras masivas de las ruinas con las estructuras contemporáneas ligeras y transparentes. Destaca especialmente la estructura de Pérez Piñero ideada para la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona, de una gran claridad y ligereza. En los casos de la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona, la Casa de Hippolytus y La Olmeda, hay una gradualidad material en el eje vertical, con la introducción de elementos masivos (muros de ladrillo, piedra y hormigón) donde la inter-

vención toca a la ruina; sobre estos muros descansan los elementos ligeros del cerramiento y las estructuras de la cubierta.

El diseño de estas cubiertas para la protección de yacimientos se basa en garantizar el mínimo impacto en las estructuras históricas conservadas. Con el fin de reducir el número de soportes a cimentar, en todos los casos se han proyectado estructuras capaces de salvar grandes luces: dos lo hacen mediante la construcción de bóvedas (Necrópolis Paleocristiana y La Olmeda) y los otros tres lo hacen mediante la introducción de cerchas y cubiertas espaciales (Casa de Hippolytus, L'Almoina, Cueva Pintada). Son proyectos de gran complejidad técnica y constructiva, debido a la exigencia de respetar y proteger los restos arqueológicos que allí se encuentran.

Como se ha mencionado anteriormente, estas intervenciones no sólo tienen como objetivo proteger los yacimientos, sino también hacerlos visitables y comprensibles. Los recursos utilizados para facilitar la interacción del visitante con los restos son diversos: la dilatación y compresión de las pasarelas, como en el caso de La Olmeda o l'Almoina; la introducción de luz natural en puntos estratégicos, como ocurre en la Casa de Hippolytus, en l'Almoina y en la Necrópolis Paleocristiana de Tarragona; o la jerarquización de los espacios mediante la proyección de pasarelas de contemplación de algunos elementos específicos, como en el caso del mosaico de Hipólito o la burbuja de la Cueva Pintada.

Las soluciones escogidas nacen de la necesidad de proteger el yacimiento con una envolvente, pero cumplen también una importante función social mediante su musealización, convirtiéndolo en un elemento expositivo que el visitante puede comprender e interpretar. La progresiva complejidad de este tipo de proyectos obedece a una evolución temporal, donde la arquitectura pasa de únicamente cubrir y proteger a tener funciones didácticas y comunicativas, ofreciendo recorridos y diversidad de conceptos y posibilidades de interpretación. De esta manera, soluciones arquitectónicas que comienzan siendo un problema casi exclusivamente técnico terminan por convertirse en proyectos museológicos de gran complejidad, constituyendo un importante foco cultural y social en el lugar en el que se insertan.

RECOMENDACIONES

Con las conclusiones extraídas del análisis de los casos de estudio, se desarrolla a continuación una serie de recomendaciones a la hora de llevar a cabo intervenciones arquitectónicas en ámbitos arqueológicos:

> Cualquier intervención arquitectónica sobre un yacimiento estará fundamentada en la asimilación y comprensión de los restos; se tratará de un

proceso pluridisciplinar basado en la estrecha colaboración entre distintos profesionales, garantizando la protección y la permanencia de los valores físicos, culturales, simbólicos y afectivos que contiene la pieza histórica.

> La pieza contemporánea deberá favorecer la conexión del yacimiento con su entorno, ya sea urbano o rural, convirtiéndolo en un nuevo foco cultural y artístico que cumpla su función social.

> La propuesta arquitectónica deberá basarse en el respeto al yacimiento, garantizando el mínimo impacto sobre los restos conservados, mediante la utilización de estructuras de grandes luces, como son las bóvedas o cubiertas espaciales.

> Se recomienda utilizar una serie de recursos para favorecer la lectura e interpretación de los restos conservados, como son: la jerarquización de las pasarelas mediante su distribución y dimensionado; la introducción de luz natural en algunas áreas específicas que se busquen diferenciar del resto; o la colocación de estores o mallas metálicas que restituyan los volúmenes antiguos, sin que el conjunto pierda transparencia.

> Para facilitar la contemplación de los restos, es recomendable dotar al espacio interior de una iluminación indirecta y difusa, que no proyecte sombras ni cause deslumbramientos. Algunos recursos para lograr esto son la utilización de celosías y materiales translúcidos, o la introducción de luz cenital.

> En la intervención contemporánea, se sugiere la utilización de tonalidades que logren unificar el conjunto e integrarse con las ruinas. En general, la propuesta arquitectónica deberá ser coherente y unitaria en su configuración formal.

BIBLIOGRAFÍA

- Algorri, E. (2006) Un extraño país: el difícil diálogo de la modernidad con el pasado. *Arquitectura Viva*, n.º 110, pp. 26-31
- Beltrán de Heredia Bercero, J., Sánchez Montes, A.L. y Rascón Marqués, S. (2013) Pasado, presente y futuro de la musealización de yacimientos en España. En: Sánchez-Chiquito de la Rosa, S. (dir.) *Arqueología, patrimonio y paisajes históricos para el siglo XXI/VI Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos y Patrimonio, Libro de Actas, Toledo, 22, 23, 24 y 25 noviembre 2010*. Toledo: Consorcio de la Ciudad de Toledo, pp. 139-159
- García de Paredes, A. y García Pedrosa, I. (2009) La villa romana La Olmeda. Noli me tangere. El nuevo proyecto para La Olmeda. En: Mariné, M. (coord.) *5º Encuentro Internacional Actualidad en museografía*. Palencia del 1 al 3 de octubre de 2009. Madrid: ICOM España, pp. 149-160. Disponible en: https://www.icom-ce.org/recursos/Encuentros/05/ICOM_Actas_5_2009.pdf [Consulta: 08/06/2022]
- Onrubia Pintado, J., Rodríguez Santana, C.G., Sáenz Sagasti, J.I., y Antona del Val, V. (2007) El Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada (Gáldar, Gran Canaria): de manzana agrícola a parque arqueológico urbano. En: Varela Campos, P. (coord.) *IV Congreso Internacional sobre Musealización de Xacementos Arqueolóxicos*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, pp. 183-190
- Peña Fernández-Serrano, M. (2016) *Artefactos energéticos: de Fuller a Piñero (1961-1972)*. Tesis doctoral inédita. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid. Disponible en: https://oa.upm.es/40519/1/MARTIN_PENA_FERNANDEZ_SERRANO_01.pdf [Consulta: 28/05/2019]
- Pérez Almagro, M.C. (2013) Las estructuras de Emilio Pérez Piñero en la musealización de dos espacios singulares. *MIDAS*, n.º 1. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/midas.101> [Consulta: 03/06/2022]
- Querol Fernández, M.A. (1989) Filosofía y concepto de parque arqueológico. *Seminario de parques arqueológicos, días 13, 14 y 15 de diciembre, Madrid 1989*. Madrid: Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, pp. 11-22
- Rascón Marqués, S. (2000) La casa de Hippolytus y la recuperación del patrimonio arqueológico de Alcalá de Henares. *Boletín de la ANABAD*, tomo 50, n.º 2, pp. 203-218
- Ribera i Lacomba, A. (2009) El centro arqueológico de l'Almoina, Valencia. En: Mariné Isidro, M. (coord.) *Actualidad en museografía, Palencia del 1 al 3 de octubre de 2009*. Madrid: ICOM España, pp. 67-82
- Moreno, P. (2018) La Almoina, en ruinas. *Las Provincias*, 16 de diciembre 2018. Disponible en: <https://www.lasprovincias.es/valencia-ciudad/almoina-ruinas-20181216133507-nt.html> [Consulta: 03/06/2022]
- Rivero Weber, L., Robles García, N. M., Guiliem Arroyo, S. y Rivero Chong, R. (2011) Lineamientos técnicos para la colocación de cubiertas arquitectónicas en contextos arqueológicos. En: Rivero Weber, L. (coord.) *Memoria y lineamientos del taller sobre implementación de cubiertas arquitectónicas en contextos arqueológicos*. México D.F.: Fomento Cultural Banamex, pp. 23-34
- Rodríguez Frade, J.P. (2001) *Cubierta para las ruinas arqueológicas de la Casa de Hippolytus Complutum. Premios de Calidad Arquitectura y Vivienda Comunidad de Madrid 2001+2000*. Madrid: Comunidad de Madrid
- Taberner Pastor, F., Alcalde, C., Ros, A. y Merlo, J.L. (2010) *L'Almoina. Guía de Arquitectura de Valencia*. Valencia: Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia
- Zarandíeta Núñez, L., Sosa Pérez, J.M. y Feduchi Benlliure, J. (2007) *El proyecto arquitectónico del Museo y Parque Arqueológico de la Cueva Pintada: una intervención para la conservación. La conservación en la musealización de la Cueva Pintada*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 219-250 (Cuadernos de patrimonio histórico, n.º 7)

“Obrera de la aguja”. Cruces entre arte, memoria y género en torno al homenaje a Ibis Villar (Tandil, Argentina)

Fernando Funaro, Ana C. Silva | CONICET, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, (Argentina)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5099>

RESUMEN

El artículo pone en relación las dinámicas de la memoria social, las lecturas críticas en torno al patrimonio y el género como categoría analítica transversal que interpela a las anteriores.

Lo hace a partir de la reflexión acerca de una serie de cortometrajes documentales audiovisuales que indagan en un proyecto llevado a cabo por una asamblea vecinal de una ciudad media de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Dicho proyecto tiene como objetivo la construcción de memoria sobre la figura de Ibis Villar: una costurera, militante comunista y artista que, según destacan, “rompió los moldes políticos masculinos” locales a mediados del siglo XX. En articulación con diversas personas e instituciones, la asamblea gestionó la realización y emplazamiento de un monumento a Ibis Villar en el predio de la estación ferroviaria.

El enfoque teórico metodológico del trabajo retoma aportes de los estudios sobre memoria colectiva, historia reciente e investigación a través de la práctica artística. El análisis que se desarrolla permite advertir los modos en que las acciones de la asamblea buscan incorporar la perspectiva de género en los procesos de patrimonialización, poner en tensión relatos establecidos sobre la historia local, dejar huellas materiales en el espacio urbano, así como movilizar reflexiones acerca de la noción de ciudadanía, el rol del Estado y cómo se participa en la producción de la ciudad.

Palabras clave

Artes plásticas | Clase obrera | Costura (actividad) | Documental audiovisual | Espacio urbano | Género | Homenaje | Ibis Villar | Memoria | Memoria social | Memoria colectiva | Movimientos sociales | Tandil (Buenos Aires, Argentina) |



“The needle worker”. Junctions between art, heritage and gender around Ibis Villar’s homage (Tandil, Argentina)

ABSTRACT

The article relates the dynamics of social memory, critical interpretations around heritage and gender as a transversal analytical category that questions the previous ones. It does so from the reflection on a series of short audiovisual documentaries that investigate a project carried out by a neighborhood assembly of a medium-sized city in the province of Buenos Aires, Argentina. This project aims to build memory on the figure of Ibis Villar: a seamstress, communist militant and artist who, as pointed out, “broke local male political molds” in the mid-20th century. In coordination with several people and institutions, the assembly negotiated the construction and placement of a monument to Ibis Villar on the facilities of the Railway Station. The methodological theoretical approach of the work takes up contributions from studies on collective memory, recent history and research through artistic practice. The analysis that is developed makes it possible to notice the ways in which the actions of the assembly seek to incorporate the gender perspective in patrimonialization processes, bring forward established stories about local history, leave material traces in the urban space, as well as mobilize reflections upon the notion of citizenship, the role of the State and how to participate in the production of the city.

Key words

Plastic Arts | Working class | Needlework (activity) | Documentary film | Urban space | Gender | Tribute | Ibis Villar | Memory | Social Memory | Collective Memory | Social movement | Tandil (Buenos Aires, Argentina) |

Cómo citar: Funaro, F. y Silva A. C. (2022) “Obrera de la aguja”. Cruces entre arte, memoria y género en torno al homenaje a Ibis Villar (Tandil, Argentina). *Revista PH*, n.º 106, pp. 62-81. Disponible en: www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5099 DOI 10.33349/2022.106.5099

Enviado: 19/02/2022 | **Aceptado:** 30/03/2022 | **Publicado:** 13/06/2022

1

Se consideran en la Argentina ciudades de tamaño intermedio aquellas que cuentan entre 50.000 y 500.000 habitantes. Además de esta clasificación de base a partir de indicadores cuantitativos, algunos autores complejizan la definición atendiendo a una perspectiva histórico totalista de lo urbano (Silveira 2004), incluyendo el lugar de intermediación que asume una urbanización dada en un conjunto de flujos de bienes, personas y capital, asociados a la división territorial del trabajo, así como a los aspectos identitarios y simbólicos vinculados a la producción social de formas espaciales (Castells 1974; Gravano, Silva y Boggi 2016).

2

Entrevista a Perla Logarzo, hija de Ibis Villar, en Radio *La Compañía*, marzo de 2021.



Artículo de prensa del periódico *Nueva Era* | fuente Perla Logarzo, hija de Ibis Villar

INTRODUCCIÓN

Este artículo aborda algunos cruces posibles entre los procesos sociales de construcción de memoria y el género, en tanto dimensión transversal organizadora de posiciones de poder desigualmente distribuidas. Es resultado de un proyecto de investigación mayor dedicado a problematizar, a partir de un análisis situado de los procesos socioculturales, las relaciones entre prácticas artísticas, procesos de patrimonialización y elaboración de sentidos sobre el pasado. En ese marco, el objetivo del presente trabajo consiste en examinar las dinámicas concretas de conformación del patrimonio local de una ciudad de rango medio de la provincia de Buenos Aires, Argentina¹, incorporando la perspectiva de género como una categoría que permite interpelar los propios mecanismos de la activación patrimonial, las lógicas en que se produce la selectividad de los referentes que la componen, así como las omisiones que resultan de un olvido socialmente producido.

Para ello, indagamos cómo estas dimensiones se intersectan en las prácticas concretas desarrolladas por un colectivo identificado como Asamblea del Barrio de la Estación de la localidad de Tandil, ciudad de rango intermedio de la provincia de Buenos Aires, Argentina. En particular, nos ocupamos de los sentidos y acciones desplegados en la reivindicación y homenaje de la figura de Ibis Villar, costurera y militante comunista, vecina del barrio e integrante de la comunidad ferroviaria, caracterizada como “la mujer que rompió los moldes políticos masculinos” de la localidad en la década de 1950 (Nario 2010).

El caso abordado permite analizar distintos aspectos que atraviesan tanto la trayectoria de vida de Ibis Villar como las prácticas de construcción de sentido sobre su figura que se realizan desde el presente: la politicidad de la(s) memoria(s), las relaciones de género, la militancia política de izquierda y los modos en que se vivieron en el contexto local las distintas coyunturas de represión política que atravesó el país a lo largo del siglo XX.

Nacida en la ciudad de Buenos Aires en 1920, Ibis Villar llegó a Tandil a los 8 años de edad. De madre anarquista y padre radical, comenzó su militancia política en el Partido Comunista a los 18 años, primero como secretaria de partido, luego como responsable de educación a los 20². Como refiere el historiador local Hugo Nario en un texto que luego sería recuperado por integrantes de la Asamblea para fundamentar su proyecto, “A las lecturas de Marx y Lenin las alternó con las enseñanzas que le impartió Dalila Deguer en bordado a mano y a máquina, de la que llegó a ser experta artesana, lo que completó uno de sus perfiles laborales: obrera de la aguja, fue chalequera y ayudante de sastre [...]. Pero si su madre la había formado en la ideología obrera, su padre, el linotipista Serafín Villar (radical) la arrastró a la vocación teatral, en el grupo ‘Elevación’ en el que actuó, apuntó y hasta creó y condujo un grupo de teatro infantil” (Nario 2010, 13).



Ibis Villar como secretaria del Partido Comunista de la ciudad de Tandil | fuente Alberto Gauna, sobrino de Ibis Villar

Ibis Villar en compañía teatral | fuente Perla Logarzo, hija de Ibis Villar

Asimismo, en diferentes momentos de su vida Ibis Villar estuvo vinculada a varias iniciativas para la mejora de las condiciones de vida y laborales de los y las trabajadores. En el marco del trabajo de documentación que llevaron adelante distintos integrantes de la Asamblea, se recopilaban artículos de periódicos de mediados de siglo XX de su autoría que solicitaban la mejora de la situación laboral de las trabajadoras domésticas, y diversos relatos la sitúan en la creación de organizaciones y comisiones vecinales orientadas a la lucha por hacer efectivos los derechos sociales y laborales. Junto a su marido, el ferroviario Raúl Logarzo, sufrieron persecución y represión por sus ideas, y Logarzo fue víctima de torturas y secuestro en distintas oportunidades.

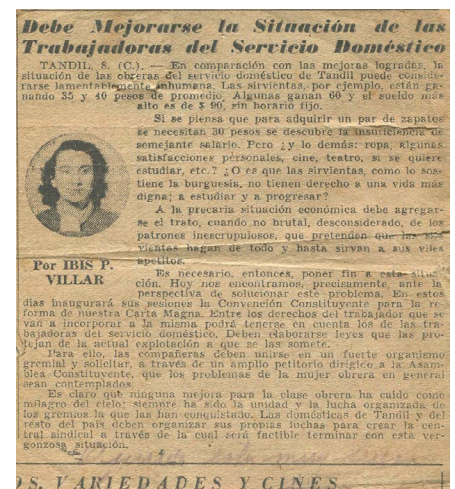
De acuerdo con su hija, Ibis era “fundamentalmente una artista”³, y esta impronta atravesaba toda su obra política y social. Su sobrino, Alberto Gauna, es cineasta, y también recuerda la colaboración de su tía como actriz en sus producciones y en la confección del vestuario.

Los distintos testimonios recopilados que, podemos decir, se nutren de elementos del mito, permiten no sólo entrever la historia de Ibis Villar como un hecho histórico “cristalizado” en un momento temporal y un contexto social específico, sino también la elaboración sociocultural producida en torno a su figura como despliegue de una axiología significativa desde la perspectiva del presente, a partir de la cual dotar de contenido e identificación al proyecto colectivo.

En el año 2013 la Asamblea formalizó, con un pedido al Concejo Deliberante de Tandil, la propuesta de realizar una obra escultórica en homenaje a Ibis Villar que se colocaría en el predio a la estación de trenes, como parte de un conjunto de acciones más amplias tendientes al reconocimiento de referentes de la historia barrial y ferroviaria local. Desde ese momento hasta la con-

3

Palabras pronunciadas por Perla Logarzo en el acto de inauguración del monumento a Ibis Villar, 8 de marzo de 2021.



Artículo de prensa. Mediados de siglo XX | fuente Perla Logarzo, hija de Ibis Villar



La escultora Mariana Debaz en proceso de obra del monumento a Ibis Villar | foto Fernando Funaro

creción y emplazamiento de la escultura, realizada a comienzos de 2021, la Asamblea fue estableciendo articulaciones con diversas personas e instituciones que se fueron sumando al proyecto y a la generación de actividades para la recaudación de fondos. En ese camino se sucedieron distintas instancias de negociación, en las cuales la Asamblea fue desplegando diversas estrategias para que se la visualizara como un colectivo legitimado en sus reclamos, y para gestionar los apoyos y recursos necesarios. El monumento fue proyectado y realizado por la escultora Mariana Debaz, y se inauguró el 8 de marzo de 2021, en el Día Internacional de la Mujer.

CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS

Es importante reconocer la condición situada (Haraway 1995) de nuestro trabajo, entendiendo por tal no sólo la localización en un entramado socioterritorial específico, sino también en una red de referencias discursivas y teóricas que constituyen el lugar desde donde se enuncia. En ese sentido, es necesario decir que la mirada está implicada desde la propia participación en la realización de una serie de piezas audiovisuales vinculadas a las acciones de la Asamblea. Esto supone la inserción de los/as investigadores en una trama de relaciones con quienes han sido o son protagonistas de los procesos que se abordan, a partir de vínculos que se fueron estableciendo desde la participación en sucesivos proyectos de investigación y extensión universitaria⁴. Es por esto que la última parte del artículo está dedicada a algunas consideraciones específicas sobre y desde la realización audiovisual.

El punto de partida teórico y metodológico de nuestro trabajo se posiciona en la recuperación de un conjunto de antecedentes en los que convergen con-

4

Se trata del proyecto de investigación Prácticas artísticas y memoria social de ciudades medias del centro bonaerense (código 03/G170 del Programa Nacional de Incentivos a Docentes Investigadores), radicado en el Núcleo de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales (TECC) de la Facultad de Arte de la UNICEN, y de sucesivos proyectos de extensión universitaria acreditados y financiados por la Secretaría de Políticas Universitarias entre 2014 y 2019 (Res. SPU Nros. 3272/13; 3408/15; 5135/17).

ceptualizaciones acerca de la memoria colectiva, la historia reciente y los procesos históricos y socioculturales específicos de la región.

Como señala Andreas Huyssen (2002), uno de los fenómenos culturales y políticos notables de las últimas décadas es el surgimiento de la memoria como una preocupación central de las sociedades occidentales. Los discursos de la memoria que comienzan a proliferar en Occidente a partir de la década de 1960, vinculados en muchos casos a los procesos de descolonización, y que son retomados por los nuevos movimientos sociales (Touraine 1999), se caracterizaron por la inquietud de buscar historiografías alternativas y revisionistas de los relatos instituidos sobre el pasado, entendiendo que los medios de representación no transportan la memoria pública con inocencia sino que la configuran en su estructura y forma.

Por otra parte, distintos desarrollos consolidados en el marco de las transiciones posdictatoriales del Cono Sur, y en particular en nuestro país, en torno a los estudios sobre memoria e historia reciente plantean aristas y dimensiones de análisis sumamente interesantes y movilizadoras no sólo en términos de agendas académicas sino, especialmente, de praxis política. Dentro de ese vasto conjunto de antecedentes, que sistematizan y recorren muy bien Feld (2016) y Jelin (en Mombello 2014), entre otros/as, quisiéramos destacar aquellos señalamientos que enfatizan el carácter relacional y eminentemente político de los procesos sociales de memoria, en tanto que la elaboración (subjetiva y social) de la memoria requiere de una selectividad y una organización del sentido de aquello que se recuerda, que siempre se realiza y se actualiza desde el presente. En esas dinámicas, es tan relevante pensar la contraposición entre memoria y olvido, como el conflicto entre diferentes versiones de la memoria (Jelin 2004), que amplifican algunas voces y/o acallan otras. De esta manera, la ponderación o las omisiones de distintos aspectos de cualquier situación histórica concreta remiten a las dimensiones del conflicto social en el presente.

Algunas figuraciones de la producción cultural argentina más reciente devuelven, de modo directo o desplazado, interrogantes que aluden a la pérdida de las certezas, al extravío de los lazos de relación entre presente y pasado y al mismo tiempo a la necesidad imprescindible de su recuperación. En la traza abierta por el decir disperso y fragmentario del testimonio y la crónica personal, se abre paso una percepción que subjetiviza el pasado y franquea el presente de demandas y protestas (Amado 2003).

Lo anterior se vincula, a su vez, con un conjunto de debates sumamente productivos que se han dado en torno a la conceptualización del patrimonio. Las perspectivas críticas más recientes, que pusieron en discusión algunas asunciones previamente cristalizadas acerca del patrimonio, lo entienden como una *construcción social* (García Canclini 1999; Prats 2005) y despla-

zan su atención desde los repertorios de objetos y elementos considerados patrimoniales hacia los procesos de producción, circulación y a los significados que les son atribuidos a esos componentes. Significados que validan y sostienen acciones y políticas concretas de gestión del patrimonio.

Por lo tanto, la conceptualización del patrimonio en tanto construcción social permite atender a los procesos sociohistóricos vinculados a su conformación, que no son universales ni inexorables. Esto, a su vez, habilita la consideración del *conflicto* como una dimensión relevante en las prácticas y políticas patrimoniales, dado que se reconocen las condiciones desiguales en las que se produce la selección, preservación y reproducción del patrimonio. Como categoría históricamente producida, desde esta perspectiva el patrimonio no refiere sólo a una operación clasificatoria, sino que es ante todo político-ideológica: las condiciones históricas, sociopolíticas, económicas y -cabe subrayarlo en el marco de los objetivos del presente trabajo- la configuración sexogenérica que atraviesa al conjunto de la sociedad, en las que se produce y reproduce el patrimonio, son factores co-constitutivos (y no exteriores o meramente contextuales) de las lecturas que se realizan sobre los componentes del repertorio patrimonial (Rotman 2001).

En cuanto a la incorporación de la realización audiovisual a la vez como medio y resultado de la investigación, el trabajo recupera los antecedentes de la *investigación a través de la práctica* (González y Sansosti 2019), en la medida en que la propia práctica artística/creativa se constituye en medio a través del cual se realiza la investigación. En tal sentido, este tipo de investigación plantea una serie de cuestiones, en términos metodológicos y epistemológicos, que si bien exceden el alcance de esta presentación, suscitan diversos interrogantes en torno a qué tipos de conocimiento y comprensión abarca la práctica artística y cómo ese conocimiento está relacionado con otros tipos de conocimiento académicos plasmados en formatos de presentación más convencionales. Desde lo técnico, se indaga en qué métodos y técnicas de investigación son apropiados para la investigación en las artes y en qué sentido difieren éstos de los métodos y técnicas habituales en de las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades (Borgdorff 2010, 31).

INTERPELACIONES AL PATRIMONIO CULTURAL URBANO DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

En el año 2003, en el contexto de los últimos estertores de la desarticulación del sistema ferroviario –cuyo golpe de gracia se produjo con el proceso privatizador concretado por el gobierno de Carlos Menem en la década de 1990– una agrupación (que luego se daría la denominación de Asamblea del Barrio de la Estación), que incluía a residentes de la zona de la estación de trenes, trabajadores ferroviarios y sus familias e integrantes de organizacio-

nes sociales, comenzaron a realizar distintas acciones tendientes a movilizar una memoria que se identificaba como “barrial” y “ferroviaria”.

La vinculación del grupo con el espacio de un centro cultural⁵, cuyas impulsoras contaban con una amplia trayectoria en el feminismo local (cf. Silva 2017), marcó una inquietud por interrogar ese ejercicio de memoria desde una perspectiva de género, atenta a descubrir historias silenciadas, no contadas, no tenidas en cuenta por las narrativas patrimoniales hegemónicas sostenidas –también ellas– en una matriz heteropatriarcal.

En esa tarea se recuperaron diferentes lecturas y aportes, como los de Cristina Simó de Espinosa y Noemí Nus, quienes plantean que “la perspectiva de género puede aportar al patrimonio [el] tener presente que el supuesto ‘olvido’ histórico de las mujeres suele deberse a las relaciones de poder existentes. No creemos que a las mujeres se las haya olvidado, sino que de forma pretendida e intencionada se ha usado el olvido para silenciar aportaciones culturales y sociales que remueven los cimientos del poder dominante. Iluminar estos mecanismos, no sólo logra poder conocer mejor los procesos históricos en los que se desarrollan, sino también cualquier elemento patrimonial” (2016, 154).

Quienes integraban las actividades del Centro Cultural La Compañía señalaban en un documento de trabajo:

“[...] hemos advertido la poca representación de las mujeres en las distintas marcas simbólicas inscriptas en el entorno barrial: denominación de calles, paseos, monumentos, entre otras. Se encuentra una preeminencia de referencias a la figura de fundadores, militares, y en general de trabajadores varones, siendo que la comunidad barrial ha incluido a mujeres trabajadoras, artistas, políticas, cuyas historias no gozan del mismo reconocimiento y son desconocidas incluso para el mismo barrio. Entendemos por lo tanto la necesidad de una lectura crítica tanto del urbanismo como de la construcción social del patrimonio desde las herramientas analíticas que provee la perspectiva de género. Como decíamos más arriba, el olvido no es casual. [...] [se] busca rescatar de ese olvido históricamente producido voces, obras y experiencias de mujeres que han aportado a la construcción de la sociedad tandilense desde lo cotidiano, lo cultural y lo político” (sic)⁶.

Como advierte Jiménez-Esquinas (2017, 28), las desigualdades en el ámbito patrimonial no se restringen al ámbito de la política identitaria que se solucionarían con “añadir mujeres y agitar”, sino que requieren de una profunda revisión de los modos en que las diversas formas de discriminación e invisibilización del género responden a la organización de relaciones de poder a través de una configuración sexogenérica que es transversal al conjunto de la sociedad.

5

El Centro Cultural La Compañía, que se conformaría en sede de la Asamblea y espacio de realización de la mayor parte de sus actividades.

6

Extraído del documento de trabajo inédito del taller Recorriendo el Barrio con lentes violetas, organizado en conjunto entre la Asamblea y la Facultad de Arte de la UNICEN. Su autora es Liliana Giannatasio.

En ese sentido, de acuerdo con la autora, “[...] desde la crítica patrimonial feminista no se trataría solamente de [...] crear monumentos en favor de las mujeres, una lista de patrimonio femenino, levantar las piedras en busca de mujeres que han hecho historia. Tampoco la única opción pasa por aumentar el número de gestoras, artistas, académicas, arquitectas, artesanas y preservadoras de tradiciones. Se trataría, además de lo mencionado, de despatricularizar el patrimonio” (Jiménez-Esquinas 2017, 42).

Agregaríamos a esto una cuestión que ha sido central en las posiciones críticas que conciben al patrimonio como construcción social: la puesta en discusión de las condiciones materiales de participación de distintas personas y grupos en la producción, acceso y apropiación de los beneficios generados en torno de los bienes patrimoniales; esto es, las condiciones de la reproducción social de su productores/as (Rotman 2018).

LAS AGUJAS DE IBIS Y LAS HERRAMIENTAS DE MARIANA

En el marco de las actividades impulsadas por la Asamblea, las acciones de revisitar y problematizar la historia, cuestionar las nociones hegemónicas de patrimonio y cultura al mismo tiempo que se recuperan aspectos del arte “culto” y de las prácticas patrimoniales instituidas, permiten comprender a la ciudad como un archivo en el que conviven redes de intercambio e interdependencia, debates, resistencias y pugnas sobre el espacio a través de actos deliberados de conservación, desmantelamiento y conmemoración por parte de entes estatales, institucionales y comunitarios, buscando constantemente un lugar desde posiciones desigualmente constituidas en la producción de lo urbano.

Entendiendo el archivo no como una forma institucional, sino más bien como un proceso, es que las ciudades contemporáneas pueden comprenderse desde las nociones de la archivística (Rao 2008). En el archivo-ciudad las escrituras de los eventos y los eventos mismos se superponen, permitiendo de esta manera entender el espacio urbano como un palimpsesto (Gravano 2005), o también como la pizarra mágica de la que Freud se había servido para ejemplificar al aparato psíquico: un juguete infantil en el que se escribía con un punzón, y aunque se tenía la posibilidad de borrar lo escrito y escribir, las huellas de lo producido anteriormente por el punzón podían percibirse si el reflejo de la luz sobre la pizarra era adecuado (Derrida 1997). Podemos pensar el trabajo de la Asamblea como un intento de reubicar la luz sobre la pizarra para poder observar nuevamente y con detenimiento las huellas que comenzaron a invisibilizarse a causa de aquello que se inscribió y escribió sobre ellas.

Los archivos culturales se alteran constantemente: una parte del “afuera” puede incorporarse de repente a estos. La función del archivo consiste en

representar la vida exterior a los espacios del archivo mismo, y las opiniones acerca de qué puede ser “bueno” o “valioso” para la vida y para las personas difieren considerable y constantemente a lo largo de la historia; razón por la que representar algo en términos de archivo histórico y cultural es objeto de beligerantes políticas de representación y discusiones acerca de qué es lo que debe representarse en el archivo y quién puede administrar y determinar la composición del archivo (Groys 2008, 12).

A las actividades de la Asamblea se fueron sumando una diversidad de personas, grupos e instituciones como centros culturales, clubes, bibliotecas, la universidad local, artistas y habitantes del barrio. Los objetivos que comenzaron planteándose como orientados al “rescate” de testimonios sobre la historia reciente del barrio y la ciudad fueron adquiriendo nuevos sentidos y formas activas de representación, convirtiéndose en ejes que marcarían el devenir de la visión de la Asamblea. Estos ejes son, hasta el momento, el reclamo por el regreso del tren de pasajeros a la localidad (que se encuentra suspendido desde 2016), la creación de un Paseo Temático Ferroviario en el espacio de la estación de trenes, y la solicitud de declaración de un radio de 40 manzanas en torno de la estación como área de protección histórica.

Este tipo de acciones pueden encuadrarse en lo que Prats (1997) denomina *activación patrimonial*, vinculada a la movilización de una decisión política de preservar y difundir el valor de los bienes culturales. En ocasiones, distintos grupos sociales logran a través de la construcción de un consenso colectivo “activar” un repertorio patrimonial –escoger determinados referentes del universo simbólico y exponerlos de una u otra forma– y en consecuencia impulsar la “patrimonialización” de dichos bienes (Prats 1997, 19).

Con la idea de incluir una escultura en homenaje a la figura de Ibis Villar en la estación, se convocó a Mariana Debaz, artista visual con marcada trayectoria en prácticas que indagan en oficios en desuso y su posterior resignificación a través del arte⁷. El concepto propuesto por la escultora surgió de una expresión utilizada por el historiador Hugo Nario (2010), en cuanto se refería a Ibis Villar como una “obrero de la aguja”. Transcribimos a continuación el texto de la memoria descriptiva del monumento:

“Ibis Villar fue, junto a su compañero el ferroviario Raúl Manuel Logarzo, una militante de izquierda en la búsqueda por los derechos de los/las trabajadores/as. Y como luchadora social y política, fue ante todo una obrera, una ‘obrero de la aguja’. Ibis fue ayudante de sastre, chalequera y bordadora de alta costura. Paralela a su estoica y aguerrida militancia, desde su juventud hasta el final de su larga y valiosa vida, se desempeñó en este oficio tan noble en el que tantas mujeres han trabajado y alimentado a sus familias a lo largo de la historia y en la contemporaneidad. Este homenaje a Ibis Villar es una alegoría a su trabajo y a su militancia: sus herramientas que se cruzan

7

Se destaca en ese sentido su participación en el Taller Municipal de Picapedreros y Escultores, del que fue coordinadora, en el que se recuperan los saberes de oficio de los artesanos picapedreros que trabajaban en las canteras de granito de la localidad desde fines del siglo XIX.

8

Memoria descriptiva del monumento a Ibis Villar por Mariana Debaz (2018).

9

Entrevista realizada para el primer cortometraje documental sobre Ibis Villar, en 2018.



Maqueta del monumento a Ibis Villar realizada por Mariana Debaz | fuente Mariana Debaz

en posición de lucha. Pero también es un emblema de la obrera de la aguja, que se levanta a través del recuerdo de Ibis Villar⁸.

Como parte de su propuesta, Mariana Debaz presentó una maqueta que consistía en dos agujas costureras (una de coser a mano y la otra, de máquina) cruzadas sobre una base trapezoidal. Según la autora, intentaba remitir a otros símbolos de la lucha obrera en los cuales se presentaban las herramientas cruzadas, como la hoz y el martillo. El monumento no solo buscaría homenajear a Ibis Villar, sino también a todas las mujeres costureras siendo la costura, el bordado y otros oficios afines una tarea realizada de manera recurrente por mujeres, y que en tiempos de la automatización de la industria textil comenzó a perderse, quedando relegado o bien a la alta costura o a la realización de remiendos menores.

Las decisiones sobre la realización del monumento por parte de su autora, en tanto no buscan una reivindicación explícita y exclusiva hacia la persona de Ibis Villar, sino más bien la elaboración de una pieza conceptual y simbólica que permita articular desde el relato local hacia reflexiones de carácter más generales, puede entenderse como un obrar artístico para rearticular política y estéticamente la mirada logrando que la relación con las imágenes del pasado sea intensiva y problematizadora a la vez, como una “invitación a prestar atención, a reflexionar, a aprender, a ‘examinar las racionalizaciones que [...] nos ofrecen los poderes establecidos’, quebrar la pasividad e indiferencia que provienen del acostumbramiento de la memoria a la cita rutinizada del pasado, y operar como dislocación –perceptiva e intelectual– en la cadena de relevos que liga acontecimiento, marcas y texturas del lenguaje” (Richard 2007, 89).

El uso de las herramientas como motivo principal de la obra, dos agujas cruzadas que –en palabras de la autora– apelarían a la iconografía de la lucha obrera y al trabajo femenino, también abren una posible problematización de la noción de *progreso tecnológico* implicada en el reemplazo de oficios artesanales que se van perdiendo: saberes que desaparecen, herramientas que dejan de producir y producirse. Como expresaba en una entrevista Irene Cabrera, amiga y compañera de oficio de Ibis Villar, mientras mostraba una prenda con un minucioso bordado realizado por Ibis:

“Ya no creo que se hagan estos trabajos [...] ahora es así, se compra todo hecho. Ya las modistas, poco trabajo. Yo... fueron 62 años trabajando. Tengo una chica que a veces viene cuando hay una cosa interesante para hacer... Viene a ayudarme porque a ella le encanta este trabajo... pero no hay, no hay ese trabajo que hacíamos.”⁹

En la propuesta, las agujas abandonan su forma de objeto cotidiano para convertirse en un símbolo de representación colectiva, para dialogar con las



Monumento de Ibis Villar en el predio de la estación ferroviaria | foto Fernando Funaro

identidades y construcciones del presente. En cierto sentido la obra reconstruye y altera los objetos de la misma experiencia, al reconfigurar como sostiene Rancière (2010) el paisaje de lo perceptible y de lo pensable, modificar el territorio de lo posible y la distribución de las capacidades y las incapacidades. De este modo parte de lo que se pone en juego remite a la evidencia de lo que es percibido, pensable y factible, y la división de quienes se encuentran habilitados a percibir, pensar y modificar las coordenadas del mundo común, mostrar los estigmas de la dominación, cuestiona los iconos reinantes, y principalmente en este caso, busca salir de los lugares que le son propios para transformarse en práctica social (Rancière 2010, 53-85). Es importante aquí recordar, con Nelly Richard (2009), que lo político en las artes no reside en una cualidad de las obras *per se*, sino que siempre es en situación y en relación, por lo que está también en permanente desafío y actualización.

La escultura del homenaje a Ibis Villar permite no solo designar un momento de la historia como *proceso*, sino que en mayor medida propone una categoría interpretativa de la historia como *discurso* (Didi-Huberman 1997). Este tipo de objetos —estéticos, artísticos o no— trasladan una carga emocional que además de aquel volver a tiempos y lugares a los que es imposible retornar, sirven como monumentos de la memoria colectiva, como muestras del valor cultural, como focos para la observación del ritual, y satisfacen necesidades tanto comunales como personales en torno a la posibilidad no solo de percibir, sino de “percibirse en” este tipo de memorias no hegemónicas y homenajes situados, pudiendo así representarse e identificarse como personas activadoras patrimoniales y movilizadoras de diversas políticas dentro del espacio urbano y comunitario. Si la tendencia en el pasado fue ignorar y olvidar la “presencia” en favor del “sentido”, el objeto artístico intentará comportarse en la contemporaneidad no solo como material signi-

ficante sino como un material con presencia (Moxey 2009). El monumento carga consigo, además de su material significativo, una propuesta de identidad local, de obrar comunitario, de formas y procesos mediante los cuales se actúa y se vive en una ciudad. Estos aspectos guardan relación con lo que Deleuze define como el “Régimen de intensidad” que atraviesa ciertas producciones significantes para hacer vibrar la percepción, la conciencia y el deseo, y transfigurar así, desde el arte, la subjetividad social y los imaginarios culturales (Richard 2007, 91).

EL DOCUMENTAL AUDIOVISUAL: PREGUNTAS DESDE Y HACIA LA INVESTIGACIÓN ARTÍSTICA

10

Esta investigación fue además propuesta para la convocatoria de la Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC) del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), proponiendo a Fernando Funaro, un ayudante alumno de investigación como becario, a Ana Silva como directora y a María Virginia Morazzo como co-directora.

En el marco del proyecto de investigación y articulación universitaria que nos nuclea surgió la propuesta de realizar una indagación desde la realización audiovisual en torno a las actividades de la Asamblea del Barrio de La Estación, tomando como eje la recuperación de la historia de Ibis Villar y el emplazamiento de un monumento en su homenaje¹⁰.

El trabajo se estructuró en un cronograma con diversas etapas. En primera instancia se indagó en nociones sobre procedimientos audiovisuales y retóricos del documental que permitiesen profundizar conocimientos sobre la memoria social, los documentales de memoria y las investigaciones desde las artes. Entre otros autores, se trabajó con los conceptos de testimonio, entrevista y memoria aportados por Leonor Arfuch, Gustavo Aprea y Régine Robin, y sobre las representaciones del mundo por medio de imágenes y sonidos en el documental, reparando en nociones tales como personaje, espacio, tiempo narrativo/tiempo histórico, entre otras, estudiadas por Bill Nichols y Sérgio Puccini.

Didi-Huberman (2014), en sus estudios sobre cine en torno a la representación del pueblo en los filmes, define el elemento del *figurante* como la persona o arquetipo que representa al pueblo, con características fácilmente reconocibles y de género marcado (obrero, artesano, campesino, lavandera, costurera) y se ubica en la narración como un elemento decorativo, como un *extra*, que solo ocupa espacio dentro de la historia del héroe o la heroína. El figurante es una persona *sin atributos*, con características estandarizadas fáciles de percibir, con discursos prácticamente irrelevantes al relato y que generalmente no hacen más que reafirmar su integración dentro una masa homogénea entendida como el pueblo que sirve de escenario para el relato del héroe o la heroína.

El caso del proyecto de la Asamblea del Barrio de La Estación en torno a lo que se presenta como “rescate” de la memoria de Ibis Villar podría entenderse, desde esta perspectiva del relato audiovisual, como una indagación

y fundamentación en el *figurante*, un cuestionamiento sobre el relato “principal” que pretende dotar de atributos a lo que se entiende por el “pueblo” *deshomogeneizando* la masa, y entendiendo que la memoria es un proceso abierto de reinterpretación del pasado que se hace y deshace, para que se ensayen una y otra vez sucesos y comprensiones, se problematice el “dato estático” del pasado desarmando secuencias y desenlaces, rearmando interpretaciones y recomponiendo constantemente las cadenas de signos que montan el discurso de la historia para confrontar públicamente entre sí relatos y comprensiones (Richard 2007).

Se comprendió que se debería realizar un trabajo de indagación dentro del mismo proceso de rodaje. Cada persona que fuese entrevistada podría ser un potencial conocedor/a de otras personas a entrevistar, siguiendo la técnica denominada “bola de nieve” (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio 2014).

Se entrevistó en primer lugar a Perla Logarzo, hija de Ibis Villar y Raúl Logarzo, y se le solicitó el material de archivo que poseía (fotos de Ibis, artículos de diario, textos, entre otros) para ser digitalizados y almacenados en el Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca (CDAB) de la Facultad de Arte de la UNICEN. A partir del trabajo de campo realizado con la entrevista a Perla Logarzo como primer testimonio, se comenzó a desplegar la posibilidad de recolectar otros testimonios a partir de las diferentes voces que podrían construir el relato.

Los distintos testimonios recopilados, que como decíamos arriba también se nutren de elementos del mito, permiten no solo entrever la historia de Ibis Villar como un hecho histórico “cristalizado” en un momento temporal y un contexto social específico, sino que a través de la subjetivación de la mirada y el énfasis puesto en el acto de recordación por parte de las personas que dan testimonio, el lugar y el momento desde el que recuerdan, adquieren un



Acto de inauguración del monumento a Ibis Villar el 8 de marzo de 2021 | foto Fernando Funaro



Fotograma del documental *Ibis*, realizado por Fernando Funaro

valor a considerar (Aprea 2015, 59) si se entiende que el sujeto, a partir de relatos personales, construye un lugar de reflexión, de autoafirmación (de un ser, de un hacer, de un saber), de objetivación de la propia experiencia (Arfuch 1995, 54). Estos avatares de la enunciación son los que dan sentido al pasado interpretado reconfigurando historias desde el presente, superponiéndolas, haciéndolas dialogar (Arfuch 2002, 27).

Las características de la investigación en audiovisual permiten rescatar no sólo los discursos de las memorias sociales, sino también los procesos de construcción de memoria, considerados como una manifestación de la vida en la que grupos e individuos basan la personalidad y el imaginario, además de en su capacidad para narrar e interpretar el pasado en los términos del discurso histórico, permitiendo no solo la reflexión sobre las memorias sino también sobre el acto mismo de rememorar, que se ubica en un contexto social, político y económico determinado. Además, el audiovisual como formato de investigación adquiere la posibilidad potencial de trascender el ámbito académico y proporcionar una difusión en diversos segmentos de la comunidad, convirtiéndose en un dispositivo adecuado para la divulgación científica.

Entendemos así que la realización de documentales audiovisuales en torno al homenaje a Ibis Villar, se compone por la combinación de la investigación

sobre el objeto, siendo en este caso la puesta en cuestión del proceso histórico-estructural de lo urbano, en su dialéctica con la producción simbólica (Gravano 2016) y en tanto dimensión co-constitutiva de lo social. Los documentales, tomando esta premisa, profundizan en el registro de las producciones simbólicas y los testimonios que responden a las memorias sociales.

La investigación desde el audiovisual permite, además, realizar una investigación sobre el audiovisual mismo en cuanto a técnicas, estéticas y conceptos que se requieren para que proceso y producto de la investigación *per se* respondan a los objetivos de la investigación. Las imágenes documentales y lo que éstas proyectan son cuestiones sociales y valores culturales, problemas actuales y sus posibles soluciones, situaciones y modos específicos de representarlas. El nexo entre el documental y el mundo histórico es el rasgo más característico de la práctica audiovisual documental, a la vez que el filme documental contribuye a la formación de la memoria colectiva dado que propone perspectivas sobre cuestiones, procesos y acontecimientos históricos e interpretaciones de los mismos (Nichols 1991, 13).

El primer corte audiovisual realizado tuvo como propósito indagar en la persona de Ibis Villar y sus actividades dentro de la comunidad local. Se recolectaron testimonios y material de archivo buscando generar un cortometraje que proporcionara un relato centrado en la historia de Ibis Villar como un hecho histórico, en un determinado contexto político y social, y que a su vez posibilitara la articulación reflexiva con las luchas y causas presentes, justificando en cierto modo los motivos de un homenaje a su figura. La pieza audiovisual resultante¹¹ fue de utilidad para sustentar las diversas actividades y eventos que se realizaron en conjunto con la Asamblea con el objetivo de recaudar fondos para la financiación del monumento.

11

Disponible en: <https://www.arte.unicen.edu.ar/tecc/entramandoterritorio>



Proceso de producción de la placa del monumento a Ibis Villar | foto Fernando Funaro



Producciones realizadas por la Asamblea del Barrio de la Estación en torno a la memoria local
| foto Hugo Mengascini

Luego de que se lograra concretar el emplazamiento y la inauguración del monumento, se procedió a la realización de una segunda parte del relato audiovisual. En este caso, se trató de comenzar a indagar en las apropiaciones sociales y culturales que se comenzaron a producir desde que se inició el proyecto de homenaje. Los testimonios por parte de las personas y agrupaciones que intervinieron no fueron basados exclusivamente en la memoria, como sucedió con el primer corte, sino que se inclinaban hacia una reflexividad sobre las formas de ejercer la ciudadanía, sobre el activismo político comunitario y sobre lo futuro, cuestionando las implicancias que la acción de homenaje produjo en la comunidad y las posibles consecuencias que acarrearía en el tiempo y el espacio urbano en cuestiones políticas, sociales, culturales y generacionales.

REFLEXIONES FINALES

En una ciudad media como Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina -como en tantas otras- puede reconocerse, a partir del relevamiento realizado por integrantes de la Asamblea del Barrio de la Estación, una predominancia de figuras masculinas como elementos protagónicos de los relatos de la memoria social que se plasman en el espacio público urbano. Los monumentos en torno a figuras femeninas no suelen referir a personas específicas, sino a figuras genéricas tendientes a connotar una idea de lo femenino vinculado a la maternidad, la compañía y la belleza estética. Aspectos relativos a la historia local asociados al trabajo y a la política acaban reconociéndose principalmente sobre figuras de varones. Y claramente no aparecen representaciones de ese repertorio oficial que reconozcan otras identidades de género por fuera de la concepción binaria hétero-cis-patriarcal normativa.

A partir del trabajo desarrollado por la Asamblea se han abierto no sólo posibilidades de interrogar y revisar las dinámicas de conformación del patrimonio local incorporando la perspectiva de género, sino también de modificarlo activamente a través de acciones que ponen en tensión algunos relatos establecidos, buscan instaurar huellas materiales en el espacio urbano y posibilitan reflexiones en torno a qué implica la noción de ciudadanía, cuál es el rol del estado y cómo se participa en la producción de la ciudad.

El homenaje a la “obrero de la aguja” a través del arte abre algunos sentidos que pretenden incidir no sólo en el relato de las memorias sociales sino también en el paisaje de lo perceptible, de lo pensable y de lo habitable. Las herramientas de un oficio de antaño, hoy casi obsoleto, se resignifican en otro objeto, artístico, en torno del cual resuenan las palabras de Jasper Johns en tanto “habla de la pérdida, de la destrucción, de la desaparición de los objetos” (Solomon 1964, 27). Los objetos que hacen reaparecer el home-

naje a la “obrero de la aguja” son en cierto sentido parte de relatos silenciados por potentes mecanismos de invisibilización, de un olvido socialmente producido.

A su vez, la investigación desde el audiovisual permitió, en el caso del proyecto de homenaje a Ibis Villar, recuperar no sólo los relatos de un hecho histórico sino también las formas mismas de dichos relatos, entendiendo que a través del “cómo se recuerda” se manifiestan maneras de comprender aspectos culturales e identitarios que operan en la apropiación del pasado reciente desde un tiempo, contexto y territorio determinado. Por otra parte, el registro continuo del proceso posibilitó la creación de material de difusión que permitió colaborar activamente con el proyecto mismo. Finalmente, un segundo corte del documental que opera a modo de conclusión permitiría la posibilidad de generar reflexiones no sólo para quienes visionen el mismo, sino también para quienes realizaron el audiovisual, además de para todas aquellas personas que participaron del proyecto y fueron entrevistadas. Si el primer corte hacía hincapié en la memoria, tanto en lo que se recuerda como en el cómo se recuerda, podríamos considerar el segundo corte como un relato de reflexión o conclusión en torno a una acción política colectiva, e indagar con la misma dinámica no sólo en “lo que se concluye” o “lo que se reflexiona” sino en “cómo se concluye” o “cómo se reflexiona”.

Finalmente, cabe destacar la confluencia, en las prácticas de quienes integran la Asamblea, de distintas dimensiones que nos llevaron a problematizar las articulaciones entre las dinámicas de la memoria social, las lecturas críticas en torno del patrimonio, y el género como categoría analítica transversal que permite interpelar a las anteriores. Así, puede reconocerse un esfuerzo activo y reflexivo por parte de integrantes del grupo en torno de los modos de movilizar la construcción de memoria, y las condiciones en que es posible interrogar el emplazamiento de la escultura como un gesto que abre nuevas interpelaciones al riesgo de cristalización de sentidos. A partir de un abordaje relacional y situado de los procesos socioculturales, interesa devolver la mirada desde los componentes del repertorio patrimonial (monumento incluido), hacia los procesos de producción, circulación y apropiación simbólica y material que los atraviesan. Retomando el planteo de Jiménez-Esquinas (2016), diremos que las acciones de “reparación” discursiva identificables como políticas de representación son un aspecto central del cuestionamiento feminista hacia la configuración patriarcal del patrimonio, pero no bastan por sí solas. Es preciso atender a la invitación de los feminismos de sostener la incomodidad como un modo de “desestabilizar lo aprendido” (Giamberardino y Pérez y 2020), y cuestionar las diversas maneras en que las configuraciones sexogenéricas informan las prácticas sociales e institucionales en todos los ámbitos. Dado que se trata de lógicas amplia y profundamente arraigadas, su desmantelamiento también requiere de la movilización de una praxis colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Amado, A. (2003) Imágenes del país del pueblo. *Pensamiento de los Confines*, n.º 12
- Aprea, G. (2015) *Documental, testimonios y memorias*. CABA: Manantial
- Arfuch, L. (1995) *La entrevista, una invención dialógica*. Buenos Aires: Paidós
- Arfuch, L. (2002) Problemáticas de la identidad. En: Arfuch, L. (comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo, pp. 21-43
- Borgdorff, H. (2010) El debate sobre la investigación en las artes. *Cairon: revista de ciencias de la danza*, n.º 13, pp. 25-46
- Castells, M. (1974) *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI
- Derrida, J. (1997) *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta
- Didi-Huberman, G. (2014) *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial
- Didi-Huberman, G. (1997) *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires: Manantial
- Dimatteo, C. y Silva, A. (2017) *Trayectorias sociales, artísticas y educativas*. Buenos Aires: Facultad de Arte UNICEN, pp. 51-66
- Feld, C. (2016) Trayectorias y desafíos de los estudios sobre memoria en Argentina. *Cuadernos del IDES*, n.º 32, pp. 4-21. Disponible en: <https://static.ides.org.ar/archivo/www/2012/03/Cuadernos-del-IDES-32-2016.pdf> [Consulta: 31/03/2022]
- Foucault, M. (1969) *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Funaro, F. (2020) Fotografías de una identidad barrial. *Revista de Antropología Visual*, n.º 28, pp. 1-11
- García Canclini, N. (1999) Los usos sociales del patrimonio cultural. En: Aguilar Criado, E. (coord.) *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Sevilla: Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, pp. 16-33. Disponible en: https://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Cuaderno/1233838647815_ph10.nestor_garcia_canclini.capii.pdf [Consulta: 31/03/2022]
- Giamberardino, G. y Pérez, P. (2020) Investigar y proponer con perspectiva de género. Aproximaciones inconclusas. *Newsletter*, n.º 46. Disponible en: <https://www.soc.unicen.edu.ar/index.php/categoria-editorial/280-newsletter/n-46/4145-newsletter-n-46-dossier-investigar-y-proponer-con-perspectiva-de-genero-aproximaciones-inconclusas-patricia-perez-y-gisela-giamberardino> [Consulta: 05/04/2022]
- Giannatasio, L. (2019) *Recorriendo el Barrio con lentes violetas*. Documento de trabajo inédito. Tandil: Facultad de Arte UNICEN
- González, G. y Sansosti, S. (2019) Decir desde el cuerpo: descubrimientos en el devenir de la práctica. En: Dimatteo, C. y Silva, A. (comp.) *Investigación en y sobre la práctica artística y educativa*. Tandil: Facultad de Arte, UNICEN, pp. 138-145
- Gravano, A. (2005) *Imaginarios sociales de la ciudad media: emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas, estudios de antropología urbana*. Tandil: UNICEN, REUN
- Gravano, A. (2008) La cultura como concepto central de la Antropología. En: Chiriguini, M. C. (comp.) *Apertura a la Antropología, alteridad, cultura, naturaleza humana*. Buenos Aires: Proyecto Editorial, pp. 93-121
- Gravano, A. (2016) Tres hipótesis sobre la relación entre sistema urbano e imaginarios de ciudades medias. En: Gravano, A., Silva, A. y Boggi, S. (ed.) *Ciudades vividas: sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses*. Buenos Aires: Editorial Café de las Ciudades, pp. 69-90
- Gravano, A., Silva, A. y Boggi, S. (2016) *Ciudades vividas. Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses*. Buenos Aires: Café de las ciudades
- Groys, B. (2008) *Bajo sospecha. Una fenomenología de los medios*. Valencia: PreTextos
- Guzmán, P. (1998) *Pensar el documental. Cinémas d'Amérique Latine*, Toulouse
- Haraway, D. (1995) *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill
- Huyssen, A. (2007) *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Jelin, E. (2004) Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. *Estudios Sociales*, vol. 1, n.º 27, pp. 91-113
- Jiménez-Esquinas, G. (2017) El patrimonio (también) es nuestro. Hacia una crítica patrimonial feminista. En: Arrieta Urtizberea, I. (ed.) *El género en el patrimonio cultural*. Bilbao: EHU
- Mombello, L. (2014) Entrevista a Elizabeth Jelin. La memoria, una bisagra entre pasado y presente. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, vol. 2, n.º 1, pp. 146-157. Disponible en: ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/article/view/Mombello/pdf [Consulta: 31/03/2022]

- Moxey, K. (2009) Los estudios visuales y el giro icónico. *Estudios visuales: Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, vol. 6, pp. 8-27
- Nario, H. (2010) Fragmentos. *Tiempos Tandilenses*, n.º 167. Disponible en: <http://barriolaestaciontandil.blogspot.com/2014/06/ibis-la-joven-que-rompio-los-moldes.html> [Consulta: 07/04/2022]
- Nichols, B. (1991) *Representing Reality. Issues and Concepts in Documentary*. Bloomington-Indianapolis: Indiana University Press
- Prats, L. (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel
- Prats, L. (2005) Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, n.º 21, pp. 17-35
- Rancière, J. (2010) *El espectador emancipado*. Pontevedra: Ellago
- Rao, V. (2008) *Transformaciones urbanas contemporáneas y la posibilidad de la política. Educación y vida urbana*. Madrid: Santillana
- Richard, N. (2007) *Fracturas de la memoria. Arte y pensamiento crítico*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Richard, N. (2009) Lo político en el arte: arte, política e instituciones. *e-misferica* 6.2. Disponible en: <https://hemi.nyu.edu/hemi/es/e-misferica-62/richard> [Consulta: 07/04/2022]
- Rotman, M. (2001) Preservación patrimonial sin fetichismo: el caso de la Feria de artesanías y tradiciones populares de Mataderos (Buenos Aires). *Revista Conserva*, n.º 5, pp. 23-38
- Rotman, M. (2018) Contextos histórico-políticos, desigualdad y poder en procesos culturales-patrimoniales. *Ilha*, vol. 20, n.º 2, pp. 155-178
- Silva, A. y Funaro, F. (2018) Antihéroes barriales, imágenes y memorias de una ciudad media bonaerense. En: Minnucci, A. y Speranza, C. C. (ed.) *UNICEN, Actas de las VI Jornadas Internacionales y IX Nacionales de Historia, Arte y Política*. Tandil: UNICEN, pp. 745-763. Disponible en: <http://www.arte.unicen.edu.ar/artepublicaciones/actas/jinhap2018.pdf> [Consulta: 05/04/2022]
- Silveira, M. (2004) Globalización y circuitos de la economía urbana en ciudades brasileñas. *Cuadernos del Cendes*, vol. 21, n.º 57, pp. 3-22
- Silva, A. (2017) Trayectorias, lugares, memorias. Articulaciones conceptuales para pensar una experiencia de autogestión cultural en Tandil. En: *Trayectorias sociales, artísticas y educativas. Actas del Ateneo TECC 2017*. Tandil: Arte Publicaciones, pp. 51-66. Disponible en: https://issuu.com/facultad_de_arte-unicen/docs/ebook_ateneo [Consulta: 07/04/2022]
- Simó de Espinosa, C. y Nus, N. (2016) Joc de Dames, un proyecto muy normal. *Revista PH*, n.º 89, pp. 153-154. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3717> [Consulta: 05/04/2022]
- Solomon, A. R. (ed.) (1964) *Jasper Johns [Exhibit Catalog - The Jewish Museum]*. Nueva York: Clarke & Way, Inc.
- Tello, A. (2018) *Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo*. Adrogué: La Cebra
- Touraine, A. (1999) ¿Nuevos movimientos sociales? En: *¿Cómo salir del liberalismo?* Barcelona: Paidós, pp. 53-80

Social-Heritage Innovation Ecosystems. Definition and Case Studies*

Jesús Fernández Fernández | Universidad de Oviedo

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5163>

ABSTRACT

In recent decades there has been a lot of talk about social innovation, an emerging concept that in a short time has made its way onto the agendas of public administrations and different social agents, although in the field of cultural heritage it has not been sufficiently discussed and analyzed. This article presents a proposal to contextualize, problematize and think about how social innovation and cultural heritage are linked through the analysis of three case studies. Using quantitative-qualitative methods of observation, we analyze the strategies and actions that different collectives and communities have implemented around certain heritage elements or vectors and which have served to meet their social needs. The implications of these processes at the political and academic sphere are also discussed. These self-organized communities have been able to create various devices or interfaces that we call “ecosystems”, in which citizens play a central role alongside other social and institutional actors in the activation, custody, defense or management of some kind of cultural asset. From this perspective, we re-situate these types of actions, which we could call “alterheritage,” bringing them to the center of academic discussion from the outskirts of the usual framework of reflection Authorized Heritage Discourse. It shows their full potential as processes with an important accumulated know-how of great scientific, social and political interest, capable of connecting some collective cultural goods with the great challenges of our present and contributing to the construction of more democratic, plural, fair and sustainable communities. These are open and transferable social innovations, from which other organizations, communities (both public and universities), can learn and reflect on cultural and heritage practices.

* Este artículo supone una traducción y leve actualización del texto originalmente publicado en español, tras un proceso de revisión por pares, en revista PH 99 (febrero, 2020).

Keywords

Activism | Self-management | Bertsozale Elkartea | Centro Social Rey Heredia | Communities | Ecosystems | Governance | Social Innovation | Citizen participation | Patrimoni PEU-UJI | Heritagization | Cultural Heritage |



"A sobre de les pedres". Heritage education activity of the Heritage Studies Group from Costur at the CEIP (Childhood and Primary Education School) of Costur
| photo PEU-Jaume I University

Ecosistemas de innovación social-patrimonial. Definición y estudio de casos

RESUMEN

En las últimas décadas se ha empezado a hablar mucho de innovación social, se trata sin duda de un concepto emergente que en poco tiempo se ha hecho hueco en las agendas de las administraciones públicas y diferentes agentes sociales, aunque en el campo del patrimonio cultural no ha sido suficientemente discutido y analizado. En este artículo se presenta una propuesta para contextualizar, problematizar y pensar cómo se vinculan innovación social y patrimonio cultural a través del análisis de tres casos de estudio. Utilizando métodos cuantitativos-cualitativos de observación, se analizan las estrategias y actuaciones que diferentes colectivos y comunidades han puesto en marcha en torno a ciertos elementos o vectores patrimoniales y que les han servido para cubrir sus necesidades sociales. También se discuten algunas de sus repercusiones en el ámbito político y académico. Estas comunidades autoorganizadas han sido capaces de crear diversos dispositivos o interfaces que denominamos "ecosistemas", en los que la ciudadanía ocupa un rol central junto a otros actores sociales e institucionales en la activación, custodia, defensa o gestión de algún tipo de bien cultural. Desde esta perspectiva se re-sitúa este tipo de actuaciones, que podríamos denominar alterpatrimoniales, trayéndolas al centro de la discusión académica desde las afueras del habitual marco de reflexión de los discursos autorizados.

Palabras clave

Activismo | Autogestión | Bertsozale Elkarte | Centro Social Rey Heredia | Comunidades | Ecosistemas | Gobernanza | Innovación social | Participación ciudadana | Patrimoni PEU-UJI | Patrimonialización | Patrimonio cultural |

Cómo citar: Fernández Fernández, J. (2022) Social-Heritage Innovation Ecosystems. Definition and Case Studies. *Revista PH*, n.º 106, 2022, pp. 82-114. Disponible en: www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5163 DOI 10.33349/2022.106.5163

Enviado (original español): 30/10/2018 | **Aceptado** (original español): 09/10/2019 | **Publicado** (traducción inglés): 13/06/2022

INTRODUCTION

1

This project was recently (2019) awarded one of the Hispania Nostra awards for good practice in the conservation of cultural heritage in the category "Intervention in the Territory or Landscape".

2

For example, there is the work of the association Sendas de Asturias, in particular their "waste map" (examples of buildings constructed with ill-used public funds).

The article presented here arose originally from a non-academic need, born out of our role as social activists at the head of a cultural and self-managed project called La Ponte-Ecomuséu. We have already published an abundant bibliography on this initiative and some of its main characteristics (Alonso González and Fernández Fernández 2013; Fernández Fernández 2013; Fernández Fernández, Alonso González and Navajas Corral 2015; Alonso González, Macías Vázquez and Fernández Fernández 2016; Navajas Corral and Fernández Fernández 2017). This is a community and rural heritage organization located in a small municipality (Santu Adrianu), with less than 260 inhabitants, in the central area of Asturias (Spain)¹.

The need was to learn about experiences that dealt with similar ways of doing and thinking to what we were doing at the La Ponte-Ecomuséu at the time. In our local context, we felt quite alone in the face of what Laurajane Smith has called the Authorized Heritage Discourse, referred to as AHD here after (Smith 2006).

We perceived, on the one hand, a strong criticism of the recent public interventions developed in the years of housing bubble². Yet beyond this, we did not see alternatives materialize that were well articulated nor expanded upon taking shape to generate a critical discourse in the face of what was and is being done. This solitude in the Asturian context seemed deceptive to us, because after all the movement produced by 15-M Movement (Spanish: Movimiento 15-M) and its echoes, something must have been happening, the problem is that we probably weren't seeing it. We needed a device, an antenna, which would allow us to capture that wavelength on which the things we were interested in were happening. Where, how to look? This is where the need to find concepts and indicators that would allow us to start locating experiences and narratives that we could call "alter-heritage" began to emerge.

It was in this way that we came across the term social innovation, which we can define as the set of new solutions that the affected communities themselves promote to meet their needs. They are therefore social in both their means and their ends. By involving and mobilizing the beneficiaries, they contribute to transforming social relations and improve the beneficiaries' access to power and resources. As there are different meanings of social innovation (Social 2012; Social 2013; Moulaert, Maccallum and Hillier 2013), we refer to our definition published in journal PH and free ourselves from a denser introduction (Fernández Fernández 2016). Here we prefer to focus on how we arrived at the concept of social innovation and for what reasons we found it useful.

Finally, we include a series of cases that illustrate and lead to the elaboration of more precise indicators that help us to identify and delimit social innovation

in the field of heritage, while allowing us to broaden and diversify this field of study and to raise a series of discussions.

SOCIAL INNOVATION IN CULTURAL HERITAGE: A CONCEPT NOT SOUGHT, BUT FOUND

Social innovation was completely unknown to us as a concept only a few years ago. When we started the La Ponte-Ecomuseum project, a few of us neighbors were looking to create self-employment by making the most of a series of endogenous cultural resources that were completely underused. All of this takes place in a rural area with serious structural problems of development and demography (Fernández Fernández 2013). This approach connected two important aspects: cultural heritage and rural development. If we add to this that the aim was to create a meeting place for the community, to promote popular education and training, to collaborate with other organizations, to contribute to sustainable development, etc., we are fully in the social field. Moreover, as it was a project set up by a civil and independent organization, self-managed and implemented in an area where there were no previous similar initiatives, we were also innovating. Finally, we, as part of the local community in and for which we intended to work, were both drivers and beneficiaries of these innovations. In short, we were creating social innovation, even if we were not aware of it.

The lack, or ignorance, of critical-referential frameworks often led us to ask ourselves what we were: an ecomuseum, a simple association, a cultural centre, a social enterprise, a self-employment workshop?

All of these yet none of them in particular? In working with cultural heritage, we turned to the “new” museology in search of answers to these dilemmas, and the most coherent term we found to fit in was the term ecomuseum, even though we are aware that today it is difficult to differentiate most ecomuseums from any conventional ethnographic museum. We put “new” in quotation marks because its origin is in the 1960s, and it is a bit strange that we have not come across anything more current in the intervening fifty years, the main characteristic of which is undoubtedly its accelerated and rapid changes. We thought the term ecomuseum to be rather obsolete yet could not find anything better.

At this point we already perceived a lack, something we could not put a name to. We began to find it by looking outside the heritage sciences, in terms, expressions and ideas in which our actions were more appropriate, such as citizen laboratory, expanded research and education, commons, new knowledge economy, exo-innovation, etc. (Lafuente 2019; Lafuente and Alonso 2011). Concepts and definitions that helped us to understand and

describe ourselves better; a whole emerging field of a new social economy that is being forged outside the conceptual repertoire of heritage sciences (Murray, Caulier-Grice and Mulgan 2010).

This is why we found more similarities with the organization Cambalache in Asturias or Medialab Prado in Madrid than with l'Écomusée du Creusot-Montceau, despite calling ourselves an ecomuséu (ecomuseum in Asturian). When looking for an even more general and binding idea, under which all these innovative projects could be captured, we stumbled upon these two words that summed up better than any other everything that was being done in this new field (and were trying to do): social innovation.

Therefore, we did not start from an academic discussion, or from a scientific conference, or from a round table with experts (even if some of us were). It was simply our needs that led us to the concept, and this alone indicates why we find it useful. If what we are looking for is to share experiences and knowledge, to find spaces that allow us to be self-reflective, to create synergies and to move towards the construction of a collective intelligence, we need binding concepts. This helps us to know where to look, to understand with whom we have real similarities beyond nominal mirages or restricted fields of knowledge.

This is not a minor issue. The use of certain concepts can lead to the emergence of others, condition practices or prevent reflection on certain issues. We must also innovate in terminology, in how we call things. And, of course, we must reclaim the use of certain words such as innovation, transfer or technology, which have been completely monopolized by certain institutions, areas of knowledge and economic agents. The humanities and some related social sciences must reclaim their right to use them and thereby challenge the mistaken idea that these disciplines are not applicable and therefore not useful to society. We will expand on this discussion later.

It was now clear to us what we had to look for, namely, where social innovation around cultural heritage was taking place. We just needed to design the device that would allow us to locate it.

THE HESIOD PROJECT

In 2014, by implementing some of these ideas, we obtained a post-doctoral research project that allowed us to have the time, contacts and resources to make them more concrete. From there we were able to design the antenna, which we called HESIOD (Heritage and Social Innovation Observatory), based on a double work of quantitative and qualitative analysis of cases (Fernández Fernández 2016).

The work with HESIOD was initially based on designing a rapid dissemination protocol that would operate as a “spider web”, gradually registering the projects we were looking for. To this end, we developed a 26-question questionnaire³ designed to identify the main elements that characterize social innovations (social impact, sustainability, type of innovation, networks, scalability and replicability), as well as other variables and factors: economic sector, size, types of activity carried out (cataloguing, conservation, dissemination, research, etc.), cultural heritage base of the innovation (collections, historic buildings, archaeological sites, cultural landscapes, vernacular and intangible heritage, etc.), social orientation, impacts and governance models.

We will not go into the quantitative results here, which would force us to adopt a dry, statistical and depoliticized message which is not the intention. Its role within the project was not the definitive or in absolutely the most relevant, but we cannot underestimate it, because thanks to this mapping we preliminarily identified a whole series of heritage processes that presented characteristics and indicators suitable for the analysis of social innovation. The questionnaire contained a series of key questions that helped us to make this identification in a precise manner. For example, question no.19 directly asked about the participation in the governance of the projects of the communities affected by or benefiting from the social innovations⁴. This is a key question, as one of the conditions that we consider essential for true social innovation to take place is the involvement of the beneficiaries in the process itself. We understand that this can be a controversial point: there are those who will argue that social innovation is produced in institutions through highly controlled and equal participation processes, such as consultations, referendums, suggestion boxes, etc. What we argue is that in these cases we should rather speak of institutional innovations for social purposes or public innovation. We insist on remembering that social innovation is so both in its means and its ends (Social 2012). If the beneficiaries are not an active and relevant part of the process, making decisions and guiding it, it is difficult to speak of social innovation. In this sense, it is question no.19 that helped us the most to identify those projects that were in line with what we were looking for: a real involvement of local communities. Of the 26 cases initially surveyed, only 38% (10 cases) indicated the existence of direct democracy in the organization, which led us to the conclusion that one thing is the perception of what is done (social innovation) and another is what actually happens (other types of innovations that follow a social purpose and, as we have already seen, are socially innovative in the ends but not in the means).

This first quantitative approach allowed us to make a brief analysis of what is happening in this field, especially in Spain, and to create a network of contacts that has facilitated a direct and coordinated relationship with those projects.

3

Accessible through the portal www.hesiod.eu/questionnaire [Accessed: 09/10/ 2019].

4

Question No. 19: What channels for citizen participation exist within your project-organization? a) none b) informative participation through standardized procedures (e.g. complaints, claims, or suggestion boxes) c) participation through user/beneficiary consultations d) permanent and institutionalized participation through forums, assemblies, etc., which lack decision-making power e) direct participation in decision-making through bodies where there is a clear distribution of power and democracy is open.

From this network we selected several that, through interviews or direct and participant observation, we used as case studies and identified as true social-heritage innovation ecosystems..

CASE STUDIES

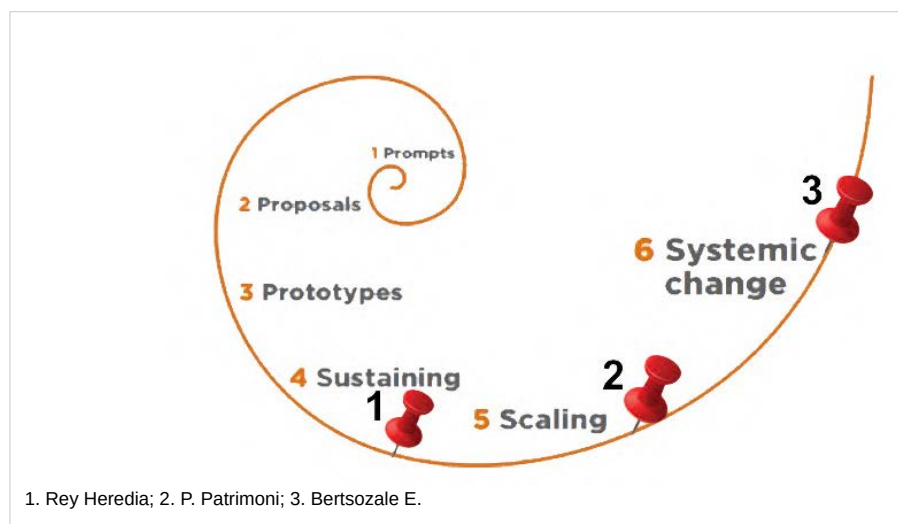
Here we adopted an ethnographic and qualitative methodological approach, which we had previously used to work with local communities on different topics: toponymy collection, traditional uses of space, historical memory, etc. (Fernández Fernández 2011, 2014; Fernández Fernández and Moshenska 2016). In this case, we started from what the organizations had already told us about themselves through the questionnaire. The aim now was to identify roles, acts, processes, etc.; to contrast the vision of the organizations themselves with our own, taking a critical approach to them.

In addition, we include here a series of preliminary considerations that have served as guidelines and indicators when analyzing the case studies. First, we consider that in order to speak of social innovations, these three situations should occur jointly (Fernández Fernández 2016):

1. Creation of new solutions (products, services, models, processes, etc.) that comply in a more sustainable, fairer and improved way with the objectives of conservation, management, dissemination, defense or enhancement of some type of cultural heritage.

Table 1

INDICATORS	
Variables	Examples of indicators
Sustainability	Type of organization; Funding; Volunteering; Activism; Strategy, vision; Effectiveness
Social innovation	Creation of new products and services, new practices, forms of organization, governance, rules, rights, networks, cooperation, etc.; Novelty, creativity; Production of new collective cultural goods; Production of new knowledge; Production of social capital
Impact and social orientation	Number of beneficiaries; Social needs; Impacted areas (education, research, knowledge, democracy, transparency, ecology, employment, inclusion, etc.); Contribution to social transformation; New processes of transformative heritagization
Networks, scale, replicability	Size of the organizations; Organizations with which collaboration takes place; Connection with other experiences at different scales (local, regional, supra-regional); Transfer of ideas; Social technologies accessible to the public
Governance and participation	Pathways for participation; User participation; Forms of empowerment and social leadership; Bottom-up practices; Heritage governance systems; Conflicts and their resolution
Heritage vectors	Collections, funds, buildings, archaeological sites, vernacular heritage, intangible heritage, etc.; Old and new types of heritage. Common cultural property



Phases of social innovation. This image shows the stage in which we consider each of the three case studies presented here to be | fuente Murray, Caulier-Grice and Mulgan 2010

2. Coverage of social needs such as access to education, science and knowledge, culture, quality and non-relocatable employment, new technologies; participation and democracy, environmental conservation, sustainable development, social inclusion, integration, gender equality, etc.

3. Creation of new types of relationships that improve society's capacity to act by incorporating citizens as active agents in innovation processes, or by facilitating the means for these processes to be directly driven by them. Favoring multi-sectoral, multi-directional and balanced collaboration between society, the state and the market.

Second, we have described a series of variables that can allow us to take a quantitative and qualitative approach to social innovation, such as those proposed by Buckland and Murillo (2013): social impact, economic sustainability, type of innovation, cross-sectoral collaboration, and the scarcity and replicability of the innovation. We associate these variables with a series of indicators that are useful for us to identify them through participant observation and/or interview (table 1).

On the other hand, social innovation is a process to be described and analyzed within a chain of events that goes from the simple idea or proposal to the contribution to social change. In this case, we use the proposal of Murray, Caulier and Mulgan (2010), divided into six stages from ideas to impact and systemic change, which are summarized on figure above.

Finally, it is important to clarify what we are referring to regarding the process of heritage production or heritagization. Although there is an abundance of literature on the subject in recent decades (Kirshenbaltt-Gimblett 1995;

Prats Canals 1997; Smith 2006), it remains a problematic, controversial and conflictive concept (Sánchez-Carretero 2012). Cultural heritage is a cultural and social construction, a dynamic process through which meanings are elaborated for certain relevant cultural assets (Prats Canals 1997, 2000), given the desire to conserve something that a human collective considers important (Criado-Boado and Barreiro 2013). It is therefore always a process of immaterial valorization (Smith 2006). In our case, we will use the term “heritagization process” to refer to these dynamics –symbolic, political, conflictive, etc.– by means of which an institution or collective selects and transforms some type of asset, tangible or intangible, into an element of social and/or community interest.

On the basis of these premises and orientations, several projects were selected that met at least the following characteristics:

1. They self-identified as socially innovative and showed traits indicative of social innovation.
2. They claimed to be organized through some kind of internal and open or direct democracy.

As mentioned above, only 10 cases of the respondents fulfilled these requirements. Among them, some were chosen for more scrupulous observation (8 in total). These observations consisted of interviews with different social actors, direct participation activities and the collection of written and/or audiovisual information. Of all the cases studied, a selection of three have subsequently been made to illustrate this publication, trying to combine both institutional and non-institutional or informal initiatives, in order to show the variety of forms of social innovation that occur in cultural heritage.

These three cases are the Rey Heredia Social Centre in Cordoba (Andalucía, Spain), the Peu-Patrimoni Project of the Jaume I University in Castellón (Valencia, Spain) and the association Bertsozale Elkartea de Esukal Herria (Basque Country and Navarre in Spain and Iparralde in France).

We provide below some quantitative information extracted from the preliminary closed survey, summarized in table 2, which allows us to have a first comparative perspective between the cases studied. The aim of these fields is to provide data to contribute to a proper assessment of the social impact (based on the number of users), the economic sustainability and cross-sector collaboration (based on the analysis of the funding channel, its nature and the number of stakeholders), the scale and replicability of the process, and finally the degree of diversity of the innovation (based on the types analyzed).

Case study	Sector	Size (staff plus volunteers)	Sustainability	No. types of social innovations*	No. of users impacted	Scale of impact	Stakeholders	Replicas	Innovation phase
King Heredia	Third sector	40 approx.	100 % own resources	4	Several decisions. Local users	Local	3	1	4
Peu Patrimoni	Public	100 approx.	+ 75 % public	6	Several hundred. Users from various localities and regions	Supra-local	6	5	5
Bertsozale Elkartea	Third sector	200 approx.	50-75 % own resources, 25-50 % public, < 25 % private	6	Several thousand. Very diverse and from different regions and states	Supra-regional	19	9	6

Table 2. Some fields analyzed in the different case studies. *Types of social innovations: 1. Creation of new products and services, 2. Creation of new practices, 3. Creation of new forms of organization, 4. Creation of new forms of financing and co-production, 5. Creation or promotion of new rules, 6. Cultural heritage rights and laws, 7. Creation of new collaborative networks

Rey Heredia Social Center (Cordoba, Andalusia). Seeds of citizen innovation

The first case that we developed is that of the Rey Heredia Social Center, a former school that was occupied by a series of collectives grouped under the name of Acampada Dignidad de Córdoba and transformed into a social centre in October 2013.

The heritage vector of this process is the building itself, built in 1918 as a co-educational school, the work of the architect Francisco Azorín Izquierdo, a prominent socialist politician of the time. It is therefore the first school built for this purpose in the city, following a rational approach that sought to create a secular, quality education for the most popular classes. It continued its activity during the Second Republic and was the only building in Cordoba that kept the Republican coat of arms intact during Franco's dictatorship. In short, it is a symbol for the city and a repository of the memory of several generations who strove to build a truly public education, the historical value of which is beyond doubt.

Although the centre is owned by the municipality, it was ceded to the Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, which in December 2011 abandoned the activity there and the building itself. Following this series of events, and despite its historical value and the fact that its abandonment was denounced by various neighborhood groups and the South District Council, a municipal project foresaw its demolition as part of the Cordoba City Council's General Plan to convert the area into a large square that would enhance the surroundings of the Calahorra Tower and the Roman bridge⁵.

⁵ <http://cordopolis.es/2013/10/06/rei-heredia-de-colegio-abandonado-a-centro-social-en-menos-de-24-horas/> [Accessed: 25/10/2019].

This decision clashed with the will of different citizens' organizations that had been calling for a social use of the space for some time without receiving a response. It should be taken into account that this is one of the poorest areas of the city, where the economic crisis has had a very strong social impact and where its effects, such as unemployment and cuts in public services, have been felt most acutely. Finally, after a demonstration in protest against pension cuts, the building was occupied by various groups under the name of Acampada Dignidad de Córdoba on October 5th, 2013. The occupation thus avoided the demolition of the historic building at the same time. One of the arguments put forward for the occupation was that of providing the neighborhood with services that public institutions were not providing for those most in need as a result of the crisis and cutbacks.

After several years of struggle between the neighborhood organizations and the City Council, which tried to evict the building by different means, an agreement was reached in January 2015 whereby the Córdoba City Council undertook to cede the building to the different groups represented by the association Casa de la Ciudadanía Sur and the Acampada Dignidad⁶.

Today the centre continues to operate, providing important services to the neighborhood, such as a social dining room, library, computer room, assembly hall, tutoring classes, urban vegetable garden, employment and social counseling, etc. Governance is the responsibility of a general assembly that meets monthly and coordinates the different work groups, which in turn coordinate the day-to-day running of the centre and are in charge of keeping the building well cared for.

Indicators

1. Sustainability. The quantitative data on table 2 give us a first clue about the type of ecosystem that Rey Heredia is. The social impact is reduced to the local user community, with an important diversity of social innovations. The source of funding is unique (self-managed) which isolates the process from other sectors (public and private). This imposes many constraints on the process to scale and replicate, but at the same time guarantees its sustainability due to its informal, collaborative and community-based nature.

There is no doubt about its effectiveness. It has ensured the preservation of a building of great interest and has kept it well cared for and, above all, in use, which is, after all, the main guarantee of conservation for any building.

2. Social innovation. Innovation in this process takes place in several aspects, although we will highlight two in particular. First, the creation of a collective asset through community re-appropriation. The Rey Heredia school lacked protection as a historical asset; it is the very community that occupies it that values it and claims its right to exist, not to be destroyed. This aspect places



us in an interesting scenario from the perspective of heritage theory, since rather than speaking of a process of heritagization, understanding this type of procedure as practices of creating difference and domination (Alonso González 2017), we should speak of pro-communication practices through which a social group activates an imminent process of creating value around a collective asset. We will discuss this issue further below. The second novelty lies in the fact that, as a common good, the management and governance are the responsibility of the self-organized community itself, which designs an assembly-based system of property management adapted to the very nature and socio-economic reality of the context. There are also other types of innovations to which this process has contributed, such as legal innovations, which, although they have not implied a transformation of the regulatory frameworks, have set precedents by forcing a novel interpretation of the rules by the administrations. An occupation considered illegal in principle, following a restrictive interpretation, is later legitimized by the administrations themselves through a transfer of use agreement and a possible reformulation of the city's land-use planning, and in this way the social innovations are assimilated by the administrations themselves.

3. Impact and social orientation. Services are provided to the neighborhood, such as a soup kitchen, library, computer room, assembly hall, remedial classes, urban vegetable garden, employment and social counseling, etc.

This use is also social, creating a series of community services where there were none, outside the paradigm of welfare, in which the affected community itself is the owner and sovereign of its decisions and actions.

For example, the building's caretaker, who is in charge of opening, closing, surveillance, user information, etc., was a socially excluded person, a homeless person, before carrying out his activity here. Rey Heredia offered



The site of the school, next to the Calahorra Tower and the Roman bridge | photo Javi

Rey Heredia Social Centre in Cordoba | photo Jesús Fernández Fernández

him the possibility of taking on these functions in exchange for board and lodging. He lives in an adapted space in the same center and uses the center cafeteria for his basic food. Thanks to his new role, his social role has changed radically, as he has moved out of the previous context of exclusion and is now doing important social work and helping other people. We can imagine the effect this can have on a human being's self-esteem.

In short, the Rey Heredia Social Centre can be described as an innovative social technology that generates social and community services. Its impacts also reach academic reflection (Velasco 2014).

4. Networks, scale, replicability. Rey Heredia was born out of an informal process of collaboration between different platforms and collectives. It has therefore already emerged from a network. The process has not been designed to scale or replicate, but this type of precedent can always be used by "contagion" in spaces where similar circumstances exist. It is not difficult to imagine the number of situations in which the same gentrification and speculative pattern is repeated in many urban centers of historic cities, with communities displaced by these processes; the replication or imitation of these practices is not only possible, but could be considered desirable if we truly want to build more democratic, inclusive and socially sustainable cities and societies. It should also be noted that there is a precedent of similar characteristics in the city of Seville, the Casa de Pumarejo, to which we will refer below. The Rey Heredia movement was later in time and in some aspects found inspiration in El Pumarejo, which had already begun its activity in the year 2000. It can be said that there are certain signs of replication among this heterogeneous set of practices.

Posters next to the cafeteria of the Rey Heredia Social Centre; on the right, Neighborhood atmosphere in the courtyard of the old school
| photos Javi

Therefore, based on the stages of social innovation proposed by Murray, Caulier and Mulgan (2010), summarized in the figure of the page 89, the





On the left, Occupation of the Rey Heredia school
| photo Javi

On the right, Pumarejo Neighbourhood Centre
(Seville) | photo Smart Citizens

Rey Heredia project would be in the stage between 4 and 5. It has proved to be sustainable thanks to community involvement and has therefore passed stage 4. It would therefore be in a stage prior to 5, scalability and replication, pending future collaboration or integration in platforms or networks on a municipal or regional scale.

As we have already indicated, the nature of this type of process is that it is restricted to a very local level, leaving the only alternative to expansion by “contagion”, placing us back in the context of local or citizen-based social innovations.

What is most evident is that Rey Heredia has created a genuine eco-system of citizen innovation with great potential, which after a first experimental phase faces the challenge of opening up, or not, the process to more actors: how can an administration participate without institutionalizing and politically co-opting these movements? How can the private sector intervene without turistifying or converting initiatives of this type into cultural industries? How can the idea be extended and replicated? These are some of the questions that can be asked, and whatever the answer, the underlying political tension cannot be avoided. Social innovations also have this advantage of making visible conflicts and/or issues that might otherwise remain hidden or unexplained.

5. Governance and participation. As noted in the introduction, governance is the responsibility of a general assembly that coordinates all the actions and working groups. There is no doubt that the protagonism of the process belongs to the affected communities themselves, who lead and self-manage it, and from the heritage point of view, this process has been very effective, as it has avoided the gratuitous and speculative destruction of a historic asset, has restored it and has also given it a new use, which guarantees its preservation.

6. Conflicts and their resolution. Rey Heredia was born out of a tension that we have already described. It has had to face threats of eviction and sanctions on numerous occasions. Part of the key to its success has been precisely its ability to reach consensus, through assemblies, on fairly firm collective actions that have given the process coherence and social legitimacy. After its tortuous beginnings, this form of assembly has been maintained and it is through it that the conflicts that may arise and their solutions are worked out. The advantage of this type of open and horizontal practice is that it avoids the appearance of minorities (logically never one hundred percent), who may feel discriminated against or displaced, unlike what happens in non-consensual or simple majority systems.

7. Heritage vectors and relationship with the AHD. As we have already seen in the case study, the heritage vector is a historic building that is used as a self-managed social-community centre to provide services to the neighborhood.

The tension with the DAP has been evident in this case, between what we might call public and community heritage. On the one hand, the experts, the technicians and the administrations who, through a speculative project, were prepared to destroy a historic building in order to enhance the value of another heritage site (Roman bridge and Calahorra tower). On the other hand, the common heritage of the amateurs, the communities and the people administered. To enhance the value of the heritage of the former, it was necessary to destroy that of the latter. And it was necessary to do so in order to provide services to the urban wealthy, the main consumers of tourist products, taking public space away from less privileged groups. Kevin Walsh was one of the first authors to describe this type of practice as a process of “heritagization”: the destruction of public space to be converted into tourist space (Walsh 1992, 4), or, to use Marc Augé’s terminology (1993), the conversion of “places” into “non-places”. We can find no better academic definition of what was planned for this part of the southern district of Córdoba.

But in this process other unexpected voices have emerged, those of other, less well-off urban classes who, by self-organizing, have set in motion their own processes of heritage subjectivation. They have identified with this non-heritage, reappropriated it, revalued it as a historical object and a space of collective memory, saved and restored it. And above all, they have endowed it with a real social function, beyond the paradigm of the conversion of heritage into a mere product for mass consumption. We are therefore faced with a process of community-based heritagization –which we could also call “pro-communalization”⁷ which, on the basis of these radical and necessary approaches, proposes a fairer, more representative and inclusive alternative for the social enhancement of certain historical assets. Initiatives of this kind go beyond the simple public-private debate and point to other paths possible to build more inclusive, horizontal and necessary models of governance

7

We speak of this type of action when a community self-organizes and creates its social fabric around a process of collective appropriation of an asset, which is horizontally governed, used and maintained as a guarantee of the social reproduction of the collective itself. As opposed to institutional or top-down processes of heritagization, which would be those in which a group of experts delimit the nature of a good based on their knowledge, turning it into a legal-epistemic object that is differentiated and separated from the social whole by means of a hierarchical-expertise governance system (for example, a museum). Although a dichotomous vision is proposed here in order to delimit concepts and to set out the discussion, it goes without saying that the possible hybridizations between the different spheres of heritage and forms of heritagization are infinite.

in the current socio-political context of the crisis of legitimacy of Western representative democracies.

As we have already indicated, there are important similarities with the process of the Casa del Pumarejo in Seville, where a series of self-organized collectives reclaimed the social use of an 18th century building in the historic center of the city, which was the object of urban speculation by a large hotel company⁸. As in the case of King Heredia, these processes make visible the enormous tensions that currently exist in the historic centers of large European cities and different forms of resistance to these processes of rampant gentrification (Harvey 2012). On the other hand, it shows alternative mechanisms of relating to assets of historical and cultural interest.

From the point of view of the AHD, the Casa Pumarejo has been declared a BIC, Bien de Interés Cultural (Cultural-elements declared of Cultural Interest)⁹ and in the case of Rey Heredia, the urban development plan that foresaw its demolition is being reconsidered. All these changes and recognitions were subsequent to the start of the community actions described above, and are therefore, at least in part, a consequence of them.

Case conclusions

Heritage is not a created or given thing, with value in itself, but depends on the communities claiming it, using it and integrating it as part of their identity as a group (Prats Canals 1997). This case study shows how this process of citizen innovation takes place around an asset that is collectivized and self-managed by these communities for social purposes. In this case, the role of this type of non-disciplinary practices –platforms, associations, social and neighborhood movements, squatters, support communities, etc.– as

8

Personal communication from David Gómez.

9

<https://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i19439> [Accessed: 25/10/2019].



No to the eviction of the Rey Heredia Social Centre
| photo Javi

laboratories of social innovation, generators of new ways of doing, practicing, governing and knowing, seedbeds of new imaginaries and social technologies from which many other organizations can take ideas and/or replicate them. For example, institutions can learn a great deal from this type of action to improve their ways of relating to citizens. In short, this is what we could call innovation from “outside”, transferable to formal and institutional contexts of heritage management or the implementation of public cultural policies.

Patrimoni PEU-UJI. The role of institutions in the creation of social-heritage innovation ecosystems

Patrimoni is a project within the University Extension Program, from here on referred to as PEU due to its acronym in Spanish (Programa de Extensión Universitaria), of the Vice-Rectorate for Culture, University Extension and Institutional Relations of the Jaume I University (UJI) of Castellón. It was launched in 2002 following a request from local cultural associations for the university to provide them with advice on how to catalogue their cultural heritage. This experience was repeated in more territories in which the university has been offering resources and technical support so that the different local groups could develop their projects and in this way the Patrimoni project was formalized, which currently includes 15 local groups from all over the province of Castellón (table 3).

The project contributes to “making cultural heritage visible, and the value and possibilities it has as a resource for society in order to form a critical and responsible citizenship with its heritage” (Portolés Górriz 2015). It is therefore described as a project laboratory which, through participatory methodologies, mediates between the groups of volunteers and the technicians who advise them to guarantee the horizontality of the projects, respect for the diversity of each action and constant adaptation and updating to each specific circumstance and its rhythms. In this way, interventions are carried out in a consensual manner and are planned by involving the different actors who participate in the local groups. By creating this “ecosystem” of collaborative projects, a dynamic inter-group logic and networking is achieved, which allows a more general level of reflection and perspective to be created where, through assemblies of all the working groups, common frameworks for action are established, with the aim of self-evaluating, learning and improving the procedures already in place.

Here the university becomes a listening device. Its main function will no longer be to say what needs to be done and how, but to accompany, to act as a mediator between the expert and amateur worlds. Understood in this way, Patrimoni is not a finalist or solutionist project, it is simply a resource that the university makes available to different communities and forms part of a process (Portolés Górriz 2015), which is not intended to be standardized,

fixed, fenced off or patented. This open, horizontal, collaborative nature and, above all, the role of the university as a facilitating agent, creates conditions that can be considered as an ecosystem of heritage and social innovation, and for this reason its inclusion as a case study seemed pertinent to us.

Indicadores

1. Sustainability. Patrimoni is a public program, financed by the university and the Castellón Provincial Council (which, although it contributes part of the program's funds, does not interfere in its coordination or development). During this time, it has managed to become a sustainable project through the replication of the process thanks to the creation of autonomous groups or heritage communities, 15 so far¹⁰, which do a great job of heritage custody. The community organizations function autonomously and in each case materialize in a different way, seeking their own sustainability. The process

10

This number varies over time, as some groups leave the network, disappear or disassociate themselves from it. It is a dynamic structure with an organic development.

Table 3. Name of the village, the local organisation(s) involved and the key words of each project (list updated in September 2019)

Población	Organizaciones locales implicadas	Palabras clave de cada proyecto
Almedíjar	"Almedíjar Vive"	Depopulation, community, rural school
Altura	A. C. El Cantal	Cultural heritage, dry stone, heritage education
Altura	A. C. Cartuja de Valdecris	Cultural heritage, socialization, interpretation, heritage education
Cirat	A. C. Las Salinas	Cultural heritage, art, museum, socialization, heritage education
Costur	A. C. La Fontanella	Cultural and natural heritage, dry-stone, socialization, heritage education
Territori Espadà	The 19 municipalities of the Natural Park of Sierra de Espadán (Aín, Alcudia de Veo, Alfondiguilla, Artana, Agimía de Almonacid, Almedíjar, Ayódar, Azuébar, Chóvar, Eslida, Fuentes de Ayódar, Higuera, Matet, Pavías, Suera, Tales, Torralba del Pinar, Vall de Almonacid, Villamalur)	Cultural and natural heritage, interpretation, depopulation, community, socialization
Els sentits dels Ports	9 municipalities (Forcall, Tordera, Vilafranca, Ares, Cinto Torres, Villosres, La Mata, Zorita, Morella)	Cultural and natural heritage, interpretation, community
Montán	A. C. Conde de Vallterra	Cultural heritage
Los Taulons	Sant Rafel del Riu-Barri Castell (Ulldecona)	Cultural and natural heritage, cataloguing, heritage education, research, community
Sot de Ferrer	Grup de Voluntariat de Sot de Ferrer. Cultural heritage education. SOM (Suera Museu Obert)	Cultural heritage, socialization, museum, heritage education
Terres de Cruïlla	Populations in the north of the province of Castellón and in the south of Tarragona	Cultural and natural heritage, heritage education, interpretation
Vilanova d'Alcolea	Vilanova d'Alcolea Heritage Committee	Cultural heritage, cataloguing, research, socialization
Vilanova d'Alcolea	Vilanova d'Alcolea Arts Festival	Art, contemporary creation, community, participation, network, local development
Viver	Wine culture recovery group	Cultural heritage, cataloguing, heritage education

is effective, as it makes visible an important set of forgotten or marginalized assets and activates local communities that investigate them by setting up mechanisms for their recognition, cataloguing, protection, socialization, etc.

2. Social innovation. The novelty of Patrimoni lies mainly in its methodology, which creates conditions in which the university acts as a facilitating agent, favoring the creation of ecosystems of local heritage action and spaces for meeting, reflection, analysis and permanent dialogue between the communities born of the process. This network functions in a disaggregated and horizontal way, very different from the hierarchical and concentrated ways of disseminating academic knowledge, producers of unidirectional models and discourses.

So we come to another important novelty of this methodology, which is that the processes are not standardized or normalized; differences are respected, and this aspect is fundamental so that innovations are not limited.

3. Social impact and orientation. The social impact reaches a not very large community of users, but on a supralocal scale. It should be borne in mind that these actions lead to heritage socialization practices that extend the network over a larger population group, which is difficult to quantify. Let us take for example the dissemination programs of some groups that have been set up, such as in Viver, where guided tours of its wine heritage are organized (Grupo de recuperación de la cultura del vino de Viver and Portolés Górriz 2016).

The social orientation is evident, as it is fundamentally a heritage education project. Around the socialization of knowledge and heritage, local action groups are created, which promote horizontal and participative practices of management, dissemination and conservation of different types of assets. There is a triple process of knowledge transfer, from the university to the groups (experiential knowledge), from the groups to the university (experiential knowledge) and horizontally, between the groups.

4. Networks, scale, replicability. In fact, Patrimoni is based on the creation of different types of networks, at different scales, at least two, local and supra-local. As we have already indicated, there are 15 groups constituted within Patrimoni that are distributed throughout the province of Castellón, and some even work in other provinces, acting both individually and jointly, adopting a territorial network structure.

With regard to the dissemination or replicability of the process, as already indicated, Patrimoni is structured in an open and accessible way for any new group that wishes to join. Therefore, the resources and know-how accumulated are shared collaboratively, so that they can be used by any



Wine festival. Viver. October 2015. Heritage Education Project. Group for the recovery of the culture of Viver and CEIP Historian Diago | photo Programa Patrimoni (PEU) of the Jaume I University

other local group, inside or outside the project, so that any innovation can be easily replicated or imitated. Patrimoni is undoubtedly a good example of the new attitude that academia must assume when addressing the problems of society and territories if it wishes to be a true agent that fosters innovation in general, and social innovation in particular, beyond the ivory tower paradigm.

Within the stages of innovation, Patrimoni would be in stage 5, making an important effort to disseminate and replicate the idea, seeking the greatest possible repercussion and benefiting the greatest number of users.

5. Governance and participation. Undoubtedly, the leading role in the process belongs to the local communities themselves, who demand this mediation from the academy, which is capable of co-creating a space for the exchange of ideas and procedures without the existence of a prominent actor. By implementing participatory and open methodologies, a deliberative and democratic culture is fostered, which is also scarce in spatial planning and particularly in the field of heritage, where technicians and administrations are not known for asking too many questions. In this way, new local assembly bodies and actions in which the citizenry is the protagonist agent are favored.



"Textures del meu poble". Costur (October 2016).
Heritage Education Day of the Heritage Group of
Costur with the school | photo Programa Patrimoni
(PEU) of the Jaume I University

6. Conflicts and their resolution. Patrimoni is a project with a large number of actors, both institutional and community, and therefore with an important complexity. It is normal for tensions to arise in its different areas, as diverse as the structure of the project itself, although the area in which they occur most frequently is the local one. For example, one of the most common clashes is between administrations (city councils) and local groups (usually associations). This tension is usually caused by the lack of recognition of these groups by the corporations, which usually translates into little support, lack of involvement, counter-programming, excessive bureaucratic obstacles or sometimes direct opposition. Thus, the groups understandably feel mistreated. These tensions are dealt with in two ways. First, by means of continuous technical support from university staff, who act as mediators here, that try to commit the parties through the negotiation of agreements or formulas that allow establishing stable agreements between them. Second, the university, as a public institution, assumes this task of recognition by supporting the proposals and actions of the collectives as a countermeasure, thus providing them with greater legitimacy and a new public role in their more local context. It is essential to keep channels open to analyze difficulties as soon as possible through express visits, crisis meetings and the adaptation of projects based on their circumstances, as is done by Patrimoni's technical staff, who are always part of the design and planning process of the collectives, trying to build horizontal and participative spaces for the collegiate resolution of conflicts. The project's scheduled meetings (conferences, preparation of publications, technical visits, an annual meeting of the network of local groups, etc.) are also used to define, deal with and



Technical visit with the communities in Altura (Castellón, Valencian Community) as part of the Heritage project | photo Programa Patrimoni (PEU) of Jaume I University

work on these problems and their resolution through the design of specific tools, very often in an experimental and tentative way, which is what makes the project innovative.

7. Heritage vectors and relationship with the AHD. Diverse, as each group acts on tangible or intangible assets of a very different nature. As we have already indicated, in the town of Viver, this vector has been the culture of wine (Grupo de recuperación de la cultura del vino de Viver and Portolés Górriz 2016), thus recovering a completely forgotten collective asset and giving it new meaning through community action itself, avoiding, in short, its definitive destruction and oblivion.

From the point of view of the AHD, these groups are forcing local and regional administrations to extend the list of inventoried assets, heritage sites of interest and resources activated for different uses..

Case conclusions

This example perfectly illustrates how social innovation can be fostered from public institutions and also takes the process to a supra-local scale through replication and horizontal transfer. Starting from locally implemented initiatives, an ecosystem has been created that has made it possible to reach a larger number of users, replicate, scale up and disseminate these ideas and methodologies (phase 5), thanks to the involvement of the public sector, which in this case facilitates and does not strangle the processes, assumes local diversity without imposing solutionist agendas that aim to solve complex



Party "La-Re-Mi de la roba bruta". Synchronized activity. Artistic intervention projects | photo Patrimoni Program (PEU) of the Jaume I University

problems in a few years and usually end in failure. Patrimoni offers an open methodology that could be replicated in any territory to implement new social and territorial technologies for the governance of heritage considered "minor" or local.

Bertsozale Elkarte (Association of Friends of Bertsolaritza). Intangible heritage, social innovation and international impact

Bertsozale Elkarte (Association of Friends of Bertsolaritza) was founded as a non-profit cultural association in 1987 with the aim of transmitting bertsolaritza in a broad sense to new generations through its transmission, research and conservation in the Basque-speaking territories: Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Nafarroa Garaia, Lapurdi, Nafarroa Beherea and Zuberoa, which are currently divided between the Spanish and French states.

The heritage vector in this case is bertsolaritza or bertsolarismo, a traditional art of improvised singing in Basque based on various melodies and rhyming patterns, which are performed on stage by one or several bertsolaris (performers) in different types of public events. The sung composition is called "bertso" in Basque (Garzia, Egaña and Sarasua 2001).

Bertsozale Elkarte currently has more than 2,400 members, including bertsolaris and bertsolaritza enthusiasts. Each of the 7 Basque-speaking territories has its own territorial section with representation on the board of directors of Bertsozale Elkarte Euskal Herria (the Basque name for all the

Basque-speaking territories). The association works and develops different aspects and fields of bertsolaritza in which professional and voluntary work come together in an unmistakable way. This is its philosophy and is reflected in its projects and annual objectives.

Bertsozale Elkarte divides its activity into different, highly diversified fields or areas of work. More than 80 professionals work in them, in addition to a significant number of volunteers¹¹.

The Transmission area promotes the bertsolaritza ecosystem through the organisation of teachings, courses, classes, schools and different types of events, such as bertso schools (there are around 100 throughout the Basque Country)¹². The Development-Promotion area organizes the Bertsolaris championships, the national championship every four years¹³ and, more frequently, different territorial championships. It also promotes the dissemination of bertsolaritza through television and radio stations and the portal¹⁴. The development-promotion area administers the bertsolaris' copyrights, manages professional contracts and organizes events. For logistical execution, a service spin-off has been created (Lanku) which carries out the technical tasks (sound, stage assembly, management of bertsolaris' contracts, designing artistic projects, etc.). It works with the objectives of a company, although with the general philosophy of the association. The Research area tries to promote studies and research into bertsolaritza, also incorporating other types of orality in Basque. A foundation called Mintzola Ahozko Lantegia has been created to organize this function. This foundation, in collaboration with various institutions, gives the process an international dimension by organizing a congress on improvised singing in the world (Kulturarte). It has a centre for oral activity: Elkargunea, and an archive (Xenpelar Dokumentazio Zentroa) where everything related to the past and present history of bertsolaritza is kept, documented, classified and made available to the public and researchers. All this work has led to a significant increase in the number of works dedicated to bertsolaritza in recent years and several doctoral theses have been written on this subject (Larrañaga 2013)¹⁵. The communication department is responsible for the external communication of the Bertsozale Elkarte (Internet, press, social networks), also taking care of and promoting communication with members through meetings, annual and extraordinary meetings, newsletters, etc. Finally, the Gender area, created in 2008, works on the gender perspective in the association and in bertsolaritza in general.

The socio-cultural relevance achieved by the movement is evidenced by the high level of participation; for example, in the national bertsolaris championship (Bertsolari Txapelketa Nagusia in Basque), held in 2017, some 14,500 bertso fans gathered together¹⁶. It should also be noted that the bertsolaris offer more than a thousand performances throughout the year.

11

<http://www.bertsozale.eus/eu/proiektuak> [Accessed: 30/10/ 2018].

12

<http://www.bertso-eskolak.eus/es/> [Accessed: 30/10/2018]. In addition, there are more than 26,000 pupils in formal education who receive one hour of bertsolaritza per week. To this end, the association employs around 40 people, whose contracts are financed in equal parts by the regional and local administrations.

13

Bertsolari Txapelketa Nagusia 2017: <https://www.bertsozale.eus/eu/bertsolari-txapelketa-nagusia> [Accessed: 30/10/ 2018].

14

<https://bertsoa.eus/> [Accessed: 30/10/ 2018].

15

At least 8 theses have been completed so far, and several are in progress. The Mintzola foundation was recently suppressed by its board of trustees in 2021, passing its functions to another Basque organization: Euskaltzaindia (Royal Academy of the Basque Language): <https://www.eitb.eus/es/cultura/de-talle/8216369/deciden-dar-por-terminado-tour-of-mintzola-ahozko-lantegia/> [Accessed: 05/06/2022].

16

Up to 400,000 people followed the final on Basque public television. Data provided by Bertsozale Elkarte.

The number of final beneficiaries of Bertsozale Elkarte and its antennae is finally very broad and diverse. For example, the audience of Hitzetik Hortzera, a weekly television program dedicated to bertsolaritza, was 14,000 people per week each episode, with a total of 26 broadcasts in 2014. Meanwhile, Bertsoa.eus, a website where videos of performances, interviews, etc. are shown, reaches some 210,000 users a year. Overall, the figures for direct participation in courses, classes, bertso schools, championships, etc., would have been around 45,000 people¹⁷.

The achievements of this association are evident, not only because of the creation of a social fabric that involves thousands of people, but also because it has rescued an ancestral tradition that in the 1960s was marginalized to a rural environment and was practically unknown to most of the inhabitants of the Basque Country (Garzia 2007). To turn it into a mass cultural phenomenon that has applied to become an integral part of the UNESCO Intangible Heritage of Humanity List (Hernández García and Arrieta Urtizberea 2014), a process that Bertsozale Elkarte began in 2007.

Indicadores

1. Sustainability. The source of funding is diverse (mixed), although mainly its own, which makes the process more sustainable and financially independent (table 2). Its collaborative nature is manifested through the high number of stakeholders. The process has undoubtedly been effective due to the high number of users impacted and the change that the whole process has meant for the tradition of bertsolaritza.

2. Social innovation. The process shows a high diversity of social innovations and a high capacity for replication and scaling up, all without losing its civic-community roots. The creation of new processes, services, collective cultural goods, knowledge production and social capital are very evident in the case analyzed. For example, social innovations are important in intergenerational work (bertso schools, championships) and gender, because although traditionally bertsos were sung by men, there is a growing number of young women bertsolaris today thanks to the work of Bertsozale Elkarte (Hernández García and Arrieta Urtizberea 2014). New services, private and social enterprises have been created.

From the point of view of governance, we are once again faced with organizations that amplify the dimension of a common good, the bertso, which they manage collectively, facilitating the integration of different actors and social agents, adding them to the process. They facilitate access to knowledge by organizing an archive that is used for research work and doctoral theses, thereby directly contributing to the production of knowledge, as well as to its dissemination through the organization of an international congress.



Mattin (Mattin Treku Inhargue, 1916-1981) improvising his verses in Sare in 1960 | photo Juan San Martín



On the left, 2013ko Bertsolari Txapelketa
| photo UKBERRI.NET Uribe Kosta eta Erandioko
agerkari digitala

On the right, 2017ko Bertsolari Txapelketa
| photo Dani Blanco

3. Impact and social orientation. The social impact reaches a very wide and varied community of users and also on a supra-regional scale (all the territories of the Basque Country). It has had a notable influence on the mentality of the people who live in these territories in their perception of bertso, traditionally understood as a practice exclusive to rural men, which has been very effectively incorporated by women (several recent editions of the national championship have had a female winner), with Bertsozale having a very direct influence on the implementation of collective changes in mentality, such as the social perception of women in a society that has traditionally been very patriarchal.

4. Networks, scale, replicability. Within the stages of innovation, Bertsozale Elkarte has achieved a high degree of dissemination or replicability of the process, having a notable repercussion and reaching a very significant number of users. Bertsozale Elkarte is a well-known, respected and valued organization in the Basque Country and all the Basque-speaking territories of Spain and France. For all of these reasons, due to its community involvement and its social purpose, it is in a position to influence systemic change (for example with regard to gender roles) and is located in stage 6 of the stages of social innovation.

5. Governance and participation. From the beginning, the protagonist role has been played by the community of those affected, the amateur and professional improvisers, who have led it, and although a professionalization of the process and a heritagization branch can be seen, this has not meant abandoning the creation of community, which firmly anchors the process

to its socio-community origins and guarantees its sustainability over time. Bertsozale is from its origin an association where direct democracy is practiced. At a territorial level, it functions as a federation by encompassing the different organizations in each province.

6. Conflicts and their resolution. In the first place, a very evident tension has arisen related to gender and the role of women bertsozaris in the process, within a mainly male tradition which they do not manage to join at the same pace and with the same success as men. This problem has been channeled through assemblies and meetings where it has been raised collectively, which has led to work on drawing up an equality plan in the association. Another sensitive issue has been politics, in a context as unique as the Basque Country has been in recent decades. Some sectors within the association have demanded more explicit backing for certain causes on which Bertsozale Elkartea decided not to show a consensual opinion. Working groups and assemblies have also endorsed the criterion always followed: to guarantee freedom of expression but without distilling a specific ideological line and to focus on cultural activism (which is still a form of political activism).

Beyond these issues are the organizational ones. Due to the complexity and scale that Bertsozale Elkartea has acquired, problems of coordination, competencies, definition of functions, etc., which are common in any large organization, have arisen. These problems have been solved by dealing with them in the organization's bodies or through the figure of the coordinator. Every 12 years Bertsozale initiates a process to specify its vision for the next cycle: mission, strategy, etc. in each of the association's areas. It involves some 150 members and is where many of these problems, tensions and conflicts and their possible solutions are dealt with. The process also makes



2010eko Bizkaiko Bertsolari Txapelketako
| photo UKBERRI.NET Uribe Kosta

it possible to channel another of the recurrent conflicts in long-standing processes, such as generational change and the space demanded by the new bertsolaris, who do not always feel sufficiently valued or recognized.

7. Heritage vectors and relationship with HHD. The heritage vector is immaterial, a type of improvised singing based on certain rhythmic-melodic patterns and schemes. In no other region of the world is a similar process of social innovation related to an oral musical tradition based on improvised singing observed. Even in regions with an important local musical tradition, organizations with this level of structure and network are not found. In that sense, this is a very innovative process.

Once again, community involvement is one of the keys to the success of this process, which was not aimed at rescuing an asset in order to turn it into a resource (a transcendent practice), but rather the action and creation of the social fabric is what allows the asset to be maintained and expanded. Without the community of bertsolaris and bertsozales, bertso could not exist, and without this expanded community, it could not have become a collective cultural asset appreciated throughout the Basque Country.

From the point of view of the AHD, as we have already mentioned, they have been submitting a proposal to UNESCO for the recognition of bertso as intangible heritage of humanity since 2007. However, this process had to be halted for some time due to the lack of an appropriate legal framework in the Basque Country. This situation has changed with the approval of a new law in 2019, which has made it possible to relaunch the initiative¹⁸. Article 11 (protection of intangible cultural heritage) lists bertsolaritza among the 11 categories that make up the intangible cultural heritage of the Basque Country. There is no doubt that the work of Bertsozale Elkartea has been key to this official recognition.

18

Law 6/2019, of 9 May, on Basque Cultural Heritage (Official Gazette of the Basque Country of 20/05/2019).

Case conclusions

The case study is a good example of a social innovation ecosystem that has involved a very large number of users through replication and scaling up, has made it possible to disseminate ideas and methodologies (phases 5 to 6) with the creation of its own dissemination tools (bertso schools, workshops, events), and has involved different public-private sectors. Non-relocatable jobs have been created, as well as several spin-offs, both private and non-profit. Local involvement is nourished by bertso schools, educational programs and associations, while working with structures on a regional and international scale, involving organizations from other countries. The bertsolaritza movement is an example of good heritage practice, its methodology is open, as is the heritage accumulated and documented over the years, which allows bottom-up transfer mechanisms from communities to companies, universities and public institutions.

DISCUSSION AND FINAL CONSIDERATIONS

As we indicated at the beginning, this research arose from the need to find concepts and indicators that would make it possible to map, describe and analyze innovative experiences set in motion by civil society or in which civil society has played an essential role. Processes in which people affected by different problems have been protagonists in the search for possible solutions through actions based on different types of heritage. The concept of social innovation has been very useful for us in achieving these objectives, and has also shown us a field of research with great potential that we believe has been little explored by the heritage sciences. It has also served as a conceptual anchor around which to characterize a series of identifiers common to different, highly heterogeneous heritage processes that would otherwise be difficult to fit into the same comparative framework. All this has allowed us to enrich and widen our field of vision of heritage and to go beyond the formal limits in which we usually think of it, with a problematizing and critical approach, closer to local communities, social movements and non-disciplinary practices.

We raise an initial discussion by calling for the use of a concept, innovation –in this case social innovation– which, like others such as technology or transfer, are practically eradicated outside scientific-technical and business circles. They are hardly used in the humanities, and even less so in informal contexts, the third sector of the economy, activist and community spaces. It is also in these contexts that social technologies are created, knowledge can be transferred and social innovation can take place, as this work has shown. Let us reclaim to call things by their name and incorporate these nouns in a habitual way when describing and documenting these actions, with their successes and failures. In doing so, let us demonstrate something that is insufficiently repeated: the applicability and practical function of this plural and diverse set of experiences and the need to re-politicize and provide a humanistic perspective to a conceptual repertoire that is currently monopolized by this kind of instrumental reasoning.

19

During the course of this work we were invited to participate on 7 and 8 May 2018 in an event organised by the Andalusian Institute of Historical Heritage called "Red Activate. I Encuentro Patrimonio y Proximidad" in which one session specifically addressed the issue of social innovation and favored the approximation and confluence of public, private and community initiatives. We applaud this initiative and this much-needed "listening" movement from the public administrations.

The socially innovative heritage processes described here are sometimes located at the limits of what is formally understood as heritage. This leads directly to another discussion: it is not possible to assess social innovation in this field without permeating the idea and concept of heritage itself, making room for other meanings and practices of intangible valorization that are not normally considered as heritage by the AHD¹⁹. As we have seen, the benefits of looking beyond these limits are evident, as they allow us to investigate socially innovative ways of acting on various types of heritage (hidden, problematic, hidden, intangible, etc.) reflect on its implications, learn from them, (re)discover them in the academic light, and disseminate them. Discovery means not only making something visible, but also replicable and

transferable. As we have already mentioned, the open and binding nature of social innovation reveals a scenario with great potential for connecting different spheres of knowledge, ways of thinking, governance and action: science, art, activism, experimental and experiential contexts, institutional and community contexts, which can mutually benefit.

All these ideas break with the installed prejudice that the transmission of knowledge can only circulate in a single direction, generally university-business-society, as if there were no other spheres of applicability of innovations than the commercial ones and as if society itself were not capable of generating its own innovations. Universities, large museums and institutions can learn a lot from Bertsozale Elkarte or Rey Heredia: forms of mediation, governance through direct democracies, procedures and strategies for creating communities and resolving conflicts, new types of heritage, etc. Innovations made from the “outside”, are perfectly transferable, as long as all parties are willing to do so and have the necessary practical and conceptual tools to do so. Let us not forget that we provide a case in which the process is driven by a university, Peu-Patrimoni, from which other large institutions are also enriched, as well as local corporations, areas of activism and social organizations.

But for this to happen, for peer-to-peer transfer processes to take place, a stable system of horizontal relations and permanent collaboration between the different sectors –public, private and community– is needed. These spaces do not have to be built; one of our objectives is to demonstrate that they already exist, characterizing them, researching them and making them visible. What we need to do is to facilitate their development and avoid their downfall. It is where social innovation takes place that there is real citizen involvement and where citizens are respected and allowed to work. Facing the great challenges of the future, which are fundamentally social, is not possible without the protagonism of the communities and their organizations, which until now have been little involved in decision-making and in the management of collective resources such as cultural heritage. Only on the basis of this horizontal and shared experience can problems be tackled in an open, collaborative, less vertical and conducting, more complex, conflict-aware, in short, less naive and solutionist way. This is only possible with public institutions that recognize the importance of these delicate ecosystems that we have described, that know how to listen to them, understand them and contribute to their sustainability, without subordinating them, as collaboration can often consist of simply facilitating, letting things be.

Despite the diversity in terms of origin, process, scale, etc., of these interfaces of multi-sector interaction that we call ecosystems of social-heritage innovation, we have been able to identify a series of common denominators that allow us to point to factors that favor these types of ecosystems:

1. These are open, participatory and horizontal processes.
2. They are self-organized and self-managed communities; in any case not subordinated.
3. They have a processual and non-solutionist nature: they are proposals that do not set out to find simplistic solutions to their problems, but have assumed the complexity, contradictions and diversity of reality in order to construct provisional and tentative solutions while the process itself develops.
4. They produce collective goods: they are pro-community processes, community building is the fundamental factor and during this process new collective cultural goods are created, re-signified or amplified.

Finally, the interconnection between heritage sciences, social movements and the great challenges of our present can be facilitated by the use of certain concepts, such as social innovation, which allow us to create research devices such as the one proposed here and extend our gaze to observe processes of great scientific, social and political interest, sometimes little known in more academic and formal contexts. Open and transferable social innovations, from which other organizations, both community and public, can learn very useful lessons about governance models and good practices.

Acknowledgements

This study was supported by a postdoctoral grant from the Marie Curie-"Clarín-COFUND" program of the Principado de Asturias [PA-19- ACB17-17]. Thanks to Gabriel Moshenska and the Institute of Archaeology at UCL; Gustavo, Ana Rueda and Emilia Murillo of Rey Heredia; Karlos Aizpurua, Aritz Zerain and Nerea Erkiaga of Bertozale Elkarte and Mintzola. Ángel Portolés from Peu Patrimoni and Ismael Sanjuán from Viver (Castellón); also Antonio Lafuente, Óscar Navajas, Iñaki Arrieta, Marcos García (Medialab) and Ignacio Muñiz for their ideas and contributions.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso González, P., Macías Vázquez, A. and Fernández Fernández, J. (2016) Governance structures for the heritage commons: La Ponte-ecomuséu-ecomuseum of Santo Adriano, Spain. En: Gould, P. and Pyburn, K.A. (ed.) *Collision or Collaboration. Archaeology Encounters Economic Development*. Switzerland: Springer, 2016, pp. 153-170
- Alonso González, P. (2017) *El Antipatrimonio. Fetichismo y Dominación en Maragatería*. Madrid: CSIC, 2017
- Alonso González, P. and Fernández Fernández, J. (2013) Rural Development and Heritage Commons Management in Asturias (Spain): The Ecomuseum of Santo Adriano. *Journal of Settlements and Spatial Planning*, n.º 2, 2013, pp. 245-253
- Augé, M. (1993) *Los no lugares: espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa, 1993
- Buckland, H. and Murillo, D. (2013) *Vías hacia el cambio sistémico. Ejemplos y variables para la Innovación Social*. Barcelona: Instituto de Innovación Social de ESADE, 2013
- Criado-Boado, F. and Barreiro, D. (2013) El Patrimonio era otra cosa. *Estudios Atacameños*, n.º 45, 2013, pp. 5-18
- Fernández Fernández, J. (2013) La Ponte, un proyecto de ecomuseo para Santo Adriano (Asturias): hacia un modelo de gestión comunitaria del patrimonio cultural. *Cuadernu: Difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural*, n.º 1, 2013, pp. 7-22
- Fernández Fernández, J. (2016) Proyecto HESIOD. Definiendo e identificando ecosistemas de innovación social-patrimonial. *Revista PH*, n.º 90, 2016, pp. 236-239. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3824> [Consulta: 25/10/2019]
- Fernández Fernández, J. (2014) *Estudios multiescalares sobre la Alta Edad Media en el Valle del Trubia (Asturias, España)*. Oviedo: Servicio de Publicaciones Universidad de Oviedo, 2014
- Fernández Fernández, J. (2011) *Santu Adrianu (1). Parroquies de Villanueva y Llavares*. Uviéu: Academia de la Llingua Asturiana, 2011 (Toponimia; n.º 135)
- Fernández Fernández, J. and Alonso González, p.; Navajas Corral, o. (2015) La Ponte-Ecomuséu: una herramienta de desarrollo rural basada en la socialización del patrimonio cultural. *La Descommunal, revista iberoamericana de patrimonio y comunidad. Actas I congreso internacional sobre educación y socialización del patrimonio en el medio rural*, vol. II, 2015, pp. 117-130
- Fernández Fernández, J. and Moshenska, G. (2017) Spanish Civil War Caves of Asturias in Archaeology and Memory. *International Journal of Heritage Studies*, vol. 1, n.º 23, 2017, pp. 14-28
- Garzia, J., Egaña, A. and Sarasua, J. (2001) *El arte del bertsolarismo: realidad y claves de la improvisación oral vasca*. Donostia-San Sebastián: Bertsozale Elkarte, 2001
- Garzia, J. (2007) History of Improvised Bertsolaritza: A Proposal. *Oral Tradition*, vol. 22, n.º 2, 2007, pp. 77-115
- Grupo de Recuperación de la Cultura del Vino de Viver and Portolés Górriz, A. (2016) El patrimonio de Viver en la escuela: La fiesta del vino. *Memoria Viva*, n.º 8, 2016, pp. 51-56
- Harvey, D. (2012) *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal, 2012
- Hernández García, J.M. and Arrieta Urtizberea, I. (2014) Bertsolaritza, la improvisación oral a Euskal Herria: de tradición local a patrimonio de la humanidad. *Revista d'etnologia de Catalunya*, n.º 39, 2014, pp. 142-147
- Kirshenblatt-Gimblett, B. (1995) Theorizing Heritage. *Ethnomusicology*, vol. 39, n.º 3, 1995, pp. 367-380
- Lafuente, A. and Alonso, A. (2011) *Ciencia expandida, naturaleza común y saber profano*. Bernal (Buenos Aires): Universidad Nacional de Quilmes, 2011
- Lafuente, A. (2019) Laboratorios ciudadanos y nueva institucionalidad. *Agenda cultural Alma Máter* [en línea], n.º 256, agosto, 2018, pp. 19-20. Disponible en: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/almamater/article/download/334573/20790423> [Consulta: 06/02/2020]
- Larrañaga, J. (2013) *Jolas sakona: txapelketaren prozesu errituala eta bertsolariaren arrazoi sortzailea XXI. Mendeko agoran*. Tesis doctoral inédita, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2013
- Moulaert, F., MacCallum, D. and Hillier, J. (2013) Social innovation: intuition, precept, concept, theory and practice. En: Moulaert, F., MacCallum, D., Mehmood, A. and Hamdouch, A. (ed.) *The international handbook on social innovation: collective action, social learning and transdisciplinary research*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing, 2013, pp. 13-24
- Murray, R.; Caulier-Grice, j.; Mulgan, G. (2010) *The Open Book of Social Innovation*. sl: The Young Foundation; Nesta, 2010. Disponible en: <http://youngfoundation.org/wp-content/uploads/2012/10/The-Open-Book-of-Social-Innovation.pdf> [Consulta: 09/10/2019]
- Navajas Corral, O. and Fernández Fernández, J. (2017) La Ponte-Ecomuséu. A link between innovation and community involvement. En: Riva, R. (ed.) *Ecomuseums and cultural landscapes. State of the art and future prospects*. Santarcangelo di Romagna: Maggioli, 2017, pp. 231-237
- Portolés Górriz, A. (2015) Patrimonio abandonat,

patrimoni reutilitzat: El patrimonio como oportunidad. *Cafès de Patrimoni*, 7 de julio de 2015. Disponible en: <https://cafesdepatrimoni.wordpress.com/2015/07/17/patrimoni-abandonat-patrimoni-reutilitzat-el-patrimoni-como-oportunidad-per-angel-portoles/> [Consulta: 09/10/2019]

- Prats Canals, Ll. (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel, 1997
- Prats Canals, Ll. (2000) El concepto de patrimonio cultural. *Cuadernos de Antropología Social de la Universidad de Buenos Aires*, n.º 11, 2000, pp. 115-136
- Sánchez-Carretero, C. (2012) Hacia una Antropología del conflicto aplicada al patrimonio. En: Santamarina Campos, B.C. (ed.) *Geopolíticas patrimoniales. De culturas, naturalezas e inmaterialidades. Una mirada etnográfica*. Valencia: Germania, 2012, pp. 195-210
- Smith, L. (2006) *Uses of heritage*. London: Routledge, 2006
- *Social Innovation Overview: A deliverable of the project: "The theoretical, empirical and policy foundations for building social innovation in Europe"* (TEPSIE) (2012) The Young Foundation, European Commission-7th Framework Programme. Brussels: European Commission, DG Research, 2012
- *Social innovation research in the European Union Approaches, findings and future directions. Policy Review* (2013). Luxembourg: Publications Office of the European Union, 2013. Disponible en: https://ec.europa.eu/research/social-sciences/pdf/policy_reviews/social_innovation.pdf [Consulta: 09/10/2019]
- Velasco, C. (2014) *Estudio del Centro Social Rey Heredia desde una Perspectiva de Género*. TFM inédito, Máster Interuniversitario en Cultura de Paz. Conflictos, Educación y Derechos Humanos, UCO, 2014
- Walsh, K. (1992) *The Representation of the Past. Museums and Heritage in the Post-Modern World*. London: Routledge, 1992

El presente de las bibliotecas como instituciones patrimoniales. Su contribución social y cultural

coordina Carmen Gómez Valera

Mucho se ha publicado sobre la contribución social y cultural de las bibliotecas, sobre todo por parte de los propios bibliotecarios, pero ¿se echaría la gente a la calle en defensa de sus bibliotecas igual que lo hacen cuando se recorta, por ejemplo, en sanidad? ¿Cuál es la cuota de mejora social que estamos aportando frente a otras instituciones?

A lo largo de casi cuarenta años de profesión he sido testigo de cambios en los públicos y sus necesidades, de cambios generacionales en la profesión y de aumento y mejoras de recursos, pero los valores defendidos en el Manifiesto de Unesco/IFLA aún resultan vigentes, a pesar de que hace ya más de veinte años de su última revisión, valores universales como la libertad, el derecho a la información, la participación constructiva de los ciudadanos en la consolidación de la democracia, el libre acceso a la educación y la cultura, valores que quedan recogidos en misiones de la biblioteca pública que nos abren puertas y ventanas para transitar por los caminos más conocidos o aventurarnos por otros menos transitados y poner en marcha nuevos servicios.

Anda circulando estos días por las redes un comunicado del presidente de la Asociación de Bibliotecarios de Ucrania, emitido el pasado 23 de febrero, en el que, en tono de arenga, se dirige a los bibliotecarios de su país recordándoles algunas de las misiones de una biblioteca, entre ellas las siguientes:

- > estar a la vanguardia de la lucha contra las falsificaciones, la desinformación y las amenazas cibernéticas;
- > ser espacios educativos donde todo el mundo tiene la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades;
- > enseñar y ayudar a cientos de miles de personas cada día a dominar las habilidades para vivir en el mundo digital y tener un ciberespacio seguro para ellos y sus seres queridos;
- > ser lugares de seguridad y libertad, donde todo aquel que lo necesite tenga libre acceso a la información, Internet, apoyo psicológico y ayuda para resolver sus problemas de vida;
- > ser lugares de poder donde la gente se encuentre a sí misma.

Y es precisamente esta última afirmación sobre las bibliotecas como lugares de poder en donde la gente se encuentra a sí misma la que enlaza directamente con la ponencia de David Lankes, director de la Escuela de Biblioteconomía y Ciencias de la Documentación de la Universidad de Carolina del Sur en el X Congreso de Bibliotecas Públicas celebrado en 2021 en Las Palmas de Gran Canarias titulada Relaciones en vez de transacciones, personas frente a lugares, de la que destaco las siguientes afirmaciones:

- > Cada persona en la biblioteca es capaz tanto de aprender como de enseñar.

> El papel del bibliotecario es además, identificar los conocimientos que alberga la comunidad y crear un lugar físico y virtual donde se produzca la comunión.

> El valor de las bibliotecas no se mide por la cantidad de servicios, sino por las relaciones que han sido capaces de forjar y las vidas que han sabido mejorar.

> Las malas bibliotecas construyen colecciones, las buenas bibliotecas construyen servicios y las grandes bibliotecas construyen comunidades.

Animamos a todos los profesionales de las bibliotecas que creen en la dimensión social de sus centros para que nos hagan partícipes de esas experiencias que contribuyen a mejorar su comunidad: alfabetización informacional y social; clubes de lectura virtuales y presenciales; usuarios como creadores de información; espacios para el debate y la integración; contribuciones a la memoria local; apoyo psicológico; lucha contra la desinformación y otras experiencias que pongan en valor la contribución social y cultural de nuestros centros.

Carmen Gómez Valera | Biblioteca Pública Pedro Laín Entralgo de Dos Hermanas (Sevilla)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5106>

Dinámica de funcionamiento de la sección DEBATE

Este espacio de *revista PH* pretende poner en común los distintos puntos de vista sobre los temas de debate que se propongan, atendiendo a dos principios básicos: máxima libertad y respeto.

Tres veces al año, se sugerirá un tema para discutir, con un texto de presentación, redactado por la persona que coordine el debate, y un guión de cuestiones que puedan animar el intercambio de ideas.

A partir de este momento se abrirá un plazo de envío de contribuciones breves (1000 palabras + 1 o 2 imágenes). Dichas aportaciones deben adecuarse a los temas planteados en el texto y guión de presentación del debate. Estas contribuciones se revisarán y publicarán todas, siempre y cuando se ajusten al hilo argumental propuesto, se trate de textos originales y resulten de calidad.

Para facilitar la posibilidad de comentar las distintas aportaciones que vayan llegando, se incluirán de manera provisional como *preprints* en el número de la revista en preparación, hasta una segunda fase en la que se maquetarán y paginarán en el número definitivo.

Recuerda que para enviar contribuciones hay que registrarse. Si tienes perfil en alguna red social profesional o mantienes un blog especializado incorpora a tu texto sus direcciones para aumentar las posibilidades de comunicación.

Los debates se difundirán a través de los perfiles de Facebook, LinkedIn y Twitter del IAPH: <www.facebook.com/patrimoniolAPH>; <<https://twitter.com/IAPHpatrimonio>>; <<https://www.linkedin.com/company/instituto-andaluz-del-patrimonio-hist-rico>>

Bibliotecas, nos gustan las personas

Carmen Gómez Valera | Biblioteca Pública Pedro Laín Entralgo de Dos Hermanas (Sevilla)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5160>

“¿Te gustan los libros?,
¿Te gustan las personas?,
¿todas las personas?,
¿sin importarte la edad ni la condición social?
Si has respondido que sí a todas las preguntas, podrías ser un buen bibliotecario”

Seguramente aquellos que habéis visto la película *The public* de Emilio Estévez, traducida en España como *La Biblioteca*, recordaréis estas palabras justo al principio.

Que las personas son el pilar más importante de las bibliotecas y sus usuarios la razón de ser no es nada nuevo bajo el sol. A lo largo de la historia de las bibliotecas han ido llegando sucesivas olas, a veces tsunamis, que mueven los cimientos de la institución, una enorme marea que deposita en nuestras orillas nuevas herramientas, vientos fuertes que nos obligan a cambiar los rumbos de navegación, barcos modernos que nos aportan nuevos espacios y servicios.

Yo misma a lo largo de casi cuarenta años de profesión he vivido algunos cambios, pero los pasajeros siguen siendo siempre las personas. Creo que es importante matizar que son las personas de nuestra comunidad y no la de Kumasi en Ghana, o la de Tafalla en Navarra, o la de la Biblioteca del Centro de Investigaciones Biológicas..., porque, no nos engañemos, podremos elegir el color de las paredes de nuestra biblioteca, organizar de tal o cual manera a nuestros equipos, diseñar los espacios, pero no podremos elegir a nuestros usuarios; ellos son los que están ahí y, si no los conocemos, deberíamos empezar por ahí.

La primera vez que entré en una biblioteca fue a finales de los setenta, cuando comencé a estudiar en la uni-

versidad; antes no había visitado ninguna —en mi pueblo no había—. La biblioteca era la de Filología, de la Universidad hispalense, conocida como la Dante, ya que también albergaba el Instituto Dante Alighieri. Aquella primera visita supuso para mí una gran desilusión.

No había libros, no había bibliotecarios, solo mesas y sillas, silencio y un señor con babi azul.

—Perdone, ¿es esta la biblioteca?

El señor de babi azul me contestó afirmativamente con un movimiento de cabeza mientras se llevaba el dedo índice a los labios.

—¿Dónde están los libros? —susurré—.

—En el depósito; si quiere que le traiga alguno, deberá rellenar una ficha —contestó el bedel marcando las distancias con el tratamiento de usted—.

—¿Cómo puedo saber qué libros hay? —insistía yo—. El guardián de los libros levantó el brazo y señaló enormes hileras de pequeños cajoncitos de madera que formaban compactos muebles rectangulares.

—Señorita, consulte el catálogo.

Así fue mi primer contacto con una biblioteca de libros y bibliotecarios escondidos, de palabras técnicas nuevas para mí: fichas, catálogos, depósito, signatura, que suponían una barrera de silencio.

No es de extrañar que cuando más tarde realicé un test de orientación profesional colocase la profesión de bibliotecaria entre las últimas que elegiría.



Niños y niñas del colegio Fernán Caballero (Dos Hermanas, Sevilla) visitando la biblioteca pública, Diego les explica delante del expositor de la escritora Fernán Caballero quién fue la mujer que da nombre a su centro | foto Biblioteca Pública Pedro Laín Entralgo

Paradójicamente me encuentro rozando, como ya he dicho, los cuarenta años en esta profesión en aquella ciudad en la que nací que no tenía biblioteca: Dos Hermanas (Sevilla). ¿Qué extraño resorte saltó en mi interior para que cambiase de opinión? Sin duda fueron las personas, el descubrimiento desde los inicios, cuando comencé a trabajar en la biblioteca aquel verano de 1982, pensando que sería un trabajo temporal, de la gran dimensión social de la biblioteca y la posibilidad de contribuir a que algunos fueran, no sé si mejores, pero sí más felices, la reconfortante sensación de estar en un espacio, tal vez oasis, democrático.

Desde el principio tuve claro que en este oficio lo importante eran las personas.

En los inicios no había ordenadores; los catálogos de la biblioteca nunca estaban al día. Recuerdo como una especie de tarea digna de Sísifo la redacción de fichas catalográficas y, más absurdo aún, el tenerlas que pasar a máquina y hacer las respectivas copias, sobre todo cuando me imaginaba, al igual que yo, a cientos, tal vez miles, de bibliotecarios en sus respectivas bibliotecas haciendo las mismas fichas, cargando cada uno con su piedra montaña arriba ¡Ay Dios!, ¿por qué no fue implan-

a debate *El presente de las bibliotecas como instituciones patrimoniales. Su contribución social y cultural*

| coordina Carmen Gómez Valera



Sesión de cuentos para adultos Cronista de sucesos, a cargo de Juan Gamba | fotos Biblioteca Pública Pedro Laín Entralgo



Para cenar, sopita de miedo, en el parque La Alquería de Dos Hermanas con Anabel Gandullo López

tado antes el catálogo colectivo del que ahora todos nos nutrimos?

Fue en aquella época cuando me visitó una ilustre bibliotecaria amonestándome por tener tan abandonado el insaciable mueblecito de pequeños cajones engullidor de fichas. Le contesté que tenía que atender antes a las personas que a los libros.

Me ha encantado leer los artículos presentados en este debate organizado por *revista PH*. ¡Cuánta materia de reflexión y cuánto estímulo para escribir ahora! Pero hay uno que me ha llegado de manera especial no solo por su contenido sino porque ha supuesto el reencuentro con un viejo amigo: Javier Pérez Iglesias. Qué alegría comprobar que aún sigues en las trincheras, Javier, reconocerte en tus principios: "lo más importante, para nuestra manera de hacer biblioteca, es escuchar a quienes nos acompañan, luego intentaremos que esa escucha se traduzca en servicios, colecciones, actividades... los ritmos que marcan quienes nos visitan y nos buscan".

Cuando me imagino la biblioteca del futuro inmediato no percibo ningún abismo bajo mis pies, ni tengo una visión apocalíptica. Si bien hay cosas que van a desaparecer, otras van a acaparar más protagonismo y sur-

girán novedades, como siempre ha venido pasando. En la habilidad de los profesionales para saber escuchar y adaptarse estará la clave.

En el año 1999 dimos un gran salto en nuestra biblioteca, nos trasladamos a unas nuevas y modernas instalaciones y abordamos la informatización, mantuvimos reuniones con arquitectos, informáticos, diseñadores, políticos, compañeros de otras bibliotecas. Pero antes que nada pasamos cuestionarios a nuestros usuarios preguntándoles qué esperaban de la nueva biblioteca, cómo les gustaría que fuese. Fue una época de mucho trabajo y de ilusión enorme; siempre me acompañaba una libreta en la que apuntaba las ideas, pero, antes de apuntar lo nuevo, tomé nota de todo aquello que había ya en la antigua biblioteca y que queríamos llevarnos a la nueva, porque toda esa experiencia acumulada suponía un gran potencial.

Para la biblioteca del futuro hay muchos muebles por salvar. La pieza estrella es, para mí, la biblioteca infantil, pase lo que pase y sea como sea la biblioteca del futuro, no me la imagino sin ese corazón palpitante de vida que es la biblioteca infantil, sus espacios deben engrandecerse y adquirir el papel de protagonismo que le corresponde, un lugar cómodo y bello en donde las

familias se sientan acogidas y asesoradas por profesionales bien conocedores de la maravillosa colección de fondos que albergan, un lugar para escuchar historias y para admirar hermosas ilustraciones, para aprender que para pasar las hojas de un libro no basta con deslizar un dedo como en la *Tablet*.

Desde mi experiencia en una biblioteca pública municipal de un pueblo del sur que se ha ido transformando en ciudad, me he sentido en muchas ocasiones como una cocinera que maneja utensilios, menaje, aparatos, productos diversos, hierbas y especias, recetas escritas y escuchadas, todo lo necesario para alimentar a una hambrienta población cuyos necesidades, gustos y paladares van evolucionando. En ese continuo escuchar e inventar, distingo algunas voces que van determinando las comandas y me dispongo a preparar menús que tienen que ver con el diseño de espacios y de nuevos servicios:

En lo referente a espacios las demandas apuntan:

- > Salas de reuniones en donde diversos colectivos con intereses comunes puedan encontrarse.
- > Salas infantiles más grandes y atractivas.
- > Espacios para exposiciones artísticas de pequeño formato.
- > Cafetería.
- > Sala multifuncional para conferencias, encuentros con autores, asambleas, etc.
- > Zonas al aire libre (terrazas, patios, jardines).
- > Bebeteca.
- > Espacios aislados acústicamente para ensayos de grupos de música y artes escénicas.
- > Aperturas de los espacios de las bibliotecas especializadas al público en general.

En cuanto a voces que solicitan servicios:

- > Alfabetización informacional. Actualmente hay un sector de población totalmente analfabeto en nuevas tecnologías; cada vez que organizamos un cursillo de manejo básico de móviles y ordenadores para mayores se nos quedan personas en lista de espera, ¡qué amplio campo de acción!
- > Clubes de lectura. En Dos Hermanas tenemos 29 clubes de lectura, gran parte de ellos coordinados por voluntariado; suponen unos de los activos más potentes de nuestro capital social, también aquí tenemos lista de espera.

Fernán Caballero elegida autora del año 2022
por el Centro Andaluz de las Letras



Tras las huellas de Fernán Caballero

Visitas guiadas por Jesús Barbero

Jueves y viernes de 19:00 a 20:00 horas (Abril y mayo)

Apúntate en biblioteca@doshermanas.es

Organizan: Bibliotecas Públicas Municipales





> Colaboraciones con colectivos de artistas y escritores.

> Apoyo a grupos de autoayuda y desarrollo personal.

> Fomento del aprendizaje no reglado.

> Mayor incorporación y mejor organización de voluntariado.

> Difusión del patrimonio local. Este año nuestras bibliotecas se han sumado a la celebración del año de Fernán Caballero propuesto a través de la Junta de Andalucía; la autora estuvo vinculada en un periodo de su vida con nuestra ciudad, la actividad Tras las huellas de Fernán

Caballero, consistente en un recorrido de una hora de la mano de un historiador local, está resultando de lo más exitosa. Alguien me dijo hace tiempo que, si no nos preocupábamos de proteger y difundir lo nuestro, nadie lo haría. Es misión de la biblioteca hacer difusión de este patrimonio local que custodiamos (fotos, revistas, folletos, carteles...), y difundirlo mediante todos los recursos de los que disponemos (exposiciones, digitalización, charlas, encuentros con historiadores...).

> Usuarios como creadores de contenido tanto físico como virtual.

> Tele biblioteca para usuarios mayores o personas con problemas de movilidad.

> Fomento de actividades de narración oral para niños y adultos.

> Servicio de información local. Partiendo de la base de que abrimos muchas más horas que otros servicios municipales y de que a nuestra biblioteca vienen todos, qué mejor lugar para dar este servicio.

Estos son algunos de los campos de acción. Por muchos de ellos andamos transitando, siendo conscientes de que estamos en un permanente aprendizaje. Las directrices IFLA/Unesco conciben la biblioteca como "la sala de estar de la comunidad". Los bibliotecarios tenemos la suerte de ser sus anfitriones.

La armonía entre lo físico y lo virtual en los actuales entornos de las bibliotecas universitarias

Juan José Prieto Gutiérrez | Dpto. de Biblioteconomía y Documentación, Universidad Complutense de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5113>

La reciente crisis sanitaria de marzo del año 2020 ha puesto sobre la mesa la necesidad de reorganizar los servicios y los recursos de las bibliotecas universitarias.

El cierre físico ocasionó una transformación hacia la virtualidad de todos los organismos universitarios y servicios que soportan a las instituciones académicas. Entre estos últimos se encuentran las bibliotecas, que tuvieron que transformar aquello que venían realizando de una forma presencial a una virtual para seguir ofreciendo soporte a los estudiantes, profesores, investigadores y resto de la comunidad académica. Los directores de las bibliotecas administraron el servicio más activo de la universidad durante la pandemia.

En la práctica totalidad de las bibliotecas académicas, los bibliotecarios tuvieron que despedirse de sus puestos de trabajo en las instituciones educativas y abrir un nuevo escenario en sus domicilios, convirtiéndose en improvisadas bibliotecas en donde atendían y daban soporte a la comunidad universitaria.

Transcurridos los primeros tres meses, desde fines de junio hasta agosto, algunos empleados de las bibliotecas comenzaron a trabajar físicamente para brindar entregas a domicilio de libros impresos de las colecciones de las bibliotecas.

Durante los semestres de otoño de 2020 y primavera de 2021, la mayoría de los bibliotecarios continuó trabajando desde casa y casi todos los servicios seguían ofreciéndose de forma remota, incluidas las consultas de investigación y las sesiones de instrucción y formación. No cabe duda de que la adversidad conduce a nuevos servicios.

Ya en el año 2017, el bibliotecario Steven Bell identificó las nuevas habilidades que los directores de bibliotecas debían tener ante un mundo plagado de volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad. Tres años más tarde, la situación sanitaria ha copiado las características descritas por el profesional de la información. Es indudable que los responsables de las instituciones, actuales y futuros, deberán desarrollar unas habilidades para gestionar el cambio y para ello es importante repensar lo vivido y sentir la necesidad de una dualidad de las bibliotecas universitarias en donde lo tecnológico y lo físico necesitan entenderse. A continuación, se ofrecen tres tendencias que se requieren para cada uno de los sectores identificados:

“Learning Analytics”

Los análisis de aprendizaje, que emplean algunas de las bibliotecas académicas, se centran en los datos sobre el alumnado y su contexto para poder evaluar el impacto de los servicios bibliotecarios, las colecciones y el aprendizaje de los estudiantes, principalmente.

Las universidades están comenzando a ver el potencial de recopilar, visualizar e interpretar una amplia gama de indicadores de los estudiantes. Pero cabe recordar que no se deben realizar análisis de aprendizaje sin considerar y atender cuidadosamente los dilemas éticos y los desafíos de la política de información derivados de los problemas inherentes a la privacidad de los estudiantes.

Aprendizaje automático y la inteligencia artificial

Las bibliotecas destacan por la incorporación tenaz de nuevas tecnologías en sus servicios e instalaciones. La propia OCLC (Online Computer Library Center), a través del *Informe de tecnología de bibliotecas de 2019*, reco-

mienda el empleo de estas tecnologías para diferentes servicios de las bibliotecas. Por ejemplo, para aumentar el acceso a las colecciones, en el uso de *chatbots*, por ejemplo. La IFLA (International Federation Library Association) incluso considera la inteligencia artificial para mejorar la recuperación de recursos, creación de servicios y la mejora de la automatización de los centros.

Las alfabetizaciones en datos son cada vez más importantes para los estudiantes actuales, integrándose gradualmente en sus planes de estudios de las universidades.

La gestión de datos de investigación

Los principios de datos FAIR (*Findable, Accesible, Interoperable, Reusable*) se han convertido en una guía muy aceptada para la gestión de datos de investigación.

Hoy día, la iniciativa transnacional GO FAIR está construyendo una red para salvaguardar los principios FAIR a través de la coordinación de políticas, la puesta en marcha de actividades de concienciación y desarrollo de habilidades para alinear la ciencia con los valores sociales y planificar estratégicamente el acceso público a los datos. En la actualidad, pocas bibliotecas poseen programas de capacitación sobre el análisis, la presentación y visualización, la calidad e integridad de datos. Existen varias barreras que van desde la baja financiación, el poco personal y habilidades limitadas a la escasa participación de los investigadores para poner en marcha los proyectos.

Bienestar de la comunidad

La soledad es un creciente malestar del siglo XXI y la pandemia ha acentuado esta situación. La ansiedad es otro trastorno que se acrecienta anualmente entre los estudiantes universitarios y los investigadores. Y si se suma la falta de sueño, posibles dependencias tecnológicas, desorden de alimentación, etc. el problema aumenta. Por esta razón, los espacios de las bibliotecas universitarias deben reconsiderarse y convertirse en zonas de bienestar, en donde la comunidad universitaria y académica sienta satisfacción, tranquilidad, armonía

y seguridad. La general buena ubicación y los amplios horarios, ayudan en esta línea.

Las bibliotecas deben darse cuenta de que el bienestar de los usuarios es un factor de retención y éxito de los estudiantes, pudiendo ofrecer salas de meditación, descanso y oración para aplicar los estados de satisfacción.

La transmisión de medios

Los entornos híbridos de los planes docentes más la virtualización forzosa provocada por la COVID han generado que la transmisión de medios y contenido sea cambiante. Algunas bibliotecas universitarias se han adelantado y ofrecen bajo su carnet acceso a Netflix, Kanopy, HBO, etc.

Biblioteca social

El término biblioteca social se emplea desde mediados de los años cincuenta del siglo pasado, con asiduidad, sobre las bibliotecas públicas, pero en los últimos años se ha introducido en la universidad y centros de investigación. Poder compartir dichos espacios y ubicaciones con los ciudadanos, sin olvidar los deberes y atribuciones de la misma, es esencial. El instrumento social de la biblioteca académica es indiscutible. El conocimiento que pueden aportar estas instituciones a los ciudadanos es de vital importancia para el desarrollo de la comunidad. Las múltiples etnias, culturas y generaciones que pueden interactuar conjuntamente ayudarán al crecimiento social, cultural y económico de la comunidad.

Por último, y en conjunto para los dos escenarios descritos, el tecnológico y el físico, cabe mencionar la necesidad de aumentar la colaboración institucional ya que ningún país, asociación u organización por sí solo puede enfrentarse a los desafíos que se avecinan. El progreso se beneficiará de diversas colaboraciones forjadas entre bibliotecarios, archivistas, profesionales de museos, informáticos, científicos de datos, sociólogos, historiadores, expertos en interacción humano-computadora y más profesionales.

La realidad y el deseo

Yolanda Vallejo Márquez | Red de Bibliotecas Municipales de Cádiz

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5115>

“¿Qué diablos haríamos sin nuestras bibliotecas?”, la cita atribuida a Katherine Hepburn, protagonista de *Desk Set*, aquella película sobre la automatización de un archivo documental que en España se tradujo —a saber por qué— como *Su otra esposa*, es una de esas preguntas casi retóricas que parece presidir cualquier encuesta de hábitos lectores y culturales en nuestro país. Las bibliotecas son las instituciones más valoradas por la ciudadanía y, a la vez, las que menos se utilizan; apenas un 25 % de la población tiene integrada entre sus rutinas de consumo cultural la visita y el uso de las bibliotecas públicas, pero más de un 70 % las considera esenciales. Y es ese terreno, entre la realidad y el deseo, el espacio que debe conquistar la biblioteca y en el que debe centrar todos sus esfuerzos. ¿Por qué, si somos tan impresionables —basta recordar que en la desescalada, tras el confinamiento, las bibliotecas fueron los primeros centros culturales que volvieron a la normalidad— no siempre tenemos el apoyo presupuestario e institucional que necesitamos?

Que las bibliotecas estaban preparadas para dar el salto al mundo digital, a la web semántica y a la tecnología, es algo que sobre el papel se repite una y otra vez. Que la cooperación, la digitalización, la implementación de la automatización en los procesos técnicos iban a favorecer la transición a un nuevo modelo bibliotecario, es algo que veníamos analizando e interiorizando desde hace tiempo, pero los acontecimientos de los últimos años nos han puesto frente a la realidad de una manera —casi—cruel y esto nos ha hecho enfrentarnos a una situación para la que no estábamos preparados de ninguna manera. De igual forma que la brecha digital no es más que un pálido reflejo de la brecha social, la biblioteca híbrida no es más que un trampantojo que nos puede llevar —que nos lleva— a engaño.

El eje sobre el que gravita la biblioteca —tal y como la entendemos hoy en día— no es solo la colección, ni la protección del patrimonio bibliográfico, ni la conservación de los fondos. A día de hoy la biblioteca debe centrar sus esfuerzos en las personas (llamémosles lectores, usuarios, ciudadanía...), y son las personas las que van a ir diseñando las pautas para la construcción de un nuevo modelo de biblioteca, más igualitario, inclusivo, sostenible, un nuevo modelo que, sin embargo, nunca pierda de vista el objetivo principal de toda biblioteca, permitir el acceso a la información de la manera más democrática posible.

Es por ello por lo que los mayores esfuerzos deben centrarse en llegar a aquellas personas que no se acercan a la biblioteca, ya sea a través de la digitalización de fondos y su accesibilidad en línea, ya sea a través de planes de fomento de la lectura, ya sea a través de nuevos usos de las instalaciones, ya sea a través de nuevos servicios o ya sea a través de unos determinados perfiles profesionales que den respuestas nuevas a las nuevas preguntas que nos plantea la sociedad en la que vivimos.

La biblioteca tiene que salir de la biblioteca para encontrar y construir su nuevo espacio. Los profesionales de las bibliotecas tienen que adaptarse a las nuevas tareas que les son encomendadas, y es necesario que se adapten para poder satisfacer la demanda de información y de formación que se les solicita. Debemos preguntarnos por qué un 70 % de la población nos considera esenciales y solo un 25 % utiliza los servicios que ofrecemos de manera habitual. Esa es la principal cuestión que se debe abordar. Tal vez haya que recorrer el camino andado y acercarnos más a la realidad que tenemos. Plantearnos no solo qué ofrecen las bibliotecas, sino qué es lo que no



ofrecemos a la ciudadanía. Y es ahí donde cobraría sentido la pregunta de Katherine Hepburn, “¿Qué haríamos sin nuestras bibliotecas?”

En abril de 2020, gracias a la pandemia –aunque suene irónico– comenzamos el proyecto BiblioTeConecta, un proyecto de cooperación en el que actualmente se integran la Biblioteca Pública Provincial de Ourense, la Biblioteca de La Rioja Almedina Grandes, la Biblioteca Municipal de Montijo (Badajoz) y la Red de Bibliotecas Municipales de Cádiz. BiblioTeConecta nació como una tertulia profesional –o no– entre cuatro profesionales de distintas tipologías bibliotecarias, de distintas comunidades autónomas y de distintas generaciones, con la idea de poner en común, servicios, prácticas, programas de fomento de la lectura, dudas de carácter técnico, proyectos de digitalización, conservación, preservación, adquisiciones... y sobre todo, con la idea de acercar la realidad de las bibliotecas a la ciudadanía, más allá de la imagen “oficial”. Con formato de tertulia semanal, alojado en la web de la biblioteca de Montijo y con el soporte de las redes sociales de las cuatro bibliotecas, lo que comenzó como un intercambio de impresiones en unos tiempos de incertidumbre provocados por la situación sanitaria, se ha consolidado como un espacio bibliotecario –trascendiendo no solo edificios, sino territorios y administraciones– de referencia para profesionales, estudiantes de ciencias de la documentación, y para el público en general.

El objetivo de llegar a cuantas personas estuvieran interesadas por conocer qué podemos hacer las bibliotecas por una sociedad más participativa e igualitaria se

ha visto cumplido desde septiembre de 2020, fecha en la que la televisión municipal de Cádiz, *OndaCádizTV*, se mostró interesada en incluir en su programación estas tertulias bibliotecarias, dando un espacio semanal a las bibliotecas que se mantiene desde entonces entre los más vistos de la cadena de televisión. El formato distendido, el contenido cercano a la ciudadanía, y los temas que semanalmente se plantean han hecho que BiblioTeConecta haya despertado el interés de la comunidad bibliotecaria tanto a nivel nacional como internacional, ya que una vez al mes cuenta con la participación de alguna biblioteca extranjera que nos muestra su realidad, sus preocupaciones, lo que nos ha permitido, además, conocer otras realidades bibliotecarias en Alemania, Inglaterra, Francia, Portugal, los campamentos del Sáhara o Argentina. En el programa tienen cabida tanto las bibliotecas públicas como las especializadas, los servicios bibliotecarios en hospitales, centros penitenciarios, escuelas, bibliobuses, bibliotecas universitarias, centros de documentación... en resumen, y como el nombre del programa apunta, conectamos a las personas a través de las bibliotecas.

Tal vez la realidad no nos deje alcanzar el deseo tan pronto como lo esperamos. Pero el camino está iniciado, y seguro que merecerá la pena.

Entre armarios y vitrinas: la biblioteca un lugar de encuentro y espacio expositivo para la promoción del arte

Lorena López Méndez, Javier Albar Mansoa | Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5132>

Las bibliotecas, al igual que ocurre con los museos, no deberían ser únicamente un no lugar (Augé 2017) de paso solo para la contemplación. Se debería cambiar la idea de “contenedor de libros” por la de “cubo blanco”, como sostienen Javier Pérez Iglesias y María Prego (2017). El cubo blanco es entendido como un espacio “neutral”, un lugar sin expresión ni mensaje, en el que se expone arte. Asimismo había sido concebido como la extracción de la arquitectura de la escena para una mejor comunicación entre el arte y el espectador, o para remarcar y realzar la narrativa o la expresión de la obra de arte en exhibición (Cano 2019). Por otra parte, O'Doherty (2011) indica que se trata de una serie de mecanismos que se emplean para elevar la obra de arte a otro plano, descontextualizándola y haciendo que cualquier acercamiento a ella parezca contaminador.

Bajo ese paraguas el “acercamiento contaminador”, en el buen sentido de la palabra, ha provocado que en las últimas décadas el personal bibliotecario haya realizado numerosos esfuerzos para acercar las bibliotecas a todos los públicos, gestándose proyectos con la intención de configurarlas como lugares más habitables, puntos de encuentro para la observación, reflexión y diálogo más allá de la pura contemplación, así como para la experiencia estética tanto en el entorno físico como digital. En definitiva, con la intención de fomentar el bienestar de la comunidad.

Abordaremos el caso singular de la biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid y los proyectos que la conforman. En ese intento por fracturar la idea de que las bibliotecas son solamente centros del saber, destacamos el Proyecto Armarios y Vitrinas, que da entrada a la sala de lectura,

y que consiste en un plan expositivo que muestra cómo las personas son las que hacen la biblioteca.

En el año 2003 la sala de lectura pasa a convertirse en sala de exposiciones por iniciativa del profesor de Sociología del Arte, Luis Mayo, y la entonces directora de la biblioteca, Ángeles Vian. La sala de lectura se encuentra ubicada en el pasillo que da acceso a la biblioteca y en el que se ubican las vitrinas procedentes de la antigua biblioteca de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, convertidas en los estands que albergan las obras.

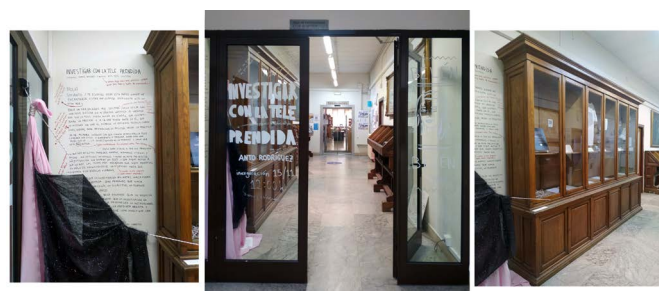
A partir de enero de 2016, la coordinación de este espacio ha corrido a cargo de la profesora Mar Mendoza y del director de la biblioteca, Javier Pérez Iglesias. Durante la primera etapa 2003-2015, se llevaron a cabo 119 exposiciones de las que existe un archivo público digital. Los trabajos expuestos, en su mayoría del alumnado y profesorado de la Facultad de Bellas Artes, se enfocan al libro de artista y al libro como objeto de representación simbólica, creativa y plástica. Aunque cabe destacar su apertura hacia otro perfil de usuario también interesado por el libro.

Por tanto, la sala de lectura de la biblioteca de la Facultad de Bellas Artes es un lugar exclusivo que cuenta con un espacio expositivo de armarios y vitrinas en su entrada, en los cuales se pueden exponer trabajos cuyas líneas de actuación estén relacionadas con el concepto libro y obra gráfica. Esta es una excelente manera de invitar a habitar la biblioteca, además de promover una forma de comunicación y creación cercana, permitiendo hacer fluir la cultura, nuestra manera de pensar y comprender el ámbito universitario como un entorno a tres ejes: creatividad, docencia e investigación.

Además, otro de los objetivos de este proyecto es dar visibilidad, no solamente a los fondos de la biblioteca, sino también a artistas de diversa índole, tanto a alumnos como a exalumnos, alumnos de la Facultad y a artistas externos al entorno académico.

Actualmente, el nuevo proyecto expositivo tal y como sostiene en la web, se centrará en el papel como soporte de la creación artística, sin obviar otros materiales que puedan acompañar o tener un mayor protagonismo. En todo caso, los proyectos estarán relacionados con libros y publicaciones de artistas, fondos de la biblioteca, trabajos con editoriales, trabajos de artistas invitados y propuestas seleccionadas por convocatoria. No obstante, existen tres líneas de actuación: exposiciones de fondos de la biblioteca que darán lugar a actividades relacionadas con los mismos; artistas invitados pero seleccionados previamente; y que la convocatoria anual de exposiciones se acompañe de conferencias, talleres y acciones que se desarrollarán mientras dure la muestra.

En conclusión, este tipo de convocatorias en la biblioteca favorece no solo el desarrollo, producción e investigación de proyectos expositivos relacionados con la obra en papel y el libro, sino también son una buena herramienta para fomentar la divulgación cultural de la Facultad de Bellas Artes. Las bibliotecas, como postulan

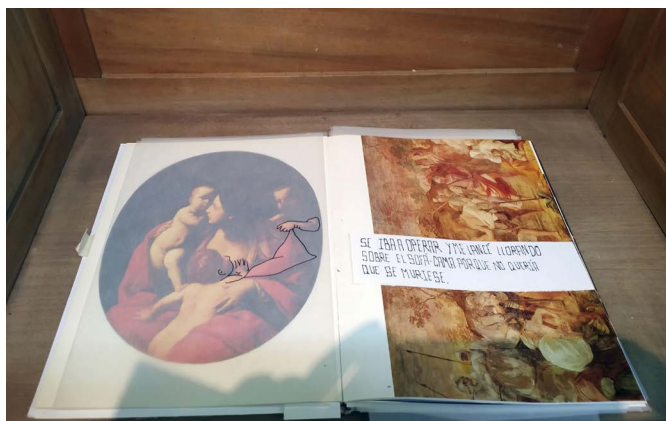


Fotoensayo-Sala exposiciones-lectura con la obra *Investigar con la teleprendida* de Anto Rodríguez | foto Lorena López Méndez, 2022

Javier Pérez Iglesias y María Prego (2017, 2), deberían convertirse en espacios de creación y exhibición artística. Las claves del éxito residirá en que tanto la institución como el personal bibliotecario conciban un trabajo colaborativo por y para las personas a las quienes está dirigida.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, M. (2017) *Los no lugares*. Barcelona: Gedisa
- Cano, R. (2019) *Concepto Cubo blanco*. México: EVE Museos e Innovación
- O'Doherty, B. (2011) *Dentro del cubo blanco. La ideología del espacio expositivo*. Murcia: Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo
- Pérez Iglesias, J. y Prego de Lis, M. (2017) La biblioteca como espacio expositivo: una experiencia colaborativa, comestible y caminada. En: *IV Jornadas sobre Bibliotecas de Museos: Estrategias sostenibles y alianzas*, 23 y 24 de noviembre de 2017, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid) (en prensa)
- Proyecto Armarios y vitrinas. Biblioteca Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <https://biblioteca.ucm.es/bba/exposiciones-en-la-biblioteca-de-bellas-artes> [Consulta: 20/04/2022]



Tentativas de sintaxis: Los libros, 2014. Libro intervenido por Anto Rodríguez | foto Lorena López-Méndez, 2022

La biblioteca como espacio de creatividad, sin exclusiones

Sergio Ramos Cebrián | Investigador

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5131>

El Decreto de Bibliotecas Municipales, aprobado el 13 de junio de 1932, promovido por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes Fernando de los Ríos, ordenó la descentralización de las bibliotecas, confirmando su condición de servicio¹ y “bien público” (González 2015). El Decreto “estableció que todos aquellos municipios que carecieran de biblioteca podrían solicitar a la Junta su creación” (San Segundo Manuel 2000, 517) para facilitar el acceso a la cultura, democratizar el conocimiento y promover la circulación de la información. Ocurría antes de que las políticas culturales francesas de André Malraux impulsaran las estrategias públicas de descentralización y promoción de la proximidad cultural y del derecho de acceso a la cultura (Baltà Portolés 2016).

Hoy la red de bibliotecas es un ejemplo de infraestructura cultural de éxito implicada en la universalización del derecho a la cultura. Potencia la relación entre el derecho de acceso a la información y las libertades de expresión asociadas, y tienen que servir para facilitar y motivar la creatividad² de la población. Así, el reciente documento de Unesco *Re/pensar las políticas para la creatividad. Plantear la cultura como un bien público global* señala que “la distribución equitativa de los recursos culturales e infraestructuras es fundamental para el desarrollo de los territorios y es un requisito previo para que florezca la creatividad” (UNESCO 2022, 222).

En este sentido la ciudad de Barcelona es un ejemplo de excelencia. Presenta una red de bibliotecas que facilita el acceso a la cultura a toda la población. Pero si observamos el mapa literario de la ciudad publicado por el Ajuntament de Barcelona, al atender a los focos de creación y producción literaria, aquellos que consolidan la memoria cultural de la ciudad, la amplia red de bibliotecas desplegada no parece modificar sustantivamente

las fuentes habituales que participan históricamente en su elaboración.

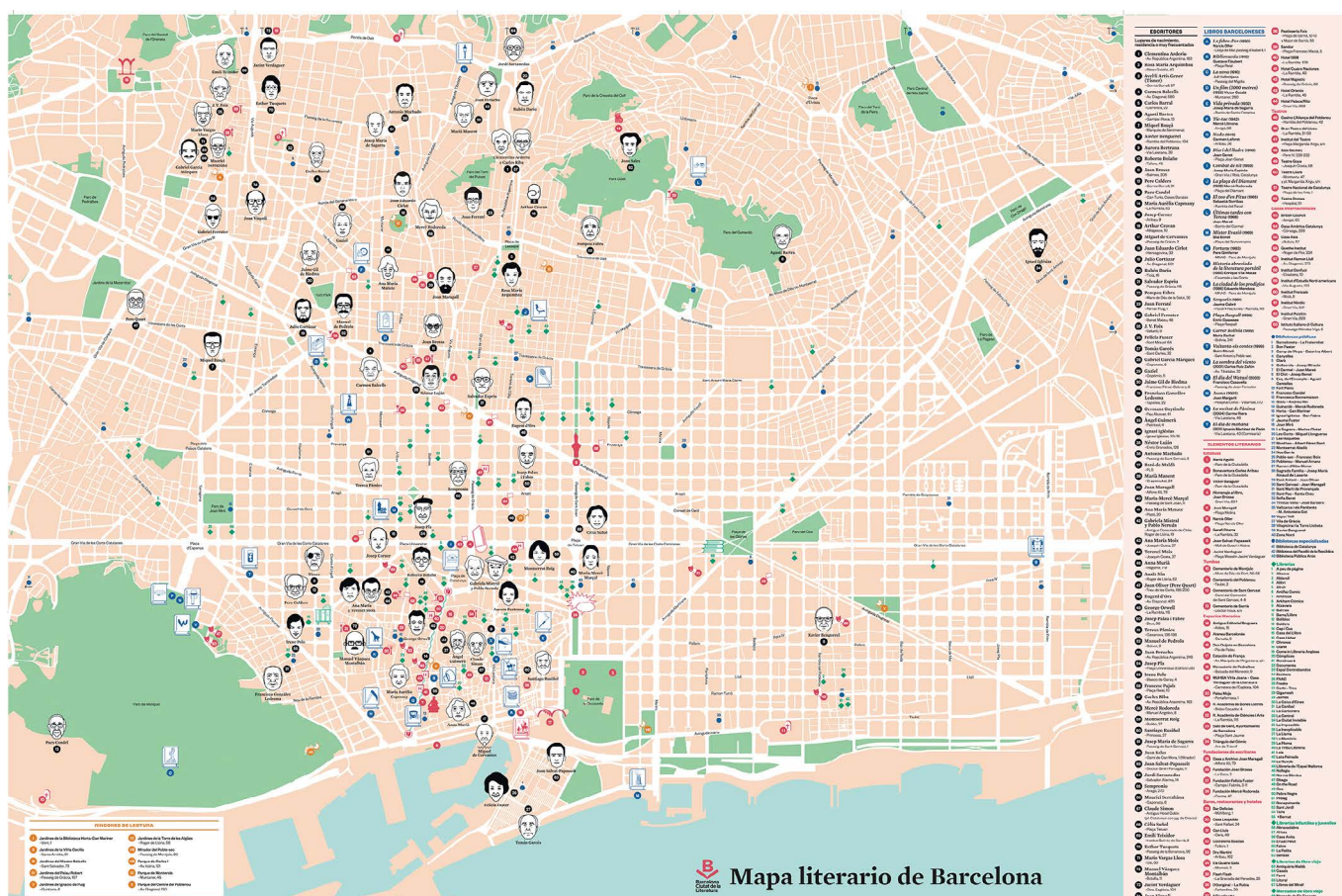
En este sentido conviene comparar dos imágenes: la primera, el mapa literario de la ciudad³. La segunda, la comparativa del PIB de la ciudad por barrios junto con la distribución de las bibliotecas de la ciudad (Ajuntament de Barcelona 2018, 2022).

El ejercicio invita a visualizar de manera rápida la relación entre las zonas de la ciudad más creativas desde el punto literario e influyentes en la memoria cultural de la ciudad, comparadas con las zonas con más o menos PIB y la distribución de la Red de Bibliotecas públicas. El objetivo es encontrar relaciones que sugieran la potencia de las bibliotecas como “lugares de poder” desde el punto de vista de la creatividad de la ciudadanía. Comprobar quién participa en la construcción de la memoria cultural de la ciudad. Quién se queda fuera. Y si podría establecerse algún tipo de relación entre la ubicación de las bibliotecas y el condicionante de la renta.

Al comparar las imágenes observamos dónde y quién produce la memoria literaria de la ciudad. En este sentido, las personalidades literarias más reconocidas de Barcelona se ubican mayoritariamente en los territorios del centro y el noroeste de la ciudad, con mayor PIB y mayor dotación de bibliotecas públicas y privadas. Se constata que la creatividad sigue siendo una cuestión de clase y “código postal” (Barbieri 2020; Morán 2020), lo que invita a reflexionar sobre el despliegue de las bibliotecas y su relación con las oportunidades creativas de la ciudadanía. La relación entre bibliotecas, renta y florecimiento de la creatividad literaria influye en la memoria cultural de la ciudad y va por barrios. En este sentido, la participación cultural no es un derecho activo en toda la

a debate *El presente de las bibliotecas como instituciones patrimoniales. Su contribución social y cultural*

| coordina Carmen Gómez Valera



Mapa literario de Barcelona | foto Sergio Ramos

ciudad, ni para toda la ciudadanía. Cuenta pendiente de la biblioteca como espacio de creatividad.

Este breve apunte sobre los lugares que protagonizan la memoria cultural de la ciudad habla de las historias que quedan fuera. De quiénes escriben la historia cultural y creativa de la ciudad. Y quiénes no participan. Comprobamos que las bibliotecas entendidas como “lugares de poder” tienen pendiente reflexionar sobre su rol en el fomento de la equidad creativa en la ciudad. Pues su objetivo “ya no es informar a la comunidad, o preservar el trabajo de la comunidad, sino promover conversaciones y construir una narrativa colectiva de las personas” (Lankes 2021, 08:26) sin sesgos. Las bibliote-

cas están llamadas a ser fundamentales para el desarrollo de la creatividad de toda ciudadanía, sin exclusiones.

NOTAS

1. Ante la paupérrima situación cultural de la población, en 1931 se creó la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros para Bibliotecas Públicas, decisiva en la articulación de las políticas bibliotecarias de la época.
2. Prueba de ello son, por ejemplo, las *Directrices Unesco/IFLA* (2001), que confirmaban la relación entre las bibliotecas, la cultura local y la búsqueda de las “experiencias creativas” de la población (IFLA y UNESCO 2001,

7). Así, se confirmaba que las bibliotecas están ligadas a la “Cultural local. Las bibliotecas públicas son un conjunto de servicios inmersos en un entorno, en beneficio de la comunidad en la que se encuentran y que deben proporcionar información a la comunidad y sobre ella” (IFLA y UNESCO 2001, 14).

3. Para acceder a datos relativos al mapa literario en su versión digital consultar, la web del Ajuntament de Barcelona (Ajuntament de Barcelona 2020).

BIBLIOGRAFÍA

- Ajuntament de Barcelona (2018) *Distribució Territorial de la Renda Familiar Disponible per càpita a Barcelona*. Disponible en: <https://ajuntament.barcelona.cat/barcelonaeconomia/ca/renda-familiar/renda-familiar/distribucio-territorial-de-la-renda-familiar-disponible-capita> [Consulta: 22/04/2022]
- Ajuntament de Barcelona (2020) Mapa literario. *Barcelona Ciudad de la Literatura UNESCO*. Barcelona. Disponible en: <https://ajuntament.barcelona.cat/ciutatdelaliteratura/es/mapa-literario> [Consulta: 22/04/2022]
- Ajuntament de Barcelona (2022) Equipamientos Culturales. *Barcelona Cultura*. Disponible en: <https://w33.bcn.cat/planoIBCEN/es/guia/act/bibliotecas-C001,bibliotecas-municipales-C020/position/427157,4584083/> [Consulta: 22/04/2022]
- Baltà Portolés, J. (2016) *El Ejemplo Francés. Cómo Protege Francia la Cultura. Foro de Industrias Culturales: ¿Salvar la cultura! Por un modelo cultural*. Madrid: Fundación Santillana y Fundación Alternativas. Disponible en: http://www.fundacionsantillana.com/PDFs/VIII%20FIC_libro12_sm.pdf [Consulta: 22/04/2022]
- Barbieri, N. (2020) El derecho a participar en la vida cultural: ¿hablamos de desigualdades? En: *XII Jornadas sobre Inclusión Social y Educación en las Artes Escénicas: La fuerza de las alianzas. Debates de futuro para las artes escénicas y musicales inclusivas y comunitarias*, 8-9 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AdJaUWMv-sY> [Consulta: 22/04/2022]
- González, B. (2015) El amanecer de las bibliotecas como bien público: el caso de Vallecas. *Anabad* (blog), 17 de julio de 2015. Disponible en: <https://www.anabad.org/el-amanecer-de-las-bibliotecas-como-bien-publico-el-caso-de-vallecas/> [Consulta: 22/04/2022]
- IFLA [Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas] y UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (2001) *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas. Disponible en: <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf> [Consulta: 22/04/2022]
- Lankes, D. (2021) Relationships Instead of Transaction: People versus Places. En: *X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: El desafío de la Transformación*, 10 al 12 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=iVWDiDursJo> [Consulta: 22/04/2022]
- Morán, D. (2020) Barcelona constata que la cultura sigue siendo cuestión de clase. *ABC*, Barcelona, 14 de febrero de 2020. Disponible en: https://www.abc.es/espana/catalunya/barcelona/abci-barcelona-constata-cultura-sigue-siendo-cuestion-clase-202002141352_noticia.html [Consulta: 22/04/2022]
- San Segundo Manuel, R. (2000) La actividad bibliotecaria durante la II República Española. *Cuadernos de documentación multimedia*, n.º 10. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1408656> [Consulta: 22/04/2022]
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (2022) *Re/pensar las políticas para la creatividad. Plantear la cultura como un bien público global*. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380479> [Consulta: 22/04/2022]

Las bibliotecas son viejas (amigas) cargadas de futuro

Javier Pérez Iglesias | Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5137>

Una gran parte de la fuerza de las bibliotecas que tenemos está en el pasado. La propia idea de que existan, que se esboza a finales del siglo XIX y va definiéndose a lo largo del siglo XX, atraviesa como un fantasma la idea de cultura, de participación en la vida pública y de creación artística. La sociedad necesitaba un espacio abierto a cualquiera, en el que sucedieran encuentros entre las personas para que se afilaran los deseos y eclosionaran en aprendizajes, en creaciones, en disfrute. Por eso se inventaron las bibliotecas públicas. Por eso tenemos que seguir inventándolas.

En las primeras décadas del pasado siglo ya existía esa visión de que la cultura y el arte podían ser herramientas de liberación y, desde luego, pertenecían a todo el mundo, no solo a una élite. Del mismo modo, un ejemplo subyace en todo lo que hizo la Segunda República Española con el objetivo de acercar la lectura a toda la gente. También el pensamiento, o la teoría, de lo que

debían ser las bibliotecas incorporó la idea de escuchar a quienes acuden a ellas para crear instituciones vivas, que dejaran entrar y salir formas de hacer nuevas y maneras diversas de mirar lo que hacemos (¡gracias siempre a Ranganathan!).

Hay en el pasado bibliotecario destellos que nos llevan a imaginar otros futuros posibles. Si entre tantas “ancestras” fueron capaces de imaginar algo como la “biblioteca pública” y dieron pasos para construirla, nosotras (todas las personas que vivimos en este siglo XXI “cambalache, problemático y febril”) podemos, debemos, seguir tejiendo bolsas en las que entren frutas y flores que ellas todavía no habían cultivado pero que, de alguna manera, nos señalaban con sus semillas.

Por eso, en la medida de nuestras posibilidades, desde la biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, trabajamos con nuestra comunidad para que ocurran cosas, que suceden gracias a la colaboración con otras. Eso implica admitir que algunos proyectos van a salir mal o que nos van a llevar a lugares incómodos. Asumimos que, en alguna medida, no tenemos todo el control de lo que va a ocurrir.

Nos ha sido de gran ayuda mirar atentamente al trabajo de las bibliotecas públicas que están abiertas a actividades que las convierte en una suerte de centros culturales. Otra gran herramienta ha sido dejar que las prácticas artísticas den respuesta a nuestros deseos y hacerlo de una manera colaborativa. El proyecto de Concomitantes es un ejemplo.

Nos abrimos a personas y comunidades de fuera de la universidad. No solo ofrecemos espacios y servicios sino la posibilidad de participar en nuestra política de gestión



El futuro de la investigación (2016) | foto Javier Pérez Iglesias



Gentes bibliotecarias (2017) | foto Elena Feduchi

de las colecciones a través del programa Adquisiciones comisariadas. Esto implica, a veces, la intervención en el propio catálogo de la biblioteca como ocurrió con Encabezamientos de materia: saquemos los libros del armario. Esta manera de trabajar ha propiciado que la Biblioteca sea catalizadora de publicaciones y cómplice de proyectos editoriales expandidos que a veces nacen de acciones, *performances*, instalaciones o exposiciones y acaban solidificándose en un libro y, en otras ocasiones, también pueden ser textos, libros o fanzines, que devienen prácticas en vivo. Algunos ejemplos de esto son *Desiderata*, *Spangberguianismo* o *Te seguirá la ciudad*.

Trabajamos con la idea de que las bibliotecas financiadas con dinero público son para todo el mundo que las necesite y que entre todas formamos una constelación de espacios seguros para que cada persona pueda ser como quiera ser. Lo más importante, para nuestra manera de hacer biblioteca, es escuchar a quienes nos acompañan. Luego intentamos que esa escucha se traduzca en servicios, colecciones, actividades... A veces eso nos lleva a salir de nuestras instalaciones y nos convertimos en una biblioteca ambulante que entra en las aulas o que viaja a otros lugares. Un ejemplo de esto último es el programa que se diseñó en colaboración con el Centro de Arte 2 de Mayo (CA2M) y que generó el ciclo de conferencias *Crear como quien hace bibliotecas*.

Aunque nos movemos con los conceptos de dentro/fuera y de profesionales/*amateurs*, nuestro deseo es ir

más allá de esos binarismos (de cualquier binarismo) y hacer que crezcan jardines en las grietas de los muros que, inevitablemente, nos rodean. Somos una institución (la biblioteca) dentro de otra institución (la universidad) y cargamos con tanta historia (tantos cadáveres enterrados en nuestros propios jardines) que solo miramos al pasado para buscar destellos de futuro. Por eso, cuando celebramos el cumpleaños de la biblioteca, en 2022 han sido 99 años para la nuestra, lo hacemos durante los 365 días, convencidas de que lo mejor de la fiesta está por llegar.

En este quehacer bibliotecario lo principal son los ritmos que marcan quienes nos visitan y nos buscan. No diferenciamos mucho entre las colecciones que se van creando y lo que hacemos con ellas, porque esa mezcla es la que genera una biblioteca, a modo de bibliografía comentada, que se lanza hacia el futuro queriendo encontrarse con cuerpos deseantes que la hagan crecer. Eso, en nuestro caso, se materializa en otro proyecto, *Cápsulas fuentes* que hace que la investigación basada en prácticas artísticas sea una manera de que la biblioteca, como “organismo en crecimiento” que es, permanezca viva y cambie con quienes la habitan.

La biblioteca, cualquier biblioteca, es una obra de arte colectiva e inacabada.



Rincones para pensar (2015) | foto Valerie de la Dehesa

¿Qué ocurre con las bibliotecas especializadas del ámbito del patrimonio cultural?

Isabel Guzmán Guzmán | Biblioteca, Área de Servicios Documentales, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5141>

Un primer pensamiento ante la invitación al debate sobre el papel social y cultural que desempeñan las bibliotecas hoy día nos podría hacer pensar que ese papel está desempeñado en exclusiva por las bibliotecas públicas en su diversidad de servicios y usuarios, implícita en su propia definición. Pero una reflexión más pausada nos llevaría a preguntarnos qué ocurre con las bibliotecas especializadas del ámbito del patrimonio cultural y su labor como instituciones que también llevan intrínseco ese incuestionable papel social. Todo esto finalmente nos llevaría a adentrarnos en una serie de criterios y cuestiones que tienen mucho que ver con su especificidad y especialización.

La consideración de las bibliotecas como instituciones culturales y sociales está claramente arraigada en el tiempo, pero actualmente, y más recientemente desde la aprobación en 2015 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se las ha reconocido como instituciones fundamentales para lograr los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible):

> Objetivo 16.10. Garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales, de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales.

> Objetivo 11.4. Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.

Concretamente en España el IV Plan estratégico de REBIUN 2020-2023 tiene como meta “Impulsar la contribución de las bibliotecas universitarias y científicas a la Agenda 2030” dentro de una de sus líneas estratégicas.

Por otra parte, el Consejo de Cooperación Bibliotecaria creó el grupo de trabajo Bibliotecas y Agenda 2030 para trabajar en el papel que las bibliotecas tienen como aliadas para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Asociación Andaluza de Bibliotecarios también lleva a cabo una serie de acciones a través de su grupo de trabajo Biblioteca social con el principal objetivo de que “la biblioteca se convierta en el motor social y cultural de cada pueblo o barrio”.

A nivel general habría que decir que las bibliotecas referidas son bibliotecas especializadas que se concentran en una disciplina o grupo de disciplinas particulares, y que además ofrecen servicios e información especializada. Generalmente tienen como objetivo principal asistir de manera rápida y eficaz a las demandas informacionales de usuarios especializados en diferentes áreas del conocimiento, y normalmente están integradas en una institución referenciada, como es el caso de la Biblioteca del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (en adelante Biblioteca del IAPH), que pertenece al ámbito de las bibliotecas de *soporte a la administración*, dentro de la Red Idea de Centros de Documentación y Bibliotecas Especializadas.

Precisamente la Biblioteca del IAPH facilita información concreta y precisa sobre una disciplina, el patrimonio cultural, y proporciona servicios técnicos para el desarrollo de las investigaciones del personal de la propia institución o de usuarios externos. Todo ello revierte directamente en la sociedad ya que esas denominadas comunidades, para nosotros diferentes grupos de interesados, contribuyen directamente en las diferen-



Presentación teatralizada del cuento infantil sobre patrimonio inmaterial *Candela Canela* en la Biblioteca del IAPH a cargo de la empresa Piratas de Alejandría | foto Fondo Gráfico IAPH (José Manuel Santos Madrid)

tes actividades y actuaciones que aborda el IAPH desde su vocación como servicio público. De hecho, aunque el acceso a la Biblioteca del IAPH no está limitado a los miembros de la propia institución o a investigadores acreditados y al público en general, otras bibliotecas especializadas sí restringen la consulta del uso de sus fondos.

Nuestro grupo de interés no es de ámbito generalizado, se trata de comunidades de profesionales del campo del patrimonio: especialistas en la arqueología, la arquitectura, la historia del arte, la documentación, la conservación y restauración, la fotografía; científicos del campo de la física, la biología, la paleobiología, las ciencias

medioambientales... Y también es amplio el abanico de destinatarios a los que apoya en su labor de asesoramiento: personal interno, alumnado de los cursos impartidos por la institución, personal en prácticas formativas, estancias de investigación, alumnado del Máster que desarrolla el IAPH en colaboración con la Universidad de Sevilla, así como estudiantes de doctorado, de TFG Y TFM. Este tipo de público forma parte de una comunidad investigadora en su mayoría, pero sociedad al fin y al cabo, ya que la investigación genera conocimiento que es útil para la sociedad.

Otra cuestión de interés, y quizás a un nivel más teórico, sería analizar esa especificidad por la tipología de



Celebración del Día del Libro en la Biblioteca del IAPH | Fondo Gráfico IAPH
(Isabel Guzmán Guzmán)

sus colecciones de recursos culturales de información o conocimiento. El catálogo de la biblioteca ofrece un fondo especializado en bienes culturales, documentación, conservación y restauración, y difusión y puesta en valor. El contenido de los fondos se ha ido adaptando a la evolución del concepto de patrimonio histórico y a la propia transformación de la institución a la que sirve, en su vocación de servicio. Este acercamiento al conocimiento de los bienes culturales desde la Biblioteca supone una continua actualización y avance en los criterios patrimonialistas que, sin duda, revierte en el desarrollo del desempeño de la institución. Hay que destacar en este sentido la función social del patrimonio cultural, aportando beneficios sociales, culturales, educativos y económicos que pueden beneficiar a las personas y al territorio al que pertenecen.

Además, a nivel práctico debemos recordar que la Biblioteca del IAPH ha abordado algunas actuaciones concretas con comunidades de usuarios que se consideran más de índole social. En ese sentido se han llevado a cabo actividades precisas como Patrimonio a tu alcance en la Biblioteca del IAPH, unas sesiones de acercamiento a los fondos, servicios y productos informativos destinadas a personas mayores procedentes de los centros de adultos de la provincia. Una actividad singular fue la acogida en sus instalaciones de la presentación teatralizada del cuento *Candela Canela* para concienciar a los niños sobre la importancia del patrimo-

nio inmaterial. También se desarrollan actividades más sistemáticas y que se mantienen en el tiempo, como la celebración anual del Día del Libro que realmente actúa como una jornada de puertas abiertas a todo el público, profundamente arraigada en la institución, y con vocación de continuidad.

En conclusión, se pretende respaldar una nueva visión donde las bibliotecas especializadas se puedan considerar un instrumento social en cuanto que apoyan las necesidades de servicios documentales de una comunidad concreta, aunque diversa, contribuyendo al enriquecimiento cultural de las personas usuarias y en definitiva de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Comunidad Baratz (2019) Los distintos tipos de bibliotecas especializadas y sus posibles subdivisiones. *Comunidad Baratz*, 16 de julio de 2019. Disponible en: <https://www.comunidadbaratz.com/blog/los-distintos-tipos-de-bibliotecas-especializadas-y-sus-posibles-subdivisiones/> [Consulta: 22/04/22]
- Biblioteca Universitaria da Universidade da Coruña (2022) Cómo contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. *INFOguíasudc*. Disponible en: https://infoguias.biblioteca.udc.es/ods_es/bibliotecas [Consulta: 25/04/2022]

Bibliotecas universitarias, de almacenes a buscadores en metaverso

José Navarro Pedreño | Dpto. de Agroquímica y Medio Ambiente, Universidad Miguel Hernández de Elche

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5142>

Las bibliotecas universitarias han acompañado a las universidades desde su creación, aglutinando los textos que guardaban el saber, transmitido, copiado y repetido de docentes a estudiantes, de maestros a pupilos. Las bibliotecas surgían para cubrir las necesidades de los estudiantes del Medievo (Udías 2017). El éxito de las universidades se debía al deseo de sus estudiantes de alcanzar una formación práctica que les permitiera ganarse la vida, y eso se reflejó en el contenido de la biblioteca universitaria, cuyos libros se consideraban instrumentos de trabajo para la transmisión de conocimientos (González Guitián y Molina Piñeiro 2008). Posteriormente, manteniendo este rol tradicional, se han entendido como el corazón de la universidad, ocupando un lugar central y básico, un recurso que es, ocupa y sirve a todas las funciones de una universidad: enseñanza e investigación, creación de nuevo conocimiento y la trasmisión a la posteridad de la ciencia y la cultura del presente (Thompson, Torra Ferrer y Carr 1990). La biblioteca hace a la universidad conservadora, transmisora y creadora de saber (Gómez-Hernández 1996). En muchas ocasiones, las bibliotecas se convierten en lugares de prestigio asociados a los libros, tanto en número como en antigüedad, que contienen. Incluso, se convierten en edificios que son un icono de las propias universidades, como los ejemplos de la biblioteca IKMZ de la Universidad Tecnológica de Brandeburgo (Alemania), la biblioteca de la Universidad de Coimbra (Portugal) o la de Cayenne en la Guayana Francesa, entre muchas muy significativas, actuales o antiguas.

La evolución de las bibliotecas universitarias ha sido mucho más relevante en los últimos cuarenta años que en siglos anteriores, de la mano de las nuevas tecnologías. En casi todas ellas, la función de almacena-

miento de saber, de textos físicos como los libros y las revistas, pasa a un segundo plano, casi a la par que la disposición de textos en estanterías para cubrir las necesidades del estudiantado, transformándose en auténticos centros de gestión del conocimiento donde las tecnologías de la información se sitúan como pilar fundamental de las bibliotecas. Superado el proceso de coordinación que supuso el sistema de préstamos interuniversitarios, asistimos a la interconexión actual de bases de datos, de textos educativos y de investigación en formato digital, de manera que el formato papel se convierte en elemento secundario. Se priorizan los archivos digitales frente a las largas filas de estanterías con libros de texto para consulta y el acceso a través de la intranet y de internet se vuelve clave para conseguir el conocimiento. Como indica Arriola Navarrete (2009): "resulta inconcebible una institución de educación superior sin una excelente biblioteca o red de unidades en sus campos, pues el mundo de la información que va a la par de los avances tecnológicos, ha experimentado tal cambio cuantitativo y cualitativo, que ha roto con todos estos esquemas". Transcurridos algo más de diez años desde esta afirmación, los avances y cambios en las bibliotecas universitarias siguen rompiendo todos los esquemas del siglo XX. Tal es así que actualmente entre las funciones de la biblioteca continúan existiendo los espacios para reunión, organización, representación, diseminación y uso de los documentos pero, sin embargo, ya no se limita solamente a los documentos tradicionales (libros, revistas, periódicos, etc.), sino que comparten el espacio con documentos en otros tipos de soporte que van adquiriendo cada vez mayor fuerza, como los documentos electrónicos (Figueredo Figueredo, Figueredo Matos y Aponte Cabrera 2013).



La Biblioteca del Congreso de EE.UU. en Second Life | imágenes John Lester

La calidad de una biblioteca actual ya no se mide en función del número de volúmenes que atesora, si tiene 250.000 o 500.000 documentos. Esos tiempos han quedado postergados, pasando a ser los servicios ofertados y la accesibilidad a la información la clave de la calidad de las bibliotecas. Es más, el edificio deja de ser un elemento fundamental para el usuario ya que se ofertan los servicios a través de las redes de información, tanto intranet universitaria como internet. De hecho, la propia gestión de los espacios de las bibliotecas universitarias ha cambiado radicalmente, desapareciendo de la vista y, por tanto, del alcance de la mano, los libros de texto y las revistas, siendo sustituidos por terminales informáticas de consulta como paso previo para acceder a la documentación. También estas bibliotecas han dejado atrás a los muebles de cajones

conteniendo millares de fichas ordenadas con las referencias de los textos. En alguna medida, las bibliotecas universitarias pierden cierta función de socialización, reduciendo el contacto personal con los usuarios y la memoria y conservación de documentos si estos ya son accesibles por medios digitales.

Estamos inmersos en una nueva revolución en la que el conocimiento compartido en red favorece de manera exponencial el acceso a datos, que favorece fundamentalmente a los investigadores de todos los campos científicos, técnicos, sociales y las humanidades, con su particular revolución de las imágenes y el alcance de las mismas para amplios sectores sin desplazamiento al lugar de almacenamiento de documentos. Existen mayores facilidades para el acceso a la información, estimulándose también la creación y producción de información en numerosos formatos, en todos los sectores y ámbitos de la sociedad, así como el surgimiento de nuevos modelos de comunicación, tanto para uso personal como científico, basados en el uso intensivo y global de las redes sociales (Marrero Sena 2017). De esta manera somos conscientes en la actualidad de que a medida que los estudiantes abandonan las colecciones de libros impresos a favor del material de referencia en línea, las bibliotecas universitarias están retirando millones de volúmenes no leídos en una purga nacional (Rubikam 2018). En su audaz artículo, Rubikam (2018) afirma que algunos libros están siendo transportados a lugares de almacenamiento permanente; otros están siendo vendidos en bloque a vendedores de libros usados; y otros están siendo arrojados a contenedores de basura. Tomando como ejemplo la biblioteca de la Universidad de Indiana de Pensilvania, los gestores universitarios decidieron purgar 170.000 volúmenes que llevaban más de 20 años sin ser solicitados. Transformaron las zonas de las estanterías, dejando paso a las salas de estudio en grupo, de manera que el sentimiento existente en la biblioteca universitaria es el de servir de sala de estar del campus. Es significativo este ejemplo como cambio en el servicio y en la orientación del espacio bibliotecario, que se da sin lugar a dudas en otras muchas bibliotecas, perdiendo otras funciones.

A pesar de la irrupción de las nuevas tecnologías, el rol medieval de atesoramiento de conocimientos para que los estudiantes complementen su formación y profundicen en los campos del saber permanece. Eso sí, facilitando los textos en formato digital para su consulta. Con ello, aligeramos el peso de nuestras estanterías y el sistema de préstamos. Tal es así que se aboga por la eficacia de este proceso mediante la presencia de la biblioteca en el propio campus virtual (Arroyo-Vázquez y Gómez-Hernández 2020), donde se imparte la docencia. De esta manera, el usuario puede llegar a perder toda interacción social, persona a persona, y acceder a la información. En este sentido, se pierden funciones que también tienen carácter formativo y que generan aptitudes transversales que no puede aportar una pantalla y un teclado, al fin y al cabo, somos humanos e interactuamos con nuestro entorno físico real. Posiblemente, el siguiente paso sea las grandes bibliotecas universitarias en el metaverso, una especie de realidad alternativa con un nuevo patrimonio solamente digital, en la que interactuaremos mediante dispositivos de realidad virtual y realidad aumentada. Quizás una forma aparentemente más “física y real” que la proporcionada por un terminal sencillos de consulta.

Una reflexión final que me viene a mi memoria, quizás porque en estos años he asistido a la primera y la que considero segunda revolución de las bibliotecas universitarias. El hecho de pasear por aquellos interminables pasillos llenos de volúmenes situados en estantes que están llamando a una mano para que los coja, indagar y curiosear textos con los que en principio no contabas, ha dejado de ser una labor en la actualidad. Sin embargo, produce mucha más satisfacción que la búsqueda desde un terminal en la que la frialdad del texto de la computadora no puede sustituir jamás al tacto, el diseño de las cubiertas y el paso de las páginas que trasmite un libro en las manos, curiosear y buscar, aunque sea para aprender o investigar. Es posible que tal y como avanzan las tecnologías, nuestro avatar acabe recorriendo los pasillos de una biblioteca virtual buscando libros (tal vez incunables virtuales), como antaño hacíamos en el mundo real.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriola Navarrete, O. (2009) Una caracterización de la biblioteca universitaria actual. *Revista Códice*, vol. 5, n.º 2, pp. 113-131
- Arroyo-Vázquez, N. y Gómez-Hernández, J.A. (2020) La biblioteca integrada en la enseñanza universitaria online: situación en España. *Profesional de la información*, vol. 29, n.º 4, e290404. Disponible en: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.04> [Consulta: 03/05/2022]
- Figueredo Figueredo, A.L., Figueredo Matos, M.C. y Aponte Cabrera, C. (2013) La biblioteca universitaria y el desarrollo de la educación superior. *Biblios, Revista de Bibliotecología y Ciencias de la Información*, n.º 50. Disponible en: <https://biblios.pitt.edu/ojs/index.php/biblios/article/view/77/152> [Consulta: 03/05/2022]
- Gómez-Hernández, J.A. (1996) La biblioteca universitaria. En: Orera Orera, L. (coord.) *Manual de biblioteconomía*. Madrid: Síntesis, pp. 363-378
- González Guitián, M.V. y Molina Piñeiro M. (2008) Las bibliotecas universitarias: breve aproximación a sus nuevos escenarios y retos. *Acimed*, vol. 18, n.º 2. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000800002 [Consulta: 03/05/2022]
- Marrero Sena, E. (2017) La biblioteca universitaria del siglo XXI y los nuevos escenarios del aprendizaje. *AULA, Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 61. Disponible en: <https://revistas.unphu.edu.do/index.php/aula/article/view/80> [Consulta: 03/05/2022]
- Rubikam, M. (2018) A library without books? Universities purging dusty volumes. *AP NEWS*, 7 de febrero de 2018. Disponible en: <https://apnews.com/article/north-america-us-news-libraries-entertainment-pa-state-wire-3d3473e13d8441dd8b5893211c8b5398> [Consulta: 03/05/2022]
- Thompson, J., Torra Ferrer, D. y Carr, R. (1990) *La biblioteca universitaria. Introducción a su gestión*. Madrid: Pirámide
- Torres Santo Domingo, M. (2005) La función social de las bibliotecas universitarias. *Boletín de la Sociedad Andaluza de Bibliotecarios*, n.º 80, pp. 43-70
- Udías Iglesias, J.C. (2017) *Servicios para universitarios en una biblioteca pública*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cantabria. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/14893/UdiasIglesiasJuanCarlos.pdf?sequence=1> [Consulta: 03/05/2022]

Biblioteca y metaverso: realidad virtual e inteligencia artificial en un escenario paralelo

Francisca Ramón Fernández | Dpto. de Urbanismo, Universitat Politècnica de València

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5134>

El futuro se llama metaverso

Actualmente se habla con frecuencia de realidad virtual, de la aplicación de la inteligencia artificial en diversos ámbitos. Se habla del metaverso. Un escenario donde se desarrollará una actividad paralela a la física, en la que se podrá interactuar y formar una sociedad a través de avatares de nosotros mismos (Fernández 2022). Un mundo ficticio en el que podremos “disfrutar” de lo que no tenemos en el mundo real. Un universo a nuestra medida, a la medida de la preferencia de cada uno. La cuestión es que estamos hablando de metaverso en singular, pero el futuro augura una pluralidad de metaversos. Un equivalente a las redes sociales, pero a nivel de una realidad virtual y un mundo imaginario.

Biblioteca y metaverso: el lector en un mundo paralelo

Es una realidad que las bibliotecas se han ido adaptando progresivamente a las tecnologías de la información y comunicación (TIC). A través de servicios como la búsqueda a través de portales, la lectura digital (Ramón Fernández 2016), se ha abierto paso a que el lector encuentre respuestas a su demanda.

La necesidad de atraer a nuevos lectores y previa la presencia de las bibliotecas en redes sociales, en la era de internet, el usuario ha podido interactuar de forma notable con la biblioteca mediante blogs, participación en *post*, o simplemente mediante *likes* a las propuestas de las bibliotecas.

La idea de bibliotecas como lugar de formación, aprendizaje y disfrute de la lectura no puede quedar atrás en el nuevo escenario digital. Precisamente en la literatura encontramos un primitivo metaverso. No olvidemos que en *Alicia a través del Espejo*, de Lewis Carroll, la prota-

gonista accede a un mundo virtual en el que le suceden diversas aventuras con seres animados, y en el que también tiene la posibilidad de crecer y menguar a través de los alimentos que ingiere.

Precisamente, la participación de las bibliotecas en el metaverso puede generar actividades para la inmersión de los lectores más allá de la lectura digital, puede crear escenarios para que el lector pueda convertirse en protagonista de la novela, y viva las mismas experiencias en un escenario *ad hoc*. Se trata de generar un mundo de fantasía en el que el usuario disponga de una serie de recursos que le resulten atractivos y que supere las carencias del mundo real (Cuadrado Alvarado 2011).

Las posibilidades que el metaverso ofrece para la biblioteca y para el lector son múltiples, y todas ellas consideramos que tienen como finalidad el fomento del uso del espacio mediante distintos recursos, y también la utilización de la inteligencia artificial para colectivos vulnerables, por ejemplo, personas de edad avanzada, personas con discapacidad, o menores de edad. El metaverso supone la eliminación de cualquier tipo de barrera y representa el acceso a un escenario ilimitado, en el que hay una libertad de movimientos y de participación, en el que el verdadero protagonista es la persona usuaria del servicio.

Aunque en el futuro el metaverso adquirirá otra dimensión y se crearán plataformas destinadas a albergarlos, sí que podemos citar algún ejemplo de mundo virtual en el que está presente la biblioteca. Siguiendo a Martínez Galindo (2010), *SecondLife* alberga ya algunas bibliotecas que han accedido a dicha plataforma para visualizarse, interactuar y ofrecer servicios biblio-



Infoisland | imagen azmichelle

tecarios. Podemos citar a *Infoisland*, y a nivel nacional, la Universidad de Navarra, *UniversidadSL*; el Instituto Cervantes, la Universidad Carlos III de Madrid, el Col legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana, o la Universidad de Sevilla. Los servicios son variados, como acceso al catálogo, *streaming* y vídeo, presentaciones, exposiciones, chat, encuestas, *merchandising*, clases y reuniones virtuales y un entorno en 3D (Martínez Galindo 2010).

La biblioteca va intrínsecamente unida a la obra, a la propiedad intelectual. Ello plantearía algunas cuestiones sobre la creación de obras para su lectura solo en el metaverso y cómo se gestionarían los derechos sobre ella, ya que la legislación se enfoca al mundo físico, de momento. Aunque no hay que olvidar que la propia normativa hace mención al futuro: artículo 10 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia precisa: "Son objeto de propiedad intelectual todas las creaciones originales literarias, artísticas o científicas expresadas por cualquier medio o soporte, tangible o intangible, actualmente conocido o que se invente en el futuro".

Precisamente la tangibilidad, el libro físico, no tendría hueco en el metaverso, ya que no es posible la entrega

en papel a una representación virtual. El mundo virtual necesita el formato virtual para su funcionamiento. Ahí tendría su sede el libro electrónico, pero para ello hay que contemplar la licencia y muchas editoriales que sigan con la venta del libro físico no estarían presentes (Martínez 2022).

No obstante, el metaverso identificado con la intangibilidad no resulta extraño al ámbito de la biblioteca, ya que la aparición de los *e-books*, con la superación del soporte físico del libro, pero no la pérdida del soporte para su lectura, ha ido evolucionando de forma progresiva.

La biblioteca integrada en el metaverso puede ofrecer otras perspectivas, como hemos apuntado, con la finalidad de realizar actividades inmersivas, consultar los libros, "visitar" la biblioteca, movernos por ella, y todo sin moverse del dispositivo desde el que nos conectemos.

En el ámbito de la accesibilidad, la biblioteca y el metaverso facilitaría la comunicación en el caso de discapacidad cognitiva, sensorial o en los casos de movilidad reducida, ya que se eliminarían cualquier tipo de obstáculos. En el caso de las personas de edad avanzada, podrían disponer de un asistente virtual en el metaverso que les pudiera guiar en el uso de la biblioteca, facilitarles la lectura, o incluso interactuar para reforzar las capacidades cognitivas de las personas con enfermedades que les dificultan la comprensión y el desplazamiento.

En el caso de los menores la biblioteca en el metaverso orientaría a la lectura y les facilitaría el aprendizaje (RECLA s/f) mediante la posibilidad de la gamificación, propuestas de retos y *escape room*.

A modo de conclusión

Cada ciclo que en la sociedad supone una revolución, en este caso la revolución digital, hace que el ser humano se plantee numerosas incógnitas. Una de ellas es si va a estar preparado para dichos avances. En definitiva, como sucedió en la primera revolución industrial, en la que la mecanización se impuso; ahora, en la denominada tercera revolución industrial con la irrupción de

internet, también son las máquinas las que avanzan en competencias, ahora las llamadas competencias digitales. El sujeto no necesariamente es un nativo digital, y ahora el denominado metaverso se acerca a crear un nuevo escenario de actuación, del que desconocemos cómo actuar, qué riesgos puede presentar y cómo nos va a afectar. En el campo del conocimiento, del aprendizaje, de la cultura, y las bibliotecas como sedes de los recursos tienen un reto muy sugerente en el metaverso. No se pueden quedar atrás, como no se quedaron cuando apareció internet, y las bibliotecas incrementaron su presencia virtual. Ahora el universo metavérsico se abre ante ellas y además de la necesidad de formación no solo por parte de los bibliotecarios, también se precisará la formación de nosotros, los usuarios.

La pandemia por la COVID-19 ha supuesto que nos virtualicemos más de lo deseado, y antes de lo previsto, y ahora en un escenario post COVID-19, el metaverso se nos presenta como un regalo goloso, que esperemos no esté envenenado.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguasaco, C. (2022) ¿Se construirán bibliotecas y museos en el metaverso? *Newsweekespañol*, 4 de enero de 2022. Disponible en: <https://newsweekespanol.com/2022/01/bibliotecas-museos-metaverso/> [Consulta: 22/04/2022]
- Carrol, L. (s/f) *Alicia a través del Espejo*. sl: Alejandría, libros de dominio público. Disponible en: <https://www.elejandria.com/libro/descargar/alicia-a-traves-del-espejo/carroll-lewis/93/119> [Consulta: 22/04/2022]
- Cuadrado Alvarado, A. (2011) Utopías y distopías de los medios digitales para la educación. *Icono14*, vol. 9, n.º 2, pp. 5-20. Disponible en: <https://icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/31> [Consulta: 22/04/2022]
- Fernández, Y. (2022) Qué es el Metaverso, qué posibilidades ofrece y cuándo será real. *Xataka*, 4 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.xataka.com/basics/que-metaverso-que-posibilidades-ofrece-cuando-sera-real> [Consulta: 20/04/2022]
- Martínez, H. (2022) Bibliotecas en el metaverso. *Encuentro bibliotecario*, 25 de abril de 2022. Disponible en: <https://encuentrobibliotecario.com/bibliotecas-en-el-metaverso/2022/> [Consulta: 26/04/2022]

- Martínez Galindo, F.J. (2010) *Implantación de las herramientas de la web social en bibliotecas españolas*. Valencia: Universitat Politècnica de València. Disponible en: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/11992/PFC.pdf?sequence=1> [Consulta: 26/04/2022]
- Ramón Fernández, F. (2016) Aspectos jurídicos de la lectura digital. *Métodos de Información*, vol. 7, n.º 13, 2016, pp. 167-189. Disponible en: <https://www.metodosdeinformacion.es/mei/index.php/mei/article/view/IIMEI7-N13-167189/926> [Consulta: 20/04/2022]
- RECLA [Red de Educación Continua de Latinoamérica y Europa] (2022) *Metaverso: un universo paralelo en la educación continua*. Disponible en: <https://recla.org/noticias/metaverso-un-universo-paralelo-en-la-educacion-continua/> [Consulta: 22/04/2022]
- SecondLife (2022) Disponible en: <https://www.secondlife.com/> [Consulta: 26/04/2022]

Agradecimientos

Trabajo realizado en el marco del Proyecto I+D+i Retos investigación del Programa estatal de I+D+i orientado a los Retos de la Sociedad del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades: RTI2018-097354-B-100 (2019-2022) y del Proyecto de I+D+i Retos de Investigación, MICINN, del Programa Estatal de I+D+i orientada a los retos de la sociedad (PID2019-108710RB-I00, 2020-2022), y Grupo de Investigación de Excelencia Generalitat Valenciana Algorithmical Law (Proyecto Prometeu 2021/009, 2021-2024).

Las bibliotecas como instituciones patrimoniales: vínculo del presente con el pasado y del presente con el futuro

Rocío Ameneiros Rodríguez | Universidade da Coruña (UDC)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5143>

En los últimos años los profesionales de la información hemos repetido, con cierta insistencia, que las bibliotecas deberían dejar de centrarse en la colección y hacerlo en los usuarios, puesto que el nuevo entorno social y tecnológico exige cambios en las funciones de las bibliotecas y su personal, más allá de la del acceso a la información.

Sobre este tema debatimos en las primeras clases de la asignatura de Biblioteconomía del Grado en Información y Documentación, en la Universidade da Coruña. Empezamos planteándonos preguntas básicas como, ¿qué es una biblioteca?, ¿cuál es su misión?, ¿conoce y usa nuestro entorno las bibliotecas?, ¿para qué las utilizan?, ¿están todos los contenidos disponibles en internet y de forma gratuita?, ¿es internet un aliado o un enemigo de las bibliotecas? Para dar respuesta a estos interrogantes tratamos de forma colectiva, entre otras cuestiones: la percepción que la ciudadanía tiene de las bibliotecas; su importancia en la sociedad; la biblioteca como tercer lugar; como comunidad; como servicio público; la biblioteca de creación; el derecho a la libertad de expresión y de información; el Manifiesto de la IFLA sobre Internet (2014); o las funciones de los bibliotecarios y bibliotecarias, partiendo de estándares como las ALA's Core Competences of Librarianship (Draft 2021).

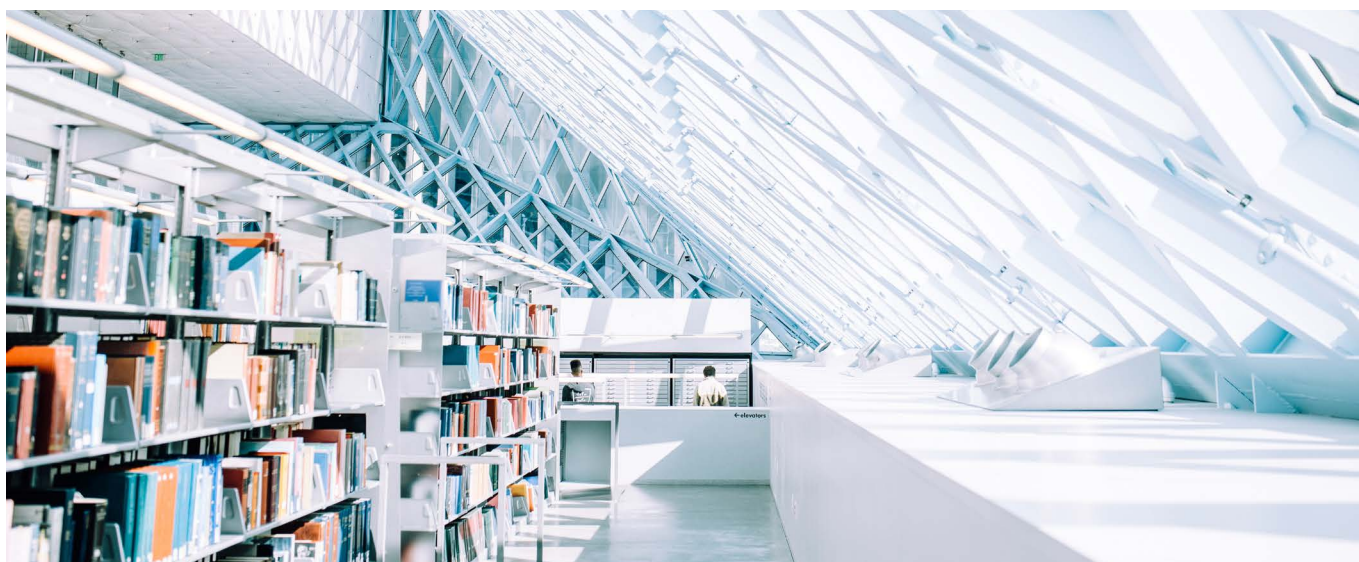
Según lo expuesto, parece que el nuevo paradigma de biblioteca –un lugar de encuentro, de desarrollo personal y colectivo, así como de la expresión de la diversidad cultural y social– efectivamente requiere adaptar a la nueva realidad de la ciudadanía los espacios y los servicios que esta debe ofrecer.

Respecto a la incorporación y evolución de las TIC, en las aulas impartimos contenidos fundamentados en

herramientas tecnológicas, digitalización, web semántica..., pero desde una perspectiva en la que, a veces, olvidamos que estas nuevas implementaciones deben aplicarse a las tareas basadas en reunir, organizar, conservar y difundir la información, ya se trate de una colección in situ o de acceso remoto. Esta colección, que debe adaptarse al perfil de los usuarios reales y potenciales, proporciona conocimiento, cultura o entretenimiento, pero también el testimonio de las sociedades, es historia (política, científica, literaria, artística o técnica) y memoria local.

En este sentido, debemos seguir formando en la importancia de la gestión de la colección, de una adecuada selección, desarrollo y tratamiento específico de la misma por personal cualificado. Y es que, los usuarios deben ser la base para la planificación de la colección y su calidad dependerá de la capacidad de satisfacer sus necesidades y demandas, pero sin relegar a los procesos técnicos, que son los que permiten poner en servicio los recursos de información. Por lo tanto, los futuros profesionales de las bibliotecas deben adquirir una serie de conocimientos relativos a la organización de la información y la atención al usuario y otras competencias de gestión y administración de estas instituciones, comunicación, legislación o justicia social, además de las tecnológicas.

Siguiendo con la formación de los futuros bibliotecarios, también se deben mantener contenidos relacionados con determinadas formas de hacer, como el caso de la cooperación. Por una parte, potenciando la colaboración entre las bibliotecas y otras entidades. Ya en el Estudio *Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años* se



The Seattle Public Library-Central Library | foto Sylvia Yang

recuerda que las bibliotecas tienen una larga y consolidada tradición colaborativa y se reafirma la necesidad de buscar estrategias de conjunto para enfrentarse a las necesidades informativas de todos los usuarios, mejorar los servicios y rentabilizar las inversiones (Consejo de Cooperación Bibliotecaria 2013, 14). Y por otra, impulsando la cooperación con los usuarios. Cada vez son más las bibliotecas que plantean prácticas participativas como las de *crowdsourcing*. Principalmente, las tareas que se proponen son las de creación de contenido (*crowdcontent*), como la transcripción y corrección de texto, el etiquetado o la georreferenciación; y las de micromecenazgo (*crowdfunding*) para la conservación y restauración de documentos, el acondicionamiento de las instalaciones o la edición y adquisición de obras. De esta forma, se consiguen fuentes alternativas de financiación, apoyo al trabajo bibliotecario y un acercamiento de manera global de la colección a los usuarios.

Puede que el enfoque que se percibe desde las propias bibliotecas o desde la sociedad es que estas instituciones se mantienen ligadas al concepto de la biblioteca informativa y se necesita una readaptación a los nuevos escenarios. Sin embargo, el que está prevaleciendo en las aulas se centra en los contenidos digitales, en

las comunidades virtuales y en el rol de los profesionales como tecnólogos, pudiendo verse desplazada la función social y patrimonial de las bibliotecas y el papel de los bibliotecarios como productores y gestores de información.

Las bibliotecas deberán mantener su razón de ser como instituciones GLAM y espacios democráticos; asegurar el acceso a la colección, ampliando sus soportes; adecuar sus tareas a la evolución de la tecnología y el trabajo colaborativo; generar nuevos servicios presenciales y virtuales adaptados a los usuarios; y proporcionar instrumentos y capacidades que permitan a las personas estar informadas y formadas a lo largo de sus vidas; ser, en definitiva, ciudadanos activos social, política, económica, ideológica, intelectual y culturalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Consejo de Cooperación Bibliotecaria, Grupo estratégico para el estudio de prospectiva sobre la biblioteca en el nuevo entorno informacional y social (2013) *Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10421/7460> [Consulta: 05/05/2022]

Bibliotecas y Humanidades Digitales: un nuevo espacio para la educación y la investigación desde la mirada digital y tecnológica

Beatriz Garrido-Ramos | Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5138>

Desde sus orígenes, la biblioteca ha sido un espacio destinado a la cultura, con una clara función social y educativa. El nacimiento de la escritura y del libro sin duda marcó la historia de estos espacios, que con el paso de los siglos fueron desarrollándose; y la biblioteconomía fue otro hito y punto de inflexión en dicha evolución.

La biblioteca es en sí misma un espacio cultural, un centro y punto de encuentro con un fuerte componente social. A este respecto Carrión Gutiérrez (2002) y Orera (1998) establecieron una tipología o clasificación de estos espacios en la que destacaba el componente social: ello es debido a los fondos y servicios que ofrecen y al tipo de usuarios a los que sirven.

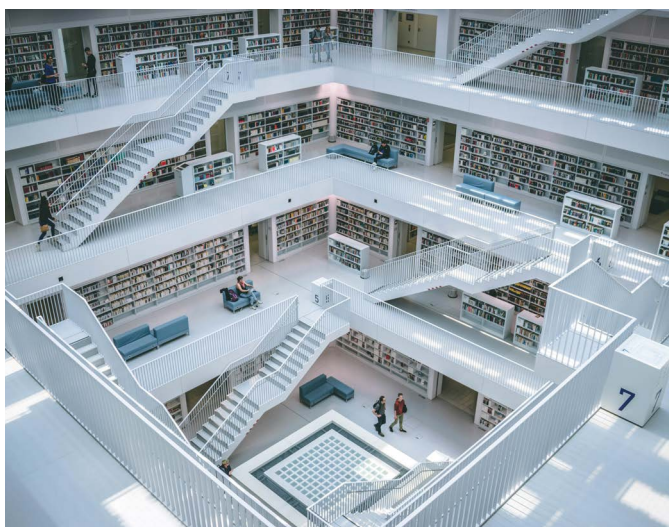
Además de ese componente social debemos recordar que dependiendo del tipo de espacio en el que nos

encontremos hablaremos, por ejemplo, de una biblioteca pública, infantil, especial, especializada, privada, etc. o incluso de una *biblioteca digital* (atendiendo al tipo de soporte), virtual (refiriéndose a la ubicación en línea) o híbrida (con fondos digitales y en formato impreso).

Y es en este punto donde debemos plantear la importancia del componente digital al que nos referíamos previamente. Lo digital ha irrumpido con fuerza en nuestras vidas hasta llegar a ser parte de nosotros mismos, una auténtica prolongación “artificial”. Ello es posible gracias a la conformación de una verdadera cultura digital (Garrido-Ramos y Méndez-Martínez 2021) y cibercultura (Joyanes 1997; Lemos 2018) que junto a las *Humanidades Digitales* (Garrido-Ramos 2021) requiere y se sirve de nuevas tecnologías, herramientas, metodologías de análisis, adquisición de competencias digitales, entre otros, para su correcto consumo (en el caso de la cultura digital y la cibercultura) y desarrollo (en las Humanidades Digitales).

Igualmente, el marco teórico-metodológico de las Humanidades Digitales ha pasado de ser una mera etiqueta (Rodríguez-Yunta 2013) a consolidarse progresivamente en el campo de las ciencias sociales, las humanidades, la biblioteconomía y las ciencias de la documentación en nuestro país. Todo esto se traduce en la aparición de nuevos perfiles profesionales (híbridos) que poseen conocimientos técnicos y humanísticos, como sucede con los humanistas digitales.

La reflexión conduce por tanto a centrar nuestra mirada en lo digital y, con relación al tema que nos ocupa, concretamente en las bibliotecas digitales. Esta tipología, como se deduce, y a diferencia de la biblioteca tradicio-



Biblioteca Pública de Stuttgart (Alemania) | foto Gabriel Sollmann



En las bibliotecas aparecen nuevos perfiles profesionales (híbridos) que poseen conocimientos técnicos y humanísticos | foto geralt

nal, se adapta en mayor medida a la sociedad del siglo XXI, altamente tecnológica y exigente, que demanda cada vez más documentos e información y lo solicita en el menor tiempo posible.

La posibilidad que brinda la tecnología, como sucede por ejemplo con la *digitalización*¹ (según la RAE “registrar datos en forma digital”), ha resultado de gran utilidad: en primer lugar, a las propias bibliotecas (también podrían incluirse los archivos), puesto que ha contribuido a la preservación y conservación documental así como a una difusión social y cultural masiva; y en segundo lugar, para los/as usuarios/as, puesto que ha traído consigo una serie de beneficios como es la accesibilidad a los documentos desde cualquier parte del mundo, la posibi-

lidad de compartir información de una forma más sencilla y rápida, trabajar en un formato estandarizado, etc. Se genera así un nuevo conocimiento, aspecto que, junto con la accesibilidad, son fundamentales en el terreno de las Humanidades Digitales.

El soporte digital y las colecciones digitales, como sucede en los museos y otras instituciones, cada vez son más demandadas por los/as usuarios/as que, en su mayoría, son nativos/as digitales y hacen uso de la tecnología a diario.

No cabe duda de que la sociedad actual tiene a su disposición una cantidad enorme de información –como nunca antes había tenido– gracias, entre otros aspec-

tos, al citado componente digital y al uso de la tecnología. A esta última han recurrido las bibliotecas y otros organismos e instituciones para mejorar sus servicios, contribuir a la difusión cultural y, por ende, a la educación de las futuras generaciones. En definitiva, este es el camino hacia un nuevo espacio cultural de debate y reflexión por el que apuesta la sociedad hipertecnológica del siglo XXI.

• Rodríguez-Yunta, L. (2013) Humanidades Digitales, ¿una mera etiqueta o un campo por el que deben apostar las ciencias de la documentación? *Anuario ThinkEPI*, n.º 7, pp. 37-43

• RAE [Real Academia Española] (2022) *Digitalizar*. Disponible en: <https://dle.rae.es/digitalizar> [Consulta: 16/04/2022]

NOTAS

1. Según el *Manifiesto de las Humanidades Digitales*, presentado en el THATCamp de París en mayo de 2010, “por Humanidades Digitales se entiende una ‘transdisciplina’ portadora de los métodos, dispositivos y perspectivas heurísticas relacionadas con procesos de digitalización en el campo de las Ciencias Humanas y Sociales”.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrión Gutiérrez, M. (2002) *Manual de Bibliotecas*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez
- Dacos, M. (2011) Manifiesto de las Humanidades Digitales/ THATCamp de París 2010. *Hypotheses*, 26 de marzo de 2011. Disponible en: <https://tcp.hypotheses.org/318> [Consulta: 06/05/2022]
- Garrido-Ramos, B. (2021) Cibercultura y Humanidades Digitales como medios de construcción de conocimiento y aprendizaje colaborativo en red. En: Blanco Pérez, M. (coord.) *El progreso de la comunicación en la era de los prosumidores. Sección II. Narrativas*. Madrid: Dykinson, pp. 570-586 (Conocimiento Contemporáneo; 19)
- Garrido-Ramos, B. y Méndez-Martínez, J.A. (2021) La Cultura Digital como forma de empoderamiento: Cibercultura y Humanidades Digitales, nuevas perspectivas para la Investigación y difusión cultural en el Siglo XXI. *Revista de Investigación*, n.º 25, pp. 36-42
- Joyanes, L. (1997) *Cibersociedad, los retos sociales ante un nuevo mundo digital*. Madrid: McGraw-Hill
- Lemos, A. (2018) Cibercultura y movilidad: una era de conexión. *Razón y palabra*, n.º 100, pp. 107-133
- Orera, L. (1998) *Manual de Biblioteconomía*. Madrid: Síntesis

La biblioteca como infraestructura cultural y herramienta para la puesta en valor del patrimonio construido

Javier De Andrés De Vicente | Arquitecto

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5147>

La biblioteca del siglo XXI como catalizador social multiprogramático

Tradicionalmente, las bibliotecas han sido fundamentalmente espacios en los que consultar los fondos bibliográficos de cada institución. Con el avance de las nuevas tecnologías, estas han ido cambiando progresivamente su naturaleza. Actualmente, además de fomentar la cultura y la educación, son lugares de reunión y ocio que se convierten en auténticos catalizadores sociales multiprogramáticos de una comunidad.

Fruto de esa nueva función social, los límites del concepto de biblioteca tradicional se han difuminado, dando paso a una visión caleidoscópica en la que múltiples fun-

ciones e intereses se combinan para responder a las demandas ciudadanas. Por otra parte, internet ha facilitado el acceso a los fondos bibliográficos, cediendo el rol protagonista de la institución a sus usuarios.

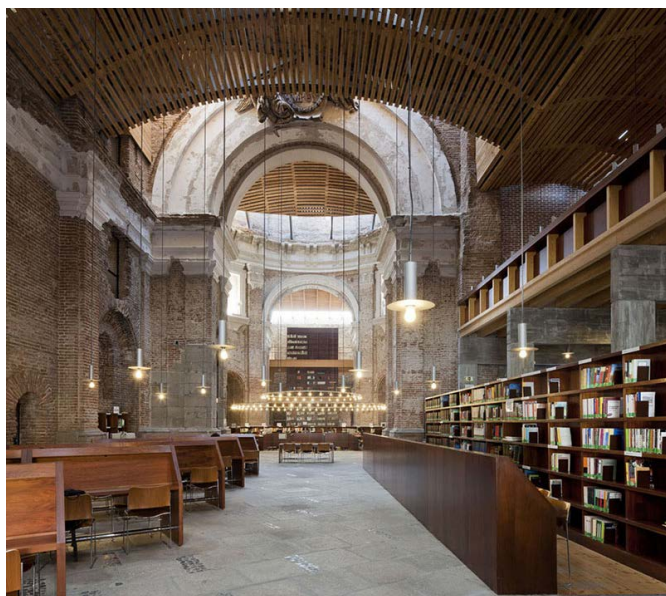
Las bibliotecas públicas son agentes clave para el diseño de estrategias de inclusión social y participación ciudadana. Así, en este entorno híbrido entre lo analógico y lo digital, lo que definirá a la biblioteca pública será su carácter abierto y su rol como ágora física y digital de participación ciudadana.

El rol activo de usuarios y bibliotecarios

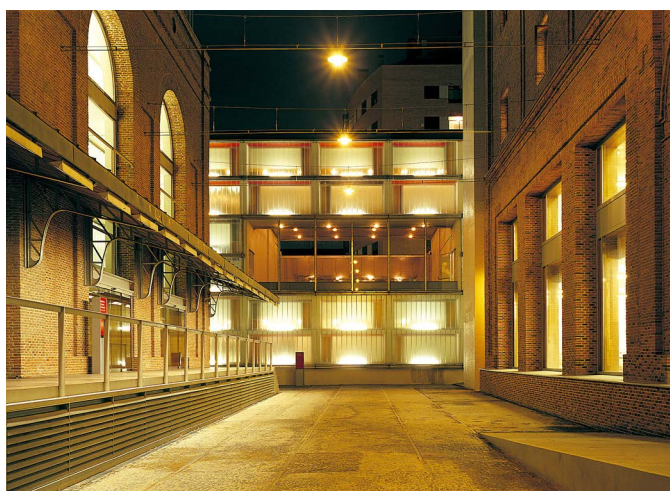
Si en algo coinciden numerosos expertos es en señalar el papel crucial que juegan los usuarios en la redefinición del modelo tradicional. En esa línea, Lidia Teira defiende la idea de la biblioteca como laboratorio ciudadano, entendiéndola como un contexto de producción abierto y colaborativo en el que personas con distintos conocimientos se reúnen para llevar a cabo proyectos en común (Ministerio de Cultura y Deporte 2018).

De igual modo, resulta fundamental el papel de los bibliotecarios como gestores de estas infraestructuras culturales. Se necesitan perfiles híbridos tanto en el plano de las capacidades profesionales, como personales, destacando cualidades como la curiosidad intelectual, la creatividad para abordar nuevas actividades al servicio de la ciudadanía o la capacidad comunicativa y el sentido pedagógico.

En el caso de bibliotecas públicas son innumerables las actividades que se llevan a cabo para impulsar esa participación ciudadana. Por ejemplo, en la Comunidad de Madrid, el programa #LeeMadrid+60 propone una serie



Biblioteca de la UNED de las Escuelas Pías de San Fernando en el barrio madrileño de Lavapiés | foto Miguel de Guzmán



Biblioteca y Archivo regional de Madrid, en la antigua fábrica de cervezas de El Águila | foto Roland Halbe

de talleres sobre nuevas tecnologías y ocio cultural acordes con las demandas de los mayores de 60 años. Así mismo, dentro de los ODS en bibliotecas, cabe destacar el proyecto Espacio Empleo en tu Biblioteca, el cual potencia la institución como punto de apoyo en la búsqueda de empleo¹.

La biblioteca como espacio digital

No obstante, el usuario presencial en las bibliotecas —en especial en las de fondos de carácter patrimonial— ha disminuido considerablemente al encontrarse buena parte de sus archivos digitalizados y accesibles a un solo *click*. Iniciativas en redes sociales, como la llevada a cabo en twitter por la Biblioteca Nacional de España en paralelo a la emisión de la serie *El Ministerio del Tiempo*, contribuyen a dar visibilidad a este tipo de bibliotecas².

En el caso de las bibliotecas públicas, las diferentes plataformas de préstamo digital (eBiblio, eLiburutegia etc.) se han ido consolidando desde 2014, experimentando su mayor crecimiento en 2020 con la irrupción de la COVID-19³.

Igualmente, los clubes virtuales de lectura en las bibliotecas permiten que usuarios desde diferentes lugares interaccionen entre sí y compartan sus lecturas.

Por todo ello, los servicios digitales deben considerarse como una dimensión más de las bibliotecas que permiten el acceso a las colecciones de forma permanente, al mismo tiempo que facilitan la llegada de usuarios que por distintas circunstancias no acuden a la biblioteca física.

La biblioteca física como marco experiencial y herramienta para la puesta en valor del patrimonio construido

La biblioteca, como marco físico, deberá ser capaz de acoger todas esas demandas ciudadanas, siendo la flexibilidad y versatilidad características fundamentales de su diseño, sin olvidar su condición de espacio de encuentro. Todo ello permitirá entender la biblioteca contemporánea bajo el prisma de la *Teoría del Tercer Lugar* (Oldenburg 1989), como un espacio de libertad e intercambio, un punto de información y un marco de creación y participación ciudadana.

Así mismo, debe ofrecer a los usuarios algo distinto de lo que pueden encontrar en la biblioteca digital. Tíscar Lara defiende que la biblioteca es “un espacio urbano donde socializamos, y no el lugar donde ir a buscar el conocimiento, el cual a través de internet puedes encontrar desde tu casa. Tenemos que ofrecer experiencias que justifiquen que los ciudadanos se desplacen a la biblioteca” (Ministerio de Cultura y Deporte 2018).

En esa misma línea incide Knud Schulz, director de la biblioteca de Aarhus, quien afirma que “las bibliotecas han pasado de ser espacios donde buscar información a ser lugares en los que encontrar experiencias” (Schulz 2019). Será en esta condición fenomenológica de la biblioteca como espacio experiencial donde residirá una de las claves para redefinir los espacios físicos de las bibliotecas del siglo XXI.

Así mismo, la recuperación de edificios patrimoniales de muy diversa índole como marco físico de las bibliotecas encuentra desde ese enfoque experiencial una de sus principales razones de ser. En edificios como la Biblioteca Regional de Madrid o en la Biblioteca de

la UNED de las Escuelas Pías⁴, presente y pasado se hibridan para generar una nueva realidad contemporánea que permite leer las distintas realidades pasadas de la vida de los edificios a modo de estratos superpuestos, como si de un palimpsesto se tratase.

Estas intervenciones por sí mismas justifican la visita del usuario, ofreciendo una experiencia totalmente enriquecedora al entender el contenedor patrimonial como fuente primaria de conocimiento cultural. Al mismo tiempo, la puesta en valor del patrimonio local conecta con la memoria colectiva de la ciudadanía y reivindica un tiempo histórico común de los habitantes del barrio.

Finalmente, esa atmósfera híbrida entre lo nuevo y lo viejo, así como la tensión que se produce entre los espacios originales y los nuevos usos, favorecerá la readaptabilidad del conjunto a posibles actividades futuras, convirtiendo estas instituciones patrimoniales en un marco ideal para cobijar las bibliotecas contemporáneas del siglo XXI.

NOTAS

1. Fruto de la convocatoria de Proyectos Participativos, organizada con motivo del 20.º Aniversario de la Biblioteca Pública María Moliner, en septiembre de 2021, y enmarcado en los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) para bibliotecas —en concreto en el punto n.º 4 que “garantiza una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover actividades de aprendizaje durante toda la vida para todos”—, nace el proyecto Espacio Empleo en tu Biblioteca.

2. La Biblioteca Nacional de España (BNE), de forma paralela a la emisión de los episodios de la serie, incluía en twitter diferentes documentos relacionados con la puerta del tiempo que se cruzaba en cada capítulo. De una manera didáctica y sencilla se daban a conocer los documentos que esos personajes históricos manejaron o crearon, sus fotografías y/o imágenes cartográficas de la España de ese tiempo.

3. Durante 2020 los usuarios únicos supusieron un 120 % de incremento y los préstamos un 119 % (Ministerio de Cultura y Deporte 2020).

4. El Archivo y Biblioteca Regional de El Águila (Madrid, España, 2002), obra del despacho Tuñón+Mansilla, se ubica en la antigua fábrica de cervezas de El Águila, en el madrileño barrio de Legazpi; la Biblioteca de las Escuelas Pías (Madrid, España, 2004), obra de José Ignacio Linazasoro, se levanta sobre las ruinas de la vieja iglesia homónima en el céntrico barrio de Lavapiés.

BIBLIOGRAFÍA

- Ministerio de Cultura y Deporte (2018) *Las bibliotecas como laboratorios ciudadanos: la biblioteca como plataforma*. Disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/laboratorios-bibliotecarios/jornadas/2018.html> [Consulta: 05/05/2022]
- Ministerio de Cultura y Deporte (2020) *eBiblio 2020*. Disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:0a0b8213-42e1-4f05-8bde-d76a292311d3/ebiblio-2020-est.pdf> [Consulta: 05/05/2022]
- Oldenburg, R. (1989) *The great Good Place*. New York: Paragon House, 1989
- Schulz, K. (2019) Libraries-The citizen`s driving force for innovation. En: *Bibliotecas públicas: Profesionales para todos los públicos. IX Congreso Nacional de bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 7-13. Disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/congresobp/dam/jcr:3ac94454-7065-4afb-b386-2b831905829f/actas-bibliotecas-21-2-20.pdf>. [Consulta: 06/05/2022]

De libros prohibidos, datos y políticas culturales. Cuantificar el impacto de las bibliotecas

David Ruiz Ruiz | Gestor cultural

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5150>

“Por el grosor del polvo en los libros de una biblioteca pública puede medirse la cultura de un pueblo”. Comenzamos nuestra reflexión con esta cita atribuida al Nobel de Literatura John Steinbeck, cita de la que podríamos colegir que las bibliotecas públicas tienen un impacto positivo en la sociedad y, si me permiten la licencia, que existen mecanismos e indicadores para medir ese impacto, sea el grosor del polvo en los libros, sean metodologías ROI (*Return On Investment*, esto es, Retorno de la Inversión), sea cualquier otra técnica (preferiblemente sistematizada y cuantitativa).

Las Estadísticas Culturales que publica el Ministerio de Cultura nos dicen que el número de usuarios inscritos en bibliotecas en 2018 era de 21,8 millones, y el número de visitantes a bibliotecas dicho año fue de 197,8 millones. Es decir, casi 200 millones de visitas. Este hecho da cuenta de la importancia que tiene saber con certeza si es cierto que estos centros culturales son rentables social y económicamente. Podríamos también atrevernos a afirmar que prácticamente todos los profesionales de las bibliotecas consideran veraz dicha afirmación. Pero, ¿cree la sociedad en la importancia e impacto de las bibliotecas?

Encontrar la respuesta a esa pregunta y desentrañar si, además, ese impacto que los profesionales hemos dado por supuesto es real, nos han hecho traer a este debate el estudio *El valor de las bibliotecas: estudio de impacto económico y social de las bibliotecas en Navarra* (Hernández Sánchez 2016).

Señala el estudio que por cada euro invertido, las bibliotecas de Navarra devuelven a la sociedad servicios valorados entre 3,49 y 4,66 euros. Y, como novedad con otros

estudios similares, añade una herramienta para calcular “el valor de las bibliotecas”. Esta herramienta es doble: es una calculadora que, por un lado, ofrece una valoración económica de los servicios que pueda hacer uso un usuario y, por otro lado, que nos da una valoración económica de los servicios que ofrece la biblioteca a través del ROI. Y, aunque el estudio es específico de Navarra, huelga decir que es aplicable a cualquier entorno.

Esto es, este estudio nos confirma nuestra hipótesis sobre el impacto social y económico desarrollando herramientas que nos permitan medirlo con medios para asignar un valor económico a los servicios que las bibliotecas ofrecen. Pero, ¿ha cambiado la consideración de los “no-convencidos”? y, sobre todo, ¿este estudio y otros similares han influido en las políticas culturales?

Volviendo a los datos que nos proporcionan estos estudios, parecería lógico que una de las decisiones de los



Existen mecanismos e indicadores para medir el impacto positivo de las bibliotecas públicas en la sociedad | foto fancycrave1

responsables de la aplicación de políticas culturales fuera la de ampliar el número de bibliotecas por habitante. Tienen un impacto económico y social positivo, controlable y cuantificable, de manera que abrir bibliotecas es una inversión rentable “sin fisuras”. Sin embargo, los datos, de nuevo, parece que nos dicen otra cosa. Si acudimos otra vez a las estadísticas culturales que publica el Ministerio, observamos que el número de bibliotecas por cada 100.000 habitantes se redujo de 14,3 a 13,8 en el período de 2016 a 2018. Y ésta es una caída sostenida desde 2012, en el que había 14,6 bibliotecas por cada 100.000 habitantes (ocho décimas en ocho años, de 6.835 a 6.458 bibliotecas).

Es decir, no aumentan las bibliotecas, los gobiernos de las distintas administraciones (parece que) no lo consideran prioritario. Perdida entonces la batalla de la cantidad, miremos a la de la calidad. Tal vez, con la universalización de las TIC y las herramientas virtuales, no sean necesarias “tantas” bibliotecas. De hecho, aunque las definiciones estandarizadas de las bibliotecas inciden en la finalidad de reunir y mantener una colección organizada de documentos facilitando su uso a los usuarios para satisfacer sus necesidades (así lo podemos observar, entre otras, en la definición que la Unesco o el propio Ministerio de Cultura hacen de las bibliotecas), sin embargo, hay una tendencia en los últimos años a que las bibliotecas amplíen su catálogo de servicios yendo más allá de las actividades tradicionales. Espectáculos, conciertos o exposiciones conviven con la organización, custodia y la puesta en uso de colecciones bibliográficas. Siendo esta ampliación una buena noticia, tampoco podemos “lanzar las campanas al vuelo”. Puede que hoy sea más importante que nunca proteger las bibliotecas como espacios de libertad.

Volviendo a Steinbeck, el autor de *Las uvas de la ira* sufrió en sus propias carnes la censura de su obra en las bibliotecas públicas y en los centros educativos. Hoy, cruzadas todas las líneas rojas posibles, vuelven a estar de moda las listas de libros prohibidos (solo en algunos lugares aún, pero no está de más ponernos en aviso) con el riesgo para cualquier sociedad que este hecho

conlleve (Lolita, 1984, *El origen de las especies*, *El guardián entre el centeno*... entre otros). De esta manera, no solo hemos de atender a cuantificar el valor de las bibliotecas, sino a garantizarlo. Por ello y como recordatorio, cabe citar aquí el *Manifiesto de la Unesco en favor de las Bibliotecas Públicas* de 1994: “Ni los fondos ni los servicios estarán sujetos a forma alguna de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales”. Si las bibliotecas no son libres, la rentabilidad es solo una excusa.

BIBLIOGRAFÍA

- Hernández Sánchez, H. (coord.) (2016) *Estudio de Impacto Socioeconómico de las Bibliotecas en la Comunidad Foral de Navarra. El valor de las bibliotecas. Informe de resultados*. Disponible en: http://www.elvalordelasbibliotecas.es/wp-content/uploads/2016/04/info_elvalor_1604.pdf [Consulta: 09/05/2022]
- Ministerio de Cultura y Deporte (2021) *Anuario de estadísticas culturales 2021*. Disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:f595ecde-9965-4204-a134-7c569931eb1e/anuario-de-estadisticas-culturales-2021.pdf> [Consulta: 09/05/2022]
- Ross García, F. (2018) Retorno de la Inversión (ROI) en bibliotecas. Herramientas prácticas para calcular el valor económico y social de la biblioteca. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, n.º 116, pp. 34-42. Disponible en: <https://www.aab.es/app/download/31115465/Bibliotecas-Bolet%C3%ADn-116+-+034-043.pdf> [Consulta: 09/05/2022]
- Ross García, F. (2019) Estudio de impacto socioeconómico de las Bibliotecas de Navarra. *Príncipe de Viana* (Separata), n.º 275. Disponible en: https://www.culturanaavarra.es/uploads/files/PV275_19.pdf [Consulta: 09/05/2022]
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (1970) *Actas de la Conferencia General: 16.ª reunión*, París, 12 de octubre-14 de noviembre de 1970. Disponible en: https://www.sobrarbe.com/descargas/convencion_14_noviembre_1970.pdf [Consulta: 09/05/2022]
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (1994) *Manifiesto de la UNESCO Sobre la Biblioteca Pública 1994*. Disponible en: <https://cdn.ifla.org/wp-content/uploads/files/assets/public-libraries/publications/PL-manifiesto/pl-manifiesto-es.pdf> [Consulta: 09/05/2022]

El mundo de las bibliotecas: entre lo fascinante, lo mágico y lo desconocido

Carmen Sánchez Galiano | Biblioteca, Área de Servicios Documentales, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5151>

Desde esta oportunidad que brinda *revista PH* me gustaría agradecer este espacio para la reflexión sobre este tema, que considero muy oportuno, así como expresar la necesidad de animarnos al cambio, a la transformación real de nuestras bibliotecas, a la adaptación necesaria para encajar en este mundo en el que prima lo virtual, una transformación que garantiza la supervivencia de la biblioteca como institución.

La contribución de las bibliotecas a la sociedad y a la cultura es uno de los retos más fascinantes al que se enfrentan estas instituciones y su personal en el siglo XXI; supone un cambio de paradigma marcado, fundamentalmente, por los avances tecnológicos y el acceso a la información de una manera virtual, la tecnología nos puede facilitar la información desde un dispositivo con acceso a internet y en la que se incluyen conceptos que van desde la ciencia abierta al libro electrónico.

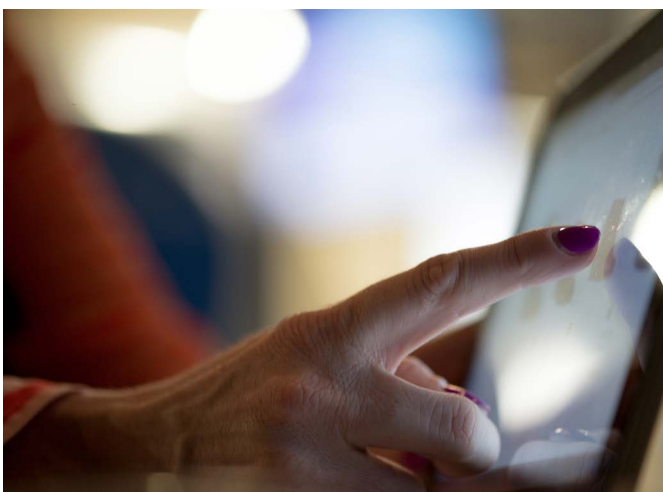
Desde mi perspectiva diaria como bibliotecaria en una institución en la que se prima la investigación nos posicionamos ante una nueva manera de acceder a la información. Los esfuerzos se centran en la transparencia, accesibilidad y colaboración. La apuesta por la ciencia abierta supone la apertura de la investigación a todos los niveles de la sociedad.

En el caso de las bibliotecas especializadas se abre un amplio campo para contribuir a través del acceso abierto a los resultados de los proyectos de investigación, sufragados mediante fondos públicos. Sumarnos a esta iniciativa es democratizar la información, con el propósito de contribuir y conseguir una sociedad más igualitaria y con las mismas oportunidades.

El acceso abierto (*open access*) significa que “la información científica debe estar disponible públicamente, de forma gratuita en Internet para que aquellos que estén interesados puedan leer, descargar, copiar, distribuir, imprimir, buscar, consultar sin encontrar barreras financieras, legales o técnicas” (BOAI 2001).

El acceso abierto facilita la investigación, mejora la consulta de los datos, previene la duplicidad de esfuerzos y promueve la innovación, refuerza el sistema de investigación; en definitiva, una nueva forma de difundir los resultados de nuestros estudios que tiene grandes beneficios tanto para la comunidad científica como para la sociedad en general.

El papel social de las bibliotecas universitarias o especializadas de centros de investigación es indiscutible, apoyando el conocimiento y la difusión del acceso abierto, de forma que contribuyamos a la construcción



El acceso abierto facilita la investigación | foto Timothy Muza

de un futuro para la investigación que ayude al desarrollo económico y social universal.

En los últimos años se ha desarrollado el concepto RRI (Investigación e Innovación Responsable), que se basa en una investigación e innovación éticamente aceptable, socialmente deseable y sostenible para mejorar las necesidades de las personas. Se trata de eliminar el distanciamiento entre la ciencia y la sociedad, siendo el acceso abierto a la producción científica y los repositorios académicos un canal perfecto para el lema que llevan a cabo “ciencia con y para la sociedad”.

Este concepto de Investigación e Innovación Responsable es transversal al Programa Marco Horizonte Europeo que financia proyectos de investigación, está vinculado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y con la Agenda 2030, que tiene como objetivo que todas y todos vivamos en un mundo mejor. En definitiva, la Agenda 2030, los ODS y el concepto RRI son los principios sobre los que se asientan las acciones para la transformación y constituyen el panorama de futuro que queremos para nuestras bibliotecas, colaborando con ello a acabar con la pobreza, promover la prosperidad y el bienestar de todas las personas, desde los principios de la sostenibilidad.

La puesta en marcha en muchas bibliotecas de los repositorios como herramientas que nos permiten el acceso abierto a la información científica supone un gran cambio en el mundo de la información. Estas bibliotecas trabajan para contribuir y hacer posible el acceso libre y gratuito a toda la producción científica de sus universidades, organismos y centros de investigación, de una manera segura alojando los datos en plataformas que nos garantizan la persistencia de la información. No obstante, el repositorio no es exclusivo para el acceso a la información científica, es una infraestructura tecnológica disponible para cualquier tipo de información. El repositorio es un contenedor de información sea cual sea.

Si en el modelo tradicional de biblioteca el lugar donde se custodia y alberga la información es el edificio, en

el modelo digital de biblioteca es el repositorio el espacio donde se custodia la información para su consulta o préstamo. Por lo tanto, el repositorio es una infraestructura necesaria para la puesta en marcha de una biblioteca digital.

Son muchos los ejemplos de buenas prácticas de repositorios o bibliotecas digitales existentes; hoy es una realidad, podemos acceder a mucha información a través de internet en cualquier momento, a cualquier hora y en cualquier parte del mundo, sus posibilidades son ilimitadas y permite el acceso universal a la información.

Lo expuesto nos marca dos vías de trabajo; por un lado, el acceso a la información de forma abierta y gratuita y, por otro lado, en la dotación de recursos de contenido electrónico, virtual y digital.

Nuestras bibliotecas tienen nuevas necesidades enmarcadas dentro de la sostenibilidad; los contenidos digitales contribuyen a esta premisa, además de ser un recurso que soluciona la falta de espacio, un problema apremiante en muchas instituciones. En esta línea, los criterios de adquisición de fondos se deben ir modificando y adaptándose a una nueva realidad y a priorizar la inversión en libros electrónicos así como en el desarrollo de proyectos de digitalización y en el apoyo de aquellos infraestructuras que posibiliten un mejor servicio.

Por tanto, el acceso a la información a través de las bibliotecas digitales proporcionan beneficios sociales, culturales y económicos, además de ventajas para la igualdad y sostenibilidad, según los principios de la IFLA (2015).

Con la pandemia, las bibliotecas, de forma acelerada, han tenido que adaptarse a estas nuevas necesidades para seguir contribuyendo a su labor social; en este sentido, ha sido un claro estímulo, dentro de un proceso que ya se estaba produciendo debido al desarrollo tecnológico que aún continúa. La pandemia nos debe servir sobre todo, para reflexionar y valorar la importancia de estar preparados para cualquier contratiempo y las bibliotecas, como los lugares donde está depositado el

conocimiento, deben estar preparadas para ello o por lo menos debemos intentarlo y debemos empezar ya.

En el caso del libro electrónico destacaría el proyecto eBiblio, un servicio de la Red de Bibliotecas Públicas que hace posible el préstamo de contenidos digitales a través de internet; en definitiva, un buen ejemplo de buenas prácticas que contribuye a la sostenibilidad y al impulso de contenidos digitales entre aquellos colectivos más habituados a las tecnologías, además de fomentar la igualdad y sostenibilidad social y cultural dentro de la comunidad.

También, en este sentido, me parece muy interesante el punto de vista de Yolanda Vallejo en su intervención en este debate: "Las bibliotecas son las instituciones más

valoradas por la ciudadanía y, a la vez, las que menos se utilizan; apenas un 25 % de la población tiene integrada entre sus rutinas de consumo cultural la visita y el uso de las bibliotecas públicas, pero más de un 70 % las considera esenciales. Y es ese terreno, entre la realidad y el deseo, el espacio que debe conquistar la biblioteca y en el que debe centrar todos sus esfuerzos".

La reflexión de Yolanda nos sirve como punto de apoyo para esbozar una nueva sugerencia en la que la tecnología es la clave para conquistar ese espacio entre la realidad y el deseo.

¿Dónde está el usuario? Convivimos y nos movemos por el mundo de una manera muy digital, la biblioteca



Los criterios de adquisición de fondos se deben ir modificando y priorizar la inversión en libros electrónicos | foto Perfecto_Capucine

debe estar ahí también donde está el usuario y por eso, su gran transformación. Actualmente asistimos a una situación intermedia en la que conviven perfectamente los servicios tradicionales de bibliotecas con los virtuales; estamos en una etapa de bibliotecas híbridas, pero el gran éxito de las bibliotecas será cuando conquistemos ese espacio entre la realidad y el deseo que es lo virtual. Entendiendo la biblioteca como la infraestructura que nos proporciona el acceso a la información virtualmente y aunque parezca contradictorio será lo que nos acercará más al usuario. El usuario ya se está moviendo en otro escenario, en otra realidad, y tenemos que acompañarlo.

¿Y qué hacemos con estos espacios tan maravillosos como son las bibliotecas? ¿se quedarán en el recuerdo?

Yo creo que podemos hacer y mucho. Podríamos decir que casi va llegando solo, de una manera fluida, debido a los cambios que vamos experimentando. No queda otra, miremos esos cambios de frente y aceptemos las transformaciones. Analicemos la situación real para quedarnos con lo mejor, valoremos las distintas oportunidades que se nos van presentando, seamos críticos y pasemos a la acción. Si no pasamos a la acción todo se queda igual; la biblioteca del siglo XXI debe ser dinámica, si no es así, se queda anclada en el tiempo como algo del pasado, pero la biblioteca tiene su sitio en el presente, buscando nuevos desarrollos, contribuyendo a formar una sociedad mejor, más informada y democrática.

Nuestros espacios tendrán que convertirse en otra cosa. Hay que convertirlos en territorios de la cultura, lugares de encuentro, sitios mágicos... En su contribución al debate, Juan José Prieto-Gutiérrez, de la Universidad Complutense de Madrid, habla de espacios que contribuyen al bienestar de la comunidad, es otro escenario también muy necesario dentro del nuevo estilo de vida que llevamos y que nos genera unas necesidades diferentes.

Juan José Prieto expone una sociedad donde habitan nuevas “enfermedades” como la soledad, la ansiedad, la falta de sueño... y cómo la biblioteca sería un recurso

que garantice la seguridad y la tranquilidad a esas personas que necesitan bienestar. De esta manera, las bibliotecas se adaptan a las diferentes carencias de los usuarios. Una idea interesante sobre la que reflexionar, a la que dar soluciones y pensar cómo se pueden materializar. Imaginemos esos espacios para conseguir que sean reales, como alivio que potencie el bienestar de todas las personas.

Pienso que en la esencia de la biblioteca está la innovación y a través de ella ofrecer al público la solución a sus nuevas exigencias. Por lo tanto, la biblioteca seguirá siendo ese espacio que te envuelve y te conecta contigo mismo, te inspira calma, tranquilidad y te hace descansar del mundo vertiginoso, ruidoso e incoherente del exterior. Seguirá siendo ese “espacio”, pero teniendo en cuenta el nuevo presente y el próximo devenir. Como muy bien expone en su intervención Javier Pérez Iglesias, director de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM, de la que destacaría dos frases que ayudan a concretar las nuevas líneas de acción, “por eso tenemos que seguir inventándolas”, “...no tenemos todo el control de lo que va a ocurrir”, en otras palabras, nos anima a pasar a la acción sin miedo y con creatividad como medidas de futuro para estas instituciones



Tu sabiduría interior: meditación para menores... con sus padres y madres | foto Bibliotecas Municipais da Coruña



Deventer Public Library (Países Bajos) | foto Dutch Simba

“vínculo del presente con el pasado y del presente con el futuro”.

Planteamientos que comparten otros participantes en este debate, como Lorena López Méndez y Javier Albar Mansoa de la Universidad Complutense de Madrid, en la línea de la utilización de estos ámbitos con otras miradas: “...gestándose proyectos con la intención de configurarlas como lugares más habitables, puntos de encuentro para la observación, reflexión y diálogo más allá de la pura contemplación, así como para la experiencia estética tanto en el entorno físico como digital. En definitiva, con la intención de fomentar el bienestar de la comunidad”.

Así, abordando el espacio de las bibliotecas con otras miradas nos permite acercarnos o, por lo menos, intentar llegar a todos los públicos y, en este sentido, las bibliotecas públicas han hecho un gran esfuerzo en su acercamiento a la sociedad, de ello depende no solo su éxito sino también su futuro, ofreciendo servicios conforme a las nuevas exigencias de la ciudadanía.

El desarrollo tecnológico acelera estos cambios favoreciendo una mayor transformación de estos espacios tradicionales; el usuario puede satisfacer sus necesidades de información de manera digital, cada vez la exigencia de ir físicamente a la biblioteca será menor. Como

consecuencia de ello, irán evolucionando las tareas que desempeñan los profesionales que trabajan en esta institución. En la actualidad se mantiene el modelo tradicional pero no es el futuro, y muchos de los trabajos que se hacen actualmente en las bibliotecas serán desarrollados por los robots; buscarán el libro en el catálogo, lo localizarán en la estantería y se lo darán al usuario. El modelo tradicional de biblioteca se automatizará a unos niveles que actualmente no conocemos pero que ya se van dando las primeras iniciativas.

Una biblioteca digital tiene la obligación de contar con una infraestructura tecnológica. Los bibliotecarios y bibliotecarias han tenido que incorporar dentro de su profesión un campo tecnológico en el que día a día van surgiendo nuevas opciones y al que se tienen que adaptar, pero, por otro lado, es un campo lleno de alternativas y nuevos modelos que permitirán conseguir este cambio.

La tecnología ha irrumpido en nuestras vidas para permitirnos ser cada vez más autónomos, el usuario suele buscar él mismo la información por internet. Tiene acceso a catálogos, repositorios, bases de datos, documentos y revistas a texto completo y puede acceder a recursos digitales. Con lo cual, el papel del bibliotecario o bibliotecaria ya no es exactamente el mismo, abarca otros ámbitos. Ahora tenemos que trabajar pensando en el futuro y rompiendo barreras. Desde hace muchos años a las tareas “más tradicionales” que ha desempeñado el personal bibliotecario, se han ido incorporando otras funciones que tienen que ver con el desarrollo tecnológico, un campo donde en estos momentos está una parte del trabajo del profesional de la información y documentación.

Sirvan los ejemplos que se detallan más abajo como muestra de las funciones que se desarrollan para ofrecer acceso a la información y contribuir así con el papel social y cultural de las bibliotecas del siglo XXI dando un nuevo sentido a nuestra labor:

> Implementación de los principios FAIR (accesibles, interoperables, encontrables y reutilizables) pensados para establecer el marco para el uso de los datos

a debate *El presente de las bibliotecas como instituciones patrimoniales. Su contribución social y cultural*

| coordina Carmen Gómez Valera



Biblioteca di Masate (Italia) | foto Sistema Bibliotecario Vimercatese

en abierto, como ya apuntaba en su intervención en este foro Juan José Prieto-Gutiérrez de la Universidad Complutense de Madrid.

> Implementación de estrategias de preservación de los contenidos almacenados para asegurar la disponibilidad de la información en el tiempo.

> Implementación de nuevos servicios de valor añadido para la evaluación científica y en el asesoramiento de las nuevas formas de comunicación científica y académica.

> Interconexión del repositorio con el catálogo de la biblioteca para llevar a cabo préstamos electrónicos o la integración de los sistemas CRIS, que sirven para recoger y difundir la información relacionada con las actividades de investigación de una institución.

> Desarrollar proyectos de digitalización para la creación de colecciones o bibliotecas digitales.

> Puesta en marcha de prácticas o servicios bibliotecarios que tengan la mirada en la igualdad, la inclusión y la reducción de barreras, cumpliendo así con el marco político internacional de la Agenda 2030.

> Impulsar la contribución de las bibliotecas universitarias y científicas españolas a los ODS de la Agenda 2030.

Las bibliotecas seguirán siendo esos universos mágicos, esos cosmos infinitos y asombrosos, pilares del bienestar de la comunidad, pero también un mundo fascinante para el profesional de la información, en gran parte desconocido para el gran público que no está al día en estos nuevos ámbitos. En definitiva, se dibuja un apasionante escenario en el que las bibliotecas ocupan un papel primordial para el desarrollo social y cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- BOAI (2001) *Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto*. Disponible en: <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/read/spanish-translation/> [Consulta: 10/05/2022]
- IFLA [Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas] (2015) *Principios sobre el Acceso Público a las Bibliotecas*. Disponible en: <https://www.ifla.org/es/news/principios-sobre-el-acceso-publico-a-las-bibliotecas/> [Consulta: 10/05/2022]

Bibliotecas: nuevos espacios, nuevos servicios

Antonio Tomás Bustamante Rodríguez | Asociación Andaluza de Bibliotecarios

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5152>

Las bibliotecas, como una parte más de la sociedad, no están exentas a los cambios que el paso del tiempo nos va deparando. Por ello, hay que tener en cuenta que las bibliotecas han sabido adaptarse a estos cambios, pues, si no fuese así, las bibliotecas estarían prácticamente cerradas, ya que serían entes anquilosados en un pasado que nada aportaría a la sociedad.

Las instalaciones hoy en día se encaminan a espacios abiertos y polivalentes, para poder acoger no solo puestos de lectura, sino necesidades que los usuarios vayan demandando: desde los tradicionales clubes de lectura, a nuevos talleres de actividades diversas, actividades grupales, infantiles, etc.

Los servicios tienden a una atención más personalizada con el usuario, no solo como punto de información y recomendación de posibles lecturas, sino como punto de información y atención a la sociedad para cualquier tipo de necesidad. Las bibliotecas son hoy en día más que lo que la propia palabra dice; las bibliotecas con servicios básicos en la sociedad donde se desenvuelven. La sociedad no sería la misma sin las bibliotecas.

Los cambios en las bibliotecas deben venir en primer lugar desde los propios profesionales que las atienden; hoy en día estamos ante un cambio generacional de los bibliotecarios. Lo mismo que estamos ante una nueva generación de bibliotecas, estamos ante esa nueva generación de profesionales que vienen pisando fuerte; con nuevas ideas y modelos de bibliotecas.

Por su parte, la transformación básica y fundamental en los usuarios es la incorporación de dispositivos electrónicos que trae consigo el cambio de percepción de la sociedad respecto a las bibliotecas. Es cierto que toda-

vía hay quienes ven a las bibliotecas como entes anticuados, como meros contenedores de información en diversos dispositivos. Pero, como he mencionado antes, las bibliotecas son algo más que esos meros contenedores de información. Hay que mencionar que hay ciertos sectores de la administración, principalmente con poder de decisión en el ámbito municipal, que siguen teniendo esa visión anticuada de la biblioteca. Ahí es donde los bibliotecarios debemos trabajar, para cambiar esa visión de las entidades que gestionamos.

Para ellos, y antes de nada, la primera cualidad que debe tener el profesional de las bibliotecas es poseer cierto nivel de cultura básica, incluyendo ahí desenvolverse de manera rápida y eficaz en la comunidad digital. Vivimos en una sociedad que tiene con un solo "click" toda la información a su alcance, pero la realidad que vemos día a día es cierto grado de falta de cultura gene-



Primera Biblioteca Humana de Andalucía, organizada por la Biblioteca Pública de Purchena (Almería) | foto Biblioteca Pública de Purchena



Concurso de fotografía Imágenes para leer 2021, organizado por la Biblioteca de Montequinto-Dos Hermanas (Sevilla) | foto Biblioteca de Montequinto-Dos Hermanas

ral, sobre todo en las personas más jóvenes. La sociedad está muy informatizada, y nosotros debemos tener esa cualidad, pues hay que intentar ir a la par a la sociedad, y si es por delante, mejor todavía.

A nivel andaluz hay muchas y muy buenas prácticas de animación sociocultural en bibliotecas. En Andalucía tenemos recursos e inventiva suficiente para hacer de las bibliotecas entidades imprescindibles. Un buen ejemplo lo tenemos en Montequinto-Dos Hermanas (Sevilla), donde podemos ver una biblioteca dinamizadora de todo tipo de actividades dentro del edificio de las bibliotecas y también fuera de ella. También podemos añadir a la Biblioteca de Arroyo de la Miel (Málaga), Purchena

(Almería), etc. Solo hay que mirar la cantidad de premios que han recibido algunas de ellas en los últimos años.

Las bibliotecas son entidades vivas que evolucionan, y por ello la percepción y los servicios que ofrecen van cambiando con el paso de los años. Gracias a la pandemia algunos servicios que iban a tardar varios años para su incorporación, llegaron de un día para otro, y sobre todo, han llegado para quedarse. Hay que aprovechar todas esas buenas iniciativas que se pusieron en marcha desde marzo del 2020, y no dejarlas en un cajón escondidas, pues en muchos casos supuso una ampliación de los servicios que se ofrecían desde las bibliotecas. Tenemos que seguir creciendo y evolucionando.

Te cuento para que me cuentes

Juan Sobrino García | Biblioteca Soto del Real

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5155>

Es un hecho que las bibliotecas ya no son únicamente instituciones cuya finalidad consiste en la catalogación, conservación, preservación y difusión del patrimonio bibliográfico y del conocimiento en general.

Las bibliotecas públicas han pasado a ser lugares de encuentro de la ciudadanía, espacios de aprendizaje, de creación, de innovación, de experimentación, y, por qué no, incluso de inspiración (aunque si se trata de una pequeña biblioteca rural es todo un reto hacer convivir tantas prestaciones en una única sala con una sola persona entregada a la multitarea). En definitiva, las bibliotecas son entes vivos en los que suceden cosas interesantes en torno a los libros y la cultura promovidas por y para la población lectora, y recientemente también con y desde ella.

Junto con este nuevo paradigma de dinamización de las bibliotecas, que pone el foco en las personas usuarias como eje de planificación, en la última década ha tomado fuerza en nuestro país el concepto de biblioteca social, que ya estaba asentado en otras latitudes hace bastante tiempo. Si bien la vocación pública de las bibliotecas es algo inherente a su naturaleza como entidades abiertas a la totalidad de la ciudadanía que ofrecen sus servicios de forma gratuita y contribuyen a una sociedad más justa y solidaria al favorecer el acceso a la cultura y la información, poseen además un enorme potencial para corregir desigualdades sociales ya que numerosos estudios evidencian la correlación positiva que existe entre la cantidad de libros de los que dispone una familia en su hogar y el rendimiento académico de sus miembros menores. De esta forma la biblioteca, junto con la escuela, se convierte en un espacio generador de oportunidades que contribuyen a reducir los desequilibrios y por tanto mejoran la cohesión social.

Para aspirar a la calificación de “social”, lo primero que tenemos que lograr es que nuestra biblioteca sea “accesible” para las personas con diversidad funcional, tanto en lo que respecta a la estructura del propio edificio como a su equipamiento, colección bibliográfica y servicios. Sin embargo, incluso contando con ese esfuerzo hay colectivos que siguen sin poder acceder a la biblioteca y es necesario llevar la biblioteca hasta ellos.

Hace ya tiempo que las bibliotecas dieron un paso más y salieron a buscar personas usuarias a caladeros remotos utilizando dos técnicas de pesca distintas. Por un lado, trasladando el catálogo, las actividades y los servicios a las procelosas aguas de internet con la digitalización de sus fondos y el uso de las redes, en este caso, las sociales. Y, por otro lado, realizando proyectos de extensión bibliotecaria de todo tipo pero enfocados en gran parte a los colectivos vulnerables, que en muchos casos tienen dificultades o limitaciones para participar en actividades presenciales o virtuales.

En nuestro caso, una pequeña biblioteca rural, en los últimos años hemos puesto en marcha distintas iniciativas para llevar la cultura más allá de las paredes de la biblioteca. Desde algunas muy sencillas e intuitivas, como la instalación de pequeñas casetas o “bibliocasitas” para el trueque de libros en parques y plazas del municipio, o sacar la poesía a la calle con Poemas de cristal, escribiendo versos en los escaparates de los comercios locales. Hasta otras propuestas de más larga trayectoria y calado como Biblioterapia para mayores, un proyecto de animación a la lectura concebido para población mayor que se encuentra institucionalizada en residencias y que iniciamos en el año 2013, y que tuvimos que reinventar en 2020 en Cuentos por teléfono para adaptarlo a las condiciones impuestas por la pandemia; Libros que sal-



Biblioterapia para mayores



Club de lectura en centro penitenciario



Lecturas en la valla | fotos Biblioteca Soto del Real

tan muros, un proyecto que llevamos a cabo en colaboración con el centro penitenciario Madrid V desde 2018, con distintas iniciativas de fomento a la lectura como la puesta en marcha de un club de lectura, talleres literarios, etc.; o el taller Leyendo con mi mejor amigo, con

perros adiestrados en el hábito de la lectura, que iniciamos en las instalaciones de la biblioteca y que está enfocado a niñas y niños con algún tipo de dificultad en lectoescritura, y que, como ha disfrutado de una estu-penda acogida, lo hemos replicado en las residencias y en el centro penitenciario.

Con el desarrollo de todos estos proyectos de extensión bibliotecaria pretendemos dejar la impronta de la labor de la biblioteca en el municipio, así como hacerla visible para aquellas personas que tal vez aún no la utilicen, emitiendo periódicamente señales luminosas a la pobla-ción no lectora.

Con la llegada de la nueva normalidad pospandé-mica, hemos podido constatar con orgullo que el des-tino que eligieron las residencias de mayores de nuestro municipio para hacer su primera visita en grupo fue la biblioteca municipal. Y, asimismo, la primera salida pro-gramada de internos del centro penitenciario fue a la biblioteca municipal para realizar una sesión presencial del proyecto Biblioteca humana. Y esto quizá se deba a que la biblioteca, pese a las consecuencias de la pan-demia de la COVID-19, ha sabido permanecer cerca de las personas y mantener ese hilo preciado que nos une a nuestra comunidad a través de los libros; y, de esa manera, hacer realidad aquello de que la biblioteca sea un auténtico lugar de encuentro y el espacio en el que la sociedad en general, y los colectivos más vulnerables en particular, puedan buscar respuestas, y en algunos casos incluso encontrarlas, a sus anhelos e inquietudes.

En estos tiempos de incertidumbre que vivimos (cuá-les no lo son...), definidos en contextos de pensamiento híbridos, líquidos y fluctuantes, las bibliotecas tienen que encontrar su lugar entre lo digital y lo presencial, siendo siempre conscientes de que aquello que nos hace singu-lares es propiciar el encuentro entre lector y libro, ya que es en ese preciso instante cuando comienza la magia y adquiere sentido nuestra labor.

Las bibliotecas como creadoras de comunidades

Manuel Ruiz Sebastián | Grupo de investigación Gestión de Patrimonio Cultural, Universidad Complutense de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5123>



Los objetivos de la biblioteca pública se articulan en función a la información, la educación y la cultura | foto pixnio

La definición que da la Real Academia Española de la palabra biblioteca es: una “institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos” (RAE 2021). Esta definición proviene del siglo XIX, cuando se atesoraban libros en bibliotecas privadas y se aleja mucho de lo que se entendía por biblioteca pública a finales del siglo pasado y en la actualidad.

Antes de explicar el cambio de la definición de biblioteca hay que decir que, en la antigüedad, en tiempos de

los griegos y del Al-Ándalus, tal y como explica David Lankes en su exposición (Lankes 2021), las bibliotecas públicas no eran un lugar donde atesorar libros, sino que eran usados y se difundían por la sociedad. Por tanto, surge la pregunta de dónde viene la definición que otorga la RAE a este vocablo.

Volviendo a los postulados de David Lankes, este defiende que la definición de biblioteca como un depósito de libros es un constructo propio de la revolución industrial y del inicio del capitalismo, cuando este quería

convertir a las personas en máquinas (Lankes 2021). No obstante, en 1994 la Unesco y la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) redactaron un manifiesto donde se compartieron los valores que debía tener una biblioteca pública.

Los objetivos de la biblioteca pública se articulan en función a la información, la educación y la cultura (UNESCO 1994, 2). En estos principios, debido al año en el que están escritos, no hay ninguna alusión a los recursos digitales.

Por tanto, a pesar de que los valores de este manifiesto siguen vigentes en la actualidad, hay que trasladarse hasta la década de 2010 para encontrar una nueva definición de lo que se entiende hoy por hoy como biblioteca pública.

El Ministerio de Cultura y Deporte define a la biblioteca pública, apoyándose en los postulados del manifiesto anteriormente mencionado, como: “un servicio público del que se dota la sociedad para garantizar que todos sus ciudadanos tengan, allá donde residan, la posibilidad de acceder en igualdad de oportunidades a la cultura, la información y el conocimiento” (Ministerio de Cultura y Deporte 2022).

Pero para que todas las personas de una comunidad, independientemente del lugar en el que se encuentren, tengan a su alcance la cultura, la información y el conocimiento de las bibliotecas públicas, han sido de mucha ayuda los recursos electrónicos. Su utilización se fue introduciendo en las bibliotecas públicas españolas según lo que pedía la propia comunidad, enseñando y ayudando a los bibliotecarios “a cientos de miles de personas todos los días a dominar las habilidades para vivir en el mundo digital y tener un ciberespacio seguro para ellos y sus seres queridos” (Bruy 2022).

En este sentido, en un capítulo de un libro publicado por la IFLA en 2019, los investigadores García Giménez y Soler Alsina ya apuntaban que la diputación de Barcelona tenía –y tiene– interconectadas todas sus bibliote-

cas públicas a través de un repositorio digital (García Giménez y Soler Alsina 2020, 53). Y las bibliotecas de la comunidad de Madrid están interconectadas entre sí por un “portal del lector” que puede consultar cualquiera (Bibliotecas de la Comunidad de Madrid 2022).

Gracias a la crisis sanitaria provocada por la COVID-19, la utilización de los recursos digitales en las bibliotecas públicas se potenció.

A continuación, se va a ejemplificar esta utilización de los recursos electrónicos por parte de la Biblioteca Pública Antonio Mingote, situada en el barrio de Las Águilas en Madrid. Entre marzo y mayo de 2020 esta institución, a la par que el resto de las bibliotecas de la red de la Comunidad de Madrid, realizó diferentes actividades con los más pequeños y a los adultos nos brindó la oportunidad de acceder a su repositorio de libros de forma *online* a través de su página web y gracias al trabajo del servicio de correos acercaba sus fondos a las casas con el fin de que no se dejara de leer.

Por tanto, este artículo debe acabar con la idea de que una biblioteca no es, única y exclusivamente, un depósito de libros o, haciendo alusión a una saga de novelas de Zafón, un *cementerio de libros olvidados*. La COVID-19 ayudó a “potenciar los servicios virtuales y de extensión bibliográfica” con el fin de que llegaran los recursos bibliotecarios a todo el mundo, universalizando estos servicios (Arroyo Ortega 2021, 70-71), pero se tienen que seguir digitalizando los recursos de las bibliotecas y ayudando a las comunidades donde se encuentran estas bibliotecas, pues, como apunta David Lankes (2021): “las malas bibliotecas construyen colecciones, las buenas bibliotecas construyen recursos y las grandes bibliotecas construyen comunidades”.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo Ortega, O. (2021) *Universalizar los servicios bibliotecarios públicos en España*. Madrid: FESABID, Federación Española de Sociedades de Archivística,

Biblioteconomía, Documentación y Museística. Disponible en: <https://www.fesabid.org/wp-content/uploads/2022/01/informe-fesabid-2021-Universalizar-servicios-bibliotecarios-Espana-Oscar-Arroyo.pdf> [Consulta: 13/05/2022]

- Bibliotecas de la Comunidad de Madrid (2022) *El Portal del Lector*. Disponible en: www.madrid.org [Consulta: 26/04/2022]
- Bruy, O. (2022) *Carta del presidente de la Asociación de Bibliotecarios de Ucrania, Kiev*. Disponible en: <https://ula.org.ua/resursy/dokumenty-uba> [Consulta: 18/04/2022]
- García Giménez, D. y Soler Alsina, L. (2020) City library network knowledge management for social cohesion: The case of Santa Coloma de Gramenet, Barcelona, Spain. *IFLA journal*, vol. 46, n.º 1, pp. 52-63
- Gómez Valera, C. (2022) El presente de las bibliotecas como instituciones patrimoniales. Su contribución social y cultural. *Revista PH*, n.º 106. Disponible en: <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5106> [Consulta: 13/05/2022]
- IFLA [International Federation of Library Associations and Institutions] (2020) *Covid 19 y el sector bibliotecario global*, 23 de septiembre de 2020. Disponible en: <https://www.ifla.org/es/covid-19-y-el-sector-bibliotecario-global/> [Consulta: 13/05/2022]
- Lankes, D. (2021) Relationships Instead of Transaction: People versus Places. En: *X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: El desafío de la Transformación*, 10 al 12 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=iVWDiDUrsJo> [Consulta: 22/04/2022]
- Ministerio de Cultura y Deporte (2022) *Definición de Biblioteca Pública*. Disponible en: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/ebp/presentacion/definicion-de-biblioteca-publica.html> [Consulta: 26/04/2022]
- Real Academia Española (2022) *Biblioteca*. Disponible en: <https://dle.rae.es/biblioteca> [Consulta: 30/04/2022]
- UNESCO [Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura] (1994) *Manifiesto de la UNESCO Sobre la Biblioteca Pública 1994*. Disponible en: <https://cdn.ifla.org/wp-content/uploads/files/assets/public-libraries/publications/PL-manifiesto/pl-manifiesto-es.pdf> [Consulta: 13/05/2022]

Carrera Díaz, G. (coord.)

La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social**Sevilla: Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico, 2021**

De acuerdo con la rigurosa labor que el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico (IAPH) lleva promoviendo desde los años 90 del siglo XX en materia de divulgación del patrimonio cultural y, más concretamente, en consonancia con el trabajo de documentación, investigación y gestión del patrimonio cultural inmaterial (en adelante, PCI) que desde el Centro de Documentación y Estudios de dicha institución llevan desarrollando, prácticamente, desde su constitución, su más reciente publicación, esto es, *La salvaguarda del patrimonio inmaterial como acuerdo social. Propuesta metodológica para la elaboración de planes colaborativos de salvaguarda del PCI*, se presenta como el desenlace lógico de dicho ingente trabajo para la salvaguarda del PCI que tuvo como punto de partida la elaboración del Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía (2008-2014) y se ha visto recientemente reforzado por la creación de la Red de Agentes Informantes del patrimonio cultural de Andalucía (2020).

Así, con el *leitmotiv* del PCI como “patrimonio para la vida” y bajo la consigna de que la salvaguarda del PCI depende del entendimiento entre muy diversos actores sociales, esta obra coral, coordinada por la antropóloga Gema Carrera Díaz, es un fiel reflejo de las aportaciones en el ámbito de la activación de los procesos de patrimonialización del PCI realizadas durante III Seminario de Patrimonio Inmaterial: La salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial como acuerdo social, celebrado en Sevilla en mayo de 2021, en el marco del proyecto Guía metodológica para el diseño de Planes Especiales de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (IPCE, 2020-21). La monografía, además, aborda aspectos metodológicos tan importantes como son la imprescindible vinculación entre agentes locales y administración, la gestión del PCI basada en los principios de buena gobernanza o la necesidad de profundizar en el fomento de herramientas de gestión del PCI ligadas al territorio.

Vale resaltar, ahora bien, que la obra en cuestión no es en absoluto un recetario de cómo elaborar un plan (especial) de salvaguarda del PCI, ni un manual para el diseño de propuestas colaborativas o procesos participativos para su protección. Por el contrario, se trata de una obra que aúna distintas voces y experiencias que, desde el ámbito académico e institucional y con origen en diferentes latitudes andaluzas, estatales e internacionales, establecen un abanico de directrices metodológicas a fin de configurar un marco operativo capaz de promover una verdadera salvaguarda del PCI frente a los riesgos que las manifestaciones culturales afrontan en el contexto glo-

bal, al tiempo que se potencia la convergencia entre los actores implicados en dicho proceso. Por extensión, el monográfico invita a la reflexión sobre la propia idea de salvaguarda y los peligros que amenazan al PCI, como las visiones reduccionistas o su mercantilización, entre otros.

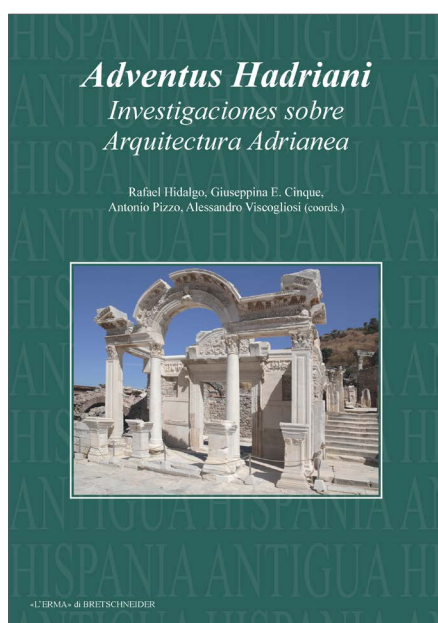
La obra, en fin, estructurada en cuatro capítulos, los cuales corresponden a las cuatro sesiones en las que se dividió el antedicho seminario, despeja con acierto determinadas incógnitas respecto a los numerosos condicionantes de los procesos de salvaguarda del PCI como son, por ejemplo, la complejidad normativa y la falta de articulación administrativa, la desmesurada atracción por las listas UNESCO, el difícil diseño de instrumentos de inventariado, el valor de la documentación gráfica y audiovisual, el monitoreo y la evaluación de las acciones de salvaguarda, el papel del quehacer antropológico, las medidas de integración de las comunidades portadoras o la idoneidad del acompañamiento del trabajo etnográfico de tal forma que la intrincada densidad de significados y de relaciones que concentra el PCI no quede anulada. Esta monografía, en definitiva, supone un determinante salto epistemológico en la superación del discurso autorizado del patrimonio y un contundente alegato en pro de la apertura de “ventas de flexibilidad” en lo respectivo a la gestión (participativa) del PCI.

Carlos G. de las Bayonas Abelleira | Graduado en Humanidades (Historia)

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5124>

Hidalgo Prieto, R. et ál. (coord.)

Adventus Hadriani. Investigaciones sobre arquitectura adrianea
Roma: L'Erma Di Bretschneider, 2021



El presente volumen es un libro dedicado al legado del emperador Adriano, a través de sus obras más destacadas. El texto surge del encuentro entre arqueólogos y arquitectos celebrado en la capital italiana en 2018 para conmemorar los 1900 años de la llegada a Roma del emperador Adriano. Así, *Adventus Hadriani* responde a una necesidad de actualizar la información sobre la arquitectura adrianea de los últimos años, ya que gracias a los nuevos métodos y técnicas desarrollados en las décadas más recientes ha permitido profundizar en su conocimiento. La época bajo el reinado de Adriano es uno de los periodos de la arquitectura romana más fructíferos del Imperio, ya que fue un momento de paz, que invitó a la construcción de edificios y nuevas ciudades que reflejaran el poder del emperador.

Desde una perspectiva arqueológica y arquitectónica, el libro está escrito por varios autores en tres idiomas diferentes (italiano, español e inglés) que no se traducen y se distribuye a lo largo de treinta y cuatro capítulos, cada uno de ellos centrado en una obra o un aspecto concreto de un bien. Cada capítulo, escrito por uno de los mayores entendidos en la materia, incluye los resultados más recientes de sus investigaciones y aporta reflexiones novedosas sobre las excavaciones arqueológicas. El texto se apoya en una numerosa bibliografía que va adjuntada en cada capítulo.

El libro es una recopilación actualizada de las obras que el emperador mandó construir durante su mandato, desde un punto de vista contemporáneo y renovado, gracias a las novedosas técnicas y metodologías de investigación. Tras la introducción, la primera mitad del libro (capítulos 1-21), trata sobre numerosas obras arquitectónicas y urbanísticas realizadas por Adriano en Roma, Ostia, Atenas, norte de África, Asia Menor e Itálica, Écija y Yecla en España. Se centra sobre todo en Roma, como ciudad principal del Imperio, e Itálica, ciudad de la familia de Adriano donde realizó una ampliación urbanística muy importante: Nova Urbs. La segunda mitad del libro (capítulos 22-34) hace referencia a la Villa Adriana, obra cumbre de su época imperial. Se reflexiona sobre su construcción, fachadas, iluminación, sus diversas estancias (Canopo, Piccole Terme, la cúpula, el proyecto de Plutonium) y sobre su concepción e influencia en otras ciudades.

Esta obra es un gran compendio y un buen acercamiento al legado de este emperador, incluyendo las últimas conclusiones de las investigaciones y excavaciones sobre el terreno, consiguiendo una obra de gran interés y actualidad sobre la arquitectura adrianea que aporta grandes conocimientos

de la mano de expertos en la materia. Sin embargo, y sus propios autores lo indican, la obra ha quedado demasiado extensa en cuanto a tamaño y volumen y poco práctica, dejando, además, ciertos temas importantes fuera de la misma. Por otra parte, la escritura en diferentes idiomas, la diversidad en la información recogida en cada obra y la no homogeneidad entre capítulos dificulta la estructuración y comprensión de los mismos y hace que su lectura sea desigual.

En conclusión, el libro es una aportación muy interesante y oportuna y debería continuar en otra publicación con los aspectos que sus propios autores señalan que han quedado fuera, como las murallas, pero con un formato más accesible y comprensible para los lectores.

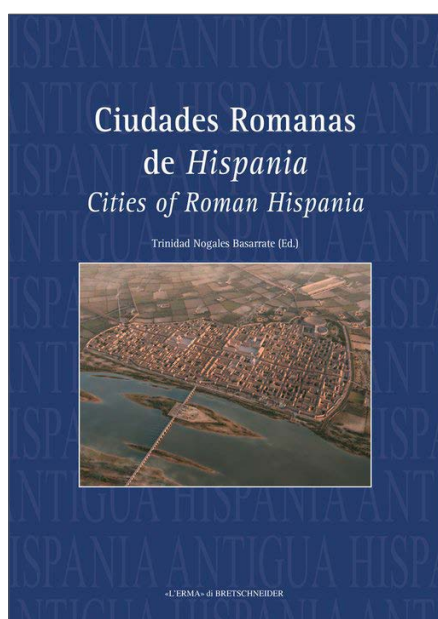
Ainhoa Maruri Arana | Arquitecta

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5112>

Nogales Basarrate, T. (ed.)

Ciudades Romanas de Hispania. Cities of Roman Hispania

Roma: L'Erma Di Bretschneider



El libro *Ciudades Romanas de Hispania* recopila en un único volumen los resultados y el estado de la cuestión de una buena parte de las entidades cívicas romanas de la Península Ibérica. Editado por la directora del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida, Trinidad Nogales Basarrate, y publicado en la prestigiosa editora L'erma di Bretschneider, es un compendio actualizado y bastante completo de cómo es el urbanismo de estas ciudades.

El libro se estructura coherentemente en tres grandes bloques dedicados a las provincias hispanas, Lusitania, Baetica y Tarraconensis. Algunos capítulos se salen de este reparto, teniendo una breve presentación, un capítulo de Lucrezia Ungaro titulado “Roma e Augusta Emerita: la presenza dello stato romano nei complessi forense”, así como otro, a modo de conclusión, de Sabine Panzram titulado “Ciudades romanas de Hispania: una visión global”.

En total el monográfico se compone de treinta y cuatro capítulos, once de ellos dedicados a la Lusitania (Colonia Augusta Emerita, Capera, Metellinum, Salmantica, Colonia Norba Caesarina, Felicitas Iulia Olisipo, Conimbriga, Aeminium, Pax Iulia, Liberalitas Iulia Eborac, y Ammaia); ocho, a la Bética (Italica, Corduba Colonia Patricia, Colonia Augusta Firma Astigi, Regina, Nertobriga Concordia Iulia, Contributa Iulia Ugultunia y Baelo Claudia); y doce, a la Tarraconensis (Tarraco, Barcino, Valentia, Carthago Nova, Caesar Augusta, Segobriga, Caraca, Lucus Augusti, Bracara Augusta, Complutum, Segovia y Confloenta y Toletum).

Todos los capítulos son firmados por especialistas que llevan proyectos de investigación actualmente o en los años pasados en dichas ciudades. En cada capítulo se ofrece una visión de la estructura urbana de cada ciudad, partiendo de las fuentes e historiografía hasta el urbanismo de la misma. El volumen no trata la *civitas* en su conjunto, sino que se centra principalmente en la *urbs*, siendo la estructura general de los capítulos una descripción del urbanismo, categorizado por los diferentes conjuntos edilicios (muralla, edificios públicos, edificios privados, infraestructuras, etc).

Esta magnífica obra, sin embargo, muestra lo propio de un volumen con más de cincuenta autores distintos y es que la visión que se presenta es desigual en contenido. Algunos capítulos son de índole estrictamente arqueológica, con descripción detallada de los hallazgos, mientras que otros expresan una visión más histórica, con la cronología y fases de ocupación. En algunos

casos desarrollan otros escenarios fuera del urbanismo como el territorio y los límites de la ciudad.

A nivel gráfico es una obra con cientos de figuras a color, siendo su mayor atractivo, al compendiarse plantas arqueológicas, fotos de excavaciones, figuras explicativas, y mapas del urbanismo y territorio.

No es posible reseñar en este breve espacio todos y cada uno de los capítulos del libro, si bien nos ha parecido especialmente completos algunos, como el presentado por la propia editora sobre Emerita Augusta o el capítulo final de Sabine Panzram con importantes reflexiones sobre los diversos tipos de estudios que se están realizando y con diversas propuestas de mejora para el futuro. Como se expresa en el propio libro, se quiere planificar otro volumen que recoja más ciudades hispanas, esperemos que dicho proyecto vea la luz pronto.

Pedro Trapero Fernández | Dpto. de Historia, Geografía y Filosofía, Universidad de Cádiz

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5159>

González-Varas Ibáñez et ál.

La cultura de la memoria y la expansión del patrimonio cultural. Algunas encrucijadas actuales

Tunja, Colombia: Maestría en Patrimonio Cultural UPTC: Fundación Erigaie, 2021



Ignacio González-Varas es un teórico del patrimonio cultural de referencia con una importante producción editorial que encabeza cualquier bibliografía especializada en el campo. Los patrimonialistas somos conscientes del terreno movedizo en el que nos situamos y el profesor González-Varas contribuye de manera ejemplar a reforzar este soporte, sin generar discursos cerrados o concluyentes sino, por el contrario, incidiendo en la importancia de abrir nuevos caminos en un proceso reflexivo que no cesa.

Este texto es el tercer volumen de la colección Diálogos en Patrimonio Cultural, fruto del esfuerzo realizado por la Maestría en Patrimonio Cultural, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. La publicación se presenta “como una reflexión crítica y abierta acerca del proceso de expansión del concepto de patrimonio cultural y sobre cómo en este proceso interviene de forma decisiva la cultura de la memoria”. Sin duda alguna, González-Varas, tal y como apunta el editor, está ensayando su teoría cultural europeísta, siempre actualizada, ahora en el contexto latinoamericano.

El formato elegido comienza con una presentación institucional en la que se contextualiza el encargo y se introduce la trayectoria del investigador, generando un marco de diálogo e intercambio. A partir del texto principal, se producen una serie de *Comentarios*, en este caso, un total de seis aportaciones de disciplinas como la antropología, la arquitectura, la historia y la sociología, desde diferentes países: México, Argentina, Brasil y Colombia. El documento se cierra con una revisión del propio autor que, a modo de respuesta, trata de recapitular las diferentes aportaciones, ofreciendo una relectura de las mismas.

Superados el paso de lo histórico a lo cultural, así como la inevitable clasificación tipológica del patrimonio, la reflexión del autor se centra en el papel que desempeña la memoria en el momento actual, caracterizado por la incertidumbre y la inmediatez. Una memoria que ha dejado de ser tan selectiva y que, al hacer protagonista a las comunidades, ha complejizado los procesos de reconocimiento de lo que tiene valor, que surgen con mayor fuerza a partir del momento en el que se empieza a dar importancia a los sujetos frente a los objetos. La *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* (2003) junto al *Convenio del Consejo de Europa sobre el Paisaje* (2000) van a caracterizar el primer cuarto del siglo XXI, centrando el debate

patrimonial en torno a lo perceptivo y lo identitario, sin olvidar que al mismo tiempo nada es ajeno a la importancia de la sostenibilidad.

Este debate vuelve sobre la idea de entender el patrimonio como “relato histórico”, como lectura de algo que aún no se ha evidenciado. Este es el reto que enfrentamos desde finales del siglo XX: explicitar lo que tiene valor para una comunidad (Convenio de Faro, 2005). Para ello el autor desarrolla, previa nota preliminar y posterior breve recapitulación, 21 apartados que desganan “la cultura de la memoria” desde lo individual a lo colectivo, desde el pasado hacia el presente, desde la apropiación al desapego.

El patrimonio, entendido también como proyecto político, en ocasiones inclina la balanza hacia intereses institucionales que han incorporado los procesos participativos como mecanismos de consenso, al mismo tiempo que se ha identificado como lugar común en el que tener la oportunidad de “hacer justicia”. En este sentido, el texto se centra en el concepto de memoria como clave de lectura de estas comunidades patrimoniales, especialmente comprometidas en el caso de Latinoamérica. La memoria como soporte de la identidad trabaja con lo rememorativo, quizá construyendo recuerdos colectivamente. Afrontamos así una nueva manera de conservar el patrimonio que a priori se ha centrado en el reconocimiento y la importancia del espacio público como espacio complementario en el que los actos conmemorativos adquieren especial importancia, sin olvidar al arte, porque los caminos del patrimonio transitan irremediabilmente por los caminos del arte.

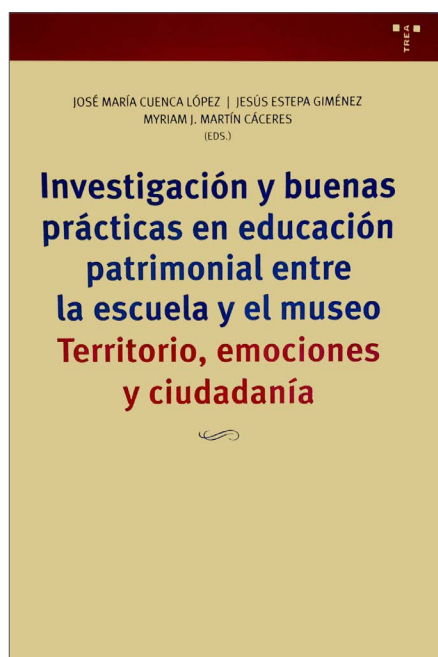
Estamos ante una contribución que será relevante para la teoría cultural que gira en torno a lo patrimonial y que nos va a exigir revisar, desde el punto de vista metodológico, los procedimientos proyectuales para intervenir en el patrimonio, resolviendo definitivamente la ruptura sin sentido entre lo material y lo inmaterial.

Marta García-Casasola | Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas,
Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5133>

Cuenca López, J.M. et ál. (ed.)

Investigación y buenas prácticas en educación patrimonial entre la escuela y el museo. Territorio, emociones y ciudadanía
Gijón: Ediciones Trea, 2020



El libro es la consecuencia de una investigación dilatada (2016-2020). Ha sido realizada dentro del marco del proyecto I+D+i Epitec (Educación patrimonial para la inteligencia territorial y emocional de la ciudadanía. Análisis de buenas prácticas, diseño e intervención en la enseñanza obligatoria). Este proyecto se encuentra financiado y encuadrado dentro del Plan Nacional de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación.

La investigación desarrollada pretende, fundamentalmente, analizar las posibles conexiones existentes entre los diferentes contextos de la educación formal y no formal, atendiendo al conjunto de la educación patrimonial.

El libro se divide en 28 capítulos y cuatro bloques de contenidos. Han sido 45 los autores que han colaborado en el mencionado proyecto, tanto en el equipo de investigación, como en los distintos grupos de discusión, de trabajo, profesores o gestores del patrimonio.

En el primer bloque, compuesto por dos capítulos, se exponen los fundamentos teóricos y metodológicos que van a conformar el marco en el cual se ha desarrollado Epitec y que despliega, en síntesis, las bases de los estudios llevados a cabo durante estos cinco años de duración del proyecto.

El segundo bloque engloba un total de 16 capítulos. En él se presentan las numerosas investigaciones desarrolladas en este proyecto a través de los distintos participantes nacionales e internacionales. Dentro de este bloque, podemos destacar trazas relevantes sobre tesis doctorales inmersas en este proyecto; información recabada para Epitec de museos, como el Museo del Prado o el Arizona Science Center; así como otras muestras recogidas de museos de Bolonia, Chile, Portugal o Asturias.

Además, contiene estudios realizados sobre educación patrimonial en el conjunto del proceso de formación docente, con propuestas de realidad virtual, aprovechando el enfoque confrontado entre docentes y educadores de museos. En este segundo bloque, también se han tenido en cuenta y estudiado, aspectos del programa andaluz de secundaria Vivir y Sentir el Patrimonio.

El tercer bloque del libro está compuesto de ocho capítulos, que recogen experiencias de buenas prácticas en educación patrimonial y que abarcan

desde Educación Infantil hasta Bachillerato y que además contempla la práctica en la formación inicial de profesorado.

Entre los autores de este bloque, podemos encontrar a profesores y gestores de museos que han demostrado ser referentes de buenas prácticas. Debemos sumar a ello la participación de miembros del equipo de trabajo de Epitec que han ejercido su trabajo como docentes activos, a través de propuestas didácticas basadas en estas buenas prácticas. Y también, experiencias de innovación, experimentando dichas propuestas basadas en lo anteriormente expuesto.

Cabe destacar en este apartado dos capítulos sobre la educación patrimonial desde la Didáctica de las Ciencias Experimentales, legado original de Epitec, que se centra en el patrimonio científico-tecnológico, mediante un estudio del Parque de las Ciencias de Granada.

Finalmente, en el último bloque de la monografía, podemos encontrar dos capítulos a modo de conclusión en los que se resumen las ideas más significativas surgidas como resultado de la investigación. A partir de estos resultados, se van a abrir nuevas líneas de investigación. Sirva como ejemplo la nueva designación de patrimonios controvertidos, que profundizan en el enfoque de una ciudadanía global, responsable, crítica, activa y transformadora. Todo ello, en el ámbito de la educación patrimonial.

En síntesis, a lo largo del recorrido de los 28 capítulos que componen esta monografía, los autores han pretendido contribuir al entendimiento de la relación entre escuela y museo. Sobre todo, en el marco del proceso de enseñanza y aprendizaje del patrimonio, investigando en dicho contexto la importancia concedida a la inteligencia territorial, las emociones y la educación ciudadana, en unas propuestas didácticas desarrolladas muy interesantes.

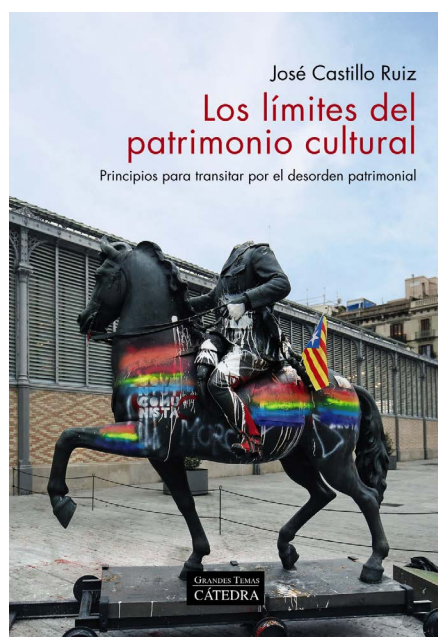
Domingo Luis Quintero Mora | Dpto. Didácticas Integradas, Universidad de Huelva

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5157>

Castillo Ruiz, J.

Los límites del patrimonio cultural

Madrid: Cátedra, 2022



Esta obra titulada *Los límites del Patrimonio Cultural: principios para transitar por el desorden patrimonial* fue publicada el día 10 de febrero de 2022 por José Castillo Ruiz, catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Granada. Especialista en Protección de Patrimonio Histórico. Director de la Revista electrónica de Patrimonio Histórico y del Observatorio del Patrimonio Histórico Español (OPHE). Miembro de la Comisión Técnica del Patronato de la Alhambra y de ICOMOS-España.

Este libro se divide en tres capítulos en los que el autor pretende explicarnos qué es el patrimonio cultural, la importancia tan grande que tiene y por qué debemos salvaguardarlo.

El primer capítulo nos explica por qué se ha hecho este estudio sobre los límites del patrimonio cultural. La creación de este estudio viene de una necesidad personal y científica del autor por aportar razones que ayuden a superar el desorden patrimonial que existe en la actualidad. Nos intenta explicar que el patrimonio cultural al ser tan multidisciplinar ha traído consigo consecuencias graves, como, por ejemplo, que personas o colectivos se acerquen a este patrimonio para extraer una serie de ventajas o beneficios.

En el capítulo dos se pretende identificar las claves y presupuestos que sustentan el concepto de patrimonio histórico, aquellos que nos permiten disponer de herramientas, pautas y directrices con los que poder afrontar la decisión de declarar o proteger un bien cultural determinado.

En este capítulo encontramos otros apartados que tratan sobre la dimensión unitaria e integradora del patrimonio histórico; la vinculación de este patrimonio con la acción humana; la necesidad de actuación o requerimiento de la acción de proteger el patrimonio; la patrimonialización, lo cual es un concepto muy importante ya que habla sobre la apropiación de bienes que no son propios; una serie de pautas para la distinción del patrimonio histórico del pasado a los bienes del presente; y por último, sobre encontrar una definición correcta del patrimonio histórico y su derivación de los principios constitutivos.

El último capítulo se titula: "Tensiones en los límites del patrimonio histórico: bordes y desbordes". En este tercer capítulo el autor nos explica qué son estos bordes y desbordes y los tipos que existen: temporales, éticos, tipoló-

gicos, sociales, tutelares: a la búsqueda de un concepto que permita acoger la acción global e interdisciplinar de este patrimonio.

A modo de conclusión, tal y como dice el autor, el patrimonio cultural constituye uno de los ámbitos científicos más complejos de abordar, ya que, además de la diversidad de bienes que lo conforman, confluyen en torno a él numerosos intereses y efectos de tipo social, político, ideológico, económico, etc., por lo que tenemos que luchar por protegerlo y salvaguardarlo y no permitir que hagan uso de él de manera incorrecta.

El hecho de que el patrimonio sea tan interdisciplinar ha causado que, en la actualidad, se hayan desarrollado una serie de tendencias que pueden ser muy peligrosas para el patrimonio cultural, para el mantenimiento y la sostenibilidad de un adecuado sistema de reconocimiento y tutela de este. Creo que para frenar estos malos usos del patrimonio tenemos que esforzarnos en cuidarlo y mantenerlo para el pueblo. Conservar el patrimonio cultural o la cultura de una ciudad es fundamental para mantener viva la historia de la ciudad. El patrimonio es esencial para la construcción de la identidad, de las memorias colectivas y del sentimiento de pertenencia de la población.

En consonancia con lo que nos ha explicado el autor en todo este libro, creo que la protección del patrimonio cultural es mucho más que restaurar y exhibir objetos para que todo el mundo pueda verlos y acceder a ellos. Se trata principalmente de fortalecer la relación de las personas con esos objetos, ya que esos objetos representan los valores y las vivencias de nuestros antepasados.

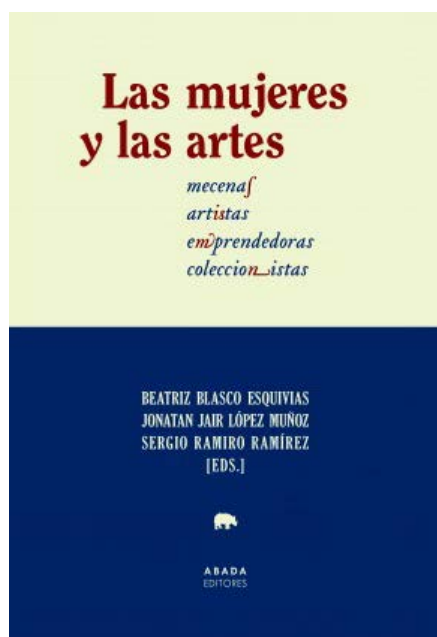
Patricia Pérez Muncunill | Graduada en Humanidades

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5101>

Blasco, B. et ál. (ed.)

Las mujeres y las artes. Mecenas, artistas, emprendedoras, coleccionistas

Madrid: Abada editores, 2021



El papel de la mujer en el mundo del arte en los periodos moderno y contemporáneo es el hilo conductor de la publicación colectiva publicada por Abada Editores el pasado 2021. El género se define como una categoría de análisis histórico frente a nombres, capacidades y posibilidades de agencia femenina obviados durante largo tiempo, ya que la presencia femenina es una constante en el mundo del arte y, por supuesto, de la vida.

Las mujeres han participado en el devenir del mundo en todas las áreas y en todas las épocas, con independencia del estamento o clase a la que perteneciesen. Cosa bien distinta es que se haya prestado atención a esta realidad o se hayan realizado las preguntas adecuadas para dar luz a esta cuestión, objetivo clave de los proyectos de los que forman parte los trabajos que se reúnen en este libro, fruto de los estudios presentados en varios encuentros científicos bajo este *leitmotiv*.

La publicación aúna un total de treintaicinco estudios que abordan todas las facetas que ocupan las mujeres en el medio artístico desde el siglo XVI hasta el presente, con clara vocación transversal –desde reinas a meretrices–, interdisciplinar –pintoras, escultoras, arquitectas, impresoras, académicas o músicas– y global –abarcando la realidad europea y americana–, tanto en el espacio público como en el privado.

Está estructurado en cuatro grandes bloques, precedidos de una presentación. El primero analiza su papel como promotoras, mecenas y coleccionistas. El segundo aborda a las mujeres como artistas productoras de obras artísticas. La evolución del espacio y la presencia femenina en él son los protagonistas del tercer apartado, en donde el urbanismo de las ciudades, las viviendas y los elementos que en sendos ámbitos se incorporan se analizan para conocer la construcción y el sentido de estos elementos femeninos, así como la configuración de imágenes de forma propia o a través de los códigos dictados por terceros masculinos. Por último, el cuarto bloque se ocupa de la relación de las mujeres con las instituciones, es decir, su papel en las academias y museos hasta la actualidad.

Las mujeres se definen en agentes del cambio a consecuencia de la movilidad que llevan a cabo durante su vida. En todos los campos se observa la construcción de redes de poder femeninas, entre mujeres, que las lleva a configurar genealogías y estructuras en las que construir su identidad. La

innovación y la ruptura también vienen de la mano de féminas que buscan crear una identidad propia o manifestar la de su lugar de origen, a través de los artistas a los que se vinculan y los círculos intelectuales de los que se rodean.

Otra cuestión es el valor del trabajo femenino y su autoridad. Se han de sacar y recuperar los nombres de mujeres que trabajaron dentro de sus entornos familiares en los talleres artísticos, que fueron aprendices y maestras, artistas, que, en el caso de las viudas, llegan a ser las dueñas del negocio. Además, el estudio de las fuentes nos habla no solo de la reglamentación del mundo femenino sino también de su tratamiento en el pasado lejano y en el reciente, puesto que los trabajos reunidos se ocupan del estado de la cuestión de sus objetos de estudio por medio de un ingente aparato científico-crítico en las notas a pie de página. Una monografía colectiva altamente recomendable para cualquier interesado en los estudios sobre las mujeres en el mundo moderno y contemporáneo que invita al conocimiento, a reformular preguntas y reflexionar hacia la construcción de una Historia completa a través de una amena lectura.

Carmen Poblete Trichilet | Dpto. Historia del Arte, Universidad de Castilla-La Mancha

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5120>

Chinchilla, M.

La gestión del Museo del Prado desde su experiencia más reciente

Madrid: Museo del Prado, 2022



La publicación se ha planteado desde la experiencia particular del Museo Nacional del Prado con la vocación de ser un sustrato metodológico de referencia que pueda guiar a otras instituciones museísticas. Parte del posicionamiento del Museo en el entendimiento de la labor de la gestión museística desde su sentido más amplio, que articula todas las actividades públicas e internas en las que se organiza el museo, y no entendida exclusivamente desde un plano administrativo. Se pone en valor el propio funcionamiento del museo, como una gran estructura, en la que intervienen múltiples profesionales que realizan un trabajo no siempre visible pero necesario. Para ello, se ilustra la trayectoria del Prado de manera general, así como acercándose a aquellos aspectos más excepcionales, como la preparación de los actos conmemorativos de su bicentenario o la crisis sanitaria de la COVID-19, que ha tenido un fuerte impacto en todos los museos. Destacan especialmente los gráficos, estadísticas e informes reales que se incorporan a lo largo del volumen y que respaldan ciertas decisiones y posiciones de la institución.

La obra, disponible únicamente en formato electrónico, ha sido editada por el Museo Nacional del Prado con la colaboración de la Fundación Profesor Uría y desde la coordinación científica de Marina Chinchilla, directora adjunta de Administración del Museo. Se organiza en torno a una sucesión de 30 contribuciones realizadas por profesionales del propio Museo, agrupadas en 11 capítulos. La secuencia presenta un recorrido a través de los grandes temas que tienen especial importancia en la gestión museística, que, en definitiva, es un aspecto integral e intrínseco de todos los ámbitos del museo.

Comenzando por las claves organizativas, se pone de relieve el modelo de gestión del museo, sobre el que se establecerán todas las demás acciones, que precisan de armonización y establecimiento de criterios, así como canalizar la comunicación y coordinación entre las partes. A continuación, se pasa a la definición del régimen económico del museo y las posibles formas de captación de fondos externos, desde las más tradicionales como las donaciones o el mecenazgo a las más recientes como los patrocinios o las privatizaciones. Posteriormente, se analiza el público, aspecto fundamental que va a condicionar la organización del museo y que al mismo tiempo será su razón de ser. Se señala la necesidad de conocer a los visitantes y generar sistemas de planificación, seguimiento y evaluación en este ámbito, que permitan saber cuál es su percepción, sus motivaciones, así como los indicadores que describan la calidad de la visita al museo. Se pasa brevemente

por el ámbito de la comunicación del museo, que en sí podría ser entendida como presente en toda actividad del museo, pero que en este caso se centra en el ámbito de la difusión. La arquitectura del museo cobra especial relevancia, no por la de sobra conocida compleja trayectoria del edificio, sino por la necesidad de planificación ante los retos futuros. Esto se concretiza en el Prado en su proyecto de ampliación actualmente en ejecución, mediante la recuperación del edificio del Salón de Reinos. Después, se pasa a analizar el papel protagonista de la colección en la gestión del museo, con crecientes exigencias en materia de conservación y seguridad, pero también de otras nuevas formas de acceso a través de medios alternativos a la visita presencial. Reciben una atención particular las exposiciones temporales por su especificidad, aunque cuentan con un soporte e infraestructuras comunes al resto de espacios expositivos. La actividad académica y el marco jurídico del museo se analizan brevemente, dedicándose los últimos volúmenes a la inesperada situación en la que se encontró el museo derivada de la pandemia y en cómo se adaptó la institución.

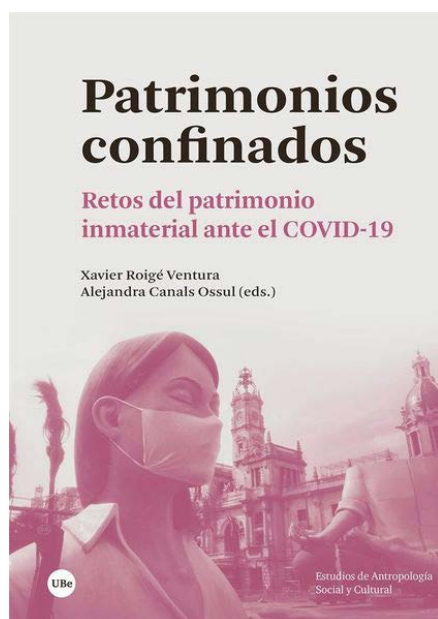
Clara Mosquera Pérez | Arquitecta

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5125>

Roigé Ventura. X y Canals Ossul, A. (ed.)

Patrimonios confinados: Retos del patrimonio inmaterial ante el COVID-19

Barcelona: Universitat de Barcelona, 2021



Frente a una pandemia global que impactó al ser humano, *Patrimonios confinados: Retos del patrimonio inmaterial ante el COVID-19* nos permite repensar algunos aspectos fundamentales de cómo la imposibilidad de socializar fue una de las consecuencias más profundamente sentidas. En sus 23 apartados, donde se reúnen especialistas de todos los ámbitos conectados al patrimonio cultural inmaterial (PCI), se describe el impacto y las derivaciones que, en las comunidades, suscitaron las complejas y variadas restricciones biosociales.

En sus páginas los autores debaten sobre lo sucedido con la llegada de la COVID-19, las estrategias empleadas ante lo desconocido, la distancia social, los efectos, los logros y las frustraciones, la dimensión y el impacto económico, entre otros. Nos presentan, asimismo, en cada temática, una mirada hacia el futuro de una práctica cultural arraigada que, si bien afectada, demostró su maleabilidad y su capacidad creativa de transformación.

Sin dejar de lado la preocupación frente al vacío que ha producido la pandemia en la celebración masiva y comunal, y su reemplazo parcial o total, por la virtualidad, el objetivo general propuesto de la obra es investigar, registrar y aprender de esas experiencias y lo que ellas representan en la/s memoria/s locales y globales.

Atrayentes propuestas surgen de cada uno de los apartados: repensar la convivencia social y cultural, intensificar la participación de las mujeres en todos los ámbitos, ampliar el rol de los museos desde lo presencial y virtual, mutar hacia espacios de participación comunitaria más flexibles, intentar la búsqueda de un flujo de poder de parte de las instituciones hacia una apertura igualitaria con la comunidad, evaluar el impacto inverso que genera el aumento de las patrimonializaciones frente a la reducción de presupuestos para mantener esos procesos, considerar el patrimonio inmaterial como parte de las políticas culturales, su relación con el turismo y ambos con la sostenibilidad son algunos de los aportes a descubrir entre sus textos. Nos proponen asimismo un recorrido sobre la diversidad de las *performances*, del arte y de la artesanía, de la música y de la danza, y todas las increíbles combinaciones posibles de las mismas. Pero, cómo es posible en la sardana, o en las Fiestas del fuego en los Pirineos sentir el calor humano sin la posibilidad de enlazarse en un abrazo, en una mano, en un mismo y unísono ritmo. Estas y otras más son algunas de las pérdidas temporarias que nos

delinean los textos, idénticas a las que se vio inmerso el pueblo y su gente. Recordemos que, como lo expresan sus autores/as, la escritura comenzó en pleno confinamiento y como una especie de terapia global se entrelazaron experiencias, primero expresadas en la virtualidad para luego dar origen a este libro, que seguramente será la hoja de ruta para todos aquellos inmersos en el campo del patrimonio inmaterial. El planteamiento que nos proponen no solo es válido como indagación sobre las experiencias vividas en Europa y América, sino como un intercambio frondoso de transformaciones y rediseños culturales en la búsqueda de aquellas vivencias que se convirtieron con la pandemia en desterritorializaciones virtuales. Por ello, visibilizar las tensiones y los impactos que se han producido en un pujante y casi recientemente reconocido patrimonio inmaterial es un desafío inmenso que deberá nutrirse de todos los aciertos y fracasos para adaptarse a una nueva realidad, donde no hay lugar para el olvido. La memoria colectiva no debe ni puede descansar, no se puede dejar de registrar, impulsar, regenerar y sobre todo transmitir; todos ellos, objetivos fundamentales para la supervivencia del patrimonio inmaterial. Los retos son tan diversos como la diversidad de manifestaciones que se producen dentro de este vasto campo patrimonial. Sin duda, la riqueza de este registro de experiencias afortunadas y no tanto, frente a la distancia temporal y analítica, servirá de base para estudios posteriores que interpelen esos registros y nos permitan reposicionarnos ante una realidad cambiante cuyo impacto sobre el humano superó las barreras de las geografías.

Para sintetizar, el libro nos presenta una diversidad de relatos de especialistas de la cultura, en un enriquecedor registro de experiencias diversas, que reflejan los aspectos más significativos del impacto social de la crisis sanitaria global. Sin dramatismos y con realismos, en sus escritos se defiende la capacidad del patrimonio inmaterial como certero aglutinante y activador de las prácticas comunitarias y de sus saberes.

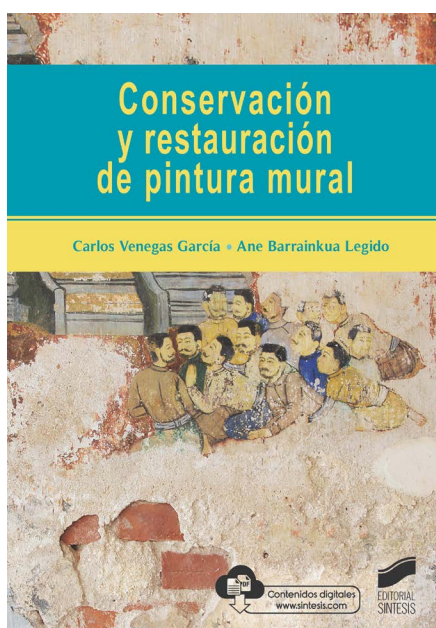
Gabriela Sánchez | Universidad de Ottawa

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5121>

Venegas García, C. y Barrainkua Legido, A.

Conservación y restauración de pintura mural

Madrid: Síntesis, 2021



Estructurada en dos partes, de cuatro y siete capítulos respectivamente, esta publicación actúa de perfecta guía para el conservador-restaurador de bienes culturales que deba realizar una intervención en pintura mural o quiera profundizar en su conocimiento.

La primera parte, titulada "Pintura mural. Características, recorrido histórico y factores de deterioro", comienza describiendo los elementos constitutivos de una pintura mural, así como las distintas técnicas y procesos de ejecución que se pueden encontrar.

Situado el lector en el contexto creativo de la pintura mural, a continuación se lleva a cabo un breve recorrido histórico. Se hace necesario conocer las innovaciones materiales que cada etapa histórica ha aportado, ya que estos datos resultan fundamentales para el conservador-restaurador, pues su conocimiento permite posibles intervenciones futuras.

Seguidamente, se tratan las características físico-químicas que puedan presentar las pinturas murales, desde las propiedades de una creación pictórica, hasta la descripción de los distintos agentes de limpieza y características de disolventes y modificadores, resaltando cómo pudiera afectar esto a la visión de las obras de arte.

El último capítulo de esta primera parte aborda las causas de alteración y deterioro más frecuentes, diferenciando entre las de naturaleza antrópica y las de origen natural.

La segunda parte del libro versa sobre la intervención en pintura mural propiamente dicha. Comienza esta tratando, muy pertinentemente, la conservación preventiva, para continuar con el que sería su proceso de intervención lógico, ordenado cronológicamente.

El capítulo seis versa sobre los tratamientos de humedad y saneado, destacando las actuaciones a seguir en caso de aparición de sales, tanto solubles como insolubles, así como de los posibles ataques biológicos que se pudieran dar.

El capítulo siete lleva a cabo un recorrido por los distintos tratamientos de consolidación existentes, abordando los tipos y características de consolidantes, las posibles alteraciones, así como las tipologías de consolidación

que se pueden emplear, según se esté tratando la pintura a niveles estructurales, internos o superficiales.

El siguiente apartado versa sobre los tratamientos de limpieza, distinguiendo la sensibilidad que determinados procedimientos pictóricos pueden presentar ante estos. Del mismo modo, analiza los tipos de depósitos de suciedad que se pueden encontrar y los sistemas de limpieza a aplicar. Para finalizar el capítulo, se destaca la consideración a la toxicidad de los productos que se suelen emplear en este tipo de intervenciones.

El noveno capítulo aborda los tratamientos de reintegración, ya sea volumétrica o cromática, y protección de las pinturas murales ubicadas tanto en interiores como a la intemperie.

Concluidos los procesos de intervención *in situ*, el capítulo diez trata sobre el procedimiento de arranque y recomposición de pinturas fragmentadas por diversas circunstancias, haciendo especial hincapié en lo extrema y descontextualizadora que es esta medida, pero lo necesaria que resulta en determinados casos en los que haya que salvarlas *in extremis*.

Finaliza el volumen con un apartado dedicado a la seguridad y prevención de riesgos laborales, destacándose aquellas actuaciones que puedan afectar directamente a la salud del conservador-restaurador de pintura mural, como es el trabajo en altura o el empleo de gas radón.

De lectura y organización mucho más que amena, es destacable el extenso reportaje fotográfico que acompaña a la publicación y que ilustra muy acertadamente el contenido tratado, convirtiéndose el ejemplar en una magnífica guía para los profesionales que intervienen de manera directa en esta tipología de bienes culturales.

Mercedes Molina-Liñán | Dpto. Escultura e Historia de las Artes Plásticas,
Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5119>

Velo Gala, A. et. ál.

Reutilización y Reciclaje: Reflexiones desde la arqueología

Granada: Universidad de Granada, 2020



Reutilización y reciclaje son dos términos muy comunes en nuestro vocabulario actual. Con este sugerente título la obra editada por Almudena Velo, Elena H. Sánchez López y Margarita Orfila Pons pretende presentarnos la práctica del aprovechamiento de materiales desde la óptica de la arqueología por medio de varios ejemplos prácticos mostrados por una selección de investigadores.

El primer caso, expuesto por Manuel Altamirano, se centra en el uso reiterado de la industria ósea durante el III y II milenio a. de C. en la Península Ibérica. Estos objetos actúan como verdaderos tótems con una gran carga de significación social, con lo que se garantiza su constante mantenimiento y cuidado a raíz de su aprecio y se evita, por este motivo, su descarte final. Este comportamiento es reiterado en peines, como los procedentes de Los Castillejos de Montefrío, botones o ídolos, lanzas o proyectiles documentados en las excavaciones de la Motilla de Azuer o Las Tablas.

Con un uso más alejado de la trascendencia simbólica y más cercano a la banalidad, Jesús Acero nos propone, en un segundo capítulo, la reutilización en los contextos romanos y tardoantiguos de materias fundamentales como el metal, vidrio, cerámica y piedra. La reutilización era necesaria y comúnmente practicada para conseguir cierta solvencia logística a la hora de llevar a cabo una construcción, especialmente en épocas de carestía. En el mismo marco temporal, José Antonio Garriguet consigue sintetizar las cuestiones que rodean a los *spolia* escultóricos en torno a los procesos de reelaboración de las piezas, que persiguieron dotarlas de una nueva intencionalidad simbólica o, incluso, llevarlas al olvido por medio de la *damnatio memoriae*. Al igual que las piezas introducidas por Jesús Acero, las esculturas también se prestaron a una segunda vida como elemento constructivo, como así se pudo comprobar por medio de varias excavaciones en Colonia Patricia o Munigua.

También característicos dentro de la cultura romana fueron los mosaicos, motivo por el que Purificación Marín puntualiza sobre sus constantes restauraciones y reutilizaciones por razones de inconformismo con los modelos de sus autores o por los propios cambios funcionales dentro de los ámbitos domésticos con los que estaban íntimamente relacionados. Por otro lado, el vidrio vuelve a ser tratado de forma mucho más exhaustiva por su reutilización en el ámbito romano. En este caso Almudena Velo, desde una óptica más historiográfica, nos presenta el estudio del reciclaje de este material

acompañado de su constatación arqueológica patente al menos hasta época visigoda. Por último, la reutilización también permitió dotar de nuevas posibilidades a los complejos artesanales mediante el aprovechamiento de los materiales generados, actividad que exigió la creación de nuevas infraestructuras complementarias que lo hicieran posible. Elena H. Sánchez y Macarena Bustamante abordan estas situaciones por medio de las intervenciones arqueológicas en el Alfar de la Cartuja (Granada).

En conclusión, esta obra en colaboración nos presenta diversas experiencias en las que la reutilización ha desempeñado un papel fundamental por medio del estudio de sus orígenes y causas. Lejana a nuestra concepción actual, en la que el reciclaje resulta de vital importancia para la conservación del medio natural, interesa observar cómo esta acción en el pasado tuvo una consideración distinta, presentando, por ejemplo, un gran protagonismo a la hora de preservar los valores sociales de determinados objetos alargándose su uso o de abaratar precios y tiempos en las construcciones. Al alargar su uso o con la intención de abaratar precios y tiempos en las construcciones, se preservaron los valores sociales de determinados objetos.

Christian Pérez Prieto | Graduado en Historia e Historia del Arte

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5117>

Pérez Escolano, V. y Plaza, C. (coord.)

Manfredo Tafuri desde España

Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, 2020



MANFREDO TAFURI: DESDE ESPAÑA

Victor PÉREZ ESCOLANO - Carlos PLAZA
EDITORES Y COORDINACIÓN CIENTÍFICA



La relación de Manfredo Tafuri con España recorre un largo período (1971-1991) y un itinerario (Barcelona, Sevilla, Madrid, Granada, San Sebastián, La Granja, San Lorenzo del Escorial ...), capaz de establecer múltiples y fructíferas relaciones que influyeron en la cultura de la historiografía sobre la arquitectura y en la arquitectura española, produciendo un cambio radical en la manera de abordar la comprensión de la arquitectura desde una dimensión tanto crítica como alternativa a la historiografía de orientación decimonónica dominante en la España de los años sesenta del siglo XX.

Estamos ante un esfuerzo editorial que, más allá de las transcripciones y sus posteriores reelaboraciones, deja constancia material en dos volúmenes no solo de la importancia del legado de Manfredo Tafuri en España, sino del conjunto de su influencia, de sus trayectorias y elaboraciones. Para los más cercanos y las siguientes generaciones, su aportación resultó crucial a la hora de renovar el panorama de la cultura arquitectónica en España. Tafuri facilitó el desarrollo de una pluralidad de posicionamientos que no han hecho más que enriquecer la comprensión de la arquitectura, no solo española, sino también de los diferentes territorios que han sido explorados por los historiadores españoles ligados al esfuerzo renovador de Tafuri y compañeros del Instituto Universitario di Architettura di Venezia (IUAV).

El primer volumen corresponde a las aportaciones de los participantes en el Simposium Internacional Manfredo Tafuri: Desde España y en el segundo volumen se recogen los escritos publicados por Manfredo Tafuri (1959-1994), los escritos sobre él (1962-2019) y los escritos en castellano (1972-2006).

A partir de la Introducción de los directores del Simposium, Víctor Pérez Escolano y Carlos Plaza, en los ensayos presentados por 16 participantes, más una entrevista, están presentes los historiadores españoles que han tenido una relación directa y muy próxima a Tafuri, aunque echamos en falta dos profesores imprescindibles en la recepción del historiador italiano en España. Uno es Carlos Sambricio, que declinó su participación en el Simposium y en la publicación posterior. El otro es Pep Quetglas, que aunque no se dice nada, conociéndolo, no nos extraña su silencio. No obstante, están presentes virtualmente en las intervenciones de compañeros ligados a sus trayectorias como profesores e historiadores.

Las aportaciones, como no podría ser de otra manera, basculan entre la crónica de las diferentes visitas de Tafuri a España y las referencias a los

diferentes temas de la polémica sobre la arquitectura de esos años. Así, la importante incorporación de los nuevos planteamientos en el pensamiento francés e italiano y la situación política italiana del *soparsso* del PCI a la Democracia cristiana en torno a 1976, el paralelismo con la esperanza que supuso el advenimiento de la democracia en España y el desenlace después del asesinato del líder demócratacristiano Aldo Moro, conforman el decorado de fondo donde se proyecta la intervención tafuriana. Se añaden los ensayos analíticos-conceptuales sobre el conjunto de aportaciones que transformaron de manera irreversible el entendimiento de la historiografía en la cultura arquitectónica.

Se empieza con un recorrido no sólo exhaustivo sino preciso, minucioso y profundamente esclarecedor de las diferentes presencias y publicaciones de Tafuri en nuestro país. Para seguir explorando la recepción del texto seminal tafuriano de “Teorías e Historia de la Arquitectura” en el panorama cultural historiográfico español de los años setenta del pasado siglo, así como su importante recepción en Cataluña. También se insiste en el decisivo giro historiográfico sobre el discurso de la Modernidad, que supone la puesta en crisis del “gran relato” del Movimiento Moderno y la apertura a la pluralidad de la comprensión fragmentaria del periodo de las vanguardias y su posterior “fracaso”, estableciendo la relación con los pensadores más relevantes del s. XX para ser capaz de renovar la metodología del trabajo de historiador.

Es importante señalar la reivindicación a la coherencia de la producción tafuriana a lo largo de sus “dos etapas”: la dedicación primigenia a las vanguardias y su posterior inmersión en el periodo de la arquitectura humanista y la relación entre un centro positivo/activo *versus* una periferia/negativo/receptor/pasivo.

Para terminar, destacar que el importante legado de Manfredo Tafuri como historiador no es ajeno a su compromiso como arquitecto.

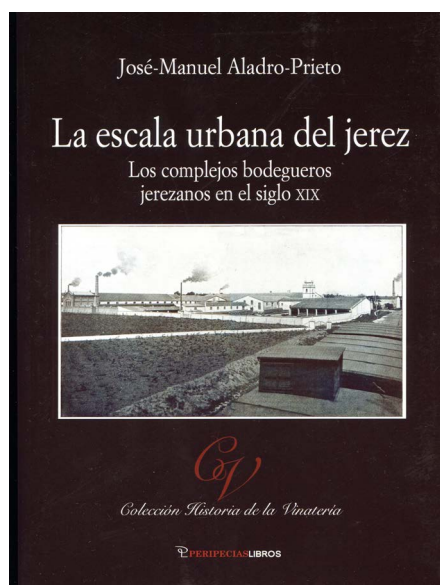
Francisco Márquez Pedrosa | Dpto. Historia, Teoría y Composición Arquitectónica,
Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5158>

Aladro Prieto, J.M.

La escala urbana del jerez. Los complejos bodegueros jerezanos en el siglo XIX

Jerez (Cádiz): Peripencias Libros, 2021 (Historia de la Vinatería)



Tras más de dos décadas de investigaciones sobre las construcciones bodegueras jerezanas que en buena parte se materializaron en su varias veces premiada tesis doctoral, José Manuel Aladro aborda en este libro de manera monográfica la historia de los principales complejos bodegueros de la localidad y su desarrollo entre los años 1830 y 1875, cuatro décadas en las que se concentran la mayor parte de los fenómenos económicos y urbanos que condujeron a la transformación de la ciudad.

Aunque el tema ya lo había tratado en su tesis, el autor ha seguido ahondando en la materia, revisando las fuentes bibliográficas y, sobre todo, profundizando en la documentación histórica. En este sentido ha sido fundamental el trabajo de recopilación de planos, legajos, vistas históricas, dibujos, grabados, fotografías..., unas veces inéditas, otras editadas, algunas de las cuales, debido a su interés, merecerían haberse editado en color y a mayor tamaño. Asimismo, con la intención de llegar al mayor número de lectores, ha utilizado un lenguaje asequible, sin perder nunca la rigurosidad a la que el autor nos tiene acostumbrados.

Dividido en seis capítulos, de su mano vamos conociendo los factores y procesos que conllevaron al nacimiento de estas empresas vinateras y sus protagonistas en las distintas etapas.

Partiendo de la “bodega dupla”, complejo mínimo arquitectónico inexistente con anterioridad a estos años, nos conduce a los primeros ensayos que supusieron los complejos bodegueros residenciales, donde vivienda del propietario e industria conviven en un mismo espacio, para desembocar en el núcleo del trabajo: los complejos industriales propiamente dichos y su incidencia en la trama urbana.

A ellos dedica un extenso capítulo, en el que, tras analizar la génesis y estructuración de seis de estos complejos en gran parte desaparecidos, se centra en cuatro firmas: Garvey y, sobre todo, Manuel Misa, González Byass y Pedro Domecq.

Misa constituye un ejemplo de gran complejo bodeguero conformado por la adición de piezas sin que exista un programa previo. En ese crecimiento orgánico además intervienen distintos agentes que al cabo de décadas confluyen bajo una única titularidad.

El complejo González Byass, por su parte, es analizado en su condición global y con relación al marco urbano en el que se desarrolla. La parte más antigua se situó intramuros, entre el Alcázar y la Iglesia Colegial (Catedral), mientras que el auténtico complejo industrial fue levantado extramuros, con una operación arquitectónica de mayor complejidad que la mera adición de volúmenes, entre dos relevantes caminos de salida y ampliando de forma importante los límites de la población.

Tras un recorrido por las secciones que componen la estructura organizativa de estas empresas, con sus edificios específicos y espacios no edificados, reserva el capítulo último, por su dimensión paisajística, a la casa Domecq. Pedro Domecq acomete junto a las edificaciones de Haurie, firma de la que es heredera empresarialmente, un intenso y gradual proceso de construcción *ex novo* y apropiación de espacios públicos y fincas privadas que abarca gran parte del frente SW de la vieja medina, creando una nueva fachada de la ciudad por el lado de poniente, una fachada industrial y comercial, frente al paisaje amurallado de siglos anteriores.

Finaliza el trabajo con unas conclusiones en las que fija las principales características de estas empresas verticales que construyeron la “ciudad bodega”. En Jerez no hubo un barrio de bodegas, ni un polígono industrial independiente, estas empresas vinateras de las que estos complejos constituyen su máxima expresión fueron ciudad y construyeron ciudad, lo que convierte este fenómeno, en palabras del propio autor, en una de las manifestaciones más extraordinarias de la arquitectura industrial del siglo XIX en España.

Rosalía González Rodríguez | Arqueóloga

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5109>